



Yuri Kitayama
Illustrator • Riv

20

Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

Her Crusade

CONTENTS



Prologue: Wish

Chapter 1: After Return, Before Return

Interlude: Pandora's Box

Chapter 2: Amakawa Haruto

Chapter 3: Report

Chapter 4: Training and Investigation

Begins

Chapter 5: A New Match

Chapter 6: Quiet Invasion

Chapter 7: Their Respective Intentions

Chapter 8: Assassination

Chapter 9: Crusade

Chapter 10: For Whom Is the Crusade

Epilogue: The Transcendent Ones

Afterword

TABLA DE CONTENIDO

Personajes	4
Prologo: Deseo.....	6
Capítulo I: Después Del Regreso, Antes Del Regreso	27
Interludio: Caja De Pandora	44
Capítulo II: Amakawa Haruto.....	50
Capítulo III: Reporte	73
Capítulo IV: Comienza El Entrenamiento Y La Investigación.....	100
Capítulo V: Un Nuevo Encuentro	122
Capítulo VI: Invasión Silenciosa	145
Capítulo VII: Sus Respectivas Intenciones	159
Capítulo VIII: Asesinato	172
Capítulo IX: Cruzada	189
Capitulo X: ¿Para Quién Es La Cruzada?.....	219
Epilogo: Los Trascendentales	238
Palabras De Cierre	248
Extra Historias Cortas.....	249
El Deseo De Cenicienta	249
Un Buen Baño	252
Mañana Lluviosa	254



Rio (Haruto Amakawa)

The main character of this story; he lives to avenge his mother's murder. Currently traveling as "Haruto" due to his arrest warrant issued in the Beltrum Kingdom. In his previous life, he was a Japanese university student named Amakawa Haruto.



Aishia

Rio's contract spirit who calls him Haruto. A rare humanoid spirit with missing memories.



Celia Claire

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. A genius sorcerer and Rio's former academy teacher.



Latifa

A werefox girl from the spirit folk village. In her previous life, she was an elementary school student named Endo Suzune.



Sara

A silver werewolf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



Alma

An elder dwarf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



Orphia

A high elf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



Ayase Miharu

A high school student from another world. Haruto's childhood friend and first love.



Sendo Aki

A middle school student from another world. Feels resentment towards her half-brother Haruto.



Sendo Masato

An elementary school student from another world. Currently under the protection of Rio, along with Miharu and Aki.

CHARACTER INTRODUCTION



Flora Beltrum

Second Princess of the Beltrum Kingdom.
Finally reunited with her older sister, Christina.



Christina Beltrum

First Princess of the Beltrum Kingdom.
Protected by Rio, together with Flora.



Sendo Takahisa

Aki and Masato's brother from their original world.
Currently the hero of the Centostella Kingdom.



Sakata Hiroaki

A hero from another world.
Operates with the support of Duke Huguenot.



Shigekura Rui

A high school student from another world. The hero of the Beltrum Kingdom.



Kikuchi Renji

One of the heroes from another world.
An adventurer unaffiliated with any kingdom, until...



Liselotte Cretia

Noblewoman from the Galarc Kingdom and president of the Ricca Guild. She was a high school student named Minamoto Rikka in her past life.



Aria Governess

Liselotte's head attendant and an enchanted sword wielder. Has been friends with Celia since their academy days.



Sumeragi Satsuki

Miharu's friend from their original world.
Currently the hero of the Galarc Kingdom.



Charlotte Galarc

Second Princess of the Galarc Kingdom. Shows strong affection towards Haruto.



Reiss

A mysterious man pulling the strings behind the scenes.
Wary of Rio for always disrupting his plans.



Sakuraba Erika

The woman who caused a revolution in a minor nation. Is hiding her identity as a hero.

Prologo: Deseo

Detesto este mundo.
Me enferma hasta el estómago.
Por eso voy a iniciar una cruzada.
Una resistencia contra los estúpidos humanos que corren desenfrenados.
La cruzada comienza pronto.
Creo que recordaré las cosas que sucedieron desde que vine a este mundo.
Qué salió mal.
¿Quién estaba equivocada?
Si estaba equivocada.
Si he perdido la cabeza.
Para comprobar que...

◇ ◇ ◇

Yo era profesora en una universidad urbana cuando un día, deambulé por este mundo con mi amado prometido.

Era un profesor asociado de poco más de treinta años y una persona extremadamente capaz. Sin embargo, no me enamoré de él porque fuera capaz. Su amabilidad, sinceridad y dedicación fueron lo que me atrajo de él. Lo amaba desde el fondo de mi corazón.

Los dos llegamos por primera vez a este mundo en medio de las montañas. Estábamos en el laboratorio de investigación de la universidad en un momento, luego rodeados de naturaleza al siguiente. Cerca había una cascada.

Al principio, pensamos que estábamos en el campo de Japón. Tal vez habíamos quedado atrapados en una deformación, un teletransporte o una grieta en el espacio. Acabábamos de encontrarnos con un evento tan poco realista, pero aún creímos que estábamos en la Tierra.

Sin embargo, nos equivocamos.

Esto no era la Tierra, era un mundo diferente. Nos dimos cuenta de esto después de pasar varias horas bajando la montaña.

Había un asentamiento humano al pie de la montaña. El pueblo no mostraba signos de civilización moderna. Todas las personas que vivían allí tenían ropas tan andrajosas; nos quedamos impactados. Pero eran las primeras personas que conocíamos desde que llegamos aquí. Teníamos que hablar con ellos.

A juzgar por sus rostros, claramente no eran japoneses. Según mi prometido, sus rostros se parecían a personas rusas o europeas. Luego trató de hablarles en ruso, inglés y alemán, pero no lo entendían.

Pero por alguna razón, pude entenderlos. De hecho, sus palabras me sonaban a japonés. Los aldeanos se quedaron perplejos ante el japonés de mi prometido, pero entendieron cada palabra de mi japonés.

Después de eso, a mi prometido y a mí se nos permitió quedarnos en una casa vacía en el pueblo. Estábamos agotados de bajar la montaña, así que dormimos como muertos ese día.

◇ ◇ ◇

La noche después de que vagamos por este mundo, tuve un sueño.

Aparentemente, yo era un héroe.

Alguien apareció en mi sueño y me dijo eso. Tenía dudas al principio, pero cuando me desperté por la mañana, tenía el mismo poder que vi en mi sueño. Podría invocar un bastón extraño y controlar la tierra con una especie de poder paranormal.

Le conté a mi prometido lo que había visto en mi sueño. Con toda probabilidad, solo estaba en este mundo porque había estado conmigo. Había arrastrado a mi amada a este lío. Quizás no había forma de regresar a la Tierra. Cuando me di cuenta de esto, palidecí.

Pero él solo sonrió y dijo: "Me alegro de que hayas sido tú quien me trajo aquí. Me alegro de que no hayas tenido que venir a este mundo sola."

Con eso, me salvé.

Él me salvó.

Aunque no pude salvarlo...

◇ ◇ ◇

Queríamos regresar a la Tierra si pudiéramos, así que tratamos de buscar un medio para hacerlo.

Sin embargo, no sabía nada más que el hecho de que era un héroe y que había obtenido un poder especial. No teníamos pistas sobre cómo volver. Si algo estuviera escondido, probablemente estaría en la montaña donde llegamos por primera vez a este mundo.

Mi prometido y yo continuamos viviendo en el pueblo. Como pago, mi prometido le dio al jefe de la aldea su largo abrigo de invierno.

Vivir en el pueblo era la mejor opción hasta que nos familiarizamos con vivir aquí.

Era la mejor opción, o eso creíamos.

◇ ◇ ◇

Después de venir a este mundo, el tiempo pasó volando en un abrir y cerrar de ojos.

¿Fue algo inesperado o simplemente natural? En cualquier caso, teníamos mucho que hacer en el pueblo.

Los aldeanos eran demasiado poco inteligentes. Su falta de conocimiento significaba que vivían de una manera extremadamente ineficiente.

Usamos nuestro conocimiento moderno para mejorar el nivel de vida en el pueblo. Al mismo tiempo, escondí mis poderes de héroe. No pude ver a nadie más en el pueblo que pudiera usar un poder mágico. Solo la nobleza y otras personas especiales podían usar magia. Por eso usé el poder de mis Armas Divinas para arar los campos y enriquecer el suelo en secreto.

Mi prometido estudió poco a poco el idioma de este mundo y finalmente se volvió capaz de comunicarse de manera simple con los aldeanos.

Podíamos sentir que nuestro trabajo se hacía más fácil y que la vida mejoraba día a día. Esa fue una sensación satisfactoria. Por supuesto, todavía era un inconveniente en comparación con vivir en Japón, pero...

“El hogar está donde lo haces, como dice el refrán”.

Mi prometido repetía esas palabras como un eslogan. Cada vez que lo hacía, respondía con un “Sí” avergonzada.

Lo que realmente importaba era con quién estabas. Para mí, el hogar estaba dondequiera que él estuviera.

Era demasiado tímido para decirle eso directamente, pero...

Yo era feliz.

◇ ◇ ◇

Pasó más tiempo.

Mi bastón aparentemente tenía el poder de curar a la gente. Me di cuenta de esto cuando cortaron a mi prometido mientras trabajaba en el campo.

No sabía por qué, pero por alguna razón, pensé que podría curarlo si ponía el poder mágico en mi bastón. Llevé el extremo del bastón cerca del área herida y comenzó a brillar, curando su corte.

Les dije a los aldeanos que usé un medicamento que tenía a mano, pero se sorprendieron de cómo su herida había sanado en un día.

Después de eso, comenzó a circular el rumor de que yo era médico y me visitaban personas heridas y enfermas. Tuve que fingir que era médico y curarlos mientras ocultaba mi poder. Nunca había estudiado medicina, pero no había nadie más en el pueblo que pudiera llamarse médico.

Mientras tanto, mi prometido trabajaba en la mejora de las herramientas agrícolas, la creación de fertilizantes, la construcción de ruedas hidráulicas y vías fluviales y la mejora de los estándares de higiene del pueblo.

Antes de que nos diéramos cuenta, mi prometido y yo nos habíamos convertido en figuras centrales del pueblo. Siempre que alguien tenía un problema, acudía a nosotros en busca de consejo. Incluso fui testigo del nacimiento de una nueva vida.

Le expliqué a la pareja que no tenía experiencia en partería, pero insistieron en que yo estuviera allí. Estaba completamente absorto en la experiencia. Poco podía hacer más que enfatizar la importancia de la higiene para la partera y ayudar a preparar paños limpios que se esterilizaban con agua hirviendo.

Fue un parto terriblemente difícil. Con cara de conflicto, la partera dejó escapar que la madre y el niño estaban en peligro. Al ver la mirada de dolor en el rostro de la madre, decidí usar mi poder curativo, que había mantenido oculto hasta entonces.

Los aldeanos me habían dicho sobre la existencia de artefactos mágicos que tenían el poder de la magia dentro de ellos. Usé eso como una

explicación para mi bastón y activé su efecto curativo. La luz brilló y ocurrió un milagro.

El bebé nació sano y salvo, y la pareja estaba muy agradecida.

“Estaré en deuda contigo por el resto de mi vida”.

La gratitud del padre fue tan excesiva que me preocupé un poco. Pero definitivamente no parecía estar exagerando.

Sostuve al recién nacido en mis brazos y sentí el valor de la vida. Quería dar a luz a un niño lindo como este con mi prometido algún día.

Lo deseaba desde el fondo de mi corazón.



Estábamos completamente acostumbrados a vivir en este mundo cuando decidimos visitar la montaña donde llegamos por primera vez una vez más. Nuestro objetivo era buscar pistas sobre cómo podríamos regresar a la Tierra.

Tomó algún tiempo antes de que pudiéramos hacer el viaje, pero originalmente habíamos elegido quedarnos en este pueblo exactamente con ese propósito. Nos habíamos apegado al pueblo, pero nuestro deseo de regresar a Japón era mayor.

La razón por la que seguíamos solteros también tenía que ver con nuestro persistente deseo de regresar a Japón. Habíamos decidido que si nos íbamos a casar en este mundo, lo haríamos con la intención de ser enterrados en este mundo.

Había dos problemas. La primera fue que no pudimos especificar la ubicación exacta en la que aparecíamos. Solo sabíamos que estaba en las montañas y a unas pocas horas a pie del pueblo. No tuvimos más remedio que confiar en nuestros recuerdos. También sabíamos que había una cascada cerca.

El otro problema era quién iría a investigar. Tuvimos la suerte de descender la montaña con seguridad la primera vez, pero había muchas bestias peligrosas en las montañas.

Caminar por las montañas desarmado fue un acto suicida. Por eso quería ir sola, pero mi prometido estaba preocupado.

"Soy mucho más fuerte que tú ahora", dije en broma, pero se quedó en silencio con el ceño fruncido... porque mi poder hizo que esa afirmación fuera cierta.

Si lo deseara, mi poder de héroe mejoraría mis habilidades físicas en un grado aterrador. Mi cuerpo también se volvería más fuerte.

En comparación, mi prometido no tenía tal habilidad. Era un humano normal. Había ganado energía con el trabajo agrícola diario, pero su vida aún estaría en peligro contra una bestia salvaje, incluso si estuviera armado.

Aunque era fuerte, nunca antes había luchado en una batalla real. Pelear daba miedo. No confiaba en mi capacidad para mantener la calma y protegerlo si nos atacaban. Por eso creía que era menos peligroso ir solo.

"Incluso si me encuentro con un animal, me concentraré en huir. Evitaré pelear."

Mi persistencia eventualmente lo convenció. Por lo tanto, debía dirigirme solo a las montañas.

◇ ◇ ◇

Temprano en la mañana, partí hacia las montañas.

Un poco después del mediodía, encontré una cascada que se parecía a la primera junto a la que llegamos. Entonces, encontré el lugar donde habíamos aparecido.

Cerca había una cascada. Ese era el único recuerdo que me quedaba de este paisaje. Era difícil de describir con palabras, pero este lugar estaba extrañamente abierto por estar tan profundo en las montañas.

No había duda de ello. Mi prometido y yo definitivamente estuvimos aquí cuando llegamos por primera vez a este mundo. Sin embargo, aunque esperaba tanto, no había pistas sobre cómo regresar a nuestro mundo. Probablemente lo supe desde el momento en que llegamos. Pero estábamos tan confundidos en ese momento que no llevamos a cabo una investigación adecuada.

Investigué el área cuidadosamente. Tanto por encima del suelo como por debajo del suelo. Afortunadamente, pude controlar la tierra con mi bastón, por lo que fue fácil excavar.

No había nada que ganar sin importar dónde cavara, pero no podía dejar de regresar a la Tierra después de un solo intento. Volvería más tarde. Después de decidir eso, regresé al pueblo.

◊ ◊ ◊

Había pasado una semana desde que comencé a investigar las montañas. Al final, no habíamos descubierto nada sobre cómo regresar a la Tierra.

No tenía sentido investigar más allá de esto. Con ese pensamiento, mi prometido y yo comenzamos a recopilar información fuera del pueblo. ¿Había alguna literatura sobre héroes en este mundo? Salimos a buscar la respuesta.

Un día después de eso, aparentemente, el pueblo no tenía suficiente para pagar los próximos impuestos. Los aldeanos vinieron a nosotros para cualquier idea.

Las aldeas pagaban impuestos al país, en forma de dinero o cosechas. Sin embargo, rara vez hubo la necesidad de usar moneda en el pueblo. Por lo tanto, el pueblo no tenía ahorros en efectivo y por lo general pagaba el impuesto con las cosechas.

No era imposible para ellos pagar los próximos impuestos, pero hacerlo causaría que una gran cantidad de personas murieran de hambre.

El conocimiento moderno que trajimos al pueblo había mejorado mucho su agricultura, pero los resultados no se verían hasta la próxima cosecha. Los nuevos cultivos no crecerían a tiempo para el pago de impuestos.

Les pregunté si era posible retrasar el pago de impuestos, pero aparentemente no había precedentes de tal excepción.

Entonces pregunté cuáles eran las consecuencias de no poder pagar el impuesto. Aparentemente, tendrían que reunir cualquier cosa de valor y venderla por dinero en efectivo. Si no podían manejar el impuesto con eso, el país los castigaría con el despojo forzoso.

Sin embargo, ninguna de las familias del pueblo poseía artículos de valor. Si lo hicieran, no estarían luchando para pagar el impuesto en primer lugar. En casos como este, aparentemente lo más común era vender a alguien como esclavo.

Cuando mi prometido escuchó eso, fue el primero en oponerse firmemente a la idea. También estaba en contra de la idea de vender a alguien como

esclavo. Mi prometido entonces se ofreció a tratar de vender nuestros objetos de valor en la ciudad.

Afortunadamente, estábamos en posesión de algunos artículos valiosos, los artículos que habíamos traído del mundo moderno. La ropa y los accesorios podrían venderse a precios especialmente altos. Cuando mi prometido declaró su voluntad de vender nuestras posesiones, los aldeanos claramente dejaron escapar un suspiro colectivo de alivio.

Eran artículos que habían perdido su uso tan pronto como llegamos a este mundo de todos modos. No tenía sentido aferrarse a ellos para siempre. Yo tampoco me opuse a la idea.

El padre del niño cuyo nacimiento había presenciado mencionó que tenía familiares con una tienda en la capital, por lo que decidimos vender nuestros artículos allí.

Inmediatamente partimos hacia la capital. Me preguntaba por qué la capital estaba a poca distancia de las montañas, pero resultó que esta era una nación extremadamente pequeña. Por cómo lo describieron los aldeanos, era solo del tamaño de unas pocas ciudades japonesas reunidas. El pueblo estaba junto a las montañas en la frontera del país, pero si salíamos con el amanecer, llegaríamos a la capital por la mañana del día siguiente.

El grupo que se dirigía a la capital estaba formado por unos pocos hombres armados con herramientas agrícolas, y mi prometido y yo, que poseíamos los artículos que se venderían. El padre se unió a nosotros. Nació en la capital y nos llevaría a la tienda de sus familiares.

Llegamos a la capital sin ningún problema. Aunque era la capital, era solo la capital de una nación menor. Ni siquiera era del tamaño de una pequeña ciudad en Japón. Por lo que pude ver del paisaje urbano, el nivel de civilización era el de la Edad Media de la Tierra.

No teníamos dinero para una estadía prolongada en la capital, así que inmediatamente fuimos a hacer nuestro negocio. Nos dirigimos a la tienda antes mencionada y comenzamos las negociaciones.

Sin embargo, no sacamos todos los elementos a la vez. Mostramos nuestros artículos en pequeñas cantidades y observamos sus reacciones. Debido a que nuestros artículos no existían en este mundo, el precio dependía de cuánto estaba dispuesta a pagar la tienda. No sabíamos cuántos fondos tenía la tienda, y sacar todos nuestros artículos a la vez

reduciría su novedad. Temíamos que eso resultaría en un precio más barato.

Las negociaciones las hicimos mi prometido y yo. Como resultado, pudimos asegurar los fondos de impuestos después de vender solo un juego de ropa. Estoy seguro de que la novedad jugó un papel en eso, pero también reflejó cuán alta era la ropa de la Tierra.

Primero nos dieron un precio bajo, pero cuando dije que estaba dispuesto a renunciar a la venta porque estaba apegado al artículo, inmediatamente me ofrecieron. Preguntaron si teníamos otros artículos, pero los descartamos sin mostrarles nada más. Decidimos que sería mejor guardarlos para el futuro. Así concluyó la venta.

El precio de compra era más de lo que tenían a mano, por lo que se decidió que recibiríamos la mitad por adelantado y la otra mitad una vez que se hubiera revendido la ropa. Como eran parientes, el padre del bebé asumió el papel de quedarse atrás por el monto restante.

A la mañana siguiente, nuestro grupo salió de la capital con un integrante menos y regresó al pueblo con la mitad del pago. El viaje de regreso transcurrió sin incidentes, y estábamos de regreso en el pueblo a la mañana siguiente de partir.

◇ ◇ ◇

Había pasado una semana desde que regresamos al pueblo...

Estaba visitando las montañas una vez más; era mi primera visita desde que volví de la capital. Mi propósito no era investigar, ya había buscado extensamente en los alrededores. Entonces, ¿por qué estaba aquí de repente otra vez? La verdad es que ayer mi prometido me volvió a proponer matrimonio.

“¿Qué piensas acerca de casarte?”

Habíamos estado comprometidos desde antes de entrar en este mundo, pero pospusimos el matrimonio porque no habíamos renunciado a regresar a la Tierra.

No había medios anticonceptivos en este pueblo. Casarse inevitablemente resultaría en tener un hijo, y una vez que tuviéramos uno, naturalmente no podríamos movernos libremente por un tiempo.

En otras palabras, esta propuesta de matrimonio simbolizaba renunciar a nuestra búsqueda de una forma de regresar a la Tierra.

Honestamente, mi respuesta fue bastante firme. Sin embargo...

"¿Puedes darme solo un día para pensar?"

Siempre he sido así... desde que era una niña, incluso. Mis sentimientos estaban casi solidificados, pero dudaba en responder por impulso.

Es por eso que visité el lugar donde llegamos por primera vez a este mundo. Si viniera aquí, averiguaría si todavía tenía el deseo de regresar a la Tierra o si estaba dispuesto a ser enterrado en este mundo.

Recibí mi respuesta. Vine aquí y miré hacia atrás en mi vida en la Tierra, y descubrí que no tenía apegos persistentes.

Mi prometido estaba aquí conmigo. Mientras él estuviera aquí, podría vivir en cualquier lugar. Mis sentimientos se solidificaron por completo.

Le daría mi respuesta tan pronto como regresara al pueblo. Con eso decidido, me apresuré a regresar.

El cuerpo y las habilidades físicas de un héroe eran asombrosos. Nos tomó horas descender la montaña cuando llegamos por primera vez a este mundo, pero ahora podía hacer el viaje en solo diez minutos. Y una vez que lo hice...

"Ah ah ah ah..."

No pude hablar.

Apenas podía creer lo que veía.

Su cadáver fue exhibido en el centro del pueblo. Junto al cuerpo vestido con ropa familiar estaba su cabeza cortada. El suelo estaba mojado de sangre. Los aldeanos con los que deberíamos haber estado cerca estaban tirando piedras a su cuerpo mientras gritaban de rabia.

"¡Eran sospechosos desde el principio!"

"¡Cómo se atreven a robarle a un noble!"

No tenían ningún sentido.

¿Robarle a un noble?

¿Quién lo hizo?

Mientras permanecía congelada, observando la vista de su cadáver desde lejos, me encontré con los ojos del padre del bebé cuyo nacimiento presencie. Él fue quien dijo que estaría en deuda conmigo para siempre por salvar a su esposa e hijo.

“¡A-Ahí está ella! ¡Esa es la mujer!” El padre me señaló con el rostro pálido. Estaba rodeado por su pariente comerciante de la capital, un hombre bien vestido y varios caballeros con espadas y mazas. Por alguna razón, todos nuestros artículos de la Tierra habían sido traídos.

“Tráiganla aquí”, ordenó el hombre bien vestido.

Tres de los cinco caballeros que lo rodeaban se movieron.

“Aaah... Aaah...”

Materialicé mi bastón y me acerqué a los hombres yo misma.

Para ser más precisos, me acerqué al cadáver de mi prometido. Lentamente, paso a paso.

“¡Oye!”

“¡Deténgase! ¡¿Que—?!”

“¡¿C-Cuál es la fuerza ridícula de esta mujer?!”

Los caballeros trataron de detenerme, pero empujé hacia adelante. Mis pasos se hicieron más rápidos y me sacudí de encima a los caballeros que me agarraban. No tenía ningún recuerdo de ninguna palabra pronunciada a partir de ese momento.

El hombre bien vestido gritaba algo con una mueca. Ignoré a los caballeros que estaban posicionados para protegerlo.

Todo lo que quería hacer era contactar a mi prometido. Corré hacia su cadáver sin mirar a nadie más. Deben haber sido sorprendidos por mí.

“No... No... No te mueras...”

Recogí su cabeza cortada y activé mi poder curativo en su cuerpo. Cuidadosamente traté de conectar su cuello y cuerpo, acercando el brillo del bastón a la herida.

“No... no....”

Mientras murmuraba para mí mismo como un disco rayado, alguien me golpeó por detrás con todas sus fuerzas. Era el caballero con la maza.

Fui volado a un lado mientras cargaba su cabeza cortada. Los caballeros rodearon mi cuerpo caído, apuñalándome con sus espadas y las puntas afiladas de las mazas.

"Ah ah..."

Mi conciencia se desvaneció.

Ese día, en ese momento...

Fui asesinada.

Definitivamente me mataron.

Y todavía...

◇ ◇ ◇

Vi un sueño.

Al parecer, me había despertado.

Alguien apareció en mi sueño y me otorgó un poder aún mayor.

Me enseñaron a usarlo...

Pero no me importaba nada de eso.

Lo que yo quería no era poder.

No poder...

◇ ◇ ◇

Me desperté.

Estaba completamente oscuro.

Mi cuerpo estaba siendo aplastado.

Era tan sofocante. Luché con todas mis fuerzas.

Entonces, vi una luz tenue a lo lejos.

Era la luna en el cielo nocturno.

Aparentemente, me habían enterrado fuera del pueblo. Mi cadáver todavía estaba en la misma ropa ensangrentada con la que había muerto.

Encontré el cadáver de mi prometido enterrado a mi lado, así que traté de curar su cadáver nuevamente. El único pensamiento en mi mente era curarlo. Silenciosamente continué sosteniendo la luz curativa contra él.

¿Cuánto tiempo pasó así? Finalmente, me di cuenta de que no iba a volver a la vida.

Después de eso, me dirigi al pueblo.

¿Por qué estaba viva?

¿Por qué yo era la única viva?

¿Por qué lo mataron?

Fui a buscar las respuestas a esas preguntas.

Según la situación, el que tenía más probabilidades de saberlo era el padre del bebé. Su casa estaba en las afueras del pueblo.

La noche ya había caído sobre el pueblo, y afuera estaba completamente oscuro. Nadie estaba caminando. Llegué a su casa sin pasar a nadie. Miré dentro de la casa desde un hueco en la entrada principal.

Era una casa pequeña de una habitación para una familia de tres. El padre y la madre se sentaron a la mesa del comedor mientras el bebé dormía en una cama elevada.

"Hicimos un buen trabajo. Ahora podré abrir mi propia tienda. Puedo darte a ti y a este niño una vida mejor".

Cuando el padre dijo esas palabras, la madre reaccionó con clara emoción. Deben haber soñado con escapar de su pobre vida en el pueblo.

Antes de darme cuenta, mis pies se estaban moviendo. La puerta destalada se abrió con un crujido. La pareja notó el sonido y miró hacia la entrada. Cuando me vieron con mis ropas ensangrentadas—

"¡Eek!" La madre tembló de horror.

"¿C-Cómo estás viva...?" El padre también se quedó sin palabras.

"Devuélvelo..."

"¿Eh?"

"Dijiste que estarías en deuda conmigo por el resto de tu vida."

"..."

Cuando expresé mi demanda, el padre hizo una mueca horrible. ¿Se sentía culpable por algo? Apartó los ojos de mí.

"Si estás en deuda conmigo por el resto de tu vida, entonces devuélvemelo. Devuélvemelo. Devuélvelo a la vida."

"¡Eek...!" La madre saltó de su asiento y se alejó de mí con miedo.

"¡N-No te acerques más!" gritó el padre. El bebé dormido se sorprendió hasta las lágrimas.

"Qué niño tan lindo". Recogí al bebé.

"¡¿Q-Qué estás haciendo?! ¡¿Pondrías tus manos sobre un bebé?!" El padre me miró como si yo fuera el diablo.

"¿Poner mis manos? ¿Por qué pensarías que haría tal cosa? Todo lo que hice fue levantar a un bebé que lloraba".

"¡Eso es porque..."

"¿Porque qué?" Me acerqué al padre que parecía asustado.

"¡E-Estás siendo extraño! ¡Hay algo anormal en ti! ¡Claramente eres un peligro para nosotros ahora mismo!" El padre me gritó vagos insultos.

"¿No me permitirás sostener al bebé porque parezco un peligro? Entonces, ¿preferirías que lo soltara?" Casi me reí a pesar de mí misma. En cambio, agarré al bebé por el pescuezo y levanté mi brazo delante de los padres. Si lo soltaba, el bebé caería al suelo.

"¡No!"

"¡Por favor, no lo sueltes!"

La pareja gritó a la vez. El bebé se estremeció y lloró más fuerte.

"En ese caso, ¿por qué no tenemos una pequeña charla? Dime por qué tuvo que ser asesinada. ¿Qué hicimos exactamente para merecer esto?"

"¡N-No lo sé!"

"Tú eres quien los trajo de la capital, ¿no? Estabas hablando de cómo hiciste un buen trabajo".

El padre palideció ante mis palabras. Debe haber creído que había escuchado algo desfavorable para él. Todo lo que escuché fue una breve mención de un trabajo, pero estaba claro que este padre había hecho algo para que esto nos sucediera.

"N-No es mi culpa". A pesar de decir eso, el padre finalmente cedió y comenzó a hablar.

Era una tontería.

Todo lo que dijo fue una completa tontería.

El detonante fue cuando nuestra ropa se revendió por más de lo esperado. El comprador era el hombre excepcionalmente bien vestido en el centro del pueblo antes. Él y su hija, que no había venido al pueblo, querían saber quién había hecho la ropa que compraron.

En resumen, el padre antes que yo había dejado escapar que poseíamos artículos más raros como la ropa que se vendía. Que teníamos utensilios limpios que nunca antes había visto, metales preciosos y un bastón con el poder de curar.

El noble y su hija expresaron un fuerte interés en nuestros artículos. El hombre tenía especial curiosidad por el bastón de sanación que yo poseía.

Ese día, el padre regresó a la casa de su pariente sin más discusión. Pero a la mañana siguiente, un mensajero del noble lo llamó de regreso. Cuando llegó a la mansión—

"Buen trabajo. Gracias a ti, finalmente se han localizado los artículos robados de mi amigo. Por cierto, ¿estaría interesado en cooperar para garantizar que el proceso de recuperación transcurra sin problemas? Serás recompensado generosamente, por supuesto."

Le dieron tal oferta.

"Así que estabas cegado por la codicia. Nos acusaste de un crimen que nunca cometimos."

"¡E-Estás equivocada!" el padre respondió en un frenesí cuando lo miré con frialdad.

"No veo cómo me equivoco".

"¡Me amenazaron! No podía desafiar a un noble, me habrían matado si no lo hubiera ayudado. ¡Y el resto del pueblo también tiene la culpa! Nos dijeron que nos eximirían de pagar impuestos por un tiempo".

"Así que todo el pueblo nos vendió".

En este momento, estaba sorprendentemente tranquila. Tal vez fue porque las excusas de pánico del hombre sonaban tan cómicas.

“¡T-Todos tratamos de persuadir a tu prometido! ¡El noble quería arreglar las cosas pacíficamente si era posible! ¡Si hubiera entregado todo, no lo habrían matado! ¡Sin embargo, insistió en oponerse al noble...!”

¿Estaba tratando de redirigir la culpa?

“¿Por qué se opuso al noble?”

“¡Era un anillo! ¡Dijo que era para ti, así que no podía dárselo en absoluto!”

Un anillo para mí.

En otras palabras...

“¿Un... anillo... de compromiso...?”

Sí, debe haber sido un anillo de compromiso.

Me propuso matrimonio por primera vez poco antes de que llegáramos a este mundo, pero en ese momento no me había dado un anillo. Quería que fuéramos de compras juntos para comprar algo que me gustara.

Sin embargo, le dije que quería usar un anillo que él eligió para mí.

Así que ya lo había comprado...

No teníamos dinero para comprar un anillo en este mundo.

La situación estaba clara. Había tratado de protegerlo para que no se lo llevara el noble. Y luego lo mataron por eso.

“¡Aha! ¡Ahaha!” Me reí con lágrimas corriendo por mi rostro. De lo contrario, no habría sido capaz de mantener mi cordura.

¿Pero había alguna razón para mantener mi cordura?

“...” La pareja frente a mí me miró como si estuviera siendo extraño. Entonces, el bebé comenzó a llorar de nuevo. Que sonido chirriante.

“E-Eso es suficiente, ¿no es así? ¡Devuélveme a mi hijo! ¡Te dije toda la verdad!”

“Después de matar a mi prometido y quitarnos la esperanza de tener un hijo, ¿quieres recuperar a tu propio hijo?”

¿Puede haber algo más egoísta que esto? ¿Era correcto dejar impune una petición como esa?

“¡Ya te lo dije, no fui yo quien lo mató! ¡Ese noble fue quien lo mató! ¡Los caballeros fueron los que lo mataron! ¡Y tu hombre no habría sido asesinado si no los hubiera desafiado!”

Con toda probabilidad, todo lo que decía era cierto.

“No me importa lo que creas que es la verdad. Tú fuiste quien parloteó sobre nuestros objetos de valor y trajo aquí a ese malvado noble. Ese noble ordenó a sus caballeros que mataran a mi prometido como resultado. ¿No son estos los hechos?”

“Eso es... Porque no pude oponerme al noble... Y el noble podría haber tenido razón acerca de que robaste esos artículos”.

“¡Aha! Creerías en un noble que nunca has conocido antes que en la mujer que salvó la vida de tu esposa y tu bebé. Dijiste que estarías en deuda conmigo por el resto de tu vida, pero no creías en nosotros en lo más mínimo.”

Fue una excusa tan patética escuchar esto tarde en el juego.

“Esta es la verdad para mí: desde el principio, no había nada. Esta tierra donde estábamos preparados para vivir nuestros días, este pueblo donde pensamos que habíamos ganado un lugar al que pertenecer, los aldeanos en quienes confiábamos lo suficiente como para vender nuestras pertenencias para salvar... ¡Todo eso era una mentira! ¡Fuimos traicionados por todos ustedes! ¡Ustedes lo mataron!”

Todo el mundo era un mentiroso.

Fuimos tontos por confiar en ellos.

Nunca pertenecimos a este pueblo.

No pertenecíamos a ningún lugar de este mundo.

El hogar no estaba donde lo hiciste...

Lo que vivíamos era un infierno.

Gradualmente me volví más emocional y contaminado con locura. El bebé parecía temer eso, ya que el llanto se hizo más fuerte.

Entonces, en ese momento—

"P-Por favor, te lo ruego... Devuélvenos a ese niño... Por favor... Por favor... Nos disculparemos por todo, pero por favor." La madre me rogó que le devolviera el bebé; probablemente temía lo peor.

Mientras tanto—

"¡Aaaaah!" El padre gritó como un animal y cargó contra mí.

Si no pudo aceptar su propia culpa, o sabía que tenía la culpa, pero quería proteger a su hijo, no lo sé. De cualquier manera, era un hombre desvergonzado. Es por eso que fue capaz de pisar a otros por su propio bien.

Enfurecido, me atacó violentamente con la intención de matarme, pero...

"¡Rah!"

Materialicé mi bastón en mi mano izquierda, que no sostenía al bebé, y lo derribé fácilmente. Retuve mi fuerza.

"Ugh..." Cayó hacia atrás, derribando algunos muebles. Mi moderación le permitió permanecer consciente, y jadeó con resentimiento.

No pude perdonarlo.

Matarlo no sería suficiente.

¿Cómo podría castigarlo con la misma desesperación que yo había recibido?

Pensé en ello mientras hablaba con el hombre caído.

"Dijiste que estaba siendo extraña. Pero el que me hizo extraña fuiste tú. No lo haré, no puedo perdonarlos a ustedes". Ya no pude reprimir mi impulso con la poca racionalidad que me quedaba. Coloqué al bebé en mi mano sobre la cama. Cuando levanté mi bastón por encima de la cabeza, la madre cargó contra mí a continuación. La aparté a un lado como había hecho con el padre.

Luego, levanté mi bastón una vez más.

"¡Deténgase...!"

Giré el bastón hacia abajo frente a los dos.

"¡Aha! ¡Ahahaha!"

Me reí como un disco rayado.

No... Yo era la rota.

A partir de ese momento, dejé de ser humano en cuerpo y alma.

El último que maté fue el padre.

Me gritó por matar a su esposa e hijo hasta su último aliento.

Acepté sus palabras sin emoción con la misma rabia en mi corazón.

◇ ◇ ◇

Los nobles aún no habían salido del pueblo, así que los maté y recuperé el anillo de compromiso. Luego regresé a las afueras del pueblo donde estaba enterrado mi prometido, recogí su cuerpo y me dirigí a las montañas.

Lo enterré en el lugar donde llegamos por primera vez a este mundo. Supuse que ese era el lugar más cercano a la Tierra.

Entonces, me maté para seguirlo.

◇ ◇ ◇

Si esta fuera una historia que terminara con mi muerte, todavía habría salvación.

Pero no hubo salvación.

Realmente no había salvación.

Aparentemente, no podía morir.

Incluso cuando atravesó el corazón.

Incluso con la garganta cortada.

Incluso después de sangrar por cortarme la arteria axilar.

Si salté desde un terreno elevado o me quemé en un incendio.

Aparentemente era incapaz de morir.

Podría curarme de cualquier tipo de herida.

Estaba muerto, pero yo tenía que seguir viviendo en este mundo.

Quería morir.

Quería seguirlo.

Pero no pude.

Estaba loca.

Este mundo estaba loco.

Lo odiaba.

Odiaba este mundo.

¿Qué tenía que hacer para poder morir y unirme a él de nuevo?

◇ ◇ ◇

Viajé alrededor, viendo el mundo con mis propios ojos...

Pero dondequiera que iba era lo mismo.

No importa dónde vivieran, los humanos eran iguales.

Los humanos eran criaturas horribles.

Incluso si parecían ciudadanos inofensivos de clase baja, no se sabía lo que realmente estaban pensando. Todos eran egoístas, imponiendo sus propias circunstancias a los demás. Pero si alguien les representaba un inconveniente, los antagonizarían sin pestañear. A veces, se agrupaban para hacer precisamente eso. Y cuando los humanos se juntaron, se convirtieron en bestias peligrosas.

Sin embargo, no tenían conciencia de sí mismos. Nadie pensó en sí mismos como equivocados. Era natural que los demás estuvieran equivocados. Era natural que las personas que los rodeaban se adaptaran a sus circunstancias.

Era muy difícil creer en los humanos.

Entonces, ¿por qué la gente creía en otras personas con tanta frecuencia?

¿Por qué la gente pensaba que era natural creer en sí mismos?

No importa qué palabras o acciones se transmitieran, no había forma de saber lo que otra persona estaba pensando, lo que otra persona estaba viendo...

Y, sin embargo, la gente creía en los demás.

No, creían en lo que querían creer.

Apartaron la vista de las verdades inconvenientes. A veces los escondían.

A veces se sentían traicionados, enfurecidos y vengativos.

¿Eran los humanos criaturas tontas?

¿Eran los humanos criaturas inteligentes?

¿Los humanos eran criaturas feas?

¿Eran los humanos criaturas hermosas?

No sabía si este mundo tenía un dios, pero si lo tuviera, solo él sabría la respuesta.

Sin embargo, como héroe, aparentemente era un agente de Dios.

Si ese fuera el caso, ¿era mi deber presentar la respuesta que solo Dios sabría?

Creo que Dios me confió la Caja de Pandora. ¿Era incapaz de morir porque todavía tenía que cumplir con ese deber?

En ese caso, tuve que abrir la caja y tallarla en los humanos.

El hecho de que eran las criaturas más tontas de este mundo.

Esta fue mi venganza, mi cruzada.

Así es. Empezaré una cruzada.

Puedo decir que no habrá salvación al final de esto.

Pero no dejaré de marchar hacia adelante...

Porque lo que más deseo es la desesperación.

Quiero morirme.

Capítulo I: Después Del Regreso, Antes Del Regreso

Inmediatamente después de regresar de la Santa República Democrática de Erica, Rio se dirigió a su mansión con Liselotte y Aria. Se dirigieron al comedor, donde el rey Francois estaba de visita al mismo tiempo.

Tan pronto como todos tomaron sus asientos, Francois miró a Rio. "Creía que podías hacerlo... y realmente lo hiciste. Bien hecho trayendo a Liselotte de vuelta. Gracias por tus esfuerzos, Haruto."

Rio asintió brevemente e inclinó la cabeza. "No fue nada."

"Bienvenida de nuevo, Liselotte", dijo Francois, volviéndose hacia ella. "Me alegra de verte a salvo".

"He causado tantos problemas al país y a todos aquí... Por favor, acepte mis más profundas disculpas".

"No dejes que te moleste. Piense en ello como encontrarse con una desgracia desafortunada. La existencia de la Santa en sí misma fue un desastre...", dijo Francois, suspirando al recordar el encuentro con Santa Erica. "Le pedí a alguien que convoque a Cedric y Julianne, así como a la princesa Christina y la princesa Flora, que son cercanas a ti. Llegarán en breve, así que demuéstralas que estás a salvo".

"Gracias por su consideración."

"Por supuesto. La discusión principal comenzará después de que lleguen, pero estoy seguro de que Haruto debe estar muy confundido en este momento. ¿Escuchaste lo que le sucedió a la mansión en tu camino hacia aquí?" Francois preguntó, mirando a Gouki y Kayoko.

"No, me dijeron que sería mejor esperar a que todos estuvieran presentes".

Eso fue lo que Charlotte le había dicho en el camino hacia aquí. Ella había hablado en broma, pero de hecho era la opción más eficiente.

"Ya veo..." Francois vaciló, pero se decidió rápidamente después. "En resumen, los invasores atacaron el castillo poco después de que te fueras".

"¡¿Que—?!" Rio y Liselotte abrieron mucho los ojos.

Francois hizo una pausa, pensando en cómo explicar las cosas de una manera que no les causara una preocupación excesiva. Los asaltantes

estaban profundamente relacionados con el enemigo predestinado de Rio, por lo que eligió sus palabras con cuidado.

"Está seguro. Aunque la escala del ataque fue grande, el asunto se resolvió con relativamente poco daño. Todo fue gracias a los esfuerzos de los residentes de esta mansión. Visité hoy para expresar mi gratitud por el incidente".

"Es eso así..."

Rio y Liselotte parecían un poco menos ansiosas, pero todavía había muy poca información para disipar su confusión.

"Perdóneme. Han llegado la princesa Cristina, la princesa Flora, así como el Duque Cretia y su esposa." Una mujer caballero anunció la llegada de los invitados.

"Gracias por la invitación."

Los primeros en entrar después del caballero fueron los miembros de la realeza extranjera, Christina y Flora, pero rápidamente se hicieron a un lado después de saludar brevemente. Probablemente estaban siendo considerados con los padres de Liselotte, el duque Cedric Cretia y la duquesa Julianne Cretia.

"Su Majestad..."

Como sus padres, querían llamar a su hija de inmediato, pero como familia de un duque, no podían hacer tal cosa. Con su posición como noble en mente, Cedric saludó primero al rey Francois. Dicho esto, su mirada y atención estaban completamente enfocadas en su hija secuestrada que había regresado a salvo.

"No hay necesidad de saludarme. No me interpondré en el camino de una reunión de padre e hija", dijo Francois, descartando la necesidad de cualquier etiqueta noble.

"Gracias por su consideración. ¡Ah, Liselotte!" Despues de una reverencia rápida, Cedric corrió directamente hacia su hija. Su esposa Julianne estaba justo detrás de él.

"Gracias a Dios que estás a salvo...", suspiró, abrazando a Liselotte, que se había puesto de pie para recibirlos, en un abrazo amoroso con Cedric.

"Madre, padre ..." Liselotte no pudo moverse de su abrazo. Había lágrimas en sus ojos y su voz temblaba. Todos los demás en la habitación vigilaban a la familia en silencio.

Después de un tiempo, Cedric y Julianne se volvieron hacia Rio e inclinaron la cabeza profundamente.

"Señor Amakawa... No, Haruto. Gracias por traer a mi hija de vuelta".

"Actué por mi propia voluntad, así que no te preocupes por eso", dijo Rio, sacudiendo la cabeza.

"Oh vaya..."

Esas palabras debieron resonar en el corazón de Julianne, mientras miraba a su hija con un suspiro de admiración. Liselotte trató de fingir compostura, pero sus mejillas estaban teñidas de un tímido rosa.

"Gracias, de verdad..." Cedric sonrió suavemente y estrechó la mano de Rio, enfatizando su gratitud desde el fondo de su corazón.

"De nada. Sin embargo, puede que sea demasiado pronto para celebrar. También tengo malas noticias que informar...", dijo Rio, mirando a Francois.

"Lo esperaba. También necesito explicarte lo que pasó aquí. Pero primero empecemos con tu informe."

Así, Rio y Francois se explicaron lo que habían vivido durante la ausencia de Rio.

◇ ◇ ◇

Hace dos días, en las afueras de la Santa República Democrática de Erica...

El sol estaba a punto de ponerse detrás de la casa de piedra levantada en el bosque.

"Mm...." Rio, que había sido herido en su batalla con Santa Erica, abrió los ojos.

Dónde...

El techo familiar de la casa de piedra lo saludó. Trató de recordar lo que había sucedido con su mente todavía atontada.

"¿Señor Haruto...?"

Una voz familiar lo llamó desde un lado de su cama, así que se giró para mirar en esa dirección. Liselotte estaba sentada en una silla al lado de su cama, habiéndolo cuidado mientras estaba inconsciente. Sus miradas se encontraron.

"¿Liselotte...?"

"Umm, ¿cómo te sientes? Si te duele en alguna parte..."

Sus manos se cernieron sobre su cuerpo, preparada para lanzar a Cura para curarlo.

"Estoy bien. Nada me duele."

Rio se incorporó lentamente, moviendo los brazos para comprobar el estado de su cuerpo. Podía sentir que su cuerpo estaba rígido por dormir, pero no tenía ningún dolor.

"¡Gracias a dios...!" Liselotte exhaló con alivio, desplomándose cuando todas sus fuerzas la abandonaron. Sus manos flotantes se aferraron al brazo derecho de Rio en la cama, apretando su mano con fuerza.

"..." El repentino contacto con su mano casi hizo que Rio se estremeciera, pero sofocó los reflejos de su cuerpo con una bocanada de aire.

"Gracias a Dios... De verdad..."

Liselotte estaba llorando. Su cabeza colgaba hacia abajo, pero tanto su cuerpo esbelto como su hermosa voz temblaban.

"Lo siento, debo haberte preocupado", se disculpó Rio en voz baja.

"¡No, debería ser yo quien se disculpe! Te he causado tantos problemas..."

Liselotte había levantado la cara para replicar, pero estaba mirando hacia abajo una vez más con la segunda mitad de sus palabras. Rio la miró como si no estuviera seguro de qué decir.

"No fue ningún problema en absoluto". Rápidamente le dedicó una suave sonrisa de seguridad. Luego, movió su mano izquierda y apretó suavemente sus manos entre las suyas.

"¿Señor Haruto?" preguntó Liselotte, mirando hacia arriba confundida.

"Estoy aquí por mi propia voluntad. Estar postrado en cama después de haber entrado tan triunfalmente es patético de mi parte, pero nunca pensé

en ello como un problema causado por ti." Rio habló lentamente, como si le estuviera explicando cosas a un niño que llora.

"No eres patético en absoluto". La voz de Liselotte se quebró mientras hablaba. Todavía parecía que se estaba culpando a sí misma.

"Es un alivio escuchar eso. Me alegro mucho de que salieras ilesos. Ambos salimos de esto beneficiándonos de algo, así que por favor no se vean tan molestos", dijo Rio, los contornos afilados de su rostro se suavizaron con alegría.

Con eso, Liselotte no pudo seguir discutiendo. Su cuerpo se estremeció un poco por la sorpresa.

"Okay..." murmuró ella con un pequeño asentimiento.

Los dos se miraron de cerca, tomados de la mano.



La primera en reaccionar fue Liselotte. Sus emociones la habían incitado a actuar mucho más atrevidamente de lo que normalmente lo haría. Mirar a los ojos al sexo opuesto mientras se toman de la mano fue una experiencia completamente nueva para ella. Una vez que se dio cuenta de esto, inmediatamente se puso más y más roja.

"¡Oh! ¡Lo siento!" Liselotte soltó las manos de Rio con nerviosismo, retrocedió para crear distancia y agachó la cabeza.

"No, debería disculparme... lo siento", dijo Rio con torpeza. Aunque había querido animar a Liselotte, apretar sus manos hacia atrás había sido desconsiderado de su parte.

"Oh, no, no te disculpes. Fui yo quien tomó tu mano primero..."

"Entonces..." Rio miró hacia el techo y pensó por un momento, luego reformuló sus palabras con una sonrisa. "Muchísimas gracias."

"¿P-Por qué me estás agradeciendo?"

"Por ayudarme a recuperar la salud mientras estaba inconsciente. Te quedaste a mi lado todo el tiempo, ¿verdad?"

"Lady Aishia y Aria también se turnaron para cuidar de ti... Todo lo que realmente hice fue sentarme aquí, así que deberías agradecerles a las dos".

"Ya veo. Aun así, aprecio lo preocupada que estabas por mí. Muchas gracias, de verdad."

"N-No fue nada... Y debería estar diciéndole eso. Gracias por venir a salvarme."

La vergüenza que casi se había desvanecido volvió rápidamente ante la honesta admisión de Rio de sus verdaderos sentimientos. Liselotte miró hacia abajo con un sonrojo una vez más.

"No fue ningún problema. Entonces, ¿dónde están Aishia y Aria?" Rio parecía sentirse tímido, mientras cambiaba de tema torpemente.

"Estoy aquí." Aishia entró en la habitación por la puerta abierta. Probablemente había estado escuchando su conversación desde el pasillo, ya que hizo su entrada tan pronto como Rio preguntó por ella.

"Buenos días, Aishia," dijo Rio con una suave sonrisa.

"Sí. Buenas." Como de costumbre, no había entonación en su voz, pero incluso Aishia parecía estar de buen humor hoy. Su boca se volvió hacia arriba en felicidad.

"Gracias por regresar después de la batalla. Me salvaste." Rio recordó la batalla con la Santa y le agradeció antes que nada. Justo antes de que perdiera el conocimiento, Aishia había llegado para ayudar a llevarlo.

"No fue nada."

"¿Cuánto tiempo estuve fuera?"

"Más de un día."

"¿Dormí tanto tiempo...?" Aunque sus heridas habían sido sanadas, su cuerpo físico había tomado una gran carga. El hecho de que pudiera arreglárselas con solo un poco de reposo en cama fue una gran suerte.

"Liselotte te cuidó todo el tiempo. Ella no ha tenido un abrir y cerrar de ojos."

Aishia y Aria también se turnaron para cuidar de ti, eso había dicho antes, pero Liselotte en realidad no había dejado de cuidarlo.

Los ojos de Río se abrieron. "Espera, ¿en serio? Por favor, duerme un poco", dijo preocupado.

"U-Umm... Estoy bien, esto no es nada", murmuró Liselotte. No quería que Rio supiera eso, así que negó con la cabeza con un dejo de vergüenza.

"El sueño y el descanso son importantes para el cuerpo. Agradezco su preocupación por mí, pero por favor, cuídese usted también. Por favor."

Ella había actuado de esa manera por preocupación por él, él no podía regañarla con demasiada dureza.

"Estaba fuera de sí pensando qué hacer si no te despertabas por su culpa. Por favor, sé fácil con ella".

Aria entró por la puerta aún abierta mientras defendía a su amo. Llevaba una jarra de agua en una bandeja.

"Aria..."

Su asistente había hablado para apoyarla, pero la forma en que su estado mental había sido expuesto la dejó aún más avergonzada.

"Mientras descansas después de esto, no tengo objeciones", dijo Rio, mirándola con preocupación.

"Sí. Estaba a punto de arrastrarla a la cama yo mismo si no dormía pronto. Gracias a Dios que se despertó antes de eso, Sir Amakawa. Por favor, toma un poco de agua." Aria llenó una taza de madera con agua y se la entregó a Rio.

Rio tomó un sorbo de agua y suspiró aliviado. "Gracias... me siento mejor".

"Debería ser yo quien exprese mi agradecimiento. Gracias a sus esfuerzos, mi maestro ha sido recuperado de forma segura".

Tan pronto como Aria colocó la bandeja sobre la mesita de noche, se arrodilló para expresar su gratitud.

"No hay necesidad de eso. Como dije, lo hice porque quería". Sorprendido por el repentino cambio de actitud, Rio trató de detener a Aria nerviosa.

"Eso no significa que no pueda expresar mi gratitud", respondió Aria rotundamente, con la cabeza aún inclinada.

"Sí. Muchas gracias." Liselotte estuvo de acuerdo con Aria e inclinó la cabeza junto a su asistente. Ante la gratitud tanto del amo como de su sirviente, Rio finalmente aceptó sus sentimientos.

"Está bien, está bien... De nada".

Siguieron manteniendo la cabeza baja durante unos segundos más, hasta que Aria levantó la vista para hablar primero. "Ahora, con tu permiso, creo que es hora de que mi maestro duerma. ¿Le parece bien, señor Amakawa?"

"O-Oye, no soy una niña que necesita ser puesta a dormir..." Liselotte hinchó sus mejillas lindamente y miró a Aria. Aria había hablado en un tono muy serio, pero sus palabras habían sido elegidas con humor en mente.

"Por favor, hazlo", respondió Rio con una mirada divertida.

"De inmediato. Te prepararé una comida ligera después de que mi maestra se duerma. Por favor, espere un breve momento".

"Gracias. Lo más pronto que saldremos hacia la capital de Galarc será después de mañana, así que descansa bien, Liselotte".

"Bien..."

Por lo tanto, Liselotte se dejó llevar fuera de la habitación, dejando atrás a Rio y Aishia.

"¿Dónde está ubicada esta casa, por cierto?" Rio le preguntó a Aishia, que estaba parada al lado de su cama.

"A varios kilómetros de la ciudad donde luchaste contra la Santa. En medio del bosque."

"Ya veo. ¿Pasó algo mientras dormía?

"No particularmente."

"Dijiste que fuiste obstaculizado por un hábil usuario de arte espiritual mientras escapabas con Liselotte, ¿verdad? ¿Es seguro asumir que no nos han seguido?"

Rio recordó el asunto del usuario del arte espiritual que había visto a través del arte de invisibilidad de Aishia. La casa de piedra tenía una barrera similar que impedía que se percibiera, pero un experto en artes espirituales podría ver a través de ella.

En realidad, el que había interferido con la misión de rescate de Aishia para hacer que Rio luchara contra la Santa era Reiss, pero no había forma de que lo supieran.

"Más probable es que sí. Es posible que la Santa fuera el que se interpuso en nuestro camino", teorizó Aishia.

"Esa sí que es una posibilidad..." Rio estuvo de acuerdo.

Los efectos de las Armas Divinas son extremadamente similares a los de las artes espirituales, pensó.

Sin embargo, había algo más que le molestaba. "Pero el usuario del arte espiritual manipuló balas de luz para atacarte, ¿verdad?" preguntó Río.

"Sí."

"En ese caso..." Rio puso una mano en su barbilla y pensó cuidadosamente.

Además de la mejora del cuerpo físico y la interpretación del lenguaje, las habilidades de las Armas Divinas parecen estar limitadas a un solo elemento. El de Satsuki es viento, el de Sakata es agua, el de Rui es relámpago, el de Takahisa es fuego, el héroe del Reino Rubia usó hielo en nuestra lucha, y el de la Santa debería ser tierra...

Las artes mágicas y espirituales que disparaban orbes de luz como balas de energía no contaban bajo los seis elementos de fuego, agua, tierra,

relámpagos, hielo y viento. Por lo tanto, si la Santa hubiera sido el que atacó a Aishia con balas de luz, significaría que la Santa era capaz de controlar algo fuera de los seis elementos.

¿No fue la Santa quien atacó a Aishia? No, es posible que la Santa haya aprendido a usar artes espirituales en lugar de sus Armas Divinas...

Después de todo, los héroes ya tenían todo el trabajo preliminar para aprender artes espirituales. Eso probablemente fue un efecto de las Armas Divinas: Satsuki había sido el mismo. Podía visualizar la esencia mágica desde el momento en que fue convocada a este mundo.

No podían practicar el uso de las artes espirituales abiertamente ante Charlotte y los caballeros del castillo, por lo que no le había enseñado más que lo mínimo, pero debería poder aprenderlo con bastante rapidez si lo aprendiera correctamente. Eso crearía un héroe que podría usar Armas Divinas y artes espirituales.

También existe la posibilidad de que sus Armas Divinas tengan más habilidades. Satsuki dijo que ella tampoco entendía completamente la suya.

En cualquier caso, pensar más en esto no resolvería nada.

"No podemos descartar la posibilidad de que un tercero interfiera. Mantengamos la guardia en alto".

Si fue la Santa el que obstruyó a Aishia, no había necesidad de tener cuidado. Rio la había matado él mismo, después de todo. Pero si era un tercero, entonces tenían que temer la posibilidad de un ataque de otra persona.

Por supuesto, no había necesidad de que Rio dijera eso en voz alta. Aishia ya lo tenía cubierto.

"Está bien", dijo ella, asintiendo obedientemente.

"Gracias. La otra cosa de la que preocuparse sería esa bestia... Parece más natural asumir que la Santa también la estaba controlando, pero..."

No podía estar seguro.

"Pude sentir una presencia similar a un espíritu de esa enorme criatura", dijo Aishia simplemente, refiriéndose a la identidad de la bestia.

"¿Entonces era un espíritu después de todo?"

Rio había considerado esa posibilidad durante la batalla. Pero había poseído tanto poder, más del que habría tenido un espíritu de clase alta, y no era un espíritu humanoide. Por lo que él sabía, todos los espíritus de clase alta y superiores eran humanoides, por lo que no estaba seguro de si esa bestia podría haber sido un espíritu.

"No puedo decir con certeza... La presencia estaba realmente nublada".

"¿La presencia estaba nublada?"

Los humanos no podían detectar presencias espirituales con sus sentidos. Cuando parecía que Rio estaba luchando por entender—

"Personas, espíritus, animales, monstruos, plantas; cualquier ser vivo tiene una presencia. Hay características distintas a las presencias de ciertas especies, y hay variaciones en las presencias de diferentes individuos. De todas las criaturas vivientes, la presencia más fácil de detectar es la de los espíritus y los monstruos", agregó Aishia.

"¿Entonces la presencia era más similar a la de un espíritu?"

"Pero estaba nublado".

"Hmm..."

Esa fue la expresión a la que se redujo. Rio tarareó confundido, sin entenderlo del todo.

"Los monstruos también tienen presencias nubladas. Entonces, de esa manera, ¿podría ser similar a un monstruo? Pero también se sentía muy similar a un espíritu".

Como era una cuestión de intuición, Aishia también luchó por describirlo. Sin embargo, aunque no tenían una respuesta exacta, definitivamente era algo similar a un espíritu.

"Ya veo. ¿Podrías sentir algo más sobre la presencia de la criatura?"

Aishia hizo una pausa por un momento. "Estaba enojado", respondió ella.

Los espíritus eran sensibles a las emociones de los demás. Podían sentirlos hasta cierto punto a través de la presencia de otros.

"Ah, también me di cuenta de eso", coincidió Rio.

Su impresión puede haber sido influenciada por su tamaño abrumador, más de cien metros de largo, pero sus ojos estaban llenos de un

resentimiento más grande de lo que cualquier palabra podría describir. Eso era algo que Rio podía observar incluso como humano.

"Estaba muy, muy enojado. Estaba completamente oscuro". La descripción de Aishia fue corta, pero resonó, pintando una imagen verdaderamente terrible de la ira de la bestia.

"Negro intenso... ¿Estaba tan enojado que perdió todo sentido de sí mismo?"

"Probablemente. Había perdido toda la razón".

"¿Por qué estaba tan enojado? Supongo que podría haberse enfadado conmigo, el enemigo, pero..."

¿Cuándo incurrió en tal enemistad?

Claro, había invadido el territorio enemigo para recuperar a Liselotte, lo que podría haber desencadenado la ira de la bestia, pero algo no parecía correcto al respecto.

"No parecía que la ira estuviera dirigida a ti. No estaba enojado con nadie allí en particular".

"En ese caso, ¿por qué...?"

¿Qué razón tenía para estar tan enojado?

"Tal vez no sabía por qué estaba enojado. Tal vez le vendaron los ojos y lo dejaron en un estado de confusión, como si no supiera hacia quién dirigir su ira. Todo lo que sabía era que la ira se desbordaba desde su interior. Esa fue la sensación que obtuve de eso".

"¿Y eso fue lo que lo hizo completamente negro?"

"Sí." Aishia asintió en silencio.

"Ya veo... Pero por alguna razón, parecía que estaba arrasando de una manera extrañamente tranquila. Era como si estuviera luchando contra una bestia astuta que se había fijado en su presa".

El último ataque que golpeó a sus propios aliados había tomado a Río por sorpresa, pero todos los demás ataques anteriores parecían estar controlados por la Santa para evitar la destrucción de la ciudad. Incluso había fingido su muerte hasta que hizo su último ataque. Había algo desagradable en eso.

"Si se hubiera perdido en su ira, ¿habría sido capaz de obedecer las órdenes de su amo con tanta calma?" Rio se preguntó en voz alta.

Podía entender si la Santa tenía control absoluto sobre los movimientos de la bestia. Sin embargo, si esa bestia fuera algo similar a un espíritu, un contrato no sería suficiente para crear tal conexión.

En una relación contractual, ambas partes eran iguales. Los espíritus servían a sus socios contractuales porque querían hacerlo, todavía eran capaces de moverse por su propia voluntad.

"Eso, no lo sé".

Eso fue un hecho. Aishia nunca había estado en tal estado mental.

"Por supuesto..."

Rio suspiró como para expulsar el barro acumulado. La falta de información confirmada lo hizo sentir como si se estuviera hundiéndose más en un pantano cuanto más pensaba en las cosas. Despertar con un tema tan pesado lo estaba agotando rápidamente.

Sin embargo, eso no significaba que pudiera detenerse a descansar.

"Si esa bestia era un espíritu, entonces no está muerta, ¿verdad?" preguntó Río. Era lo más importante que tenía que confirmar en este momento.

"Eso depende del tipo de ataque que usaste para derrotarlo. Un espíritu no puede morir por las heridas infligidas a su cuerpo encarnado; cualquier daño debe hacerse directamente al cuerpo espiritual. También es posible erradicar un espíritu haciéndolo gastar esencia hasta que ya no pueda mantener su forma de espíritu".

Eso significaba que no era bueno simplemente dañar el cuerpo físico que se creó cuando se materializó un espíritu. Mientras recupere su esencia mágica, podría reaparecer con sus heridas curadas.

"Si uso artes espirituales para atacar directamente a un espíritu materializado, puedo dañar su forma espiritual, ¿verdad?" preguntó Río. Una vez había aprendido eso en la aldea de los espíritus.

"Sí. Pero es difícil causar suficiente daño para matarlo. Contra espíritus fuertes, es casi imposible."

"Ya veo... ¿Puedes sentir la presencia de esa bestia en este momento?"

"No puedo. Su presencia desapareció por completo poco antes de que te alcanzara."

"Honestamente hablando, dudo mucho que haya logrado matarlo. Si matar al titular del contrato no mata al espíritu, entonces probablemente esté en su forma de espíritu en este momento, demasiado bajo en esencia para materializarse. Dudo que haya alguien más por ahí con suficiente esencia para proporcionar algo así, pero..."

Si el usuario del arte espiritual que interfirió con Aishia no fuera la Santa, entonces esa persona podría haber estado controlando a la bestia. Pero no podía haber mucha gente por ahí capaz de materializar un espíritu tan poderoso. Sería imposible para un humano. Incluso sería imposible para un alto elfo como Orphia, a pesar de su abundancia de esencia.

Pero sin importar quién controlaba a la bestia, había una gran posibilidad de que todavía existiera en forma de espíritu en alguna parte. Y la próxima vez que se materialice, podría atacarlos de nuevo.

Prefiero no imaginarme eso...

Rio no tenía la confianza para decir que ganaría la revancha. No creía que pudiera evitar daños en el entorno y proteger a los demás al mismo tiempo. Necesitaba la fuerza para proteger a las personas si ocurría lo peor. El rostro de Rio se tensó ante la idea.

"Miremos juntos. Para una manera de ganar la próxima batalla. Podemos pelear juntos la próxima vez".

Probablemente había leído sus miedos. Aishia agarró a Rio de la mano como para recordarle que no estaba solo.

Con eso, la expresión de Rio se suavizó un poco.

"Gracias, Aishia... Tendremos que averiguar más sobre ese monstruo". Rio apretó la mano de Aishia hacia atrás. Luego sonrió suavemente para despejar la niebla sombría que lo había caído.

"Dryas y los demás en el pueblo podrían saber algo".

"Sí. Preguntémosle a Sara y a los demás cuando volvamos."

Había muchas cosas que quería investigar.

Es muy probable que las Armas Divinas estén relacionados con esa bestia. Tendré que pedirle ayuda a Satsuki, lo que también podría requerir el permiso del rey Francois.

Consideró lo que necesitaba para prepararse para una posible revancha con la bestia. Primero, tenían que regresar a Galarc lo antes posible. Rescatar a Liselotte y traerla de vuelta era la misión más importante que tenía entre manos.

"Ahora que estás despierto, voy a revisar las cosas en esa ciudad", dijo Aishia, expresando las palabras en la cabeza de Rio primero.

"Estaba pensando en ir también..."

"Todavía te estás recuperando. Y tu rostro podría ser reconocido después de esa gran pelea. Puedo comprobar las cosas en forma de espíritu."

"Pero podrías terminar en una pelea con ese usuario de arte espiritual que obstaculizó tu escape".

"Razón de más para que me vaya, entonces".

No había manera de que pudiera discutir con ese razonamiento. No debería estar empujando su cuerpo en recuperación.

"Bien... Entonces lo dejaré en tus manos". Rio mostró signos de incertidumbre, pero optó por confiar en Aishia.

"Usted puede contar conmigo."

"Solo hay una cosa que me gustaría que comprobaras. Quiero saber cómo está reaccionando la gente que vive en la ciudad ante la muerte de la Santa. Necesito informar de eso al rey Francois.

"De acuerdo."

"Si puede encontrar al usuario del arte espiritual, hágalo. Pero no es una prioridad principal, así que no te metas en una mala situación por eso".

"Entiendo."

"Ten cuidado ahí fuera. Si siente la más mínima señal de problemas, puede correr de inmediato".

"De acuerdo." Aishia asintió con firmeza. Incluso Rio lucharía por atraparla si se dedicaba a huir. No debería haber ningún problema.

"..." Y, sin embargo, Rio no pudo evitar mirarla con preocupación. Parecía que estaba a punto de insistir en ir de todos modos.

"Te preocupas demasiado", señaló Aishia, viendo a través de él.

"Oh, bueno..." Rio murmuró evasivamente, incapaz de negarlo.

"Cree en mí un poco", le dijo Aishia.

"Creo en ti".

Rio trató de reunir una sonrisa forzada.

"Estaré bien." La expresión de Aishia se suavizó y lo envolvió en un suave abrazo.

"Umm..." Rio se puso rígido un poco por la vergüenza.

Él y Aishia normalmente eran cercanos, a menudo permanecían juntos para todo, pero ser abrazado de la nada así lo sorprendió un poco. Sin embargo, fue extrañamente reconfortante. El cuerpo de Rio se relajó gradualmente, aceptando el calor de Aishia. Pasó un tiempo así en silencio, creando un espacio donde solo existían ellos dos.

La comida está lista, pero no puedo entrar a la habitación... ¿Qué debo hacer?

Mientras tanto, Aria se quedó fuera de la habitación con torpeza.

Interludio: Caja De Pandora

La mañana después de que Río apuñalara el corazón de Erica, en la capital de la Santa República Democrática de Erica, Ericaburg...

Se acababa de aprobar una votación unánime.

“Nuestra nación ahora invadirá el Reino de Galarc”, anunció Erica.

Una declaración de guerra.

“¡Oooooh!”

La sala de congresos se llenó inmediatamente de entusiasmo.

“¡Santa Erica!”

“¡Santa Erica!”

“¡Santa Erica!”

“¡Santa Erica!”

“¡Santa Erica!”

Voces que adoraban a Santa Erica resonaron en la habitación. Estaban regocijados, o estaban enojados por la vil Liselotte la Bruja, quien soltó palabras convenientes para complacer a la gente mientras se negaba a renunciar a sus propios privilegios nobles.

Por el subordinado del Reino de Galarc, Rio, que había marchado a su ciudad capital para recuperar a Liselotte.

Estaban llenos de más rabia de la que podían soportar.

Estaban hirviendo hasta el punto de hervirles la sangre.

Era una ira que no se resolvería sin represalias.

Por eso se regocijaron con la decisión de invadir el Reino de Galarc. Esto les daría la oportunidad de vengarse.

Fue el Reino de Galarc el que había iniciado la lucha con la Santa República Democrática de Erica. Y la monarquía era un mal absoluto que tenía que ser erradicado de este mundo de todos modos.

Esa fue su justificación. No había lugar para la refutación. Eso es lo que creían sin una sola duda.

"¡No perdonas a Liselotte la bruja!"

"¡Debemos demostrar nuestra ira a la despreciable monarquía real!"

"¡Ejecutar el reino del mal que opprime a los débiles!"

"¡Dios se vengará! ¡Santa Erica les dará un castigo divino!"

Los miembros del congreso gritaron apasionadamente.

"Por favor, cálmense, todos". Erica levantó su mano derecha con una fina sonrisa y llamó al ruidoso grupo. Los congresistas inmediatamente guardaron silencio.

"La votación del congreso ha pasado. Ahora procederemos por el camino de la confrontación con el Reino de Galarc. ¿Alguien tiene alguna pregunta o comentario?" preguntó Erica, mirando a los miembros.

"Santa Erica". Andrei, el primer ministro y presidente de la reunión, pidió permiso para hablar.

"¿Sí, Andrei?"

"¿Anunciaremos esta decisión a la gente de inmediato? La commoción de ayer ha hecho que los rumores se extiendan por todo el país, y todos se sienten ansiosos y enfurecidos. Saber que estamos planeando un contraataque puede levantarles la moral".

Otros miembros del congreso expresaron su acuerdo uno tras otro. Todos querían difundir la noticia para elevar el espíritu de lucha de la nación. Si pudieran parecer confiables para la gente, podrían obtener apoyo.

"Es exactamente como dices, Andrei. Como parte interesada de la nación, el pueblo tiene derecho a saber. Sin embargo, el problema radica en Liselotte la Bruja del Reino Galarc, que escapó. Erica reconoció la opinión de Andrei, luego suspiró dramáticamente.

"El problema..." El rostro de Andrei se torció ante la mención de Liselotte. Él había estado a cargo de cuidarla durante su arresto domiciliario, por lo que sus sentimientos hacia ella eran especialmente conflictivos.

"Como expliqué anteriormente, el joven que rescató a la bruja Liselotte resultó gravemente herido en la batalla con la bestia de la tierra que convoqué. Fue entonces cuando usó el método cobarde de tomar como rehenes a Natalia y a los demás que acudieron en mi ayuda".

Esa fue la razón por la que Natalia y los demás habían muerto, o eso explicó Erica cuando Andrei y los refuerzos llegaron corriendo después de que terminó la batalla. Pero no tenían motivos para dudar de ella. No había forma de que supieran que sus camaradas habían sido realmente asesinados por el ataque de la bestia de la tierra.

"El joven huyó después de lanzar un ataque que nos envolvió a todos. Debe creer que me mató con ese ataque. Sin embargo, posiblemente regrese para controlar la situación después de curar sus heridas".

"Y si se entera de nuestro plan para invadir Galarc, podría dar el primer paso contra nosotros. ¿Está bien?"

"Exactamente." Erica sonrió como si estuviera elogiando a un excelente estudiante.

Cuando se trataba de la guerra, la información era clave. Conocer los movimientos del enemigo era una ventaja, mientras que el hecho de que el enemigo supiera los tuyos era exactamente lo contrario.

"En ese caso, debemos asegurarnos de que nadie aquí haga una mención descuidada de la guerra", dijo Andrei. La conversación de ahora lo había hecho más consciente de la importancia de proteger la información de la nación.

"Por cierto. Aunque logramos atraparlo a medias, fue lo suficientemente hábil como para recuperar a Liselotte la Bruja desde un lugar altamente seguro. Como no tenemos idea de cuándo podría enviar a alguien para espiarnos, lo mejor sería imponer una orden de mordaza a todos los miembros del Congreso. La hora y el lugar de las discusiones deben controlarse estrictamente, y se deben usar palabras clave para evitar que alguien escuche el plan para invadir Galarc".

"Ya veo..."

Erica miró al vacío para pensar por un momento, luego sugirió un nombre para el plan. "El nombre del plan puede ser... Hmm. ¿Qué tal el Plan Pandora?"

"¿Pandora?" Andrei inclinó la cabeza ante la palabra desconocida. Los demás congresistas mostraron reacciones similares.

"Es de una antigua leyenda de un tesoro sagrado llamado caja de Pandora. Tomé el nombre de allí".

"Oh, ¿un tesoro sagrado? Eso suena maravilloso."

Andrei y los demás miembros del congreso nacieron y se criaron en Strahl, donde la gente tenía una gran fe en los Seis Dioses Sabios. Ya fuera porque era el homónimo de un dios o porque era una sugerencia de Erica, estaban incondicionalmente a favor de la idea.

"Era una caja de esperanza que un dios otorgó a la humanidad para traerles la salvación. Pandora era el nombre de la mujer encargada de esa caja. Abrir la caja traería la salvación al mundo".

La caja de Pandora de la que habló Erica proviene de la mitología griega en la Tierra, pero parecía haber algunos errores en su relato.

"¡Es exactamente como tú, Santa Erica!"

"Oh, vaya, ¿realmente lo crees?"

"Sí. Santa Erica es a la vez una santa y una heroína. Un verdadero representante de los Seis Dioses Sabios. No hay nadie más adecuado para ser Pandora", afirmó Andrei con orgullo.

"Es así", dijo Erica con una sonrisa de santa.

"En ese caso, ¿vamos a buscar primero la llave de la caja de Pandora?" ella sugirió.

"¿Dónde sería eso...?" preguntó Andrei.

"El Reino Galarc, obviamente. También sé de un sitio potencial para comenzar las hostilidades".

"Oh vaya. ¿Cuándo tuviste tiempo para encontrar eso?"

Liselotte recién había sido rescatada ayer por la tarde. Aunque habían votado oficialmente para tomar represalias como nación de la noche a la mañana, prácticamente no tenían ningún plan. Ese fue el caso de todos menos de Erica, al menos.

"Reuní toda la información que necesitaba sobre el estado político, la geografía y el clima de cada país mientras viajaba".

Había secuestrado a Liselotte en el proceso de hacerlo, pero ese no había sido su principal objetivo mientras viajaba. Por supuesto, era normal que las naciones exploraran tanto antes de sopesar si debían ir a la guerra o no.

"Siempre podemos contar contigo, Santa Erica", dijo Andrei.

"A partir de este momento, es una carrera contra el tiempo. Recuperaré la llave de la caja de Pandora y se la presentaré a todos".

"¿Vas a Galarc sola...?"

"Hay numerosos países menores desde aquí hasta el Reino de Galarc. Si marchamos con un ejército a través de sus tierras, terminaremos en combate con ellos. Sería imprudente ir contra una gran potencia en una batalla de recursos. Es por eso que tengo la intención de llevar solo una pequeña fuerza conmigo por Griffin. Alcanzaré la victoria solo con eso."

La fuerza de combate de Erica ya había sido probada. Ese historial hizo que su declaración fuera aún más persuasiva.

"Ya veo..."

"Y entonces, partiré hacia el Reino de Galarc hoy".

"¿H-Hoy?"

Andrei y los congresistas se agitaron ruidosamente ante la repentina noticia. Estaban muy animados por la decisión de tomar represalias, pero incluso ellos no esperaban poner el plan en acción de repente.

"Dije que era una carrera contra el tiempo, ¿no? No debe confiar demasiado en su capacidad para evitar fugas de información. Es posible que podamos fingir mi muerte mientras tanto, pero si el otro lado descubre mi supervivencia, se volverán más cautelosos. Debemos dar el primer paso antes de eso."

"Entiendo. En ese caso, ¿deberíamos ocultar el hecho de que estás vivo en este momento? Ya difundimos la noticia de que ganaste la batalla de ayer en toda la capital..."

"No hay nada de malo en difundir la noticia de nuestra victoria, eso afecta la moral de la gente. Lo que debemos evitar es darle al otro lado la convicción de que estoy vivo. El peor de los casos sería que me quedara en la capital y me descubriera un espía. Debemos evitar que encuentren mi paradero".

Si no supieran que Erica estaba viva y moviéndose, no prepararían ninguna contramedida contra ella por adelantado.

"Ya veo. Y es por eso que te irás hoy."

"Exactamente. Es por eso que me gustaría que me dejaras a mí el comienzo de las hostilidades. Para reducir el riesgo de que un espía escuche nuestros planes, quiero irme sin explicar abiertamente los detalles de la invasión. ¿Es eso agradable para todos?" Erica preguntó a los miembros del congreso.

Su propuesta era tan buena como pedir carta blanca, pero...

"¡No tenemos objeciones!"

Sólo el acuerdo llegó de alrededor de la habitación.

"Muchísimas gracias. Estimo que regresaré con éxito dentro de un mes. Por favor, espérenlo".

Capítulo II: Amakawa Haruto

Era temprano en la noche, justo cuando el sol estaba a punto de ponerse. Había pasado una hora desde que Rio se despertó por primera vez.

Aishia estaba en la capital de la Santa República Democrática de Erica para llevar a cabo la investigación que Rio le había pedido: es decir, comprobar cómo estaba reaccionando la gente de la ciudad ante la muerte de la Santa y localizar al desconocido usuario del arte espiritual.

Para llevar a cabo la investigación, Aishia había decidido caminar por las calles en su forma espiritual. En este momento, había muchos peatones en su camino a casa desde el trabajo.

Actualmente había bastantes trabajadores manuales en la ciudad, que estaban trabajando en la restauración del daño de la revolución. Cuando Aishia se asomó dentro de un animado bar, todos en las mesas estaban discutiendo la batalla entre Rio y la bestia de la tierra. Eso era natural, ya que solo había sucedido ayer, y la bestia de la tierra había sido abrumadoramente enorme. Aishia escuchó las conversaciones por un rato.

Nadie habla de la muerte de la Santa...

Todos estaban discutiendo la batalla, pero ni una sola conversación mencionó la muerte de la Santa. Había gente enfadada con Río por atacar su ciudad, pero no había sensación de pesimismo. De hecho, todos hablaban como si Erica hubiera ganado. ¿Pero por qué?

¿Se ocultó a la gente la muerte de la Santa?

La posibilidad más probable era que los altos mandos de la nación ocultaran su muerte. Anunciar la muerte del líder de la nación definitivamente sacudiría a la gente, por lo que fue el primer pensamiento que me vino a la mente. Pero había otra opción—

¿O la Santa sigue viva...?

Aishia consideró la posibilidad. Ella personalmente había sido testigo de cómo Rio la apuñalaba en el corazón desde lejos. También había visto a Erica tomar su último aliento y morir a su lado.

Al final del día, todo eran rumores de un bar. Los rumores repetidos podrían haber distorsionado la verdad, y parte de la información puede haber sido

distorsionada arbitrariamente para empezar. Era difícil imaginar que Erica todavía estuviera viva.

Pero al menos debería confirmar los hechos. Y si quería descubrir la verdad, tenía que buscar a Erica. ¿Dónde era más probable que estuviera la Santa?

Haré una visita a donde están los superiores también.

Después de salir del bar, Aishia se dirigió directamente a la residencia oficial del jefe de estado, donde la seguridad era particularmente estricta. Cuando miró hacia abajo desde el cielo, pudo contar más de treinta soldados patrullando los terrenos. Había luces encendidas en las ventanas, donde había más soldados patrullando adentro.

La seguridad es más estricta aquí. Este debería ser un buen lugar para encontrar pistas sobre la Santa. El usuario del arte espiritual también podría estar aquí.

Aishia inmediatamente decidió infiltrarse en el edificio. Efectivamente, había soldados patrullando el interior del edificio, pero no pudieron percibir su forma espiritual a simple vista. Aishia fue de habitación en habitación sin ser vista por nadie.

No puedo encontrar a la Santa.

Pero no pudo encontrar a Erica en ningún lugar del edificio. Las únicas personas que vio fueron oficiales y soldados de patrulla.

¿Había muerto realmente Erica? ¿O se estaba escondiendo en otro lugar?

¿Debería buscar a alguien hablando de la muerte de la Santa?

Consideró espiar a la gente, pero la residencia oficial no era una reunión de lenguas soltadas por el alcohol como el bar. Podría tomarle una eternidad encontrar a alguien hablando sobre la muerte de la Santa.

No puedo sentir ningún otro espíritu alrededor, así que...

Eso dejaba la opción de materializar y preguntarle a alguien directamente. Sería una forma más beneficiosa de obtener información que escuchar a escondidas.

Lo que más le preocupaba era el desconocido usuario de arte espiritual que podría estar escondido en esta ciudad, potencialmente en este mismo edificio. Si hubiera un espíritu contratado con el usuario, sería capaz de

sentir su presencia. Pero no todos los usuarios del arte espiritual fueron contratados por un espíritu.

Rio le había pedido que buscara al usuario del arte espiritual si era posible, por lo que tal vez sería mejor para ella materializarse como cebo. Valió la pena intentarlo.

Con eso decidido, Aishia tenía que encontrar a alguien a quien pudiera cuestionar. Dio la vuelta a la propiedad una vez más, y varios minutos después—

Ahí.

Vio a un hombre en el jardín detrás del edificio. Parecía ser un cocinero que trabajaba en la residencia oficial. Acababa de terminar de preparar la cena para los empleados del edificio y estaba tomando un descanso fuera de la cocina.

Afortunadamente, no había soldados patrullando cerca, por lo que Aishia inmediatamente se dispuso a interrogarlo. Ella se materializó detrás de él, activó un arte espiritual en su mano derecha y luego tocó la parte posterior de su cabeza a través de su sombrero de chef.

"¿Qué...?"

Sintiendo el contacto en la nuca, el cocinero se dio la vuelta. En ese momento, su mente quedó atrapada bajo el arte espiritual de Aishia. Sus ojos se quedaron vacíos mientras miraba el rostro de Aishia con una mirada desenfocada.

Había muchas variedades de artes ilusorias, pero la mayoría se podía dividir en dos: las que enviaban información falsa a los cinco sentidos y las que afectaban la mente en forma de sugerencias.

"Buenas noches."

El que Aishia estaba usando colocó a su objetivo en un estado de hipnotismo como de ensueño. Era una poderosa ilusión que podía controlar los pensamientos y acciones del objetivo hasta cierto punto cuando se activaba con éxito.

La falla de esta técnica era que el objetivo tenía recuerdos claros de todo hasta que se lanzaba la ilusión, lo que significaba que tenía que lanzarla sin que se notara.

"Ah, buenas noches. Eres... ah, eso es correcto. ¿Cómo puedo ayudarte?" El cocinero no tenía idea de que estaba bajo un hechizo, convencido de que Aishia era una colega amiga suya.

"¿Erica está viva?" Aishia preguntó sin rodeos.

"No apruebo esa forma de tratamiento. Debería ser Santa Erica, ¿no?" Su creencia en Erica era tan fuerte que mostró una leve indignación cuando corrigió a Aishia.

"¿Santa Erica sigue viva?" repitió Aishia.

"¿Qué estás diciendo? Por supuesto que ella lo está."

"¿No perdió la vida en la batalla de ayer?"

"Por supuesto que no. Ella salió victoriosa de la batalla de ayer."

"¿En serio?"

La Santa debería haber perdido, pero todos creían que ella ganó.

"Así es." El cocinero estaba convencido de que la Santa había ganado. Estaba en un estado hipnotizado, por lo que sus ojos estaban en blanco, pero su tono era firme. Parecía extremadamente ofendido por la pregunta de Aishia.

"Entonces, ¿la viste regresar con vida?" Aishia continuó preguntando.

"No, no lo hice... Ella no regresó a la residencia oficial ayer porque tuvo que lidiar con las consecuencias de la batalla".

"Ella no regresó ayer... ¿Qué hay de hoy?"

"Se fue por un asunto urgente esta mañana, así que no".

"¿Dejado para dónde?"

"Eso no es algo que un cocinero sepa".

"¿Quién lo sabría, entonces?"

"Hmm... Su asistente cercano, el Sr. Andrei, debería saber..."

"Andrei..."

¿El hombre con Liselotte ayer?

Aishia recordó al joven que había estado junto a Liselotte cuando fue capturada. Se había llamado Andrei, y estaba bastante segura de que lo había visto en el edificio antes.

"¿Dónde está ahora?"

"Debería estar en el salón de congresos, pero es casi la hora de la cena, por lo que debería regresar pronto".

"¿Volverá aquí?"

"Sí, el Sr. Andrei también vive en este edificio".

"Ya veo..." murmuró Aishia. Dejó de hacer preguntas y pensó en qué hacer.

¿Debo esperar a Andrei aquí?

Ir al salón de congresos ella misma era una opción, pero buscarlo llevaría tiempo y podría perderse su regreso. Pero justo entonces—

"Mark, ¿estás ahí? ¿Mark?" llamó un hombre desde la cocina. Parecía que alguien estaba buscando al cocinero.

"¿Eres Mark?"

"Sí."

"Ya veo."

Una vez que confirmó la identidad del cocinero, Aishia cambió su hechizo para sugerirle algo nuevo.

"¡Estoy por aquí! ¿Qué necesitabas?" Mark gritó, lo suficientemente alto como para ser escuchado desde la cocina. Después de un rato, un hombre de mediana edad apareció en la puerta de la cocina.

Aishia inmediatamente se escondió detrás de Mark. Ya estaba oscuro afuera, por lo que fácilmente ocultó su pequeño cuerpo detrás de él.

"Ah, entonces estabas afuera. El Sr. Andrei ha regresado. Por favor, prepara su cena."

El hombre mayor no prestó atención a Aishia, hablando solo con Mark. Inmediatamente se volvió para regresar al interior.

"Oh, espera un segundo. En ese caso, ¿puedes llamar al Sr. Andrei aquí?" preguntó Mark.

"¿Señor Andrei? ¿Por qué?"

"Hay algo sobre lo que quiero consultar con él. Preferiblemente en privado."

"Ah, ya veo. Está bien."

El hombre de mediana edad parecía curioso, pero regresó a la cocina para llamar a Andrei.

"Lo siento. Por favor, duerme un poco." Una vez que se fue, Aishia tocó la parte posterior de la cabeza de Mark y detuvo el arte de la ilusión, poniéndolo a dormir a través de otro arte espiritual en su lugar.

"Mm..." Mark se desplomó instantáneamente. Aishia lo apoyó suavemente, inclinándolo para que se sentara contra la pared exterior. Una vez que confirmó que estaba completamente dormido, se acercó a la puerta de la cocina y se escondió esperando a Andrei. Salió menos de un minuto después.

"Estás aquí, Mark— ¿mmh?"

Andrei había salido por la puerta de la cocina para buscar a Mark. Pero en el mismo momento en que lo hizo, Aishia lo contuvo por detrás.

"Buenas noches." Aishia deshizo las ataduras después de lanzar una ilusión.

"Buenas noches. ¿Qué estás haciendo aquí...?"

"Tengo algo importante que preguntarte".

"Oh cierto, es por eso que me llamaron. ¿Qué pasa, camarada?"

En este momento, en la cabeza de Andrei, no estaba hablando con Mark, sino con una de las chicas de la cocina. Sin embargo, como no sabía el nombre de Aishia, se refirió a ella como "camarada".

"¿Está vivo la Santa?" Aishia preguntó de inmediato.

"¿Qué pasa? ¿Por qué tan inesperado?"

"Quiero saber si la Santa está realmente viva".

"¿Por qué deseas saber tal cosa?"

A Andrei se le estaba indicando que respondiera la pregunta de Aishia, pero siguió respondiendo con sus propias preguntas en lugar de responder con honestidad. Probablemente tenía una fuerte razón para no responderle. Al mismo tiempo, era evidente que Andrei era una persona de voluntad fuerte.

"Porque nadie ha visto a la Santa con vida".

"Eso no es cierto. La he visto", dijo Andrei claramente.

"Entonces, ¿qué está haciendo ella ahora?" Aishia preguntó deliberadamente.

Andrei vaciló antes de responder. "Me temo que no sé la respuesta a eso".

"¿Por qué no?"

"Se fue sin decirnos a ninguno de nosotros los detalles de su viaje".

"¿Ella no le dijo a nadie a dónde iba?"

"Sí. Este es un secreto nacional. Así que incluso si lo supiera, no te lo diría".

"Ya veo..." Aishia tarareó con sospecha. Llamarlo secreto nacional hizo que pareciera que estaban ocultando la muerte de la Santa.

"¿Estás seguro de que ella no está realmente muerta, y solo estás ocultando ese hecho a la gente? Si todos supieran que está muerta, estarían molestos". Aishia expresó sus sospechas, acercándose al meollo del asunto.

"Como dije, eso no es cierto. Entiendo que te sientas incómoda por no poder ver a la Santa Erica, pero ella tiene una misión muy importante. Por favor, créame", suplicó Andrei.

No parece que esté mintiendo...

La información la obtuvo aflojando su lengua a través de una ilusión. Ella también lo había hipnotizado para que solo dijera la verdad. Esto significaba que Andrei realmente creía que la Santa estaba vivo, eso o que la Santa estaba realmente vivo.

Rio y Aishia estaban convencidos de que la Santa estaba muerta porque la vieron tomar su último aliento en persona. Por eso Aishia quería una prueba definitiva de que la Santa todavía estaba viva, pero...

"Ah..." Aishia de repente se alejó de Andrei y volvió a su forma espiritual. Hacerlo canceló inevitablemente la ilusión proyectada sobre Andrei.

"Eh, ¿qué estaba yo...?"

Andrei se tambaleó hacia adelante y volvió a sus sentidos. Miró alrededor del área y vio al cocinero, Mark, sentado dormido contra la pared.

“¿Sucede algo, Sr. Andrei?” Un hombre apareció en la puerta de la cocina. Era el hombre mayor al que Mark le había pedido que llamara a Andrei antes.

“Umm...” Andrei ladeó la cabeza confundido.

“¿No estabas hablando con una chica aquí?”

“No, no lo estaba... No creo...”

“Creo que escuché el sonido de ti hablando con una chica, aunque... ¿Por qué Mark está dormido allí?” preguntó el hombre, mirando a Mark con curiosidad.

“Yo tampoco lo sé... ¿Qué estabas haciendo aquí?”

Andrei estaba desconcertado por su falta de recuerdos. Supuso que el hombre podría saber más que él y lo interrogó a cambio.

“O-Oh, solo estaba...” El hombre inmediatamente sonrió torpemente. Podría haber estado escuchando a escondidas por diversión curiosa. Sintiendo que esa era la respuesta, Andrei suspiró levemente.

“En cualquier caso, despertemos a Mark”.

“S-Sí, de inmediato. ¡Hey, Mark! ¡Levántate! ¿Por qué estás durmiendo después de llamar al Sr. Andrei todo el camino hasta aquí?” El hombre comenzó a regañar a Mark dramáticamente. Mientras tanto—

¿Era esto obra de un espía? Parece que tendré que controlar mejor el flujo de información...

Andrei se volvió aún más cauteloso.

◇ ◇ ◇

Después de dejar la residencia oficial, Aishia partió de la capital de Ericaburg. Actualmente estaba fuera de la ciudad en el lugar donde Rio luchó contra la bestia divina ayer. Se paró en medio del campo de batalla.

Un usuario de arte espiritual notaría la activación de este arte.

Acababa de activar un arte espiritual en particular. De un vistazo, no había pasado nada, pero lo que en realidad había hecho era lanzar una onda de señal alrededor del área que solo podía ser detectada por los usuarios del arte espiritual. Su objetivo era atraer a la usuaria del arte espiritual que se

escondía en la Santa República Democrática de Erica y hacer contacto si era posible.

Rio había dicho que no había necesidad de esforzarse para encontrarlos, pero Aishia quería atraerlos si podía. El suelo estaba iluminado por la luz de la luna, pero era difícil de ver. Cualquiera que viniera a verificar la señalaría visto primero por Aishia.

¿Cuánto tardarían en venir? ¿Vendrían en absoluto? Una hora sería suficiente de una espera? Aishia miró en dirección a la capital mientras esperaba.

Naturalmente, se encontró recordando la vista de la bestia de la tierra parada donde estaba ayer mientras disparaba su poderoso ataque.

En aquel entonces, podría estar equivocada, pero cuando la bestia de la tierra vio a Aishia, sintió que había dirigido sus sentimientos negativos hacia ella. Rio no lo había notado, por lo que podría ser solo su imaginación, pero...

"¿Fue solo mi error...?"

¿Fue porque había regresado al lugar donde Rio luchó contra la bestia de la tierra? Por alguna razón, ahora solo la estaba molestando. Si ella tenía razón, y esa bestia realmente había sentido emociones negativas hacia Aishia, ¿por qué?

¿Conozco a esa bestia...? ¿O la bestia me conocía? Ese fue el pensamiento que de repente vino a la mente de Aishia.

Aishia no tenía recuerdos de antes de despertarse. Haruto la aceptó por eso, pero se sentía como si estuviera olvidando algo muy, muy importante.

Ella existió para Haruto. De eso estaba segura.

Pero había algo más importante. Algo que había olvidado durante mucho, mucho tiempo...

¿Fue esto una especie de advertencia?

Tenía una sensación extremadamente incómoda en este momento.

◇ ◇ ◇

A la mañana siguiente, Rio y Aishia estaban entrenando ligeramente. Se debe evitar el movimiento vigoroso inmediatamente después de curar una herida, pero ya habían pasado dos días desde la batalla con la Santa.

Por lo tanto, los dos se habían decidido por un combate ligero sin armas. Por supuesto, para el observador promedio, fue más como una batalla de alta velocidad. Y había uno de esos observadores observándolos desde la entrada de la casa de piedra: Liselotte.

Wow...

Los había visto a los dos pelear muchas veces, pero todavía estaba asombrada cada vez. Además, ver a Rio moverse así realmente hacía que pareciera que se había recuperado de sus heridas.

Gracias a Dios, de verdad...

Había estado fuera de sí por la preocupación, preguntándose qué haría si algo le pasara a Rio por su culpa. Verlo moverse enérgicamente hoy la hizo suspirar de alivio.

El intercambio de ida y vuelta de Rio y Aishia continuó por otro minuto. Liselotte todavía estaba mirando aturdida cuando los dos se detuvieron repentinamente.

"¿Bien?" preguntó Aishia.

Era difícil saber lo que quería decir con una sola palabra, pero Rio pareció entenderla a través de la falta de palabras y sonrió.

"Me siento mucho mejor ahora. Podemos irnos hoy", respondió.

"Está bien."

"Todo es gracias a ti, Aishia. Gracias."

"De nada", respondió Aishia felizmente, con una leve sonrisa en su rostro. Sus rasgos faciales eran tan perfectos que normalmente se sentía inhumana, pero la expresión de su rostro en este momento era muy suave.

Tiene una cara tan hermosa...

Liselotte se sintió cautivada por la belleza de Aishia. Casi se olvidó de sí misma durante los siguientes segundos, pero ahora era el momento perfecto para acercarse a ellos con el combate terminado. Liselotte recuperó el sentido y dio un paso adelante, pero cuando vio lo íntimas que parecían las dos, no pudo moverse.

"..."

Era como si estuviera entrometiéndose en un espacio solo para ellos dos.

Después de todo, había muy poco espacio personal entre los dos. Hablaban al alcance de la mano el uno del otro. Aishia fue quien se movió para acortar la distancia entre ellos, pero Rio no mostró signos de retroceder por la incomodidad. Se paró junto a Aishia como si fuera natural estar justo a su lado.

¿Cuál es la relación entre ellos, me pregunto?

Le habían informado que Aishia era un espíritu contratado para Rio mientras la rescataban, pero no se preguntaba sobre ningún título formal como ese en este momento. Quería conocer los detalles más sustanciales.

Sin embargo, no parece que sean amantes. Por lo que he escuchado de todos los demás, Sir Haruto no está saliendo con nadie en particular.

Había muchas mujeres atractivas en Río. A varios de ellos claramente les gustaba como miembro del sexo opuesto. Sin embargo, parecía que Rio tenía una perspectiva bastante negativa sobre el romance y solo interactuaba con ellos de una manera caballerosa, o eso le había dicho Latifa una vez. De hecho, Latifa había ofrecido la información sin ninguna indicación.

Pero parece que Lady Aishia es especial.

Esta era solo la impresión de Liselotte, pero no parecía que Rio aceptara que alguien estuviera cerca de él como lo estaba con Aishia. Por supuesto, naturalmente dejó que Latifa se acercara a él, pero eso fue como su hermana pequeña y no como alguien del sexo opuesto.

¿Qué hizo a Aishia tan especial? No parecía ser algo que pudiera explicarse como un fuerte vínculo o confianza. Tales cosas se habían formado entre él y las otras chicas también.

Es por eso que Liselotte no pudo quitarse la sensación de que Aishia era especial para Río. Se le permitió estar más cerca de él que las otras chicas, pero ¿qué tenía ella que las otras chicas no tenían?

¿Quizás él está realmente enamorado de ella y simplemente no lo ha notado?

Rio no era del tipo extrovertido con el romance, y no parecía tener ninguna intención de formar un harén con varias mujeres. De eso Liselotte estaba segura. Solo se dedicaría a una persona.

¿Y si hubiera algo especial en Aishia que pudiera estar relacionado con sentimientos románticos en Río? Incluso si no tenía sentimientos románticos en este momento, había muchas posibilidades de que pudiera conectar los puntos en el futuro.

¿Rio se enamoraría de Aishia?

Qué es esto...

Cuando Liselotte imaginó eso, por alguna razón, un sentimiento confuso la invadió de repente. Pero no podía decir cuál era la identidad de ese sentimiento, lo que la dejó confundida.

"¿No vas a salir?" una voz llamó detrás de ella.

"¡Aah!" Liselotte dejó escapar un lindo grito de sorpresa. Miró hacia atrás para ver a su asistente principal, Aria.

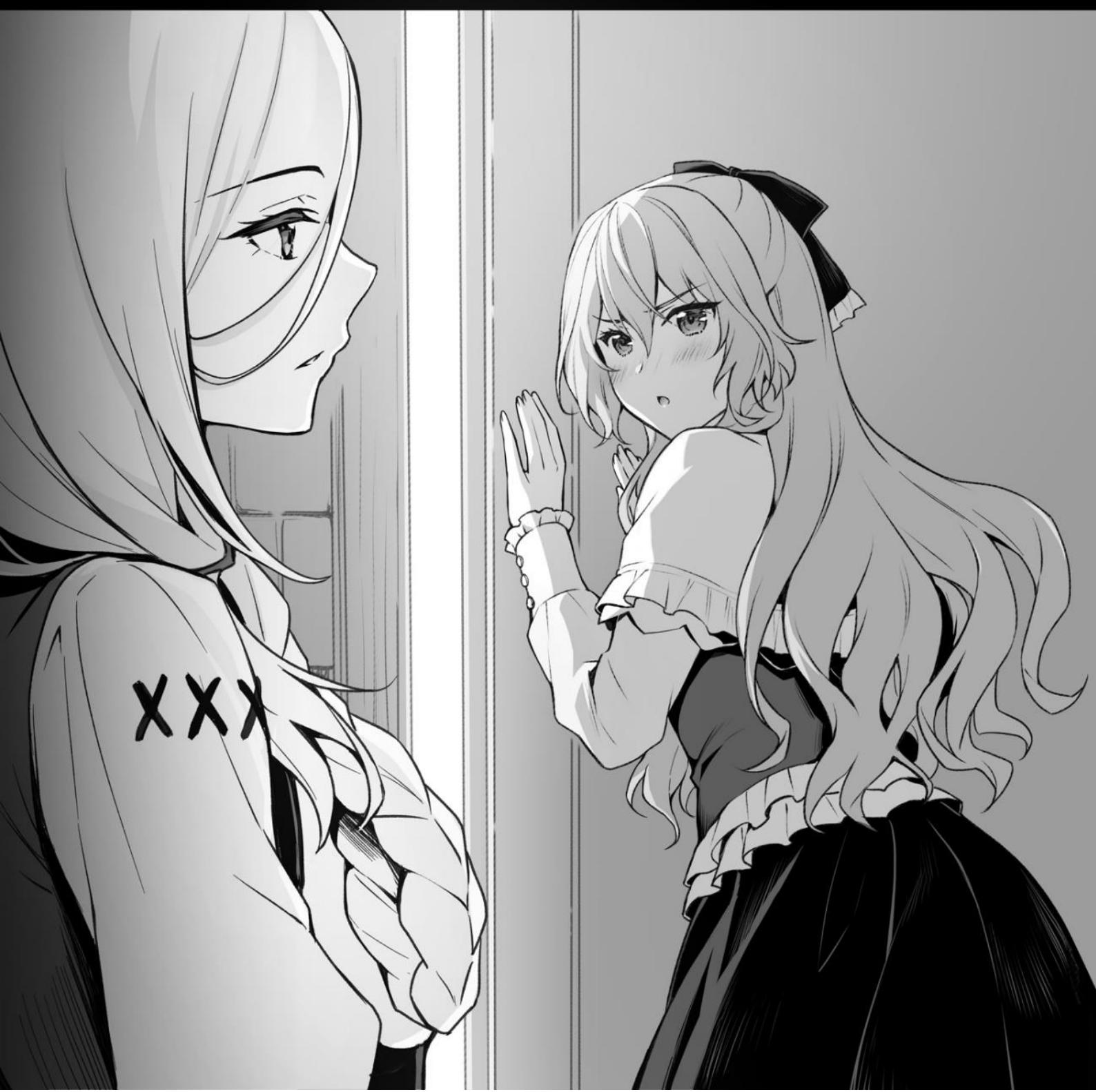
"N-No aparezcas de la nada así..." se quejó.

"Mis disculpas por asustarte. Estabas mirando hacia afuera con tanta envidia que no pude evitar darte un empujón".

"N-No tengo envidia de nada, sin embargo".

"Sir Amakawa y Lady Aishia están afuera, ¿no?"

"S-Sí..."



¿Cómo ella supo eso?

"Parecía que estabas a punto de llamarlos, pero tu sentido de inferioridad te hizo rendirte".

"¡¿Puedes dejar de leer la mente de tu maestra?!"

"Es una habilidad esencial de un asistente".

"Guh..."

De hecho, era una habilidad vital para un asistente.

Sin embargo, preferiría que solo activaras esa habilidad para el trabajo...

Era el deber de un asistente servir a su amo en su vida diaria. Estaba claro que Aria simplemente respondería que estaba trabajando en este momento, por lo que Liselotte no discutió en voz alta.

"Sir Amakawa tiene una gran demanda tal como está. Él no se pondrá en tu dirección si simplemente te sientas y miras", dijo Aria, dándole un consejo a su maestra.

"¿Por qué haces que suene como si quisiera su atención?"

"Porque lo mires como lo mires, él tiene el tuyo..."

¿Era posible que ella no lo supiera?

"¡E-Eso no es cierto! No soy una princesa de un cuento de hadas, enamorándome de la primera persona que me rescata de un apuro", chilló Liselotte, desviando la mirada.

Ella mostró signos de enamorarse de él hace algún tiempo, pero ¿realmente no tiene conciencia de sus sentimientos o simplemente se niega a admitirlo? De cualquier manera, su caso es bastante grave. A este ritmo, las cosas solo se complicarán más para mi maestra.

Aria parecía exasperada. Su maestro había recibido innumerables propuestas, pero ella había vivido solo para su trabajo hasta ahora. No tenía experiencia en enamorarse del sexo opuesto. Incluso podría ser su primer amor.

Ese pensamiento puso una sonrisa en su rostro, pero el futuro era bastante preocupante.

"¿Qué es eso que busca...?" Liselotte hizo un puchero, hinchando sus mejillas lindamente.

"Nada. Pero si tuviera que ofrecer un consejo..."

"¿Qué?"

"Si hay algo que puedo decir con seguridad, es que no encontrarás un mejor caballero que Sir Amakawa en el corto plazo. No te arrepientes de tus decisiones." Con eso, Aria abrió la puerta principal.

"Deja de decir cosas raras para hacerme sentir cohibida al respecto", se quejó Liselotte. Tal vez ella ya lo sabía en su cabeza, y su corazón aún no se había puesto al día.

¡¿Que estoy pensando?! Prácticamente estoy admitiendo que soy consciente de Sir Haruto...

Pronto recuperó el sentido y sacudió la cabeza con furia.

Esto realmente es terrible... pensó Aria, observando la reacción de su maestra con un suspiro.

"¿Qué pasa, ustedes dos?" En ese momento, Rio se acercó.

"B-Buenos días, Sir Haruto", respondió Liselotte primero, fingiendo compostura. Pero había un claro rubor tiñendo sus mejillas.

"Nada. Estoy a punto de preparar el desayuno, así que siéntate." Aria era la misma de siempre. Hizo una reverencia a Rio y Aishia antes de girarse para dirigirse a la cocina. Pero Rio gritó para detenerla.

"Déjame hacer el desayuno hoy. Como disculpa por toda la preocupación que he causado."

"En ese caso, déjame hacerlo. Soy yo quien debería expresar mi gratitud", ofreció Liselotte de inmediato.

"No, solo será una simple comida japonesa..." En otras palabras, no había necesidad de darle mucha importancia.

"Si se me permite el atrevimiento de hablar, mi maestra ha estado muy ansiosa por saber cómo expresar su agradecimiento. También está bien versada en el tema de las comidas japonesas. ¿Considerarías amablemente aceptar su oferta?"

Aria aprovechó con tacto la oportunidad de ayudar a su amo. Al igual que Rio, Aria sabía que Liselotte tenía recuerdos de su vida pasada; lo que no sabía era que Rio también tenía recuerdos de su vida pasada. En su mente, esta era la excusa perfecta para que Liselotte le preparara el desayuno.

Aprovecha esta oportunidad para ganártelo con tu cocina.

Las intenciones de Aria fueron claramente transmitidas a Liselotte, quien se sonrojó tímidamente.

"¿Qué tal si lo hacemos juntos?" sugirió Río. "Hay todo tipo de ingredientes disponibles, por lo que ambos podemos hacer el plato que queremos hacer".

"Eso suena maravilloso", Aria estuvo de acuerdo dramáticamente.

"¡Suficiente, Aria!"

"Ustedes dos se llevan bien". Río se rio.

"Umm... Por favor, déjame cocinar contigo".

Y así, Rio y Liselotte decidieron hacer el desayuno juntos.

◇ ◇ ◇

"Realmente lo tienes todo..." murmuró Liselotte, mirando a su alrededor con asombro. Estaban en la despensa conectada a la cocina.

"Hay salsa de soya, miso y dashi, así como todos los condimentos que necesitas para hacer comida japonesa. Cualquier cosa en bruto o difícil de conservar se almacena en la caché del espacio-tiempo, así que avísame si necesitas algo que no ves aquí".

Rio abrió el artefacto mágico refrigerante mientras daba su explicación. El Caché de Tiempo-Espacio era mucho mejor para conservar los alimentos que este refrigerador, por lo que solo guardaba los alimentos que planeaba usar pronto aquí.

"Vaya, incluso hay algas y tofu".

"También hay natto, ñame silvestre y okra".

"¡Vaya! ¡Quiero comer eso...!"

Los dos se pararon frente a la nevera, revisando el contenido de esa manera.

"Vamos a hacer algo que quieras comer. ¿Cuál sería el desayuno japonés de tus sueños?" Rio sugirió después de que terminó de explicar todas las características de la cocina.

"El desayuno de mis sueños... Tendría que ser arroz y sopa de miso".

"Ya veo. ¿Qué ingredientes te gustan en tu sopa de miso?"

"¡No puedo decidir! Me gusta el tofu, pero ¿qué tal el rábano y el aburage? Como hay salsa de soya, me gustaría comer el tofu con eso".

La perspectiva de volver a comer comida japonesa parecía haber estimulado el alma de Liselotte como japonesa, ya que su voz estaba llena de emoción.

"También podemos picar las hojas de rábano y hacer un salteado".

"¡Eso suena genial! También iría bien con arroz."

"¿Hay algo más que te gustaría?"

"Hmm... Tal vez un pescado a la parrilla..."

"Podemos sazonar con sal y servirlo con rábano rallado. Eso estaría bien."

"¡Eso suena delicioso!"

Se establecieron en un menú de desayuno en muy poco tiempo, luego regresaron a la cocina para finalmente comenzar a cocinar.

"¿Quién normalmente cocina en su mansión, Sir Haruto?"

"Miharu y Orphia toman la iniciativa de hacer nuestras comidas. Todos los demás ayudan aquí y allá. ¿Normalmente cocinas para ti, Liselotte?" Río preguntó de vuelta. Aunque era hija de un duque, claramente parecía familiarizada con la cocina.

"Dejo toda la cocina a los chefs cuando estoy en casa, pero cuando estoy desarrollando nuevas recetas para el trabajo, cocino yo mismo. La forma más rápida de recrear los platos que comí mientras estaba en Japón es haciéndolos yo mismo".

"Así que es por eso que eres tan bueno cocinando".

"Gracias por el cumplido. Cuando yo era Minamoto Rikka, mis padres administraban un restaurante familiar, así que aprendí mucho ayudándolos. Esa experiencia me ayudó mucho".

"Mi experiencia como Amakawa Haruto también me ha ayudado mucho".

"¿También cocinaste cuando eras Amakawa Haruto?" Liselotte preguntó un poco vacilante. Ambos sabían que el otro tenía recuerdos de su vida pasada, pero no habían tenido muchas oportunidades de discutirlo así.

Por supuesto, siempre había querido hablar con Rio sobre su vida pasada, pero Rio no era del tipo que hablaba de sí mismo. ¿Sería de mala educación hacer preguntas indiscretas a alguien así? Tales preocupaciones consideradas habían impedido que Liselotte abordara el tema hasta ahora.

"Sí. Viví solo desde mis años de escuela secundaria hasta la universidad. También trabajé a tiempo parcial en restaurantes y aprendí un poco allí".

Rio explicó cómo se vio obligado a aprender por necesidad, sin mostrar renuencia a discutir el tema. Esto alivió el autocontrol que Liselotte había mantenido hasta ahora.

"Amakawa-senpai. Ah..."

Liselotte inconscientemente llamó a Rio "Amakawa-senpai" e inmediatamente entró en pánico. Era un error que normalmente nunca cometía; se le había escapado cuando trajo el lado Minamoto Rikka de sí misma al frente.

Rio parpadeó sorprendido. "Senpai... ¿dices?"

"Oh, no. Umm... Puede que lo haya mencionado antes, pero te conocí en mi vida pasada... Y eras mi estudiante de último curso, así que te habría llamado 'senpai'." Liselotte inclinó la cabeza, sonrojándose furiosamente.

"¿Es eso así...?" Rio respondió con curiosidad. No desconocía por completo a una chica llamada Minamoto Rikka, pero solo sabía que era una chica de secundaria que viajaba en el mismo autobús que él. No creía que ella lo hubiera visto de manera diferente a como él la veía, pero tal vez ese no era el caso...

Liselotte leyó la pregunta de Rio en su rostro y se apresuró a agregar para explicar: "No tuve la oportunidad de decir esto antes, pero también te conocí cuando estabas en la escuela secundaria".

"Umm... ¿Nos encontramos en algún lugar entonces?"

"Supongo que podrías decir eso. Sin embargo, no espero que lo recuerdes, solo nos conocimos una vez durante el festival cultural de tu escuela

secundaria. Te cruzaste conmigo y me ayudaste cuando necesitaba una mano. Pero..."

"¿Pero?"

"Pero hay otra razón por la que sabía sobre ti... Mi primo en realidad asistió a la misma preparatoria que tú".

"Oh, ya veo". Rio finalmente asintió en comprensión.

"El nombre de mi prima era Fujiwara Mafuyu. ¿La recuerdas?" preguntó Liselotte nerviosa.

"Fujiwara... Sí, lo recuerdo". Revisó los recuerdos de Amakawa Haruto y le vino a la mente cierta chica.

"¿La recuerdas?" Liselotte suspiró aliviada, sonriendo felizmente.

"Sí. Solía salir mucho con alguien llamado Chizuru".

Chizuru era una de las chicas ruidosas y animadas de su escuela.

"Oh, incluso recuerdas a Chi-san".

"¿La llamaste Chi-san?" Rio sonrió divertido, sorprendido por la inesperada relación que tenían en común. Mafuyu era una de las chicas más introvertidas, pero Chizuru a menudo lo invitaba a pasar el rato después de la escuela. Por eso todavía podía recordarlos.

"También llamé a mi prima 'Fu-chan'. Todavía estaba en la escuela secundaria en ese entonces, pero las dos eran mis mejores amigas. A menudo jugaba con ellas".

"Así que por eso estabas en el festival escolar".

"Sí. Gracias por ayudarme en ese entonces."

"De nada, aunque dudo que haya hecho algo especial".

"No, no, estuviste realmente genial".

"Ahaha. Gracias", Rio se rio entre dientes tímidamente.

"Estoy seguro de que Fu-chan se sorprendería al saber que estoy cocinando junto a Amakawa Haruto en un mundo en el que renací después de morir". Liselotte miró a lo lejos con nostalgia.

"Quizás."

“Además...” comenzó a decir Liselotte, fijando su mirada en el rostro de Rio.

“¿Además?” Rio hizo contacto visual con ella.

Todavía había una cosa que aún no le había dicho a Rio: que Fujiwara Mafuyu había estado enamorado de Amakawa Haruto. Eso era algo que había aprendido de Chizuru, en lugar de la propia Mafuyu.

Por eso Rikka siempre había sabido acerca de Amakawa Haruto: siempre había apoyado al enamoramiento de Fujiwara Mafuyu. El joven que amaba su prima había renacido en este mundo y estaba de pie frente a ella.

“No es nada. Lo siento, me puse un poco sentimental ahí”.

Después de algunas dudas, Liselotte decidió no decírselo a Rio. No, no podía decírselo, aunque ella misma no sabía el motivo.

“Ciento.” Rio estaba un poco desconcertado por el tema evitado, pero rápidamente siguió adelante.

“Amakawa-senpai”, dijo Liselotte lentamente, sumergiéndose en el sonido de las palabras.

“Es un poco vergonzoso que te llamen así”, murmuró Rio, rascándose la mejilla.

"AMAKAWA-
SENPAI."



"¿Puedo llamarla por ese nombre de nuevo, en algún momento en el futuro?" preguntó Liselotte con seriedad. Ella no parecía estar burlándose de él, por lo que Rio concedió su deseo de forma agradable.

"Claro si túquieres."

Se sentía como si hubiera ganado otra conexión con alguien, lo que lo hizo sentir feliz. No, probablemente no fue su imaginación. Actuar cobardemente por miedo a los demás... Actuar valientemente para agradar a los demás... Así era como la gente acumulaba conexiones.

"Hehe", se rio Liselotte, sintiendo cómo su relación se había profundizado. El mismo sentimiento se aplica a Río.

"Hemos dejado de movernos. Volvamos a cocinar".

"¡Sí, señor!"

Por sugerencia de Rio, continuaron cocinando.

Mientras tanto, Aishia y Aria las habían estado vigilando a las dos desde la sala de estar detrás de ellas. Tenían personalidades tranquilas, por lo que su conversación no había sido muy animada, pero el silencio entre ellos tampoco era incómodo. Aishia no era del tipo que se sentía incómoda por cualquier silencio en primer lugar, y Aria lo entendió después de su reciente experiencia de vivir juntos.

Estuve preocupada por lo que pasaría entre ellos por un tiempo allí, pero...

"Déjame agradecerte una vez más, Lady Aishia". Aria apartó la mirada de su amo en la cocina para dirigirse a Aishia, que estaba sentada a su lado.

"Por supuesto." Aishia asintió en respuesta, su expresión suave mientras miraba a Rio. Su perfil lateral era maravillosamente atractivo incluso para Aria, quien se encontró tragando aire.

"..."

Si Aishia tuviera algún sentimiento romántico por Rio, sería una rival extremadamente formidable para su amo. Aria casi se compadeció de Liselotte, pero parecía que Liselotte aún no había aceptado sus propios sentimientos, por lo que no era una preocupación por ahora.

Y no fue solo Aishia. Una vez que regresaran a Galarc, Rio estaría rodeado de chicas encantadoras que se sintieran atraídas por él. Aria estaba segura de que su amiga cercana Celia estaba incluida entre ellos.

A quién debo apoyar entre mi maestra y mi amiga cercana...

Aria hizo una mueca ante la difícil posición en la que se quedó.

Pero al menos puedo animar a mi maestra sin reservas mientras estemos aquí.

Con ese pensamiento, volvió a cuidar a Liselotte, quien estaba felizmente de pie en la cocina.

Capítulo III: Reporte

En el comedor de la mansión de Rio, ubicada en los terrenos del Castillo de Galarc...

Fue justo el día anterior que Rio y Liselotte prepararon el desayuno juntos, escucharon el informe de investigación de Aishia después de comer y partieron hacia el Reino de Galarc esa misma mañana. Rio había cargado a Liselotte y Aishia había cargado a Aria mientras volaban por el cielo, llegando a la capital de Galtuuk en el lapso de un día.

Rio y Liselotte estaban informando todo lo que les había sucedido a Francois y los demás. Liselotte comenzó con lo que había sucedido durante su secuestro, explicando el estado de las cosas en la Santa República Democrática de Erica.

Esto fue seguido por la explicación de Rio sobre cómo la rescató, es decir, su pelea con la criatura gigante llamada la bestia de la tierra. Describió cómo lo había atacado, eliminando a los propios aliados de Erica en el proceso, y cómo la batalla terminó con él atravesando el corazón de la Santa Erica. Sin embargo, a pesar de esto, la gente de la Santa República Democrática de Erica creía que todavía estaba viva.

"Y eso es todo lo que sucedió hasta mi regreso", dijo Rio al concluir su informe.

"Hmm... Veo que fue la elección correcta enviarte después de todo". Francois, que había escuchado atentamente todo el informe sin interrumpir, tarareó profundamente y elogió a Rio.

"Pero he vuelto sin resolver el asunto. Me disculpo por mis fracasos".

"La supervivencia de la Santa Erica, y el monstruo llamado la bestia de la tierra..."

"Sí."

"Tu disculpa es innecesaria. Enorgullécete de tus resultados. El deber que se te encomendó era recuperar a Liselotte y dar ejemplo a la tonta nación que se pasó de la raya. Tuviste éxito en ambas cuentas. Sabía desde el principio que estos objetivos tenían el potencial de provocar un contraataque: la escala del contraataque es mayor de lo esperado y no es un fracaso de su parte".

"Gracias por las amables palabras..." Rio inclinó la cabeza, su expresión todavía preocupada.

"Si la Santa está realmente viva, entonces el problema es bastante doloroso. Estoy seguro de que la bestia de la tierra también es un monstruo tremendo a tener en cuenta".

"Si ese monstruo atacara, no quedaría nada de la capital. Mientras la supervivencia de la Santa no esté clara, sería mejor estar atento a los ataques entrantes".

"Supongamos que la capital se convirtiera en el campo de batalla... ¿Serías capaz de ahuyentar al monstruo, habiendo ganado contra él antes?"

"No puedo garantizar que ganaría por segunda vez... Incluso si pudiera, es muy poco probable que la capital salga ilesa".

"Ya veo. Si alguien como tú está diciendo eso, entonces esto no puede ser desestimado a la ligera. Pero, ¿de verdad crees que la Santa está viva?"

"No debería ser posible... creo..." Sin embargo, no podía decir que estaba absolutamente seguro. Eso era lo que implicaba su elección de palabras.

"Estás seguro de que atravesaste tu espada a través de su corazón, ¿no? También confirmó que su pulso se había detenido. Cuando te infiltraste en la capital al día siguiente, no pudiste ver a la Santa con vida en ninguna parte".

"Sí."

"Parece más razonable suponer que los líderes de ese país están ocultando la muerte de la Santa, como usted señaló anteriormente en su informe".

"De hecho, es exactamente como dices".

"Hmm. Entonces déjame confirmar esto: ¿puedes pensar en algún medio para que un corazón detenido comience a latir de nuevo?"

"No puedo..."

Era posible curar un corazón en el momento en que fue apuñalado, pero el daño que le hizo a la Santa había sido suficiente para matarla instantáneamente. Habría sido difícil sobrevivir incluso si hubiera mejorado su cuerpo físico cuando él la apuñaló. Controlar la esencia mágica de uno cuando estaba fatalmente herido era extremadamente difícil. No habría

podido curarse a sí misma en ese estado, e incluso si hubiera activado el hechizo, no habría podido mantenerlo el tiempo suficiente para curarse a sí misma.

Existía la posibilidad de que alguien más cercano la curara, pero incluso entonces, había poca o ninguna posibilidad de supervivencia.

"Ya veo. Estoy de acuerdo en que sería más tranquilizador tener algún tipo de confirmación de que la Santa está realmente muerto, pero eres consciente de las dificultades de probar una muerte sin cadáver, ¿no? No pudiste localizar el cadáver incluso después de buscarlo".

"Puedo ir a buscarlo de nuevo", sugirió Rio. No tendría el deber de escoltar a Liselotte esta vez, por lo que podría tomarse su tiempo para investigar.

"Acabas de regresar después de cumplir con tu deber. Puede parecer un heraldo completo, pero fue terriblemente herido en la batalla, ¿no es así? Recuerda que tú también necesitas descansar", advirtió Francois a Rio con un suspiro algo exasperado.

De hecho, partir hacia la Santa República Democrática de Erica inmediatamente después de traer a Liselotte de regreso a Galarc estaba al borde del exceso de trabajo. Todas las chicas sentadas presentes asintieron con aprobación a las palabras de Francois.

"Pero..." Rio vaciló bajo todas sus miradas.

"Si surge la necesidad, haré una solicitud oficial de tu ayuda, pero hasta entonces, restáurate en esta mansión. Tengo otras opciones disponibles para mí, como enviar espías para que se escondan en su capital o un enviado oficial para sondear su actitud".

"Entiendo..." Con eso, Rio finalmente retrocedió.

"También preferiría que permanecieras en esta capital como una forma de defensa. Como mencioné anteriormente, hubo un pequeño incidente aquí que no estaba relacionado con la Santa. Mientras tanto, me gustaría que te concentres en proteger el castillo", dijo Francois, finalmente pasando al incidente que ocurrió mientras Rio estaba ausente.

"¿Qué sucedió?"

"El castillo fue atacado hace tres días".

"¿Por quién...?"

"Los restos de los Leones Celestiales".

"¡¿Qué...?!" En el momento en que se mencionaron los Leones Celestiales, Rio se congeló. No hace falta decir que creía que era su culpa.

"Escuché que el grupo tiene una profunda animosidad hacia ti, pero no hay evidencia clara de que el ataque haya sido con el propósito de vengarte. Así es como yo lo veo, al menos", dijo Francois de inmediato. "Capturamos algunos prisioneros, pero todos murieron sin previo aviso. Fue como lo que pasó con los atacantes que aparecieron en la noche del banquete. Entiendes lo que estoy diciendo, ¿verdad? Esta eliminación de testigos es la forma exacta del Imperio Proxia". Francois dejó escapar otro suspiro, esta vez de irritación.

"Pero apuntaron a esta mansión, ¿no?"

Había visto rastros de lo que había sido un combate esparcidos por los terrenos del castillo en su camino hacia aquí, pero el área que rodeaba la mansión estaba particularmente dañada. De hecho, una sección completa del edificio había sido claramente destruida.

En otras palabras, habían atacado sabiendo que Rio vivía aquí, o eso supuso Rio.

"De hecho, esta mansión fue atacada. También hicieron algunas declaraciones que implicaban que buscaban venganza contra ti".

Todos en el castillo sabían eso, por lo que Francois no se molestó en ocultar el hecho de que la mansión había estado en el centro de la lucha.

"Entonces seguramente..."

Seguramente eso significaba que su objetivo era vengarse de él, ¿no es así? Una sombra oscura cayó sobre el rostro de Rio.

"Incluso si su objetivo fuera vengarse de ti, ¿y qué? Este es el castillo real de la capital. Como rey, es mi deber y mi orgullo protegerlo. No importa qué conexión puedas tener con los asaltantes, se convirtió en un problema del reino en el momento en que atacaron el castillo. Mi fracaso en la prevención de la invasión no es culpa tuya", afirmó Francois claramente.

"Además", continuó. "Había muchas figuras importantes reunidas en este edificio en el momento del ataque. Lady Satsuki, la princesa Christina, la princesa Flora y Charlotte. Tres princesas y un héroe: si buscaban a alguien para tomar como rehén, tendría sentido que vinieran aquí."

Las cuatro chicas nombradas estaban presentes en la habitación. Francois miró a su alrededor a cada uno de ellos mientras mencionaba sus nombres.

“Flora y yo hemos sido atacados por ellos antes”, agregó Christina en apoyo. “El Imperio Proxia está conectado con la familia Arbor y el Reino Beltrum. No hay nada extraño en que vengan tras los líderes de la Restauración”.

Flora salió disparada de su asiento para agregar su teoría, defendiendo a Rio con atención. “¡Así es! ¡Incluso significaría que la mansión de Sir Haruto fue atacada porque estábamos aquí, por lo que fue nuestra culpa...!”

“Bueno, esa es una posibilidad. También podría ser mi culpa que la mansión fuera el objetivo”, dijo Satsuki, estando de acuerdo con ellos.

“Los mercenarios de los Leones Celestiales apuntaron a la mansión de Sir Haruto, donde múltiples figuras de importancia estaban presentes en ese momento. Esa es la verdad objetiva. Con más de un candidato para el ataque, no hay necesidad de señalar con el dedo a nadie. Todos son inocentes hasta que se demuestre su culpabilidad; si alguien tiene la culpa, entonces son los atacantes. Es por eso que la disculpa de Sir Haruto es innecesaria.”

Con una sonrisa que no aceptaría objeciones, Charlotte derribó a Rio antes de que pudiera disculparse más.

“Afortunadamente, no hubo mucho daño, gracias a los esfuerzos de la gente de Lord Gouki y las chicas aquí. En todo caso, debería agradecerles a todos”. Francois se rio entre dientes, mirando alrededor de la habitación.

“Muchas gracias a todos...” Rio inclinó la cabeza, expresando su profunda gratitud por todos. Nadie se adelantó de inmediato para decir algo en nombre de los demás, ya que todos aceptaron sus palabras con alegría.

“Hablando de eso, no veo a todos aquí”. Rio notó que Latifa, Alma y el resto del grupo de Yagumo no estaban presentes.

“Permítanme decir esto primero: Alma resultó herida en este incidente”, respondió Sara primero.

“Que...” La expresión de Rio instantáneamente se puso rígida.

"Tampoco puedes disculparte con Alma", interrumpió Orphia. "Porque no es tu culpa. Su herida ya se ha curado por completo; ella está descansando en otra habitación con Suzune solo para estar segura".

"Entiendo... Entonces agradeceré a Alma y Suzune más tarde".

"Tampoco es algo por lo que debas agradecerles. Todos somos amigos aquí, e hicimos lo que era natural", murmuró Sara algo tímidamente.

"¿Hmm? ¿Dijiste algo, Sara?" preguntó Orphia con una sonrisa. Estaba sentada justo a su lado, por lo que había escuchado sus palabras con claridad.

"¡No es nada!" Sara fingió ignorancia avergonzada.

"Hehe". Miharu y Celia se rieron al verlos a los dos.

"Komomo y los demás están esperando fuera de la ciudad. Todos deberían estar bien, así que no hay necesidad de preocuparse", dijo Gouki.

"Puedo ver por qué tú y Kayoko están aquí ahora. Muchas gracias por venir..."

"Terminamos entrometiéndose en el castillo de una manera inesperada, pero me alegro de haber podido ayudar".

"Por cierto."

Gouki y Kayoko inclinaron la cabeza respetuosamente. Sin darse cuenta de la relación entre ellos, Francois y Charlotte observaban con curiosidad. La pareja tenía la edad suficiente para ser los padres de Rio, pero mostraron este tipo de actitud hacia él.

"Fueron increíbles, ¿sabes? Gouki y Kayoko derrotaron a todos los mercenarios tan pronto como llegaron. ¡Fue una gran batalla!" Satsuki les dio un elogio entusiasta.

"Hubo monstruos que aparecieron junto con el ataque, pero la pareja Saga ayudó a subyugarlos también", agregó Francois.

"¿Aparecieron monstruos?"

"Sí. Orbes negros cayeron del cielo, liberando enjambres de monstruos. Según Lady Celia, los mismos monstruos aparecieron durante el ataque a Amande."

Los monstruos a los que se referían eran aparecidos.

"Eran monstruos humanoides que se movían ágilmente. Los fuertes que aparecieron en la mansión de Liselotte", explicó Celia a Rio.

"Esas cosas..."

"No quiero creerlo, pero parece que el Imperio Proxia, o quizás los Leones Celestiales, tienen un medio para controlar monstruos. Esa es la única posibilidad que puedo ver en función de la situación".

"Así parece..."

"Sin embargo, hay un monstruo aún más problemático por ahí. No era tan formidable como la bestia de la tierra contra la que luchaste, pero apareció un caballero esqueleto gigante", dijo Francois, refiriéndose al Héroe Asesino Draugul.

Eso provocó una reacción de Aishia.

"¿Un caballero esqueleto gigante?"

Las miradas de todos se centraron en ella.

"¿Sabes algo sobre eso?" preguntó Río.

"Podría ser Reiss... Me encontré con él mientras estabas en el Reino de Paladia".

"Ah, en aquel entonces..."

Rio recordó a lo que se refería. Fue alrededor del momento en que logró su venganza contra Lucius y regresó al Reino de Galarc. Reiss se había presentado ante Celia y Aishia, a quienes había dejado en Rodania. Huyó cuando Aishia lo persiguió, convirtiéndose en un monstruo cuando lo acorralaron, y luego fue derrotado.

Según la memoria de Rio, Celia había informado de su encuentro con Reiss a la Restauración, y habría llegado a oídos de Christina y Francois. Sin embargo, ella no había mencionado a Aishia persiguiéndolo. Hacerlo requeriría explicar cómo Aishia la estaba protegiendo en forma de espíritu.

"Reiss es el hombre que actúa como embajador del Imperio Proxia, ¿no? Él fue el enviado al Reino de Beltrum... ¿Eso realmente sucedió?" Francois le preguntó a Río.

"Sí, sucedió. Pero no estoy seguro de por dónde empezar a explicar..."

Si tuviera que explicar las cosas con sinceridad, tendría que comenzar con cómo Aishia era un espíritu y todo lo demás que había mantenido oculto hasta ahora. Rio luchó por responder.

"Fue cuando la princesa Christina y la princesa Flora fueron secuestradas por Lucius. ¿Recuerdas cuando informé que vi a Reiss?" Celia explicó en nombre de Río.

"Yo recuerdo."

"Por cierto."

Christina y Francois intercambiaron una mirada antes de asentir a su vez.

"Eso fue cuando Haruto estaba ausente, y Aishia me estaba protegiendo en secreto", reveló Celia honestamente. Al escuchar eso, Rio contuvo la respiración. Pero no pensó que alguien tan inteligente como Celia se equivocaría así, por lo que mantuvo una mirada impasible en su rostro.

"Umm, saben que Aishia es un espíritu", aclaró Celia, dando un breve resumen de la situación para aclarar los problemas de Rio.

"Ifritah, Hel y Ariel lucharon junto a nosotros cuando los invasores atacaron", agregó Orphia. "Así fue como apareció Lady Aishia".

"Así que eso fue lo que pasó. No es de extrañar..."

Con razón habían venido a encontrarse con él en la puerta antes, pensó Rio. Los espíritus habían detectado la presencia de Aishia y no había necesidad de ocultarlo por más tiempo.

"Bueno, así son las cosas", dijo Francois de todo corazón, burlándose de la sorpresa de Rio.

"Lo siento, no pensé que fuera bueno hablar libremente sobre los espíritus..."

"Sin preocupaciones. Existen registros de espíritus en la literatura, pero nunca he oído que nadie los haya visto en persona. Claramente no es un tema para hablar abiertamente. Sería una cosa si fuera poco común, pero el valor de esa rareza podría traer aún más problemas".

En este mundo, en esta época, había que ocultar talentos y fortunas excepcionales para no meterse en problemas. Ese fue uno de los secretos del éxito.

"De hecho, es como dices..." Inseguro de hasta dónde se había extendido el conocimiento de los espíritus, la ansiedad llenó el rostro de Rio.

"Hubo muchas personas que presenciaron los espíritus durante la pelea, pero solo un número selecto de figuras de confianza saben que eran espíritus. No te preocupes por eso."

Rio suspiró aliviado. "Gracias por su consideración."

"No hay problema. No podemos tener más problemas innecesarios a tu alrededor. Aparte de eso, en realidad no se ve diferente de un ser humano normal... Además de su apariencia, que es tan inhumana que casi se ve divina... quiero decir. Volvamos al tema."

Francois estuvo casi cautivado por Aishia cuando se volvió para mirarla, pero el poder de razonamiento de acero de un rey le impidió desviarse del tema. Volvió a mirar a Rio y preguntó: "¿Qué estabas diciendo sobre Reiss?"

"Creemos que el caballero esqueleto puede haber sido la verdadera identidad de Reiss. Esa fue la forma que tomó cuando luchó contra Aishia. También lo hemos visto invocar monstruos".

"¿Entonces la verdadera forma de Reiss es un monstruo?"

"El caballero esqueleto transformado no dejó una gema encantada, por lo que puede que no sea un monstruo... Si tiene la capacidad de invocar monstruos, puede ser un ser de una existencia superior a la de un monstruo normal".

"Hmm. Si hay espíritus que no se ven diferentes a los humanos, también puede haber monstruos que no se ven diferentes a los humanos".

Controlar monstruos es un tabú para cualquiera que crea en los Seis Dioses Sabios. es herejía Su existencia incluso se consideraría a la par con el Rey de los Demonios de la Guerra Divina, como se registra en las sagradas escrituras.

Francois pensó en su cabeza, absteniéndose de desviar la conversación.

"Ciento," Rio asintió con una mirada contemplativa.

"Ahora que lo pienso, puede que no haya acabado con él. Esa podría ser la razón por la que no había una gema encantada", agregó Aishia a su lado. Rio escuchó sus palabras, luego se volvió hacia Gouki, quien en realidad luchó contra el caballero.

"¿Dejó una gema encantada cuando lo derrotaste?"

"No, no vi nada por el estilo. ¿Alguien más?" preguntó Gouki, mirando a Celia, Sara, Orphia y Kayoko que habían peleado con él.

"Nada..."

"No recuerdo nada de eso".

"No."

"A mí tampoco..."

Parecía que nadie lo había visto.

"¿Luchaste también, Celia?"

"Sí, lo hice", dijo Celia, sonrojándose con orgullo.



"Sin embargo, ¿no era un monstruo fuerte?"

"Yo también puedo pelear, ¿sabes? Aunque necesito estar protegida mientras lanzo mi magia..."

"Sabía que eras una hechicera increíble, pero..."

"Oh, fue un hechizo tremendo", elogió Gouki, después de haber visto a Celia usar su magia en persona. "Ella voló el escudo contra el que estábamos luchando de un solo golpe, sacando la mitad del cuerpo con él. Si Lady Celia no estuviera allí, habría sido una batalla mucho más difícil".

"Fue más fuerte que cualquier cosa que podamos lanzar, ¿no?"

"Sí. Realmente fue un espectáculo digno de ver".

Orphia y Sara también cantaron alabanzas a Celia.

"E-Eso no importa en este momento. Estamos en presencia de Su Majestad, así que continúe con lo que estaba diciendo. Algo sobre la identidad de Reiss, ¿verdad?"

Celia instó a Rio a seguir hablando, ocultando su vergüenza.

"Sí, err... Como ya habrás escuchado de Sara y los demás, los espíritus son extremadamente sensibles a la presencia de los demás".

A pesar de su confusión, Rio reanudó su explicación.

"¿Presencias, dices?"

"Puedes pensar en ellos como ondas invisibles, sin relación con la esencia mágica. ¿Quizás como existencias espirituales, pueden sentir las almas de otras criaturas? Así es como yo lo veo, de todos modos."

"Ya veo. ¿Y?"

"Las presencias tienden a tener similitudes dentro de su especie. Los espíritus se sienten como otros espíritus, los humanos como otros humanos y los monstruos como monstruos. Sin embargo, Reiss a veces se siente como un espíritu y a veces como un monstruo..."

"Hmm. Entonces, cuando lo vio transformarse en el caballero esqueleto gigante, ¿sintió una presencia que no era la de un monstruo?"

"Sí, aunque no hay forma de estar seguro... Aishia en realidad derrotó a ese caballero esqueleto en ese entonces. Nos preguntamos si Reiss murió en esa batalla, pero..."

"Considerando que no quedó ninguna gema encantada en ese entonces, y la reaparición del mismo caballero ahora, ¿todavía puede estar vivo?"

"Sí."

"Ya veo... Pero pensar que un gigante como ese podría ser derrotado solo... Parece que nunca dejaré de sorprenderme".

Francois solo había visto cómo ocurrían las cosas desde el suelo, pero la visión amenazadora del asesino de héroes Draugul se había grabado a fuego en sus ojos. Había visto cómo volaba sin verse afectado por los hechizos de grado intermedio y alto, por lo que estaba sorprendido de que Aishia lo hubiera derrotado solo.

"Chica espíritu—Aishia. Deseo hacerte una pregunta", le dijo a Aishia.

"¿Qué le gustaría preguntar?"

Aishia respondió claramente al principio, luego agregó palabras más educadas para mostrar respeto por el rey.

"En tus ojos, ¿qué tan fuerte era ese caballero esqueleto?"

"Tenía defensas duras. Pero una vez que superé eso, no fue demasiado difícil de derrotar".

"Las personas reunidas aquí son lo suficientemente fuertes como para representar a sus respectivas naciones. ¿Cómo se compararían con él?"

"En una batalla uno a uno, nadie aquí se quedaría atrás en términos de fuerza general. Es posible que no puedan derrotarlo sin romper sus defensas, pero eso no significa que perderán".

"Ya veo. En ese caso, sería mejor que alguien actuara como señuelo mientras otro prepara un poderoso hechizo mágico para abrirse paso. ¿Qué opinas de esta estrategia?"

"Esa sería la mejor opción si lo enfrentaras en un grupo. Sin embargo, si sus ataques no fueron efectivos, podría ser difícil evitar que se desboque. Es muy móvil, por lo que sería un desafío golpearlo desde lejos. Ahí tendrías que tener cuidado."

"Suena difícil, pero ahora puedo ajustar nuestro régimen de entrenamiento en preparación para futuros monstruos como él. Gracias por la valiosa opinión."

"Claro... quiero decir, de nada".

"Por cierto, sé que lo derrotaste tú solo, pero ¿cómo le habría ido a Haruto?"

Francois sabía que Rio era fuerte, pero no tenía una imagen exacta en su cabeza. Pensó que era una buena oportunidad para preguntar al respecto.

"..."

Aishia miró a Rio para comprobar si podía responder. Rio asintió para transmitir que no le importaba.

"No sería un problema para Haruto. Incluso podría enfrentarse a varios a la vez".

"Varios a la vez... ¡Hahaha! No, me disculpo. Debería haberlo adivinado, pero realmente es un hombre extraordinario. Parece que te subestimé una vez más", dijo Francois a Rio alegremente. Primero la Espada del Rey Alfred, el hombre más fuerte del Reino de Beltrum, luego Lucius, el veterano comandante de los Leones Celestiales. El chico llamado Amakawa Haruto había superado figuras tan influyentes para demostrar su valía. Y ahora había derrotado a una bestia de tamaño aún mayor.

Sabía que Rio era más fuerte que los renombrados en todo el mundo, pero estaba claro que todavía no había límite para su fuerza.

"Tengo una pregunta más, chica espíritu. Si ese caballero esqueleto peleara contra la bestia de la tierra, ¿quién ganaría?"

"La bestia de la tierra".

"Una respuesta inmediata, ¿hmm?"

"Ni siquiera un ejército de caballeros esqueléticos podría enfrentarse a la bestia de la tierra. Lo máximo que podrían hacer es ganar tiempo".

"Ya veo. La bestia de la tierra debe ser todo un monstruo. Puedo ver por qué Haruto desconfía de la supervivencia de la Santa", dijo Francois, suspirando con cansancio. Luego se volvió hacia Río. "Según tu informe, parecía que la Santa tenía el control de la bestia. ¿Y es posible que la bestia sea un espíritu, dijiste?"

"Sí."

"He aprendido mucho en el transcurso de la defensa del castillo de este incidente. Cosas sobre espíritus y cosas sobre artes espirituales. Lady

Sara explicó cómo el poder oculto en las Armas Divinas se parece mucho al fenómeno de las artes espirituales".

"Efectivamente", confirmó Sara.

"Si la bestia de la tierra es una bestia divina convocada y controlada a través de los poderes de la Heroína Santa, ¿sería correcto asumir que Lady Satsuki podría hacer lo mismo?"

"También consideré esa posibilidad..."

Rio miró las caras de Sara y Orphia, asintiendo juntas. Los dos pensaron lo mismo después de escuchar el informe de Rio antes. Todas sus miradas se reunieron en Satsuki.

"Espera, ¿qué? ¡No sé cómo convocar a una bestia que suena tan aterradora!" Satsuki protestó confundida.

"¿Qué pasa con Sir Hiroaki, princesa Christina?" Francois le preguntó a Christina, la representante de otra organización con un héroe.

"Tal cosa nunca me ha sido mencionada..."

"En ese caso, no podemos decir con certeza si es una habilidad de héroe. Incluso si la bestia de la tierra es un espíritu, la Santa puede haber formado un contrato no relacionado con sus poderes como héroe, ¿no?" Francois preguntó, volviéndose hacia Río.

"Dudo que sea realmente un espíritu, pero existe la posibilidad".

"¿Por qué lo dudas?"

"Como dije antes, los espíritus pueden sentir la presencia de otros espíritus. Aishia dijo que la bestia de la tierra se sentía similar, pero fundamentalmente diferente a la presencia de un espíritu".

"Ciento..."

"Además, un espíritu con tanto poder debería tener forma humanoide".

¿No es así? Rio miró a Sara y Orphia para confirmar. Como espíritus, sabían más sobre espíritus que él.

"Sí, ese debería ser el caso... Pero hay personas más conocedoras que nosotros acerca de los espíritus, así que Orphia y yo encontraremos el tiempo para preguntarles al respecto", ofreció Sara. Probablemente se refería a los ancianos de su pueblo.

"Ya veo... Entonces te dejaré la investigación de ese asunto a ti", coincidió Francois.

"Hay una cosa que también me gustaría comprobar...", comenzó Rio, levantando la mano.

"¿Qué es?"

"¿Ha habido algún registro de una bestia como esa que aparece en la literatura sobre héroes?"

"No hay tal mención en ninguna de las escrituras sagradas o apócrifas. También revisé todos los pseudoepígrafos después de que se invocó a Lady Satsuki, pero la posibilidad aún existe. Haré que los investiguen una vez más."

En primer lugar, las escrituras sagradas fueron escrituras que fueron inscritas personalmente por los Seis Dioses Sabios y transmitidas ampliamente hasta el presente. Contenían relatos de los Seis Dioses Sabios y los héroes, así como una historia extremadamente simplificada de la Guerra Divina. Rio los había visto en persona en la Real Academia, pero su contenido era abstracto y los textos en sí eran muy cortos.

Además, los apócrifos eran los textos complementarios que producían los reinos para explicar los contenidos abstractos de las sagradas escrituras. La creencia religiosa en los Seis Dioses Sabios estaba controlada por las familias reales de cada reino, por lo que solían registrar el origen de la familia real y otros asuntos convenientes para la clase gobernante. También incluyeron descripciones adicionales cuando fue necesario.

Además, debido a que los apócrifos eran diferentes para cada reino, previamente se habían producido guerras por su contenido. Por lo tanto, ahora había un entendimiento diplomático y tácito de que ningún reino interferiría con los apócrifos de otro.

Finalmente, los pseudoepígrafos eran los textos complementarios escritos por civiles sin la aprobación del reino. No fueron tratados como herejía solo por haber sido escritos sin aprobación, pero los autores serían castigados si escribieran algo inconveniente para el reino. Por lo tanto, la mayoría de los pseudoepígrafos se escribieron de forma anónima y se publicaron en volúmenes únicos, con muy pocos en circulación. Fueron referidos como pseudoepígrafos por su falta de credibilidad.

En resumen, los apócrifos eran los textos producidos por el reino, mientras que los pseudoepígrafos eran los textos creados por civiles. Si Hiroaki estuviera aquí en este momento, probablemente llamaría a ambos un tipo de novela histórica de fantasía.

"No hay tantos en nuestro poder, pero le pediré a la Restauración que busque entre los pseudoepígrafos en Rodania también", intervino Christina, ofreciendo su ayuda.

"Eso sería útil", dijo Francois, asintiendo. "Ahora, me gustaría algo de tiempo para organizar mis pensamientos. Si no hay nada más que discutir, demos por terminado el día."

Trató de concluir las discusiones del día, cuando—

"Umm, este podría no ser el lugar para preguntar, pero tengo un asunto que probablemente también debería ser aprobado por el rey".

Satsuki levantó la mano.

"¿Qué sucede, señorita Satsuki?" preguntó Francois.

"Me gustaría pedirle un favor a Haruto", dijo, girándose para mirar a Rio.

"¿Sí...?" Rio parecía desconcertado, sin tener idea de lo que Satsuki podría querer de él.

"Mencionaste cómo las habilidades de las Armas Divinas son extremadamente similares a las artes espirituales. Me gustaría que me des las instrucciones adecuadas sobre cómo usar mis poderes."

"¿Estás diciendo eso porque quieres volverte más fuerte?"

"Sí. Yo... quiero ser más fuerte."

"¿Puedo preguntar por qué?"

Con la bestia de la tierra en mente, Rio había estado pensando en explicarle la existencia de espíritus a Francois y pedirle permiso para buscar la ayuda de Satsuki de todos modos. Por lo tanto, este desarrollo fue muy bienvenido para él, pero eso fue solo si se consideraba a sí mismo. Todavía quería saber qué tan seria era Satsuki y qué estaba pensando.

Además, también estaba la cuestión de lo que pensaba el Rey Galarc sobre la búsqueda de un mayor poder por parte de Satsuki.

"Estaba frustrada. Cuando los atacantes asaltaron esta mansión, todos los demás luchaban mientras yo me escondía en algún lugar seguro... Eventualmente me uní a la pelea, pero solo pude observar cuando apareció el monstruo esquelético. Por eso quiero ser más fuerte. Quiero poder pelear con todos cuando algo suceda".

Satsuki dejó al descubierto los sentimientos de su corazón. Todo lo que quedaba era confirmar las intenciones de Francois.

"Hablando en términos prácticos, ¿su instrucción en las artes espirituales realmente sacará las habilidades de las Armas Divinas de Lady Satsuki?" Francois le preguntó a Río.

"Sí... Le he dado algunos consejos simples antes, y eso fue suficiente para que mostrara una mejora visible. Si tuviera que enseñarle correctamente, probablemente mejoraría mucho más dramáticamente".

"Ya veo... En ese caso, me gustaría hacer la misma petición. ¿Serías capaz de proporcionar la instrucción adecuada a Lady Satsuki?"

"Después de luchar contra la bestia de la tierra, esperaba pedirle ayuda a Satsuki para averiguar más sobre Armas Divinas de todos modos. Sería un placer aceptar". Rio colocó su mano derecha sobre su pecho respetuosamente.

"Entonces está decidido. Puedes usar el jardín trasero del castillo si así lo deseas, pero si prefieres entrenar en algún lugar fuera de la vista, también puedes abandonar el castillo".

"¿Puedo dejar el castillo?"

Los ojos de Satsuki se abrieron. Aunque fue por el bien del entrenamiento, los demás también mostraron signos de sorpresa al escuchar que se le permitió irse tan fácilmente.

"Nunca te han prohibido salir en primer lugar, ¿no? Expresaría mi desaprobación si la situación fuera desfavorable, pero eso no se aplica a los casos en los que tienes una razón adecuada para salir y comprendes los riesgos".

"Bien, eso es cierto..."

"Pensé que había dejado clara mi confianza en ti. Preferiría que me informaras de tus planes antes de irte, pero no me opondré a tus salidas si Haruto te acompaña. Puedes arreglar los detalles con Charlotte más tarde."

"Sí por favor hazlo." Charlotte asintió feliz. Estaba claro por su expresión que esperaba aprovechar la oportunidad e irse también.

"Entonces terminemos las conversaciones de verdad esta vez. Estoy seguro de que la familia Cretia tiene mucho de qué hablar. Préstennos una habitación en la mansión para que se reúnan", dijo Francois a Rio y Charlotte, mostrando consideración por la familia que probablemente quería tener una reunión adecuada en privado.

"Entonces permítame mostrarle un salón libre. Princesa Christina, Princesa Flora, quedense aquí. ¿Será eso aceptable, Sir Haruto?" Rio era dueño de la casa, por lo que Charlotte buscó su permiso.

"Por supuesto."

Y así, el grupo se dispersó.

"Regresaré al castillo primero. Charlotte, ven a verme a mi oficina después de que termines de mostrarles la habitación."

"Comprendido."

"Y Haruto, ¿puedo pedirte que me acompañes allí?" Francois preguntó, levantándose de su asiento. Tenía sus propios guardias personales, por lo que normalmente no le pedía a Rio que lo escoltara.

"Claro... Con mucho gusto".

La solicitud inusual tomó a Rio con la guardia baja, pero accedió rápidamente con una sonrisa.

◇ ◇ ◇

Después de que Francois salió de la mansión, ordenó a sus guardias habituales que lo siguieran desde la distancia. Por lo tanto, él y Rio comenzaron a caminar hacia el castillo.

"No dije esto antes, pero hay algo más que me gustaría compartir contigo", le dijo abruptamente a Rio, que caminaba en diagonal detrás de él.

"¿Qué es?"

"Antes de hacerlo, me gustaría que mantvieras en secreto lo que estoy a punto de contarte de Lady Satsuki. No deseo darle una preocupación innecesaria por una incertidumbre. ¿Comprendido?"

"Entiendo." Rio pensó que había algo más que Francois quería discutir en privado desde el momento en que pidió una escolta, pero parecía ser un tema pesado.

"Un pensamiento vino a mi mente cuando mencionaste que la Santa podría estar todavía vivo. ¿Será que los héroes no pueden morir? O al menos no a una espada en el corazón."

"¿Por qué piensas eso...?"

"Cuando invocaron a Lady Satsuki, tenía reunidos a todos los pseudoepígrafos del reino. Uno de ellos afirmó que los héroes eran tenaces con cuerpos que parecían inmortales. Lo recordé cuando lo mencionaste."

"¿Inmortal, dices? ¿De la manera que no envejece ni muere?" Rio se sorprendió por la terminología fantástica.

"Por cierto. Sin embargo, al fin y al cabo, la fuente es un pseudoepígrafe escrito por un autor desconocido. Lo descarté por falta de credibilidad, pero tus miedos me recordaron el texto."

"En otras palabras, ¿cree que la Santa aún podría estar viva, Su Majestad?"

"¿Quién sabe? Me cuesta creer que alguien pueda sobrevivir a una espada en el corazón. Y si los héroes fueran verdaderamente inmortales, los que lucharon en la Guerra Divina todavía deberían estar vivos ahora".

Si la inmortalidad significara la vida eterna, entonces no podrían morir de vejez.

"Nadie sabe qué pasó con los héroes de esa época, ¿verdad?" preguntó Río.

Como dónde murieron o adónde fueron.

"Hay folclores de los héroes que establecieron los reinos, pero no hay detalles específicos de lo que les sucedió a los héroes después de la Guerra Divina en ninguno de los textos antiguos".

Si desaparecieron después de la guerra, ¿es posible que regresaran a su mundo original?

Rio pensó en su cabeza.

"Es extraño cómo no hay registro de lo que sucedió con las figuras clave de la Guerra Divina... ¿Es posible para mí ver estos textos antiguos

también?" preguntó, buscando permiso para leer los apócrifos y pseudoepígrafos. Era poco probable que encontrara una respuesta a las secuelas de los héroes, pero era posible que pudiera descubrir algo nuevo. Los pseudoepígrafos en particular eran textos que los reinos no querían que se vieran, por lo que no estaban disponibles para que todos los vieran.

"Muy bien." Rio recibió el permiso sin ninguna resistencia del rey.

"Muchísimas gracias."

"Por supuesto. Tiene que ver con la razón por la que te convoqué aquí de esta manera."

"¿Con lo que quieras decir...?"

"Tiene que ver con los poderes de los héroes. Hubo muchas anécdotas de los héroes en los pseudoepígrafos, pero es difícil determinar qué es cierto o no debido a la naturaleza abstracta de las escrituras antiguas. La inmortalidad es uno de esos ejemplos, no debería decir esto ni siquiera como una broma, pero supongo que no estarías dispuesto a apuñalar a Lady Satsuki para confirmarlo."

"No..." Rio negó con la cabeza, tragando saliva.

"Tu instrucción puede despertar el poder dormido dentro de Lady Satsuki. Temo que el control de un monstruo como la bestia de la tierra y la posesión de un cuerpo inmortal puedan ser demasiado para una jovencita. Es suficiente para destruir el corazón de un humano."

"..."

"Lady Satsuki es inteligente, honesta y posee un extraño encanto que atrae a otros hacia ella. Sin embargo, ella es solo una chica normal. Al menos, así es como yo la veo. ¿Cuáles son tus pensamientos sobre esto?"

"Me siento igual."

"En ese caso, te hago esta petición como hombre. Me gustaría que la guíes según sea necesario para que no se la traguen si su poder crece demasiado. ¿Puedes hacer eso por mí?" Francois dejó de caminar y se dio la vuelta para mirar a Rio.

"¿Es... es algo que puedo hacer?" Era un papel importante. Rio no podía aceptarlo sin la debida consideración.

"Yo creo que tú puedes. Tú también tienes mucho más poder del que una sola persona puede soportar, pero no te ha tragado. No aceptaste mi pedido de inmediato, y deseo confiarle esto precisamente por eso."

"Entiendo..."

"Cuento con usted."

Al ver a Rio asentir cortésmente, Francois inclinó la cabeza profundamente a cambio. Mientras hablaban, habían llegado justo antes de la entrada principal del castillo.

"Hemos llegado al castillo. Acompáñame un rato más."

Parecía que Francois no había terminado de hablar; entró en el castillo sin esperar la respuesta de Rio. Como rey, Francois se destacó incluso en los mejores tiempos, y Haruto Amakawa era el tema más candente en la actualidad. Llamaron mucho la atención mientras caminaban juntos por el castillo, y finalmente llegaron a la oficina de Francois.

"Adelante, siéntate".

"Gracias." Rio se sentó en el asiento inferior que Francois, que se había sentado primero, le ofreció.

"Hmm..." Francois asintió en silencio por un momento. En lugar de estar indeciso sobre un tema, parecía que estaba dudando sobre cómo abordar el tema que tenía en mente.

Así pasó el tiempo hasta que Charlotte llegó a la oficina. "Discúlpame."

Francois le dio permiso para entrar en la habitación.

"Eso fue bastante rápido", dijo con una ligera sorpresa. Solo había pasado un minuto desde que se sentaron.

"Tenía la sensación de que había algo muy interesante que discutir, así que le confié a la Princesa Cristina y a la Princesa Flora a Lady Celia".

"Ya veo. Bueno, siéntate."

"Gracias."

Con una respuesta ansiosa y alegre, Charlotte se sentó justo al lado de Rio en el sofá de tres plazas. Prácticamente se aferraba a él.

"..."

Ni siquiera estaban prometidos. No, incluso si estaban comprometidos, hacer tal cosa frente a su padre, el rey Francois, era algo preocupante. Muy preocupante. Rio casualmente se movió hacia un lado para ganar algo de distancia con Charlotte, pero ella simplemente se movió para llenar ese espacio.

Si se apartaba más, Francois, que estaba sentado frente a ellos, vería sus acciones como antinaturales. Rio renunció a distanciarse más.

"Hehe". Charlotte sonrió con picardía.

"Hm..." Francois los miró a los dos con curiosidad, pero eventualmente comenzó a hablar. "Tengo algunas preguntas sobre la existencia de espíritus y artes espirituales. Lady Sara y sus amigos me dieron una breve explicación del tema mientras estabas ausente. Busqué en textos antiguos después y encontré menciones de lanzadores de tales técnicas existentes en la región de Strahl en el pasado".

Rio se recompuso y respondió con compostura fingida. "Sí, aunque las técnicas se han perdido de Strahl durante mucho tiempo. Apenas me he encontrado con usuarios de arte espiritual a lo largo de mis viajes por la región de Strahl."

"¿Apenas, lo que significa que ha habido al menos uno?"

"Ese sería Reiss."

"Ya veo... Creo que puedo entender la razón por la cual las artes espirituales se volvieron obsoletas en Strahl: porque la hechicería y la magia son los milagros dados a la humanidad por los Seis Dioses Sabios. La adoración de los dioses habría priorizado la hechicería y la magia sobre las artes espirituales. Y si la magia es más fácil de aprender que las artes espirituales, también sería más conveniente usarla con fines militares".

"Es exactamente como dices".

"Sin embargo, hay un grupo de personas que han transmitido el uso de las artes espirituales a la era moderna".

Francois hizo una pausa, mirando de cerca a Rio sentada frente a él. "Tú eres uno de ellos", dijo, enfatizando sus palabras.

"Sí..."

"Parecía que las naciones Yagumo con las que una vez estuvimos conectados no tenían conocimiento de los Seis Dioses Sabios y no usaban

brujería ni magia. En cambio, tenían técnicas que eran similares a las artes espirituales. Los textos antiguos también decían que los elfos, los enanos y las especies de hombres bestia sobresalían en tales técnicas.”

“...”

Al principio, Rio no podía ver el punto de la conversación, o por qué Charlotte había sido convocada para participar en ella, pero ahora tenía una idea de a qué se refería Francois.

“Fue entonces cuando me pregunté: ¿podrían los grupos de Lady Sara y Gouki provenir de fuera de la región de Strahl?”

Acababa de descubrir que los usuarios del arte perdido de la región de Strahl se habían reunido en masa alrededor de Río. Alguien tan sabio como Francois naturalmente consideraría esa posibilidad. Charlotte parecía estar igualmente intrigada al respecto, mientras miraba la cara de Rio.

“No necesita responder si no desea hacerlo”.

Justo cuando Rio estaba a punto de responder, Francois habló por encima de él.

“No, es como has adivinado. Todos vivían originalmente fuera de la región de Strahl”.

Ya había deducido esto. Rio no intentó encubrir la verdad. Tenía confianza en Francois y Charlotte.

“Como esperaba... En ese caso, ¿me hablarás de tu relación con la pareja de Saga?”

Esta era la verdadera pregunta que Francois quería hacerle a Rio. Una pareja con la edad suficiente para ser sus padres lo trataba con profunda lealtad. Era imposible que no despertara el interés.

“Las circunstancias son un poco complicadas. Me temo que debo pedirte que mantengas esto en absoluto secreto.”

“Hmm. Solo para confirmar, ¿es algo que Charlotte pueda escuchar? Mi hija está en esa edad en la que está llena de curiosidad. La invitó a participar en esta conversación, ya que solo indagaría si intentaba ocultárselo”.

"Era mi intención explicarle las cosas a Su Majestad y a la Princesa Charlotte de todos modos. También deseo informar a Satsuki, así que volveré a hablar con ella más tarde".

"Muy bien. Asegúrate de mantener esto confidencial, Charlotte."

"Por supuesto", estuvo de acuerdo Charlotte con una voz verdaderamente complacida.

"En primer lugar, mis padres son inmigrantes de la región de Yagumo..."

Y así, Rio reveló su relación con Gouki y Kayoko, y las circunstancias de sus padres. La explicación tomó varios minutos. Ya se lo había explicado una vez a Miharu y Celia, así que estaba acostumbrado a hablar de ello.

"Me preguntaba si había circunstancias especiales en torno a tu identidad, pero no esperaba sangre real..." Sin duda fue una revelación impactante. Francois suspiró profundamente para reprimir su sorpresa.

Rio levantó la mano, buscando permiso para hablar. "Su Majestad. ¿Puedo preguntar una cosa más?"

"¿Qué es?"

"Hay más de diez personas que viajaron a la región de Strahl con Gouki. Me gustaría invitarlos a mi mansión. ¿Sería eso un problema?"

"Esa mansión te pertenece. Eres libre de invitar a quien quieras."

"Muchísimas gracias."

Rio se inclinó ante la aprobación que fue fácilmente otorgada.

"¿Por qué no simplemente convertirlos en tus vasallos?" Francois sugirió.
"Eso cumple con sus propios deseos, ¿no es así?"

"Eso es..."

"Entiendo que no quieras eso. Sin embargo, planeo recompensarlos por su acción meritaria al derrotar al esqueleto gigante. Si tiene alguna intención de emplearlos como vasallos, puedo otorgarles el rango de caballero honorario. Eso hará que sus vidas sean mucho más cómodas si van a vivir en el castillo, algo que tú mismo deberías saber bien, ¿no? Bueno, puedes discutir esto con ellos."

Rio hizo una pausa, luego asintió rígidamente. "Entiendo..."

"Y eso solo deja... Correcto. Hay algo que quisiera preguntarte. Charlotte, puedes disculparte primero." François cambió repentinamente de tema.

"Está bien..." A pesar de su confusión, Charlotte se puso de pie y salió de la habitación. La puerta se cerró detrás de ella. ¿Qué estaban a punto de discutir?

"¿Tienes algún interés en casarte con Lady Satsuki o Charlotte, o tal vez con ambas?"

Rio se quedó sin habla, congelándose por un largo momento. Eventualmente volvió en sí y expirió las palabras: "Seguramente bromeas".

"Ya veo. Bueno, sólo tenlo en cuenta." François sonrió sugestivamente.

"..." Rio no pudo responder.

"Puedes regresar a la mansión ahora. Por favor, instruya bien a Lady Satsuki."

Con esas últimas palabras, Francois le mostró a Rio la puerta.

◇ ◇ ◇

"Por favor discúlpame." Rio salió de la oficina de Francois.

"Le estaba esperando, señor Haruto. Eso fue rápido."

Charlotte estaba esperando afuera, sonriendo de oreja a oreja.

"Sí... Fue solo una breve pregunta". Se negó a informarle que le habían ofrecido su mano en matrimonio.

"¿De qué hablaron?"

"Tendrás que preguntarle a Su Majestad..."

Charlotte mantuvo su curiosidad al frente, dando un paso adelante con fuerza. Rio vaciló por una reacción.

"Ahem." Una tos ligera resonó. Había un noble de mediana edad parado a poca distancia de Charlotte. Este hombre era el jefe de la segunda gran familia de duques en el Reino de Galarc, a la par de la familia Cretia: Clement Gregory.

"Oh, casi olvido que estabas allí, duque Gregory. Si es mi padre lo que buscas, todavía está en su oficina. ¿Por qué no entras?" preguntó Charlotte.

"A mí también me gustaría hablar con ese hombre", dijo Gregory, mirando a Rio. Incluso para un transeúnte, estaba claro que sentía animosidad hacia Rio.

"¿Cómo puedo ayudarte?" Rio había saludado brevemente al Duque Gregory durante el banquete. No había sentido ninguna hostilidad en particular en ese entonces.

"Sir Haruto acaba de regresar de un largo viaje", interrumpió Charlotte en un tono molesto. "Está muy cansado, ¿podría ser breve?"

"Entonces, Señor Amakawa. ¿Dónde estuviste en un momento tan importante? Los Leones Celestiales atacaron el castillo en tu ausencia. Parecía que su ataque se centró en su mansión, pero ¿cuál es su relación con ellos?"

El duque Gregory rápidamente comenzó a interrogar a Rio, aunque no sería una sorpresa viendo del jefe de una familia de duques. A pesar de estar en presencia de la Segunda Princesa Charlotte, no estaba dispuesto a leer la habitación y retroceder fácilmente. Su posición permitía eso.

"Yo..."

"Disculpe, duque Gregory". Charlotte interrumpió antes de que Rio pudiera responder. Su expresión era alegre, pero la mirada que dirigió a Gregory era fría.

"Este tema ya se ha discutido con mi padre. Sir Haruto estaba en una misión para rescatar a Liselotte. Acaba de regresar de cumplir esa misión. Alguien tan perspicaz como tú debería saber que Liselotte ha regresado, ¿no?" dijo ella.

"Así que fuiste tú..." El duque Gregory parecía descontento porque Rio había obtenido otro logro a su nombre.

"..."

Sin decir una palabra más, Charlotte llamó a la puerta de la oficina. Ordenó a la fuerza al caballero que custodiaba la puerta que la abriera. "Abre."

"Si su Alteza."

"Padre, el duque Gregory ha venido a visitarte". Le indicó al duque Gregory que entrara en la oficina de Francois.

Capítulo IV: Comienza El Entrenamiento Y La Investigación

La mañana siguiente fue clara y cómoda.

"¡Mm, nada como el sabor de la dulce, dulce libertad!"

Satsuki miró hacia el cielo y se estiró encantada.

"Dulce libertad..." Rio se rio entre dientes, parándose frente a ella.

"Quiero decir, finalmente puedo dejar el castillo abiertamente. Es una cuestión de humor, ¿de acuerdo?"

Como había dicho Satsuki, actualmente se encontraban en llanuras deshabitadas fuera de la capital. Francois había dado su permiso para irse, por lo que decidieron comenzar a entrenar afuera de inmediato.

Por cierto, habían viajado a esta llanura vacía en un carro tirado por caballos. Habría sido más rápido volar en Ariel, pero solo le habían explicado la existencia de espíritus a unas pocas personas selectas en el castillo. El plan era decirle al público que eran monturas que podían invocarse a través de artefactos mágicos y que no podían usarse con mucha frecuencia.

"Pero no creo que haya necesidad de que Char y los demás vinieran, ¿o sí?" Satsuki dijo, mirando a Charlotte, Louise y los pocos guardias que las habían acompañado. Las mujeres caballeros fueron las que lucharon en el ataque a la mansión, por lo que ya habían sido testigos de los espíritus y las artes espirituales. Eran las pocas personas que conocían las circunstancias además de Charlotte, Francois y la pareja Cretia.

"Es porque esta es la primera sesión. Necesito informarle a Padre sobre cómo va."

"Dices eso, pero probablemente estés planeando inventar una excusa para venir cada vez..."

"Tal vez lo haré. Es solitario para mí quedarme sola".

Como dijo Charlotte, los otros presentes allí eran Miharu, Celia, Aishia, Latifa, Sara, Orphia, Alma, Gouki y Kayoko. Algunos de ellos tenían otras cosas que hacer, pero quedarse en el castillo significaba no poder practicar

las artes espirituales libremente, por lo que habían aprovechado esta oportunidad para venir.

"Si vas a observar, quédate en esto".

Rio usó artes espirituales para manipular el suelo. En un abrir y cerrar de ojos, la tierra se elevó y creó un pequeño pabellón con paredes cortavientos bajas. Al mismo tiempo, Alma usó el mismo arte espiritual para establecer un establo simple a poca distancia.

"Las artes espirituales son verdaderamente asombrosas..."

Los ojos de Charlotte se abrieron como platos ante la hazaña, que no podía lograrse mediante la magia.

"Dissolver".

Como toque final del pabellón, Rio usó el Almacenamiento Espacio-Tiempo Cache para sacar una mesa y sillas. El ambiente era perfecto una vez que había preparado algunas bebidas frías.

"Básicamente eres un Doraemon..." Satsuki lo había estado observando con interés mientras preparaba el pabellón, pero en el momento en que sacó bebidas frías, su expresión se tornó medio exasperada.

"¿Qué es eso...?" preguntó Charlotte.

"Es una criatura que puede hacer que cualquier cosa aparezca de la nada".

"Solo estoy sacando lo que almacené originalmente", corrigió Rio con una sonrisa irónica.

"Pero estoy segura de que tienes muchas más cosas tremendas almacenadas. Estaba escondiendo un artefacto mágico como ese, después de todo."

Charlotte fue informada sobre el Almacenamiento Espacio-Tiempo después de que se decidieran las sesiones de entrenamiento al aire libre. Francois también fue informado.

"No hay muchas cosas más asombrosas que este artefacto. De todos modos, todo es comida y muebles adentro."

El único artefacto a la par con el Almacenamiento Espacio-Tiempo serían los cristales de teletransporte.

"Es eso así... Así que hay algunas cosas".

"B-Bueno, te presentaré a los demás si surge la necesidad de usarlos. Nos quedaremos sin tiempo si no comenzamos a entrenar", dijo Rio, ignorando el tema con fuerza.

"En ese caso, Sir Haruto, iré con Lady Orphia a recoger a Komomo y a los demás".

Gouki habló, dándole a Rio un escape oportuno de su dilema.

"Sí por favor hazlo."

Rio aprovechó la oportunidad para asentir con firmeza. Gouki y Orphia se mudarían por separado de aquí. Tuvieron que recoger al resto del grupo Yagumo que esperaba en la casa de piedra.

"Sal... Hehe. Bien hecho."

Orphia convocó a su espíritu de contrato, Ariel. Ariel frotó su rostro contra Orphia felizmente, y Orphia le acarició suavemente la cabeza.

"Por favor, sube, Gouki".

"Muchas gracias." Gouki saltó y se subió a la espalda de Ariel. Orphia usó artes espirituales para volar suavemente.

"Estaremos de vuelta pronto. Te veo luego."

Con esas palabras, partieron de los cielos. El grupo la despidió saludando.

"Hagamos nuestro propio entrenamiento allí", dijo Sara, mientras se llevaba a Miharu, Celia y Latifa.

Esto dejó a Rio y Satsuki frente al pabellón, así como a los caballeros de Charlotte y Louise, que querían observar, y a Kayoko, que quería permanecer como guardia. Aishia y Alma también estaban allí para estudiar el poder de las Armas Divinas.

"¿Empezamos también?"

"¡Por supuesto! ¡Por favor, dame tu guía!"

Rio y Satsuki se distanciaron del pabellón.

"Kayoko" gritó Charlotte.

"¿Cómo puedo ayudarla, princesa Charlotte?"

"¿Estarías dispuesto a darles a estas chicas un poco de entrenamiento también?"

"¿Qué pasa con tu guardia?"

"Este lugar está hecho para el combate. Todos los demás están cerca, y Lady Aishia y Lady Alma están justo aquí. Debería ser seguro entrenar cerca, ¿no?"

Kayoko pensó por un momento, luego miró a los caballeros que estaban cerca. "Entiendo... ¿Está bien con todos ustedes?"

"¡Sí, por favor!"

Louise, su comandante, asintió enérgicamente. Por lo tanto, Kayoko comenzó a entrenar a los caballeros de Charlotte a un lado.

◇ ◇ ◇

Rio y Satsuki se alejaron cien metros del pabellón.

"¿Qué quieres poder hacer controlando el viento?"

"¡Quiero volar!"

"Esa fue una respuesta rápida". Rio se rio entre dientes al ver los ojos de Satsuki brillando con entusiasmo.

"Porque... ¡es como un sueño! ¿Quién no querría volar?" Avergonzada de lo infantil que estaba actuando, Satsuki se sonrojó levemente.

"Entonces hagamos que el objetivo de hoy sea poder volar lentamente".

"Wow, ¿es algo que se puede aprender en un día?"

"Es una técnica bastante difícil, pero si las Armas Divinas funcionan como creo, entonces debería ser posible".

"¿En serio? Eso me emociona aún más".

Estaba claro por su expresión que tenía muchas ganas de ir.

"Pero primero, antes de que te enseñe a volar..."

"¿Sí?"

"Entrena conmigo".

"Siempre estamos entrenando..."

"Puedes liberar todas las habilidades de tus Armas Divinas hoy".

"Entonces, ¿no solo la mejora del cuerpo físico, sino también el control del viento?"

"Sí. Podemos luchar al contenido de nuestros corazones aquí. Ya sea en combate cuerpo a cuerpo o a distancia, puedes usar tus Armas Divinas para nivelar cualquier ataque que deseas contra mí".

Rio se movió a una posición sin nadie detrás de él. Parecía que realmente quería que lucharan hasta el fondo de sus corazones, como había dicho. Normalmente entrenaban con la regla de Satsuki usando una lanza y limitando sus ataques al combate cuerpo a cuerpo, pero ahora ese límite se había ido.

"Hmm..." Las comisuras de la boca de Satsuki se curvaron con diversión. Aunque no tenía mucho estrés acumulado por suprimir constantemente sus habilidades, nunca antes había sido capaz de luchar mientras maximizaba todas sus habilidades de héroe. Y con Rio como su oponente, podía confiar en que él estaría bien enfrentándose a ella.

"Entonces, ven a mí cuando estés listo", dijo Rio, sacando su espada favorita de la vaina en su cintura.

"No vas a decir, '¿Preparados, listos?'"

"No."

Cuando vio a Rio asentir, Satsuki materializó sus Armas Divinas como una lanza corta y la mantuvo lista. Luego comenzó a correr sin decir una palabra. Su velocidad inicial superó lo que podría lograrse solo con una mejora del cuerpo físico cuando se acercó a Rio.

Ella tiene los conceptos básicos de usar el viento para acelerar.

Rio observó sus movimientos de cerca mientras él evadía hacia un lado con facilidad.

"¡Que...!"

El impulso de Satsuki la llevó más allá del lugar donde estaba Rio. Pero usó la fuerza de su pierna para forzar un cambio de dirección, acercándose a Rio una vez más. Balanceó la lanza en su mano sobre su cabeza.

"..." Rio no levantó su espada. En su lugar, se agachó ágilmente bajo la lanza oscilante.

"¡Kuh!" Satsuki continuó blandiendo su lanza a quemarropa, pero...

"De ninguna manera... ¿Por qué sigo perdiéndome?"

Sus ataques no pudieron golpearlo. Rio tenía su espada en la mano, pero no la había apuntalado ni una vez desde que comenzó su combate. Estaba evadiendo los ataques de Satsuki solo con el movimiento.

"Estaré evadiendo cada ataque que pueda," dijo, provocando a Satsuki. En la actualidad, todo lo que estaban haciendo era su combate habitual, pero a una velocidad más rápida.

Entonces él quiere que use más de mis habilidades, ¿verdad?

Satsuki inmediatamente adivinó la intención de la provocación de Rio. Lo más probable, o mejor dicho, casi seguro, era que él la estaba conteniendo mucho durante sus combates diarios. Eso fue molesto para ella.

Pero si se le permitiera usar sus Armas Divinas, podría ganarse una para él. O al menos eso esperaba.

"¡¿Qué tal esto, entonces?!"

Satsuki envió esencia mágica a la punta de su lanza, luego la balanceó desde fuera del rango de contacto. Un viento feroz sopló desde la punta, corriendo hacia Rio para enviarlo a volar.

Sin embargo, en lugar de ser arrastrado por el viento, Rio montó suavemente la ola de viento en el aire. Procedió a aterrizar a una corta distancia en un movimiento suave. Satsuki estaba casi cautivado por la vista.

"¡N-No he terminado todavía!"

Volvió a sus sentidos y cargó una vez más. A partir de ese momento, cada movimiento de la lanza de Satsuki creó una poderosa ráfaga de viento. Si su oponente hubiera sido el caballero promedio, habrían quedado impresionados junto con el resto de su escuadrón.

"Tus ataques son monótonos".

Por alguna razón, Rio no salió volando. De hecho, ya ni siquiera flotaba, se paraba sobre ambos pies y se movía libremente. Las únicas veces que flotó fue cuando saltó por su propia voluntad.

"O-Oye, el viento que estoy controlando te está golpeando, ¿verdad?" Gritó Satsuki, cuestionando implícitamente por qué podía moverse con tanta calma bajo vientos tan feroces.

"Estoy interfiriendo con el flujo de viento que creaste. Disparar una ráfaga de viento directamente a un usuario de artes espirituales de viento no equivaldrá a un ataque".

"Los usuarios de las artes espirituales son escandalosos..."

"Aquí hay una pista. Si quieras usar un ataque de viento contra un usuario de artes espirituales de viento, prueba algo como esto. Voy a mostrarte un ejemplo, así que trata de solucionarlo tú misma".

"Bien, seguro." Satsuki preparó su lanza una vez más, mirando a Rio con cautela.

"Ahora bien..."

Un torbellino se formó alrededor de Rio, levantando polvo y obstruyendo la visión de Satsuki.

"¡Qué...!"

El torbellino comenzó a moverse hacia ella. Fue un ataque que también sirvió como cortina de humo. Satsuki se hizo a un lado, fuera del alcance del torbellino, pero...

"Estoy por aquí." La voz de Rio vino detrás de ella.

"¡¿Eh?!" Satsuki se dio la vuelta presa del pánico. Allí, Rio estaba fuera de alcance, con la espada preparada. Tenía un hechizo listo y esperando, girando alrededor de su espada como una tormenta violenta.

Si esto fuera una batalla real, su oponente no se molestaría en llamarla. Satsuki habría sido arrastrada sin poder hacer nada por el ataque del viento detrás de ella.

"Tu espalda estaba completamente desprotegida".

Satsuki agachó la cabeza con frustración. "Ya veo... soy tan simple".

"Simplemente te falta experiencia en combate. Una vez que haya adquirido algo de experiencia, no debería ser un problema para usted. Ahora, probemos ese ataque una vez más."

"Te detendré perfectamente esta vez".

"Está bien, entonces..." Rio saltó alto en el aire, distanciándose una vez más. Una vez que aterrizó, creó el mismo torbellino y lo lanzó hacia Satsuki una vez más.

"..."

Satsuki con cuidado centró su atención en lo que había detrás de ella, pero...

"Esta vez estabas demasiado concentrado en tu espalda".

Rio estaba de pie audazmente frente a ella. En el instante en que la atención de Satsuki se dirigió a su trasero, se movió hacia su punto ciego.

"¡Argh!" Satsuki gimió de frustración.

"Dirigí tu atención a lo que estaba detrás de ti, así que pensaste que vendría por detrás, ¿no? Una guerra psicológica como esta es vital para una batalla entre usuarios de arte espiritual. Si puede atrapar a su oponente con la guardia baja, puede obtener una ventaja en una sola ráfaga de viento. Y si puedes llevarlos a una batalla psicológica, tendrás el potencial de dominar a alguien con más técnica que tú".

"Así que sería el colmo de la tontería desafiar a alguien más fuerte en una batalla directa de poder o técnica. Entiendo."

Eso era exactamente lo que Satsuki estaba haciendo justo ahora.

"Has practicado cómo leer los movimientos de tu oponente en tu combate habitual. Las reglas a las que hemos cambiado hoy han aumentado tus opciones de ataque, así que piensa en ello como una versión más complicada de leer a tu oponente".

"Si, vale. Estás bien." Satsuki tarareó en sus pensamientos.

"También..."

"¿También?"

"Eres una persona muy gentil. Puedo decir que te estás conteniendo", dijo Rio, sonriendo.

Satsuki se sonrojó de vergüenza. "Eso no es cierto..."

"El objetivo de hoy no es instruirte sobre cómo pelear, así que dejaré el comentario así. ¿Qué puedes hacer con esa arma tuya, Satsuki? Muéstrame sin contenerte."

"Bien. Te mostrare. Hagámoslo de nuevo desde arriba".

Satsuki volvió a centrar su mente en la batalla con una mirada de determinación.

"Está bien. También agregaré un ataque de vez en cuando, así que ten cuidado", dijo Rio, antes de alejarse una distancia aceptable de ella.

"¡Aquí vengo!" Satsuki arrastró la punta de su lanza por el suelo y luego la lanzó hacia Rio con una ráfaga de viento. Una nube de polvo llenó el aire.

Rio se movió hacia un lado, fuera del alcance de la nube de polvo que se acercaba. Satsuki envió otra nube de polvo hacia su nueva ubicación. Repitieron esto hasta que todo el campo quedó obstruido por el polvo, cuando Satsuki cargó hacia adelante.

¿Se supone que esto es una cortina de humo?

Ella no habría empeorado su visión sin ninguna razón. Si fuera solo una nube de polvo, Rio también podría crear una controlando el viento.

Puedo oír el sonido del suelo crujiendo. Ella debe estar preparando algo.

Satsuki estaba haciendo algo al otro lado de la nube de polvo. Para ver cómo usaría su ingenio para pelear, Rio decidió esperar.

Poco después, una esquina de la nube de polvo se fue volando. Una parte del aire se aclaró antes de que innumerables piedras comenzaran a volar en su dirección, arrastradas por una tormenta de viento.

Ella está usando la piedra que aplastó como proyectiles.

Rio se balanceó suavemente, evadiendo las piedras voladoras. Justo cuando confirmó que Satsuki no estaba parado en el lugar donde el aire se había despejado, otra sección de la nube de polvo se fue volando y las piedras comenzaron a volar desde allí. Pero tampoco pudieron golpearlo. Se tambaleó de derecha a izquierda, esquivando las piedras. En poco tiempo, su visión del campo era casi clara.

Ese debe ser el último lugar.

Rio miró la última sección restante de la nube de polvo. El viento apartó la nube y las piedras volaron una vez más. Al mismo tiempo, el aire sobre el campo se despejó por completo, pero no había señales de Satsuki en ninguna parte.

Ya veo...

Rio predijo su próximo movimiento y dio un repentino paso atrás. Inmediatamente después de eso, Satsuki se abalanzó sobre el lugar donde

acababa de pararse. Ella había estado tratando de balancear su lanza hacia él, pero su movimiento hizo que fallara.

"¡Aún no ha terminado!"

Pero Satsuki no titubeó ante eso. Pateó el suelo y aceleró usando su viento, acercándose a Rio y balanceando su lanza hacia él.

Rio la evadió mientras se retiraba, luego usó artes espirituales de viento para volar de regreso. Satsuki también usó su viento para saltar alto en el aire, persiguiendo a Rio. Una vez que alcanzó una altura de unos veinte metros sobre el suelo, se envolvió con su viento y balanceó su lanza hacia arriba.

Ella está enfocada en la pelea. Bien.

Rio evadió ligeramente a un lado en el aire.

"Ngh". Sin caer al suelo, Satsuki se detuvo en el aire. Estaba flotando naturalmente mientras perseguía a Rio. La mejora de su cuerpo físico también había mejorado, ya que sus movimientos se estaban volviendo cada vez más rápidos.

Justo como esperaba.

En este momento, Satsuki estaba extrayendo el poder de sus Armas Divinas inconscientemente. Hiroaki había hecho lo mismo la última vez que Rio luchó contra él. Cuanto más absortos estaban en la batalla, más poder podían extraer sin darse cuenta.

Según la teoría de Rio, Satsuki y los otros héroes entendieron cómo usar sus Armas Divinas instintivamente, al igual que las criaturas vivas sabían cómo caminar y respirar. Por eso era capaz de usar su poder mejor cuando se movía instintivamente que cuando pensaba en ello.

Sin embargo, el problema era si podría continuar usando esa habilidad una vez que su concentración se agotara. Tenía que ser capaz de hacerlo conscientemente.

Por ahora, ha logrado sacar su poder. Todo lo que queda es...

Rio decidió intentar un contraataque ligero. Preparó su espada lista por primera vez en este encuentro, haciendo un movimiento dramático que Satsuki pudo bloquear con su lanza fácilmente.

"¡¿Que—?!"

Satsuki preparó su lanza en el último momento, bloqueando la espada. A diferencia de cuando estaba en el suelo, no había ninguna superficie sobre la que apoyar los pies en el aire. Con su espada presionada contra su lanza, Rio ajustó astutamente el ángulo de sus posiciones hasta que su espalda quedó hacia el suelo y su espada hacia el cielo.

"¡¿E-Eh?!"

El cuerpo de Satsuki fue levantado por un viento, empujándola en el aire. La distancia entre ellos se expandió instantáneamente a diez metros, y Satsuki gritó en estado de shock.

Rio preparó varias balas de esencia mágica envueltas en viento, luego las disparó sucesivamente hacia Satsuki. Podía controlar su trayectoria, por lo que todos estaban seguros de golpearla así. Planeaba redirigirlos en el último momento si era necesario, pero creía que ella podría manejarlos sin problemas, y de todos modos no contenían la fuerza suficiente para causar una lesión grave.

"¡S-Suficiente!"

Satsuki reunió esencia en la punta de su lanza y cortó las balas que se acercaban. Una vez que vio que no quedaban balas, suspiró aliviada. Pero luego vio cuán lejos estaba el suelo debajo de ella y recobró el sentido.



"¡E-Espera, ayuda! ¡¿Cómo vuelvo a bajar?!" ella gritó, entrando en pánico.

Ha olvidado cómo voló sola, ¿eh? Que ridículo...

Estaba fallando en controlar su habilidad conscientemente porque había obtenido la habilidad sin aprender ninguno de los conceptos básicos necesarios. Hubo momentos en los que no tenía ningún control y solo activaba sus habilidades al máximo poder. Esto era algo que tenía en común con Hiroaki. Rio siguió observándola por un rato, hasta que...

"¡H-Haruto!"

Parecía que volar conscientemente era demasiado difícil para ella. Rio envainó su espada y comenzó a volar hacia ella. Redujo la velocidad justo antes de estrellarse contra ella, tomándola suavemente con ambos brazos.

"..."

Satsuki abrió los ojos con miedo.

"Buen trabajo hoy", le dijo la cara sonriente de Rio.

"C-Correcto... Gracias".

Satsuki se sonrojó, tartamudeando su gratitud.

"Volvamos al suelo. Entonces te daré mi reseña".

Así, los dos descendieron.

◇ ◇ ◇

A poca distancia del pabellón desde donde Charlotte observaba desde...

"Aww, cielos... No pude conectar un solo golpe". Satsuki agachó la cabeza con decepción.

"Hubo lagunas en su plan, pero fue un buen plan en general. Me gustó cómo rompiste el terreno para usarlo como proyectiles. Empezaste a volar solo para atacarme, pero supongo que no te diste cuenta de esa parte."

"S-Sí... Estaba tan inmersa en la lucha..."

Así que había estado volando inconscientemente después de todo.

"Activar tus habilidades conscientemente será tu próximo objetivo".

"Volar solo es mucho más aterrador que ser cargado mientras vuela. Estoy conmocionada."

"Un obstáculo importante para el arte espiritual de volar es superar el miedo a las alturas. Tus emociones tienen una gran influencia en tus habilidades".

Las artes espirituales provocaron fenómenos al transmitir la imaginación del usuario del arte espiritual al maná en la atmósfera. Si el lanzador temía caerse, entonces la activación del arte también se volvería inestable.

"Al final de la batalla, todo lo que podía pensar era en lo asustado que estaba de caer".

"Eso es normal, y necesitas conocer la sensación de miedo. De lo contrario, puede lastimarse volando mientras aún le falta el control".

Lo más importante era permanecer en calma y no ser afectado por esas emociones.

"Ya veo..."

"Sabes que tienes las bases para volar. Trabaja duro desde aquí".

"¡Sí! Oh, es cierto. Hay otra habilidad que quiero poder usar."

"¿Qué es?"

"¿Sabes que hay momentos en los que te mueves como si te teletransportaras?"

"... ¿Cómo esto?"

Rio demostró el movimiento que se le ocurrió. Se distanció de Satsuki e inmediatamente se movió a su lado.

"¡S-Sí! ¡Que! ¿Cómo haces eso?" Satsuki preguntó emocionado. Para ella, realmente parecía como si él se teletransportara.

"¿Sabes cómo usaste el viento para acelerarte en medio de la batalla?"

"Sí. Soy capaz de hacer eso imitándote. Quería moverme rápido como tú..."

"Si puedes hacer eso, entonces también tienes la base para hacerlo. Es una técnica que también es necesaria en las artes espirituales voladoras".

"Hmm..."

"Sin embargo, es más difícil y más peligroso hacerlo volando. Necesitarás otra habilidad además de las artes espirituales..."

Y entonces fue difícil aprender de la noche a la mañana, explicó Rio.

"¿Qué tipo de habilidad?"

"Hmm... ¿Sabes cómo te conté sobre los movimientos extraños en combate?"

"Ah bien. Algo sobre cómo cuando el oponente prepara su arma, puedes leer su próximo movimiento al usar eso".

"Ciento. Esto está relacionado con eso, pero ¿has oido hablar de un golpe telegrafiado?"

"¿Un puñetazo... que comunicas?" Satsuki preguntó confundido. Parecía que ella no tenía idea.

"Si alguien de repente agitara su puño delante de ti, pensarías que está a punto de golpearle, ¿verdad?" Rio levantó su puño en una pose de balanceo.

"Sí, me sorprendería. Así que ese es un movimiento extraño".

"Sí. Esta pose le dice a tu oponente que estás a punto de golpearlo, por eso se llama golpe telegraфиado".

No había sistemas de telégrafo en este mundo, por lo que este era un método de explicación que solo podía usar con Satsuki.

"Ya veo."

"Aparte de eso, cosas como patear, blandir el arma o correr son acciones que la gente inconscientemente reconoce como señales".

Rio asumió cada una de las poses que mencionó.

"Sí. Puedo decir fácilmente qué pose es qué. Eliminar este tipo de movimientos es el propósito de las formas de artes marciales, ¿verdad?"

"Sí. Es posible que ya te hayas dado cuenta de esto, pero elimino todos esos tipos de movimientos cuando acelero. Es por eso que da la ilusión de teletransportación".

Al moverse desde una parada completa, confiando solo en el arte espiritual para moverse y absteniéndose de realizar cualquier otra acción, podía moverse como si una sección de un video se hubiera saltado por completo.

"Creo que entiendo la lógica. Básicamente estás corriendo sin hacer una pose de carrera, ¿verdad? Y a una velocidad extremadamente rápida."

"Es más como volar que correr, pero sí. Esta técnica es especialmente efectiva contra los oponentes que están frente a ti; si miras desde un lado, está claro que me muevo sin correr", dijo Rio, luego voló a un lugar a poca distancia. Esta vez, en lugar de avanzar hacia Satsuki, pasó junto a ella.

"Umm, eres tan rápido que no puedo seguirte con mis ojos... ¿A cuántos kilómetros por hora vas?" Satsuki se quejó con una mueca. Ni siquiera podía decir si estaba volando o corriendo.

"Vamos a ver. Cambio la velocidad dependiendo de la distancia a mi oponente, por lo que no es consistente, pero... Incluso a mi velocidad más rápida, no puedo superar la velocidad del sonido".

"¡¿L-La velocidad del sonido?! Oh, pero menos que eso... Aun así, eso es asombroso".

La velocidad del sonido era de 340 metros por segundo. Convertido a kilómetros por hora, era un poco menos de 1.200.

"Lo he superado una vez antes, pero al hacerlo crea un fenómeno conocido como estampido sónico. Es una gran carga para el cuerpo y hay un límite en el alivio que las artes pueden proporcionar".

Es por eso que normalmente establece su propio límite a una velocidad subsónica. Para que conste, normalmente volaba a una velocidad más lenta cuando viajaba, una velocidad promedio de 100 kilómetros por hora.

"E-Entonces puedes superarlo si quieres... Bueno, no es de extrañar que parezca que te estás teletransportando".

Incluso a una velocidad subsónica, podría cruzar cien metros en un solo instante. Podía acercarse a su oponente en un abrir y cerrar de ojos.

"Por eso es peligroso. El movimiento dura un solo instante, por lo que debes controlar todo, desde activar el arte hasta detenerlo en ese instante. Si no tienes experiencia lanzando, corres el riesgo de chocar con tu oponente y otros obstáculos. También es difícil cambiar tu trayectoria mientras aceleras. Si no eliges el momento adecuado, podrías autodestruirte".

"Y tengo que pensar en cómo atacar después de moverme..."

"Sí. La situación ideal es atacar en el momento en que termines de moverte".

"Esa no es una técnica humana, ¿verdad?" Satsuki miró a Rio con sospecha.

"Es una técnica muy difícil. Es por eso que primero debes concentrarte en usar las artes espirituales para volar".

"¡Okay! Oh por cierto..."

"¿Sí?"

"¿Tienes un nombre para eso?"

"Un nombre... ¿para qué?"

"Para su movimiento de alta velocidad".

"No, no particularmente..."

Ninguna de las artes espirituales que usó Rio tenía un nombre de movimiento en particular. Hubo algunos lanzadores a los que les resultó más fácil imaginar sus técnicas dándoles un nombre, pero Rio nunca había sentido la necesidad.

"Movimiento instantáneo, o instamove para abreviar. O tal vez accelamove, abreviatura de movimiento acelerado. ¿O tal vez incluso shukuchi, como las antiguas artes marciales?"

"Shukuchi no es un arte marcial, sino una fábula de la mitología antigua..."

"Las artes espirituales son muy similares a la mitología antigua".

"Supongo..."

Él personalmente no estuvo de acuerdo, pero no pudo explicar por qué, por lo que no lo dijo en voz alta.

"Son iguales en el sentido de que ambas son técnicas de fantasía. Entonces, con respecto a tu movimiento de alta velocidad: ¿qué hay de Shukuchi? Creo que el origen de la palabra viene del suelo que se encoge bajo tus pies. Sí, te queda perfecto".

"Bueno, no me importa de ninguna manera... Sin embargo, parece que te importa mucho el nombre del movimiento".

"¡Porque es lamentable que un movimiento tan increíble no tenga nombre!"

"Me honra que pienses de esa manera". Río sonrió feliz.

"Ciento..." Ante el rostro alegre de Rio, Satsuki miró hacia un lado con timidez.

"Entonces volvamos por ahora. Me gustaría dar una conferencia sobre las artes espirituales y ver un poco más tus Armas Divinas".

Por lo tanto, Rio y Satsuki regresaron al pabellón.

◇ ◇ ◇

Y así, pasaron a investigar las Armas Divinas de Satsuki. Lo que querían saber era si algo como la bestia de la tierra también dormía dentro de su arma.

Sentados en círculo debajo del pabellón estaban Rio, Satsuki, Aishia, Alma y Charlotte.

En el pasado, Rio y Alma habían hecho una simple investigación de las Armas Divinas de Satsuki en privado. Sin embargo, solo sabían que la lanza era especial y nada más. Era un artefacto completamente fuera de lugar, y no tenían forma de estudiar qué hechicería había en él o cómo se hizo.

No sabían sobre la bestia de la tierra en ese entonces, por lo que no habían considerado la posibilidad de que algo similar a un espíritu durmiera dentro del arma. Además, varios héroes habían materializado sus Armas Divinas frente a Aishia antes, pero ella nunca había sentido la presencia de un espíritu en ellos.

Pero aún tenían que realizar una investigación bajo el supuesto de que algo estaba durmiendo dentro. Y entonces...

"Está bien, ¿puedes prestarle tus Armas Divinas a Aishia?"

"Por supuesto. Aquí tienes, Aishia."

Decidieron que Aishia, el espíritu, lo tomara en sus manos e investigara ella misma. Esta fue la misma acción que Dryas había hecho en Rio la primera vez que visitó la aldea de los espíritus con Aishia durmiendo dentro de él.

En cualquier caso, si hubiera algo como la bestia de la tierra durmiendo dentro de la lanza, sería peligroso dispararla sin cuidado. Las posibilidades de que sucediera algo terrible eran bajas, pero investigar en un lugar despoblado como este era lo mejor.

"..." Aishia se quedó mirando la lanza que aceptó de Satsuki en silencio.

"¿Cómo se ve, Aishia?"

"No puedo sentir la presencia de ningún espíritu cuando se materializa como un arma. Pero definitivamente hay una conexión entre la lanza y Satsuki. Me di cuenta tan pronto como lo toqué".

"Huh, así es como es..." Satsuki miró entre el arma y sus manos. Naturalmente, no podía ver nada a simple vista.

"¿Es como el camino entre un espíritu contratado y nosotros?" Alma le preguntó a Aishia.

"Sí, es similar a eso".

"¿Es imposible que haya un espíritu en el arma, Alma?" Río le preguntó a Alma. Como enana, tenía un conocimiento más profundo en lo que respecta a espíritus y armas.

"Hay algunos espíritus que eligen un objeto para representarlos en lugar de un contrato. Como un espíritu que reside en un árbol, por ejemplo."

El espíritu que residía en un árbol probablemente era Dryas. Como Charlotte estaba presente, evitó pronunciar su nombre a propósito.

"Sin embargo, los espíritus prefieren residir a lo largo de las líneas místicas, lugares donde la tierra abunda en esencia mágica. Nunca he oído hablar de uno que elija morar en un arma. Si fuera algo así como una piedra espiritual, entonces podría entenderlo, pero..."

Las Armas Divinas de Satsuki no tenían piedras espirituales incrustadas como decoración.

"No sé qué es una piedra espiritual, pero el elemento que convocó a los héroes es un artefacto antiguo llamado piedra sagrada. ¿Es posible que un espíritu resida en eso en su lugar?" preguntó Charlotte.

"Esa es otra posibilidad. Pero la piedra sagrada desapareció cuando se invocó a Satsuki, ¿verdad?"

"Sí. Padre cree que la piedra se convirtió en los Armas Divinas."

"Si las piedras sagradas son piedras espirituales, ¿es posible que un espíritu resida dentro de ellas y se transforme en un arma?" Rio preguntó, buscando la opinión de Alma una vez más.

"Hasta donde yo sé, tal técnica no existe... Pero no parece que se esté usando hechicería espacio-temporal cuando se materializan las armas. Se parece a los fenómenos de los espíritus que se materializan..."

"Tuve el mismo pensamiento. En este caso, en lugar de que haya un espíritu dentro de la piedra sagrada o de las Armas Divinas, ¿es más como si las Armas Divinas mismos fueran un espíritu?"

"Si eso es cierto, entonces las Armas Divinas tendrían dos formas: una forma de arma y una forma de bestia... Tres si incluyes la forma de piedra sagrada".

"¿Pueden los espíritus tener múltiples formas?"

Alma negó con la cabeza lentamente. "No que yo sepa..."

"Ya sea que las Armas Divinas estén sosteniendo un espíritu o sea un espíritu en sí mismo, no puedo sentir ninguna presencia en su forma actual", intervino Aishia.

"Ya veo. En ese caso, la bestia de la tierra podría no ser parte de las Armas Divinas de la Santa..."

Alma gimió pensativa. Cuanto más investigaban, más posibilidades surgían. No había manera de llegar a una conclusión.

"La conexión entre Satsuki y las Armas Divinas... Intentaré seguir ese enlace para ver si puedo investigar más".

Aishia se levantó de repente con la lanza de Satsuki en la mano. Ella procedió a salir del pabellón, seguida por Rio y los demás.

"¿Estás examinando las Armas Divinas en este momento?"

Sara, Miharu, Celia y Latifa, que estaban entrenando por separado, se acercaron a ellos. Los caballeros de Kayoko y Louise también vinieron a mirar.

"Puede ser peligroso, por lo que todos deberían retroceder", dijo Aishia, distanciándose.

"Todos párense detrás de mí por si acaso". Rio se paró frente al grupo para estar listo para protegerlos.

"Da un poco de miedo..." Satsuki estaba temblando levemente. Una bestia desconocida podría residir dentro de sus Armas Divinas, por lo que era natural.

“Solo lo estamos examinando, así que no creo que pase nada. Esto es por si acaso”, dijo Rio tranquilizadora.

Mientras tanto, Aishia comenzó su examen. Con la lanza en ambas manos, cerró los ojos, siguiendo la conexión entre el arma y Satsuki para zambullirse dentro. Así, alcanzó la visualización del mundo dentro de las Armas Divinas—

No puedo ver nada...

Era blanco puro. Era como si hubiera una espesa niebla cubriendo todo, impidiéndole ver más allá de unos pocos centímetros al frente.

Si no hubiera seguido el camino entre Satsuki y el arma, no habría podido sumergirse aquí. Apenas había sido capaz de hacerlo confiando en esa conexión.

Hay una pared.

Cuando lo siguió más lejos, chocó contra una barrera. No era visible a simple vista, ya que su visión estaba llena de nada más que blanco. ¿Qué había al otro lado de la barrera? Aishia trató de abrirse paso a empujones.

En ese momento, la pared estaba manchada con algo negro. La oscuridad cruzó la pared e intentó cubrir a Aishia también.

"¡¿Eh?!" Aishia inmediatamente se retiró de las Armas Divinas, abriendo los ojos de golpe. Miró la lanza en sus manos, desconcertada.

¿Qué...?

La oscuridad que cruzaba la pared había estado tratando de decirle algo antes de que se separara.

Yo...

¿Había algo que se suponía que debía hacer? ¿Había algo que ella había olvidado? No sabía por qué, pero ese era el sentimiento que la inundaba en este momento.

"¡¿Qué pasa, Aishia?!" Rio notó la anormalidad y vino corriendo inmediatamente.

"Estoy bien..." respondió ella, balanceándose sobre sus pies. Sin embargo, su rostro estaba extremadamente pálido. Estaba incluso más blanca de lo que solía ser.

"¡Ai-chan!"

Preocupada por el estado de Aishia, Miharu vino corriendo poco después para sostener su cuerpo.

"¿Viste algo?" Río preguntó nerviosamente.

"No pude ver nada", murmuró Aishia. "Era blanco puro, luego negro como boca de lobo, pero..."

Miró el rostro de Rio, seguido por el de Miharu. Sentía que había algo que tenía que decirles, pero las palabras no salían. Parecía inusualmente ansiosa.

"Está bien... Detengámonos aquí por hoy".

Al verla en tal estado, Rio decidió detener la investigación sobre las Armas Divinas.

Capítulo V: Un Nuevo Encuentro

El problema ocurrió dos días después de que comenzaran a entrenar. Precisamente hablando, sucedió justo cuando estaban a punto de abordar el carroje fuera de la mansión.

"¡Deténgase! ¡Señor Amakawa! ¿Está Sir Amakawa presente?" una voz llamó a través del jardín de la mansión. Era Clement Gregory. Estaba acompañado por docenas de nobles, probablemente miembros de su facción.

De las personas presentes, la que mejor conocía al duque Gregory era la princesa Charlotte, seguida por Rio y Satsuki que conocían su rostro. Todos los demás hicieron muecas de confusión, sin saber quién era.

Habiendo sido designado por su nombre, Rio no tuvo más remedio que responder. Pero antes de que pudiera hacerlo, Charlotte se adelantó en su lugar.

"¿Qué quieras, duque Gregory? Visitar sin una cita como esta. Creo que mi padre le ha prohibido a cualquiera entrar a la propiedad de Sir Haruto sin permiso."

De lo que sé que eres muy consciente, insinuaba claramente el tono harto de Charlotte.

"Es por eso que estoy esperando fuera de la mansión así".

Era un tecnicismo ridículo, pero el duque Gregory no parecía sentirse culpable por ello.

Así que sabía que planeábamos irnos y decidió tendernos una emboscada así.

Era difícil creer que alguien en el interior había filtrado su horario. Probablemente los habían visto salir de la mansión ayer a esta hora y asumieron que harían lo mismo hoy. Charlotte dedujo eso instantáneamente en su cabeza.

Es una molestia, pero esta puede ser una buena oportunidad.

A pesar de su suspiro de molestia, comenzó a idear un plan delicioso en su cabeza. Ya era hora de que le enseñaran una lección a este duque.

"Incluso entonces, esto es demasiado insolente de tu parte. Marchando aquí en gran número sin una cita previa", protestó Charlotte con tristeza.

"Mis disculpas. Sin embargo, este es un asunto que involucra al reino y al gran héroe, que simplemente no podía dejar sin resolver", respondió Clement en un tono dramático.

"¿Eso es realmente todo lo que buscas, venir aquí en masa?"

"Sí."

Rio y los demás observaron su intercambio en silencio. En este punto, la primera impresión de aquellos sin ningún conocimiento del duque Gregory no se veía muy bien.

Sólo entonces—

"¿Cuál es el significado de esta conmoción?"

Francois llegó.

"Su Majestad." El duque Gregory y sus hombres inclinaron la cabeza respetuosamente, pero Charlotte no se perdió la sonrisa en su rostro.

Está preparado para la llegada de papá. Parece que todas las piezas están en su lugar.

Un gran grupo había estado esperando fuera de una mansión a la que tenían prohibido entrar. Naturalmente, Francois había sido alertado de la situación de inmediato, incluso antes de que Rio y los demás se dieran cuenta. En otras palabras, este desarrollo era exactamente lo que quería el duque Gregory.

Al igual que Charlotte, Francois podía ver fácilmente las intenciones de Gregory. Se dirigió a él sin desanimarse. "Responde a mi pregunta."

"Deseo hacer un llamamiento directo a Su Majestad con respecto a un asunto relacionado con el reino y el gran héroe. Involucró a Sir Amakawa y al Duque Cretia también."

"¿Qué?"

"Escuché que Sir Amakawa actualmente se desempeña como instructor de la heroína".

El duque Gregory se enfrentó a Francois sin miedo.

"¿Qué pasa con eso?"

“La verdad es que hay mucha gente que no está contenta con eso. ¿Puede Sir Amakawa realmente servir como el instructor del héroe correctamente?” El Duque Gregory miró a Rio con sospecha. No fue muy loable, pero usar un discurso incendiario para irritar al oponente fue el truco de negociación más antiguo del libro. Sin embargo, era un método que solo funcionaba cuando el oponente era de igual o inferior estatus. En una situación con Francois y Satsuki, quienes estaban claramente por encima de él en estatus, el éxito del Duque Gregory dependía de su habilidad y de la reacción de Rio.

“...”

Rio aceptó las palabras con cara seria. Mientras tanto, las personas a su alrededor sintieron antipatía por las palabras de hace un momento. Se notaba considerablemente en los rostros de algunos de ellos.

“Tú mismo fuiste testigo de las habilidades de Haruto en la noche del banquete, ¿no es así? ¿Por qué crees que es indigno?”

“No voy a negar que tiene la habilidad. ¿Pero no es demasiado joven para ser instructor? Escuché que es incluso más joven que la heroína”.

“Hmm. Eso es cierto. Ahora que lo pienso, solo tienes dieciséis años, ¿no Haruto? A veces me olvido de mí mismo”.

Los ojos de Francois se abrieron ligeramente antes de soltar una carcajada. Rio frunció el ceño ante su reacción.

“No es cosa de risa. Por el bien del reino, se debe designar un instructor adecuado y digno para guiar al gran héroe. Alguien así es...” el Duque Gregory hizo su afirmación en un tono indignado y emocional.

“¿Qué es?” Francois preguntó con calma.

“Hablando francamente, no creo que se pueda confiar en él”.

“¿Que—?” Satsuki no pudo reprimir su ira por más tiempo. Ella habló con enojo, mirando al duque Gregory con el ceño fruncido. “¡Ni siquiera sabes de dónde es! Solo porque ha hecho algunas buenas obras—”

“Bueno, si me preguntas, te encuentro mucho menos confiable”, espetó Satsuki sin dudarlo, interrumpiendo las palabras del duque Gregory.

“Qué... ¡Q-Qué grosera! ¡Soy un duque! ¡Puedes ser una heroína, pero eso está fuera de lugar!”

Después de quedar desconcertado, el duque Gregory expresó su indignación.

“¿No eres tú el que está siendo grosero con Haruto, el caballero honorario? Para empezar, solo venir aquí en un grupo tan grande es lo suficientemente grosero”.

“Eso es porque nuestra insatisfacción ha llegado al límite. Entiendo que ha logrado logros meritorios, pero le has otorgado una mansión real dentro del castillo y le has dado rienda suelta para hacer lo que le plazca. Ha invitado a un grupo desconocido de personas armadas a los terrenos del castillo y sigue sacando a la heroína fuera del castillo sin los guardias adecuados”.

El grupo desconocido de personas armadas a las que se refería Gregory era probablemente el grupo de Gouki. Quizás el grupo de Sara también estaba incluido. En realidad, el duque Gregory los miró mientras expresaba sus preocupaciones.

“El ataque que ocurrió el otro día solo fue repelido gracias al esfuerzo de los aquí presentes”, señaló Francois en defensa del grupo.

“Pero ese ataque estaba dirigido a Sir Amakawa en primer lugar, ¿no es así? Esos hombres claramente tenían como objetivo esta mansión.”

Parecía que no estaban haciendo un escándalo aquí sin razón. Habían preparado mucho material contra Río. El Duque Gregory no retrocedió fácilmente y continuó culpando a Rio.

“Eso no ha sido confirmado como un hecho. Y creo que te estás desviando del tema, ¿no?”

El punto original en cuestión del Duque Gregory era si Rio era digno de ser el instructor de Satsuki.

“Está muy relacionado. El punto es que no se puede confiar a alguien de origen desconocido la instrucción de la gran heroína. ¿Hay necesidad de dejar el castillo solo para entrenar? A menos que pueda explicar exactamente lo que está haciendo sin ocultar nada, no podemos aceptarlo. ¿Qué pasa si la heroína se pone en peligro por su culpa?”

“En resumen, no puedes confiar en Haruto. ¿Eso es lo que quieras decir?”

“Bueno, él tiene múltiples logros a su nombre. No digo que no se pueda confiar en él, solo que deberías reconsiderar quién debe instruir a la gran heroína de una manera imparcial y justa que todos puedan aceptar.

Debemos controlar las cosas para asegurarnos de que el héroe no se vea influenciado negativamente".

"¿Control...?"

Satsuki había estado observando con tristeza, pero esa palabra la irritaba particularmente.

"¡Discúlpame!"

Antes de darse cuenta, estaba levantando la voz.

"Sí, señora Satsuki?" Francois suspiró con una expresión de dolor.

"Por qué estás tratando de decidir quién debe instruirme sin mi consentimiento? Quiero que Haruto me enseñe. ¿No debería eso dejar espacio para la discusión?" Satsuki dijo con una expresión sutilmente enojada y nerviosa, mientras mantenía una sonrisa fría en su rostro para mantener la calma.

"Digo esto por tu bien, gran héroe. No se discute abiertamente, pero se están difundiendo rumores de que usted y Sir Amakawa tienen una relación íntima, razón por la cual lo favorecen tanto".

No fue seleccionado por su habilidad, sino por lujuria. ¿Es eso lo que quieras que la gente crea? El duque Gregory estaba insinuando.

Que desvergonzado. Es solo tu facción la que está difundiendo tales rumores, pensó Charlotte con una expresión fría.

"Qué dijiste?" Satsuki dijo furiosamente.

"Cálmate, Satsuki," la llamó Rio, agarrando su hombro. Luego, susurró para que solo ella pudiera escuchar: "Está tratando de irritarte y obstaculizar tu juicio tranquilo".

"Haruto..." Aunque todavía estaba furiosa, Satsuki logró recuperar la compostura.

"Señor Amakawa. Estoy pidiendo tu respuesta", dijo el duque Gregory, mirando a Rio sin ocultar su disgusto.

"Estoy en contra de la idea de ignorar la opinión de Lady Satsuki. También me opongo a la palabra 'control'."

Fue una declaración hecha precisamente porque vio a Satsuki como un ser humano, no como un héroe. Satsuki pareció entender eso, mientras sonreía felizmente.

Está usando al héroe como escudo... Esta escoria ni siquiera tiene suficiente independencia para expresar sus propios pensamientos. Es una desgracia para todos los nobles, no, para todos los hombres.

Sin embargo, el duque Gregory pensó lo contrario. Creía que el héroe era un activo político que tenía que ser controlado y utilizado con eficacia. Como héroe, pensó que era natural que ella aceptara eso.

"Hmph". El duque Gregory chasqueó la lengua molesto. "Solo puedes decir esas cosas porque no tienes responsabilidad. Tu actitud es inapropiada para la nobleza, es la mentalidad de un plebeyo. Corromper a la heroína con tal locura..."

"Déjame disculparme de antemano, Haruto. Lo siento," dijo Satsuki de repente.

Rio podía decir que había estallado en silencio. "¿Por qué?" preguntó.

"Estoy a punto de arrastrarte a esto."

"No me importa eso".

"Gracias. Asegúrate de vencerlo a fondo", susurró para que solo él pudiera escuchar, luego se volvió hacia el duque Gregory con una sonrisa intrépida. "Bien. Si eres tan insistente, te daré la misma oportunidad."

"¿Oh?" Eso era exactamente lo que quería el duque Gregory. Su boca se volvió hacia arriba en una sonrisa torcida. "Entonces, ¿cómo deberíamos tomar una decisión?"

Apresuró las discusiones antes de que Satsuki pudiera cambiar de opinión.

"No estás contento con las habilidades de Haruto, ¿verdad? Entonces, ¿por qué no preparas instructores con los que estés contento y los haces enfrentar a Haruto en un encuentro? Posiblemente no soñarías con recomendar a alguien más débil que Haruto, ¿correcto?" Esta vez fue el turno de Satsuki de burlarse del Duque Gregory.

"Por supuesto... Sin embargo, como esta es la gran heroína que debe ser instruida, deseo preparar un instructor para cada campo". El duque Gregory no vaciló.

"Lo que busco de Haruto es instrucción en el uso de las Armas Divinas y técnicas de batalla. No hay necesidad de competir en ninguna otra área. Por favor, restrinja el campo al tema del combate."

"Bueno, supongo que eso está bien".

"Eso, y quiero que te disculpes con Haruto. Y debes aceptar no volver a interferir en mis asuntos nunca más", añadió Satsuki.

"Espera..." El duque Gregory expresó su desgana.

"Clement. Lady Satsuki ha accedido a tus demandas. Es correcto aceptar la de ella a cambio", interrumpió Francois de inmediato, bloqueando cualquier posible objeción.

Tu impaciencia por demostrar tu poder te ha hecho negligente a la hora de medir a tu oponente, Clement.

Francois había querido ver cómo se desarrollarían las cosas, por lo que había observado la escena en silencio hasta ahora. Estaba preparado para intervenir y ajustar las cosas según fuera necesario, pero esta vez casi no lo necesitaban.

"Entiendo..." El Duque Gregory asintió rígidamente.

"Entonces está decidido. ¿Está bien, rey Francois?" preguntó Satsuki.

"Mientras estés de acuerdo con eso, no tengo objeciones".

"Muchísimas gracias. ¿Puedo dejarle las reglas y el nombramiento de un árbitro a usted también?"

"Por supuesto. ¿Cuándo tendrá lugar el encuentro?"

"Estoy disponible cuando sea. Incluso podría ir hoy", respondió Rio primero.

"También tengo un candidato seleccionado ya. Sin embargo, necesitaré tiempo para convocarlos aquí, así que, ¿podría recibir una asignación de tres días?"

"Muy bien. Luego, el encuentro se llevará a cabo dentro de tres días, cuando suene la campana de la tarde."

Así, se decidió el encuentro entre Rio y el candidato a la instrucción del Duque Gregory.

"Hehe... Solo trata de vencer a Haruto si puedes".

Parecía que Satsuki tenía mucha rabia reprimida, ya que la sonrisa en su rostro era más como una sonrisa malvada.

"Satsuki debe estar muy enojada. Bueno, tiene motivos para estarlo", dijo Latifa al ver a Satsuki en ese estado.

"Sí, ella lo tiene".

Latifa, Celia y los demás ofendidos por el duque Gregory quedaron estupefactos. Todos estaban al tanto de las habilidades de Rio, por lo que ninguno de ellos dudó de su victoria. Satsuki había arreglado bien las cosas, así que todo lo que quedaba por hacer era observar.

"Esto concluye las discusiones. Reúnanse en los campos de entrenamiento dentro de tres días", dijo Francois, dándose la vuelta para regresar primero al castillo. Miró a Charlotte antes de partir y ella lo siguió en silencio. El duque Gregory y sus hombres también se despidieron, y Rio y el resto de las personas regresaron a la mansión.

◇ ◇ ◇

Media hora más o menos después...

"He regresado."

"Perdón por la intrusión."

Charlotte regresó a la mansión. Iba acompañada de Liselotte, con quien debió encontrarse mientras estaba en el castillo. La puerta del comedor conectado con el vestíbulo de entrada se dejó abierta, por lo que Rio y los demás pudieron darles la bienvenida mientras preparaban el almuerzo.

"Bienvenido de nuevo, Char. Y bienvenida, Liselotte. Estamos a punto de almorzar. Todos están esperando, así que hablemos mientras comemos".

Así, el grupo comió juntos. El resto del grupo de Yagumo también se había mudado a la mansión, por lo que era una gran reunión. La cantidad de personas dificultaba sentar a todos en la misma mesa, por lo que instalaron varias mesas en el comedor para que las personas cambiaran de asiento todos los días.

Como querían escuchar sobre el incidente con el Duque Gregory hoy, Rio y Satsuki se sentaron con Charlotte y Liselotte.

“¿Cómo debería decir esto? Es agradable. Comer aquí en esta casa, quiero decir. Se está calentando”, dijo Liselotte, mirando alrededor de la habitación con una sonrisa.

La mayoría de los residentes se habían criado en un ambiente alejado de la sociedad jerárquica. Para ellos, era natural comer juntos.

“Yo también me he acostumbrado a este tipo de comidas. En las ocasiones en que tomo mi comida solo en el castillo, me siento tan aburrido de mí mismo. Las comidas aquí también son más saludables y de mejor sabor”. Charlotte se llevó una mano a la mejilla y suspiró con elegancia.

“Lo entiendo. Sobre todo porque al castillo le gusta servir comidas grasosas a primera hora de la mañana... Y las comidas que tenía solo cuando me convocaron aquí por primera vez también eran difíciles”, asintió Satsuki con entusiasmo.

“Tu corazón estaba cerrado en ese entonces”, agregó Charlotte.

“Sí...” Satsuki tenía una mirada lejana en sus ojos, recordando cómo creía que estaba sola en este mundo en ese entonces. “Oops, me emocioné un poco allí. Lo siento”, dijo con un poco de vergüenza.

“Hablando de disculpas, también debemos disculparnos por algo. Lamento mucho la descortesía con la que fueron tratados antes, Sir Haruto, Lady Satsuki.” Fue en este punto que Charlotte sacó a relucir el tema de lo que sucedió antes con el duque Gregory.

“Me gustaría disculparme también”. Por alguna razón, Liselotte se disculpó después de que lo hiciera Charlotte.

Satsuki intercambió una mirada con Rio, que estaba sentada a su lado, y luego inclinó la cabeza confundida. “Uh, no es algo por lo que ustedes dos deban arrepentirse... ¿Y por qué te disculpas cuando ni siquiera estabas allí, Liselotte?”

“Está relacionado con las facciones de la corte real, por lo que es un poco complicado...”, comenzó Charlotte. Según ella, el duque Gregory había estado impaciente hasta hace poco.

Las dos principales familias nobles del Reino de Galarc eran las respectivas casas del Duque Cretia y el Duque Gregory. Sin embargo, desde que Liselotte estableció el Gremio Ricca, el poder del Duque Cretia había crecido dramáticamente.

Además de eso, la casa del duque Cretia tenía fuertes lazos con el caballero honorario que recientemente había logrado numerosos logros.

Mientras tanto, la casa del duque Gregory no tuvo ningún logro notable en su nombre. A este ritmo, se crearía una gran brecha de poder entre las dos casas durante la generación de Clement. Probablemente no podría perdonarse a sí mismo por eso.

Por lo tanto, el duque Gregory estaba constantemente atento a las oportunidades de mostrar su presencia o de sabotear al duque Cretia.

"Debido a que fui secuestrado por la Santa, la casa del Duque Gregory ha recuperado impulso. Las consecuencias de eso se trasladaron a ustedes dos. Lo siento mucho." Liselotte inclinó la cabeza hacia Rio y Satsuki una vez más.

"Eso todavía no significa que sea tu culpa".

"Cierto. Si vas a decir eso, entonces el ataque de los Leones Celestiales a la mansión fue lo que originalmente hizo que el Duque Gregory se mudara."

Satsuki hizo un puchero malhumorado. "En primer lugar, no me gusta su motivo ulterior de levantarse pisoteando a otros. Afirma que está actuando por el bien del reino, el bien del rey y el bien del héroe, pero al final, solo quiere lo que le beneficia a sí mismo".

"De hecho, es exactamente como dice Lady Satsuki. Es por eso que hemos estado lidiando con ellos antes de que pudieran alcanzarte hasta ahora, pero esta vez no pudimos detener al Duque Gregory."

Con la protección de Charlotte y Francois, que no estaban aquí en este momento, la facción del duque Gregory se mantuvo completamente bajo control. Además de eso, Rio siguió ganando más logros. Las frecuentes recompensas que recibió de la familia real hicieron que el duque Gregory dirigiera su descontento hacia Río.

Luego, cuando se dio cuenta de que no había muchas oportunidades para ponerse en contacto con Rio, decidió hacer un movimiento audaz.

"Debido a su posición, el padre debe permanecer imparcial con ambos lados hasta que terminen los encuentros, pero ha dicho que no le importa si lo golpeas sin contenerme. Entonces, Sir Haruto, enséñele una lección que nunca olvidará".

A pesar de sus palabras radicales, Charlotte sonrió alegremente, creando lindos hoyuelos.



Tres días después, cuando la campana de la tarde sonó tres veces...

Con su amada espada en la cintura, Rio se encontraba en los campos de entrenamiento del castillo. Frente a él había dos hombres que parecían ser los instructores que el Duque Gregory había preparado para Satsuki, con el Duque Gregory a su lado.

"Haruto." Clement tiene una propuesta. Antes de que comenzara el encuentro, Francois se acercó al centro del campo de entrenamiento y les habló personalmente.

"¿Qué es?"

"Por consideración a la educación de Lady Satsuki, deseo dividir los encuentros en los campos de lanzas, artes marciales y espadas encantadas".

"No me importa".

Francois le había pedido que instruyera a Satsuki en el campo de las artes espirituales con la esperanza de que mejoraría su manejo de las Armas Divinas. Es por eso que deberían haber estado compitiendo en el campo de las artes espirituales, pero el duque Gregory desconocía la existencia de los espíritus. Por lo tanto, probablemente le habían dicho que la instrucción se refería a espadas encantadas.

"Hmm. Hay dos instructores preparados por Clement, pero solo uno de ustedes, Haruto. Estarás en una desventaja como esta. Si tienes alguna protesta, te permitiré pelear otro día. También puede nombrar un sustituto".

"Gracias por la consideración. Pero para asegurar un instructor para Lady Satsuki, me gustaría arreglar las cosas hoy. Puedo pelear tres veces solo sin ningún problema".

"¿Es eso así?" Francois se rio de buena gana. Mientras tanto, el hombre que enfrentaba a Rio con una lanza en la mano parecía un poco descontento.

"Entonces, lanzas, artes marciales, espadas encantadas: ¿con cuál te gustaría empezar?"

"Con el debido respeto, permítanme pelear primero".

El hombre de la lanza dio un paso adelante. Parecía tener poco más de veinte años y tenía un rostro masculino. Estaba vestido con un uniforme de caballero y se comportaba con dignidad.

"Este es William Lopes, el subcomandante de la Primera Orden de los Caballeros de Galarc. Normalmente sirve para proteger las fronteras del reino. El arma que tiene en la mano es una espada encantada, una lanza encantada, por así decirlo."

"Como se presentó, soy William Lopes. Me ofrecí como voluntario cuando escuché que habría una oportunidad de entrenar con el renombrado Caballero Negro. El placer de conocerlo." William se presentó y ofreció su mano para un apretón de manos.

"Soy Haruto Amakawa. Me siento honrado de tener esta oportunidad de enfrentarte. Hagamos un buen encuentro". Rio extendió su mano y estrechó la de William.

Esperaba que se moviera por orden del duque, pero...

Si bien no parecía estar del mejor humor, su primera impresión fue honesta y favorable. Sin embargo, si William mismo era una buena persona o no, si su familia estaba afiliada a la facción del duque Gregory, entonces tenía que seguir sus órdenes. Era demasiado peligroso juzgarlo basándose únicamente en su primera impresión.

"Si posees una lanza encantada, entonces debes ser el instructor para el entrenamiento de lanza y espada encantada".

William miró al otro hombre a su lado y luego asintió. "Eso es correcto."

Ante eso, el duque Gregory parecía querer decir algo.

"En ese caso, ¿te gustaría que pelee con una espada encantada o una lanza primero?"

"Me gustaría solicitar una pelea contra tu espada encantada", respondió William de inmediato.

"Oye, señor Lopes". Incapaz de controlarse por más tiempo, el duque Gregory interrumpió.

"¿Qué pasa, duque?"

"No cambies el orden que acordamos".

"¿Ocurre algo?" Rio preguntó a William y al duque Gregory, inclinando la cabeza.

"Simplemente deseo pelear con mi oponente en su forma más fuerte. Pelear contra alguien cansado de batallas sucesivas no se consideraría una victoria", respondió William en nombre del duque Gregory.

"Ya veo..."

Probablemente por eso parecía descontento cuando escuchó que Rio accedió a tres encuentros consecutivos.

"Señor Lopes. Debes ganar, ¿entendido?"

"Por supuesto." William asintió sin apartar los ojos de Rio.

"Si terminaron de presentarse, comencemos. Puedes usar las habilidades de tu espada encantada, pero tienes prohibido herir a tu oponente con ella. Detenga su ataque antes de hacer contacto o límítense a golpes que solo pueden causar heridas leves.

"Comprendido."

Rio y William asintieron respetuosamente. Una vez que Francois terminó de explicar las reglas, dejó el arbitraje a uno de sus caballeros subordinados y regresó a la zona de espectadores donde estaban Satsuki y Charlotte. El duque Gregory y el candidato restante lo siguieron.

Además, como el encuentro estaba abierto al público, un número considerable de personas se había reunido para verlo.

"Ahora, ambos lados tomen sus lugares. Preparen sus armas", dijo el árbitro.

Rio y William tenían sus armas listas.

"¡Empiecen!"

Así comenzó la primera ronda.

Los dos dieron un paso adelante sin dudarlo. El primero en atacar fue William. Lanzó una fuerte estocada dirigida a Rio. Aunque la lanza que usó era una lanza corta, todavía tenía un alcance más largo que una espada, por lo que fue el movimiento más natural para hacer.

Sin embargo, Rio estaba más que consciente de que el otro lado daría el primer paso, considerando las diferencias en su alcance. Apuntó la punta

de su espada a la lanza y desvió la estocada. Una vez que la punta de lanza se desvió hacia un lado, aprovechó la oportunidad para acercarse directamente a William.

"¡Hah!" Lo que más le disgustaba a un usuario de lanza era que un enemigo con un arma adaptable se le acercara. Por lo tanto, la reacción de William fue rápida: retiró su lanza cuando Rio avanzó, retirándose de inmediato.

Rio avanzó para cerrar la brecha mientras William contraatacaba para evitar que la espada estuviera a su alcance. La batalla oscilaba entre ataque y defensa. Con cuerpos mejorados físicamente, corrían alrededor rápidamente, sondeándose unos a otros en busca de aberturas como enhebrar una aguja.

Es bastante fuerte.

Rio sintió la fuerza de William de primera mano. Sin duda, era digno de su puesto como comandante adjunto de la Primera Orden de los Caballeros de Galarc. Probablemente no había alcanzado el nivel de Gouki y Alfred, pero tenía habilidades considerables. Si luchaba contra Sara con la condición de usar solo mejoras físicas del cuerpo, probablemente la superaría.

En un rincón del espacio para espectadores, Gouki tarareaba para sí mismo con interés. "Hoho, el oponente usa su lanza muy bien. Aunque una lanza tiene ventaja sobre una espada, no es tarea fácil bloquear la espada de Sir Haruto. Me encantaría entrenar con él yo mismo".

Charlotte expresó su sorpresa. "Esperaba que Sir Haruto terminara el encuentro en un instante, antes de que su oponente pudiera reaccionar..."

"Las lanzas son un arma bastante difícil de abordar desde el frente. Además de eso, no se sabe qué habilidad contiene esa lanza. Teniendo en cuenta eso, probablemente haya elegido tomarse su tiempo en la batalla", explicó Gouki. "Sin embargo..."

"Ngh..."

El equilibrio entre Rio y William se vino abajo. Al atrapar a William al alcance de su espada, Rio había ganado la ventaja.

"Como puede ver, Sir Haruto está ganando en técnica de armas. Si su oponente continúa reteniendo el poder de su lanza, a este ritmo..." El encuentro se resolvería en segundos. Pero antes de que Gouki pudiera decir esas palabras...

"¡Haaah!"

Sintiendo que perdería en unos cuantos golpes más, William activó la habilidad de su lanza encantada. Clavó la punta de lanza de piedra en el suelo. Entonces, una lanza de hielo se disparó ante él.

"Que..." Rio se retiró en el último momento, escapando del alcance de la lanza de hielo.

"Realmente estás a la altura de los rumores, Caballero Negro... No, los superas. Maravilloso." Con el sudor corriendo por su frente, William elogió a Rio con una mirada renovada.

"Me siento honrado." Todavía estaban en medio de un encuentro, por lo que la respuesta de Rio fue incómoda.

"Lo siento. No habrías conocido las habilidades de esta lanza, y la habilidad es bastante letal, así que no quería usarla. Pero parece que sería más grosero contenerme contra ti."

"De nada..."

"Esta lanza es un tesoro familiar que se ha transmitido de generación en generación. Ahora usaré sus habilidades sin reservas."

"Entonces haré lo mismo". Había tenido cuidado de activar las habilidades de su arma antes de que su oponente, como el Duque Gregory, pudiera encontrar fallas en ella, pero eso ya no era necesario. Rio decidió usar su viento desde ese momento.

"Por cierto. ¡Aquí está una pelea justa!"

Rio y William se separaron diez metros, apuntalando sus armas. Un momento después, ambos comenzaron a correr.

Un viento envolvió el cuerpo de Rio mientras avanzaba. La arena a su alrededor voló por los aires, creando una nube de polvo que lo ocultó de la vista.

"¡Espera, eso es—!" Satsuki gritó, reconociendo el movimiento como el que Rio usó contra ella ayer.

"¡Humph!" William no parecía querer obstruir su visión, por lo que creó innumerables puntas de flecha de hielo en la punta de su lanza y las soltó. Las finas puntas de flecha perforaron agujeros en la nube de polvo, haciendo que los espectadores se agitaran.

"¡Hah!" Inseguro por el ataque enviado a la nube de polvo, William clavó su lanza en el suelo. En ese momento, varias lanzas de hielo aparecieron en un círculo a su alrededor. Probablemente estaba cubriendo todos sus puntos ciegos, cauteloso de un ataque después de que Rio obstruyó su campo de visión.

Wow, podía decir que se le acercaría por detrás en un instante. Asombroso.

Habiendo recibido una explicación sobre el movimiento de Rio ayer, Satsuki estaba impresionado de que William lo hubiera visto de una sola vez. Su intercambio de golpes fue muy esclarecedor. De hecho, Rio había dado la vuelta detrás de William y había sido bloqueado por las lanzas de hielo.

"¡Ahí estas!"

William balanceó su lanza mientras se daba la vuelta, apuntando las innumerables puntas de flecha de hielo a Rio.

"¡¿Qué?!"

Sin embargo, en lugar de ser golpeado por las puntas de flecha, Rio desapareció de la vista de William.

¿*Ese era Shukuchi?* Satsuki pensó, pero incluso mirando desde lejos, pudo ver que su velocidad de movimiento era bastante lenta. Todavía era más rápido de lo que cualquier ser humano podría correr, pero fácilmente era de diez a veinte veces más lento que la velocidad de Shukuchi que ella conocía. Su trayectoria también fue curva en lugar de una línea recta.

La razón por la que parecía que Rio había desaparecido a pesar de eso era porque no había usado un solo músculo de su cuerpo, confiando en el viento para moverlo. Y con el movimiento curvo, Rio se acercó a William en un abrir y cerrar de ojos.

Como un pétalo de flor de cerezo flotante, la forma en que cerró la brecha fue verdaderamente elegante. Gouki estaba tan cautivado por la vista del movimiento de Rio, que murmuró para sí mismo con admiración. "Realmente se mueve maravillosamente..."

¡En un solo instante, se movió a esta posición sin ningún movimiento extraño en absoluto...!

Cuando William vio a Rio con los ojos, ya era demasiado tarde. Rio tenía su espada apuntando justo antes del plexo solar de William.

"Esta es mi pérdida. Me rindo." Incapaz de reaccionar a tiempo, William admitió su derrota.



Al finalizar el primer encuentro, el campo de entrenamiento estalló en vítores. Fue un encuentro espléndido que incluso encendió a los espectadores y terminó con la victoria innegable de Río. La única área que no vitoreaba era la esquina donde se habían reunido los miembros de la facción del duque Gregory.

"¡Maldita sea, Lopes!"

Entre ellos, el duque Gregory no pudo contenerse y corrió hacia William en el momento en que terminó el encuentro.

"Los numerosos rumores sobre el Caballero Negro no fueron una exageración. Puedo asegurarte de sus habilidades. Incluso sin celebrar el resto de los encuentros, no tendría reparos en confiarle la instrucción del gran héroe de esta manera."

William elogió a Rio abiertamente, sin mostrar frustraciones por su derrota.

"Tú... ¿Cómo te atreves...?" El duque Gregory enrojeció de inmediato.

"Sé lo que sientes por Sir Amakawa, duque, pero creo que es mucho más digno de confianza que ese misterioso hombre de allí", dijo William, mirando al hombre que estaba detrás del duque Gregory. El hombre era el segundo candidato que el Duque Gregory había preparado como instructor de Satsuki.

Parecía tener treinta y tantos años y vestía ropa de combate, aunque no la de un caballero. Comparado con un caballero genuino como William, parecía bastante frívolo en apariencia. Había algo oscuro y espeluznante en él.

"Guh... Si así es como vas a ser, entonces—¡Gilbert! ¡Es tu turno! ¡Este hombre es un inútil!"

El duque Gregory se dio por vencido con William y se volvió para confiarle el encuentro al hombre restante.

"Como te dije antes, mi campo de especialización es el combate cuerpo a cuerpo utilizando espadas encantadas en forma de cuchillos. El plan se ha desviado un poco, pero... bueno, haré lo mejor que pueda."

El hombre llamado Gilbert se encogió de hombros y luego comenzó a caminar hacia el centro de los campos de entrenamiento donde esperaba Rio.

Maldita sea, si Lopes no hubiera ignorado el plan y lo hubiera desafiado con espadas encantadas primero... Además de eso, tenía que perder de una manera tan desagradable.

El plan original había sido luchar con lanzas y artes marciales durante los primeros dos combates, luego desafiarlo con espadas encantadas en el tercer combate después de que estuviera fatigado. Al verlo en el primer y segundo encuentro, pudieron ajustar su enfoque en el tercer encuentro.

Pero William había elegido espadas encantadas para el primer encuentro, arruinando su plan. Al menos, así lo veía el duque Gregory.

Le pagué a Gilbert una cantidad exorbitante por adelantado para contratarlo. ¡Si pierde así, todo mi dinero se desperdiciará! Esto mejor se resuelve...

Teniendo que Gilbert no valiera el dinero que había pagado, el duque Gregory miró su espalda con odio.

"Esa ropa... ¿Ese hombre no es un caballero de este reino?" Celia, que estaba viendo los encuentros, preguntó.

"Probablemente sea uno de los soldados rasos del duque Gregory, pero nunca antes le había visto la cara. Sin embargo, nunca he oído rumores de excelentes soldados bajo su mando..."

Parecía que Charlotte tampoco sabía nada sobre Gilbert.

"Es un placer conocerte. Mi nombre es Gilbert." Con una sonrisa falsa en su rostro, Gilbert hizo una reverencia.

¿No tiene apellido...? ¿No es un noble? Rio pensó.

"Soy Haruto Amakawa. Encantado de conocerte." Rápidamente devolvió la reverencia.

"Como ya habrás adivinado, no soy un noble. He estado sirviendo a las órdenes del duque Gregory durante mucho tiempo, valorado por mis habilidades. Cuando se acercó a mí con esta oferta, acepté, ya que quería ver al gran héroe con mis propios ojos".

"¿Es eso así?"

"A pesar de mis apariencias, soy un fiel creyente de los Seis Dioses Sabios. No tengo mucha experiencia en trabajos como este, pero incluso si no soy apto para el papel de instructor, me encantaría tener una audiencia con la heroína".

Gilbert reveló un poco más sobre sus antecedentes y miró a Satsuki en la zona de espectadores.

"Ya veo."

"El gran héroe, discípulo de los Seis Dioses Sabios. Me pregunté qué tipo de persona sería, pero ella no parece diferente a una chica normal. Aunque podría ser grosero de mi parte decirlo en voz alta."

"Ella es solo otra humana como nosotros", dijo Rio.

"Ya veo..."

Gilbert parecía un poco desilusionado. Inseguro del motivo de esa decepción, Rio inclinó la cabeza confundido.

"El segundo encuentro comenzará ahora. Sir Amakawa, este es su segundo encuentro consecutivo, pero ¿está realmente bien?" el árbitro caballero le preguntó a Rio una última vez.

"Lo estoy."

"Entonces el combate de artes marciales es un concurso de artes marciales puras. El uso de cualquier arma o magia está prohibido. ¿Está eso entendido?"

"Sí."

"Comprendido."

Las dos respuestas se superpusieron. Para que conste, Rio le había dejado su espada al árbitro al final del primer encuentro.

"Ambos lados, tomen sus lugares".

Rio y Gilbert se pararon a cinco metros el uno del otro y asumieron sus posiciones de pelea. Dicho esto, ninguno de los dos hizo alarde de apretar los puños. Ambos respiraron profundamente, asumiendo ligeramente posiciones de lucha mientras permanecían calmados y serenos.

Varios segundos después...

"¡Empiecen!"

A la señal del árbitro, comenzó el encuentro.

"..." Ambos mantuvieron sus posturas mientras se acercaban lentamente el uno al otro.

El combate cuerpo a cuerpo que se basaba en habilidades físicas puras siempre fue más aburrido de ver que las batallas con espadas encantadas. La galería probablemente también lo creía.

"¡Grah!" Una vez que comenzó el intercambio de golpes, sus movimientos fueron verdaderamente trascendentes. Eso no significaba que se estuvieran moviendo de forma extravagante; en lo que respecta a los movimientos de sus piernas, uno daría un paso atrás si el otro daba un paso adelante. Eso fue todo.

Lo que se movía a una velocidad demasiado rápida para que los ojos lo siguieran eran sus manos. Sin embargo, tampoco estaban lanzando golpes llamativos. Estaban moviendo sus manos en silencio, con el objetivo de asestar el golpe ganador mientras se defendían de los avances del oponente.

Fue un intercambio silencioso, pero también rápido. Por eso, los espectadores también contuvieron la respiración en silencio. Rio y Gilbert se quitaron las manos de encima, creando el sonido de la tela rozándose entre sí.

Eventualmente, el puño de Rio encontró la primera apertura en las defensas de su oponente.

"¡Ugh...!" Con un impacto sordo, el cuerpo de Gilbert fue lanzado hacia atrás. Pero eso fue porque se había protegido con ambos brazos, saltando hacia atrás para liberar la fuerza del golpe. No había sufrido ningún daño.

"Dios mío... Sir Amakawa, ¿verdad? Tus técnicas van mucho más allá de las de otros de tu edad", sonrió Gilbert.

"Tú mismo eres un oponente bastante formidable".

Por el contrario, la mirada de Rio era algo cautelosa. Durante el breve intercambio de golpes, había sentido que había algo extraño en él.

"Hmm..." Gouki, que sintió algo extraño desde donde estaba mirando, frunció el ceño. "Kayoko querida, ese hombre..."

"Sí. Él apesta a sangre. Dudo que haya hecho mucho trabajo decente hasta ahora."

"Por cierto. Bueno, no debería ser un problema para Sir Haruto de ninguna manera..."

La pareja Saga decidió velar por su amo. Mientras tanto—

"Personalmente, me gustaría terminar esto pronto, pero... Tal vez podrías darme un poco más de tu tiempo", dijo Gilbert.

Silenciosamente dio un paso adelante. Rio también dio un paso adelante para encontrarse con él. Así, su intercambio de golpes se reanudó.

Relajaron sus músculos para reducir el movimiento extraño, tejiendo sus ataques a través de las aberturas entre su concentración y sus respiraciones. Detectando los ataques de su oponente y desviando sus trayectorias. Sus estilos de lucha eran similares, pero diferentes.

El estilo de artes marciales de Rio implicaba usar una patada o un puñetazo en el momento justo para desequilibrar el cuerpo de su oponente.

Lo sabía... Las artes marciales de esta persona se basan claramente en el uso de un arma similar a un cuchillo. ¿Su estilo de lucha se basa en técnicas de asesinato? ¿O el combate cuerpo a cuerpo de la milicia de algún país?

Las artes marciales de Gilbert parecían estar refinadas para el uso de un arma para matar eficientemente a un oponente. Cada vez que pasaban, un puño se extendía directamente hacia el cuerpo de Rio, apuntando a sus órganos vitales como si tuviera un cuchillo en la mano.

Otro ejemplo fue cómo continuó usando ataques que implicaban mover las manos, pero nunca intentó agarrar a Rio. Persistentemente siguió tratando de enviar su mano hacia adelante, apuntando a los puntos vitales del cuerpo. Sería una cosa si estuviera apuntando a dar un golpe contundente, pero simplemente parecía estar apuntando a un lugar determinado lo más rápido posible: no había fuerza detrás de sus golpes. Además de eso, siguió usando su brazo para desviar los golpes contundentes de Rio, como si tuviera un cuchillo en la mano.

¿Son estas verdaderas técnicas de asesinato? ¿Significa eso que esta persona es un asesino?

¿Tenía el duque Gregory la intención de enseñar técnicas de asesinato a Satsuki empleando a este hombre como instructor? ¿Había elegido a alguien que parecía capaz de la victoria, independientemente de su ocupación? De cualquier manera, no tenía sentido.

Gilbert se distanció de Rio, luego sonrió inquietantemente mientras hablaba sugestivamente. "Mis disculpas. No puedo romper el hábito en mis manos".

"Tú eres..." Rio dejó de moverse y miró a Gilbert.

"Ahora que has aprendido mi secreto, ya no puedo ganarte. Tampoco deseo revelar más de mis técnicas. Habiendo dicho eso, tengo que considerar la orden de mi empleador..." Gilbert miró hacia donde se encontraba el Duque Gregory en el espacio de espectadores. "Si es posible, te agradecería que me derrotaras de la forma menos dolorosa posible. No me gusta que me lastimen, ¿sabes?"

Era tan bueno como una declaración de rendición.

"No tengo intención de atacar a alguien que no tiene voluntad de pelear. Si no desea pelear, ríndase claramente". Rio rechazó su pedido rápidamente.

"Caramba. En ese caso..."

Gilbert suspiró cansado y cargó hacia Rio. Empujó su puño hacia adelante, como si fuera a clavar un cuchillo en el corazón de Rio.

Pero antes de que pudiera alcanzarlo, Rio agarró su brazo y realizó un lanzamiento de hombro con un solo brazo. Gilbert fue golpeado limpiamente contra el suelo.

"Ah, eres una persona amable", murmuró Gilbert en el momento en que fue arrojado. Una vez que estuvo acostado boca arriba en el suelo, agregó: "Que los Seis Dioses Sabios te honren".

"¡Detente! El ganador es Sir Amakawa." A la declaración del árbitro, el segundo encuentro terminó con la victoria de Río.

Posteriormente, Rio y William pelearon una ronda más usando lanzas, que también terminó con la victoria de Rio. Por lo tanto, el complot del duque Gregory para sacar a Rio del papel de instructor de Satsuki se frustró por completo.

Pero si hoy hubiera terminado así, el duque Gregory aún se habría salvado del peor día de su vida.

"Eso fue maravilloso, Haruto". Al final de la tercera ronda, Francois ingresó al terreno para elogiar a Rio.

"Gracias."

"No puedo imaginar a nadie más adecuado para el papel de instructor de Lady Satsuki. Eso fue probado hoy. ¿No es así, Clement?"

"... Sí", dijo Clement con voz áspera, apenas logrando asentir. La verdad de tres derrotas consecutivas le había sido arrojada a la cara. Quería replicar, pero no tenía forma de hacerlo. El hombre llamado Clement Gregory no se oponía a actuar descaradamente por el bien de sus objetivos, pero también era consciente de que preocuparse más sería una desgracia.

"Y así, el instructor de Lady Satsuki seguirá siendo Haruto. El método de instrucción también se dejará a su discreción", declaró Francois en voz alta para que los espectadores pudieran escuchar.

En ese momento, un caballero llegó corriendo presa del pánico. "¡Su Majestad!"

"¿Qué es? Estamos en medio de algo aquí."

"S-Siento mucho haber interrumpido, pero esto es una emergencia", jadeó el caballero.

"Habla."

Ante la palabra de Francois, el caballero lanzó una mirada lastimosa al rostro del duque Gregory. "Hemos recibido un aviso de que la capital del territorio del Duque Gregory ha caído. Su hijo, el gobernador, ha sido tomado como rehén".

"Q... ¡¿QUÉ?!"

El grito del Duque Gregory hizo eco en los campos de entrenamiento.

Capítulo VI: Invasión Silenciosa

El territorio del duque Gregory estaba ubicado en el extremo norte de Galarc. La familia Cretia del sur y la familia Gregory del norte; desde los albores de la historia, estas dos familias de duques apoyaron el reino de un extremo al otro.

Sin embargo, los eventos que iban a suceder hoy en el territorio de Gregory nunca antes se habían visto en la historia.

A primera hora de la tarde de ese día, antes de que se celebraran los tres encuentros...

Un grupo dirigido por Santa Erica se alojaba en Greille, la capital del territorio del duque Gregory. Erica reunió al grupo en una habitación de una posada campesina para dirigirse a todos.

"Todos, ¿qué pensaron de esta ciudad después de caminar ayer?" preguntó alegremente, mirando a su alrededor a los rostros de sus compañeros.

"¿Con lo que quieres decir...?"

Los compañeros intercambiaron miradas confundidas entre ellos.

"Estamos a punto de apoderarnos de esta ciudad y comenzar nuestra invasión del Reino de Galarc. Todos ustedes se apoderarán de esta ciudad conmigo. No porque yo lo quiera, sino porque tú lo deseas por tu propia voluntad. Es por eso que quiero escuchar sobre lo que viste, dónde te paraste, adónde fuiste y lo que sentiste. Les pedí que miraran alrededor de la ciudad solos para este propósito", explicó Erica, mirando a los rostros de todos una vez más.

"Es una ciudad muy grande", dijo finalmente un joven. "Mucho más grande que la capital de nuestra nación. Si una ciudad suburbana es así de grande, entonces la capital debe ser aún mayor..."

Una mujer de edad similar sentada cerca habló después de él. "¿Realmente seremos capaces de apoderarnos de una ciudad tan grande por nosotros mismos..." preguntó preocupada. El número total de su grupo, incluida Erica, era diez. Apenas diez personas.

Aparte de Erica, incluso si mejoraron sus habilidades físicas, los otros nueve solo tenían la fuerza de un caballero como máximo. ¿Cómo podrían

asaltar una ciudad tan grande y tomar el control de ella? Probablemente estaban preocupados por eso.

"¿Por qué te estás volviendo pusilánime? ¡Tenemos a la bestia de la tierra de la Santa Erica de nuestro lado!"

"Así es. ¡Si la bestia divina arrasa un poco, esta ciudad caerá en un instante!"

Había otros que confiaban en apoderarse de la ciudad. Creían en la bestia de la tierra de Erica. Sin embargo...

"No deben malinterpretarlos, todos. De hecho, estamos invadiendo este reino. Sin embargo, nuestros enemigos son la realeza y la nobleza que gobierna este país, no la gente inocente de esta tierra. Convocar a la bestia de la tierra dentro de la ciudad sería una catástrofe. No puedo sacrificar a la gente de esta tierra sin una buena razón", dijo Erica, expresando su renuencia a llamar a la bestia de la tierra para capturar la ciudad.

"¿Entonces debemos tomar el control de esta ciudad sin el uso de la bestia divina...?"

"Sí."

"¿Cómo diablos se supone que vamos a hacer eso?"

¿Podrían ocupar una ciudad con apenas diez personas?

"Con la Santa Erica de nuestro lado, no tenemos nada que temer de su ejército".

"Por cierto. Incluso sin la bestia divina, aún podemos tomar el control de la ciudad fácilmente".

"Pero solo somos diez. Santa Erica no puede usar todo su poder mientras mantiene a los residentes ilegos, y si hay alguien tan fuerte como el hombre que atacó nuestra capital aquí..."

"Hmm..."

Las personas optimistas que creían en la fuerza de Erica se callaron. Probablemente estaban recordando a Rio, que había luchado con la bestia de la tierra en pie de igualdad. Si apareciera un guerrero como ese, incluso Erica lucharía contra múltiples oponentes a la vez.

"De hecho, sería un poco molesto si apareciera alguien como él. Pero no tengo intención de perder", respondió Erica. "Este no es un campo de

batalla donde nos lanzamos todas nuestras fuerzas unos a otros. Estamos infiltrándonos en el territorio del enemigo, dando el primer paso en una guerra local. Hay muchas maneras de tener éxito".

"¡Oh...!"

El grupo miró a Erica con esperanza.

"¿Qué tenemos que hacer?"

"¿Deberíamos aumentar el número de nuestros aliados primero?"

"¿Aumentar nuestros aliados? ¿Quiere decir que deberíamos pedir refuerzos desde casa?"

"No, ya hay muchos aliados en esta ciudad".

"¿Se envió otro escuadrón junto con nosotros...?"

El grupo pareció sorprendido. No habían oído hablar de tal cosa.

"No. Estoy hablando de las personas que viven en esta ciudad".

"¿La gente... que vive en esta ciudad...?"

Nueve de ellos hicieron muecas que decían que nunca habían pensado en eso.

"Como dije antes, nuestros enemigos son la realeza y la nobleza que gobierna este reino. No hay necesidad de enemistarse con los residentes inocentes de esta tierra. Son las víctimas que han sido oprimidas por los gobernantes, por lo que unirán fuerzas con nosotros". Erica les dedicó una sonrisa de santa.

"Por supuesto..."

"¡Sí, eso es exactamente correcto!"

"¡Se convertirán en nuestros aliados!"

Uno tras otro, el grupo levantó sus voces en acuerdo. Creían que la gente de esta ciudad estaría de acuerdo con las enseñanzas de Erica, tal como lo habían hecho cuando apareció por primera vez ante ellos.

"Hay algunas razones por las que seleccioné esta ciudad como punto de partida de nuestra invasión. Primero, como está ubicado justo a lo largo de la frontera, está construido de una manera que es muy fácil de defender. Además de eso, está gobernado por uno de los principales nobles del

reino, lo que lo convierte en un tamaño considerablemente grande. Cuanta más gente viva aquí, más aliados potenciales están disponibles para nosotros. Si todo va bien, podremos obtener una base poderosa y muchos aliados de una sola vez".

El problema era si las cosas saldrían bien o no. Pero para bien o para mal, todas las personas aquí tenían la máxima fe en Erica.

"..." Todos vieron su victoria inminente. Incluso aquellos que no estaban seguros antes parecían confiados ahora.

"La realeza y la nobleza de nuestra nación también fueron derrocadas por el poder de la mayoría. Si cada persona que vive en esta ciudad se convirtiera en nuestro aliado, el Reino de Galarc estaría indefenso. No podrían matarlos a todos. ¿No están de acuerdo?"

"¡Sí!"

Las voces de todos se superpusieron entre sí.

"Entonces, para salvar a nuestros camaradas de la tiranía de los nobles, primero traigámoslos a nuestro lado".

◇ ◇ ◇

Erica y su grupo salieron de la posada muy animados y se dirigieron a la plaza conectada a la calle principal de la ciudad. Sin embargo...

"Realmente hay tanta gente aquí..."

Tal vez fue porque todos eran habitantes del campo que nunca antes habían dejado su pequeña nación. Cuando se enfrentaron a la bulliciosa calle, mucho más animada que la capital de su propio país, se sintieron intimidados.

"No hay nada que temer".

Erica fue la única que desfiló por la plaza sin la menor vacilación. Detrás de ella, el resto del grupo asintió antes de seguir sus pasos con resolución. Erica se detuvo ante la fuente de la plaza. En cuanto a lo que estaba haciendo en una plaza donde se reunía tanta gente—

"¡Su atención, todos!"

Fue una apelación. Erica levantó la voz lo suficientemente fuerte como para ser escuchada en la ruidosa plaza, llamando a la gente que pasaba.

“...”

La gente se detuvo, volviéndose hacia ella en silencio. La miraron con miradas inquisitivas. Antes de perder su atención, Erica continuó.

“¿No creen que es extraño? Pagamos tanto a la clase noble en impuestos, pero ellos no hacen nada por nosotros. En todo caso, nos desprecian como si mereciéramos pagarles impuestos. Piensan en nosotros como sucios plebeyos”.

Miró a su alrededor a los rostros de los más cercanos a ella, presentándoles su opinión radical. Una mujer desconocida había comenzado de repente un discurso en un rincón de la ciudad. Su fuerte voz atrajo bastantes miradas, algunas de las cuales no estaban impresionadas. Sin embargo...

“Gracias a los impuestos que pagamos, la clase noble vive en lujosas mansiones y haciendas, usa ropa lujosa, come bien, tiene ropa abrigada y duerme en camas blandas. Sin embargo, nos vemos obligados a vivir vidas humildes en nuestros hogares hacinados”.

Erica no prestó atención a sus miradas dudosas y siguió adelante con la presentación de su teoría. Su discurso fue completamente extremista en una sociedad de clases gobernada por la realeza y la nobleza.

Pero como el contenido de su discurso se relacionaba con el estilo de vida de la gente, había muchos que escuchaban a pesar de sus sospechas. Quizás también estaban descontentos por tener que pagar impuestos tan altos, y solo se mordían la lengua por miedo a la clase noble.

“Nos vemos obligados a la sumisión absoluta por la clase noble. Debemos obedecer todas sus órdenes, sin importar cuán escandalosas sean. Debemos vivir constantemente con miedo, rezando para que no seamos el objetivo del noble equivocado. Aunque todos somos los mismos humanos... ¿Qué es lo que los hace tan diferentes a nosotros?”

Cuando Erica preguntó eso, había bastantes personas que se habían acercado, ya sea por interés o por empatía. Ella había puesto en palabras las cosas que ellos no podían decir por sí mismos.

“Señorita”, intervino un anciano.

“¿Sí, señor?”

"Sabes que no podemos desafiar a los nobles. Entiendo exactamente lo que estás diciendo, pero deberías dejarlo así por tu propio bien. Los soldados vendrán pronto."

El anciano expresó su preocupación por el bienestar de Erica. En una sociedad de clases, no había libertad para que los plebeyos criticaran las posiciones de poder. Incitar la antipatía de la clase noble era como rogar por un castigo.

Erica se encontró con los ojos del anciano y sonrió suavemente. "Eres una persona muy amable".

En ese momento, después de escuchar la commoción, los soldados llegaron corriendo, como esperaba el anciano.

"¡¿Qué está pasando aquí?!"

"¡¿Qué estás haciendo?!"

Eran miembros del ejército privado del duque Gregory, contratados para desempeñar el papel de policía. Era deber del señor mantener el orden público dentro de su territorio.

"¡Eek!"

La reacción de la gente reunida no se hizo esperar. En el momento en que notaron a los soldados, se alejaron de Erica.

"¡Aah!" alguien gritó. Era una niña que había sido empujada por la ola de personas que huían y cayó al suelo.

"Ow..." Ella debe haberse rozado en la caída. Había sangre fluyendo de su rodilla.

"Oh, Dios mío". Erica inmediatamente se acercó a la chica. Luego materializó sus Brazos Divinos y llevó el extremo hacia la rodilla. El extremo brilló con una luz curativa, cerrando la herida.

"Ooh..." La gente dispersa se agitó ruidosamente ante la aparición de un buen bastón y un método de curación que normalmente nunca presenciarían. Se habían distanciado de Erica por miedo a los soldados, pero ahora le prestaban más atención que antes.

"Vete ahora".

"O-Okay. ¡Gracias señorita!" La chica hizo una reverencia nerviosa antes de salir corriendo.

"Oye, mujer. ¿Qué es ese bastón?" El soldado que vino corriendo se sorprendió por lo sucedido y le preguntó a Erica sobre su bastón. Pero el otro soldado a su lado interrumpió con un grito ahogado.

"Disculpe, señora. ¿Serías un noble?" preguntó cortésmente. El motivo de su pregunta era su bastón: solo los nobles y los aventureros de primera clase poseían artefactos mágicos que contenían hechicería. La ropa que vestía no era particularmente extravagante, pero estaba limpia y era de buena calidad. Sería malo para ellos si ella fuera una noble. Eso era lo que probablemente estaba pensando.

Para que conste, los nobles que poseían territorios, como el duque Gregory, tendían a tener muchos vasallos sin rango en la corte. Los soldados que trabajaban en la zona procedían generalmente de estas familias vasallas. Fueron tratados como quasi nobles y se les garantizó mejores estilos de vida que el plebeyo promedio.

"No, no soy un noble".

"¿Un aventurero de renombre, entonces?"

Los aventureros de primera clase tendían a tener conexiones con nobles de alto rango, por lo que los soldados regulares debían tener cuidado con la forma en que los trataban. Sin embargo, Erica reveló abiertamente que no era ninguna de esas cosas. "No. Soy un ciudadano normal, no diferente a todos los demás aquí".

"¿Qué...?" Los soldados intercambiaron miradas confusas, pues habían asumido que se trataba de alguien de importante estatus social.

"¿Dónde estabas escondiendo ese bastón? No, ¿por qué tienes ese artículo? Nunca he oído hablar de un artefacto mágico que contenga la hechicería para curar."

Con un claro cambio de actitud, el soldado que había hablado cortésmente con Erica le preguntó bruscamente sobre el personal.

"Esto me pertenece. ¿Hay algún problema?" Erica inclinó la cabeza con curiosidad.

"¿De dónde sacaste ese bastón?"

"¿Por qué quieres saber eso?"

"Porque ese bastón es claramente un artículo valioso. No hay forma de que un plebeyo normal tenga algo así."

"¿Estás diciendo que no crees que esto me pertenezca, por casualidad?"

"Así es."

"Este artículo es mío".

"Entonces, pruébalo."

"¿Cómo?"

El soldado se burló como para burlarse de su estupidez. "Si no puedes probarlo, entonces claramente no te pertenece".

Era evidente por su actitud que había determinado que el bastón no era suyo.

"Supongo que no tengo elección, entonces. ¿Qué tal esto? Puedo hacer que aparezca y desaparezca a voluntad. ¿Sirve eso como prueba?" preguntó Erica. Luego hizo desaparecer y reaparecer sus Armas Divinas.

"..." Los soldados se quedaron sin palabras; debería haber sido una prueba bastante convincente. Sin embargo...

"...No", negaron.

"¿Por qué no?"

"El gobernador necesita hacer el juicio final".

"¿Juicio de qué?"

"Alguien más podría hacer que ese bastón aparezca y desaparezca también. Él será el juez de eso", respondió el soldado con la voz quebrada.

"Entonces, ¿te gustaría probarlo tú mismo?" Erica ofreció su bastón a los soldados.

"..." Uno de los soldados lo aceptó vacilante. Lo miró fijamente, como cautivado por la vista, y tragó saliva. Se dio cuenta de que era un artículo mucho mejor que cualquiera de los bastones de acero proporcionados por el ejército.

"¿Cómo haces que desaparezca?" preguntó el soldado, con los ojos pegados al bastón.

"No es nada especial. Le digo que desaparezca de mi cabeza y desaparece. Lo mismo para cuando quiero que vuelva a aparecer."

"¿Qué...?" El soldado que sostenía el bastón gruñó. Probablemente estaba pensando en la palabra "desaparecer" en su cabeza, pero el bastón no mostró signos de desaparecer.

Eventualmente, el soldado que sostenía el bastón enrojeció de ira. "¡No puedo hacerlo!" él gritó.

"Eso es porque no eres el dueño de ese bastón", se rio Erica.

"Guh... El gobernador seguirá siendo el juez de eso. Nos aferraremos a esto".

"Tú también vienes". Los soldados dieron su veredicto a Erica.

"No. No quiero ir contigo." Erica los rechazó rotundamente. La forma en que expresó claramente su propia opinión contra las personas de poder debe haber sido satisfactoria de ver, ya que había muchos espectadores curiosos a su alrededor.

"¿Qué dijiste?"

Los humanos eran criaturas que respondían con ira a las expectativas traicionadas. El desafío de Erica inmediatamente agrió el humor de los soldados.

"Devuélvanme mi bastón", dijo. El bastón en la mano del soldado desapareció.

"¡Oye! ¡Devuélveme eso!" el soldado gritó nervioso.

"Eso es gracioso. ¿Por qué debo devolver algo que me pertenece?"

"¡Todavía no hay pruebas de que te pertenezca!" espetó el soldado irracionalmente.

"¡Todo el mundo! ¿Quién crees que está equivocado aquí: yo o estos soldados? Están tratando de robar un artículo de un plebeyo solo porque parece valioso. Sin duda pretenden reclamarlo para sí mismos, inventando cualquier excusa que puedan para confiscarlo. ¿Esto les parece justo a todos ustedes?"

Erica se dirigió a los espectadores que habían visto toda la escena desde el principio, en busca de su opinión.

"¡N-Nadie dijo tanto!" los soldados refutaron, nerviosos por cómo ella había señalado su motivo oculto.

"¿Es eso así? Bueno, estoy segura de que lo que digas debe ser verdad."

Erica miró a los soldados con frialdad. "Insolente... ¡Basta! ¡Devuélveme el bastón!"

"Me niego. En realidad..." Desde el comienzo de la conversación, el tono de Erica había sido extremadamente tranquilo. "¿Tienes alguna prueba de que hice desaparecer el bastón en primer lugar?" ella preguntó.

"¡Tú mismo lo dijiste! ¡El bastón desaparece cuando el dueño lo quiere!"

"Oh, ¿estás reconociendo el hecho de que soy el dueño, entonces?"

"¡No! ¡E-Era solo una forma de hablar!" el soldado gritó con una mirada de pánico.

"¿Entonces desaparece cuando quiero que desaparezca, aunque no soy el dueño? ¿Tienes pruebas? Presente evidencia de que el bastón desaparece incluso cuando alguien que no es el propietario quiere que desaparezca".

Sus palabras deben haber sido una represalia por la forma en que los soldados le exigieron pruebas antes. Los espectadores que habían visto cómo se desarrollaba todo desde el principio se dieron cuenta de inmediato.

"¡Ha ha!"

Alguien entre los espectadores se rio a carcajadas de alegría.

"¡Eso es...!"

Habían sido humillados ante el público. Los soldados se pusieron rojos cuando sus emociones los superaron, y abrieron la boca para discutir. Pero no salieron palabras. Probablemente no sabían qué decir. Eventualmente, se dieron cuenta de que no ganarían una discusión verbal.

"¡Suficiente! ¡Está bajo arresto por obstrucción del orden público!"

Los soldados sacaron sus porras y se prepararon para reprimir a Erica por su insubordinación.

"Heh heh." Erica se rio entre dientes y comenzó la pelea con los soldados.



Más de diez minutos pasaron en poco tiempo. Erica todavía estaba atrapada en la batalla con los soldados. Pero los soldados con los que estaba luchando actualmente no eran los mismos que inicialmente la confrontaron, esos dos estaban tirados en algún lugar de esta plaza. Toda la plaza estaba cubierta por más de cincuenta soldados, todos derrotados por la mano de Erica. Los espectadores emocionados se reunieron en una esquina de la plaza, junto con el grupo que había seguido a Erica desde su tierra natal.

"Heh heh heh".

No importa cuántos soldados derrotó, más refuerzos llegaban intermitentemente. Pero Erica los enfrentó a todos con una cara fría.

"¡Maldición!"

"¡¿Las tropas directas del gobernador todavía no están aquí?!"

Mientras tanto, los soldados que la rodeaban se veían bastante pálidos. Sus aliados habían sido eliminados uno tras otro, por lo que era natural. Probablemente querían huir.

Esto es tanto como esperaba. Como pensé, no hay nadie tan fuerte como ese chico.

Erica pensó mientras miraba a los soldados acobardados. Había desconfiado de la aparición de alguien tan fuerte como Rio, pero ninguno de sus oponentes había sido particularmente amenazante hasta el momento.

"¡Por aquí!"

En ese momento, un nuevo grupo corrió hacia la plaza. Había aproximadamente treinta personas a caballo. Al darse cuenta de los refuerzos, Erica dirigió su mirada hacia ellos.

¿Oh? Estos soldados se ven un poco más fuertes.

Las tropas estaban claramente vestidas con mejor equipo que los otros soldados. Sus uniformes se parecían al uniforme de caballero del ejército del reino. Todos formaban parte del ejército privado del duque Gregory, una unidad de élite de los mejores soldados.

Los espectadores clamaron ante la aparición del gobernador, que gobernó la ciudad en nombre del duque Gregory.

"¡Oye, es el ejército personal del señor!"

"¡El gobernador también está aquí!"

"¿Estará bien esa señora?"

Las fuerzas de élite desmontaron de sus caballos a una distancia de Erica, bajando al suelo. Pero un hombre permaneció sentado en su caballo. Era el segundo hijo del duque Gregory, Maxim Gregory. El hijo mayor de la familia trabajaba en la capital.

"¡Oye, mujer! Tú debes ser el que está causando esta commoción", gritó Maxim, mirando a Erica a caballo.

"Eso sería incorrecto", respondió Erica, respondiendo con valentía ante los treinta miembros de la tropa. "Esta commoción fue iniciada por dos de sus subordinados, no por mí. Creo que están tirados en algún lugar de esta plaza."

"Qué desastre has hecho aquí... Deberías esperar que no te arrepientes de tus acciones".

Maxim miró con disgusto el estado desastroso de la plaza. Ella había luchado abiertamente con soldados que servían a la nobleza. Era más o menos lo mismo que traer la desgracia al mismo noble. Sin importar las circunstancias, esta situación era inaceptable.

"Permito el uso de fuerza excesiva. Encanta tus habilidades físicas y captúrala."

¡Augendae Corporis!

Por orden de Maxim, las tropas de élite cantaron el hechizo al unísono. Una vez que terminaron de prepararse para la batalla...

"¡Atrápenla!"

Se les dio la orden de arrestar a Erica. Tres soldados se acercaron inmediatamente a Erica, rodeándola por diferentes lados. Los tres iban armados con porras policiales.

Las tropas de élite habían sido movilizadas. Aquí no se podía hacer nada más. La mayoría de los espectadores en la plaza estaban pensando eso. Sin embargo...

"¡¿Qué...?!"

Sus expectativas fueron desafiadas. En un solo golpe de izquierda a derecha, Erica los derrotó a los tres.

"Guh..."

No estaban muertos, pero sus heridas eran cualquier cosa menos superficiales. Los hombres que habían sido abatidos se retorcieron, gimiendo de dolor.

Maxim jadeó en estado de shock ante la vista. "¿Que hizo ella...?"

Pero inmediatamente volvió a sus sentidos.

"¡Todas las unidades!" el grito.

Antes de que pudiera ordenarles que cargaran hacia adelante, Erica estaba corriendo hacia las tropas de élite. Se deslizó justo en medio de ellos.

A partir de ese momento, fue una escena unilateral de brutalidad. Contra los soldados que dudaron en levantar la mano por miedo al fuego amigo, Erica balanceó su bastón sin preocuparse. Algunas de las tropas intentaron bloquear el ataque con sus bastones, pero no fueron rival para la fuerza de Erica con solo sus habilidades físicas mejoradas.

"Wh-Whoa..."

Los nueve subordinados que acompañaron a Erica se unieron a los residentes de la ciudad para observar con gran expectación cómo el ejército del señor era reprimido sin poder hacer nada. Los nobles a los que temían no parecían tan aterradores en este momento.

“¡D-Derrótala! ¡Derrótala! ¡Derrótala...!” Maxim ordenó, haciendo que su caballo retrocediera para poder distanciarse de Erica. Pero incluso mientras hacía eso, el número de sus subordinados ileos disminuyó momento a momento.

Lo que la gente buscaba en la ficción no era una vida aburrida y ordinaria.

Querían historias de lo irreal y extraordinario.

Por ejemplo, un héroe que aparece para castigar a los malvados nobles... Una historia de justicia poética. Algo sencillo y fácil de empatizar.

Así fue como conquistar el corazón de la gente.

Finalmente, todos los caballeros y soldados, además del hijo del duque Gregory, habían caído.

"¡Whooooooooo!" Los espectadores rugieron de alegría, alabando a Erica mientras miraban a los nobles.

La decisión de Maxim fue rápida. Rápidamente tiró de las riendas, ordenando al caballo que cambiara de dirección y huyera.

"No te vas a escapar".

Erica estrelló el extremo de su bastón contra el suelo. Un muro de tierra de varios metros de altura se levantó ante Maxim.

El caballo relinchó y se tambaleó en estado de shock.

"¡Ngh...!"

Habiéndose caído del caballo, Maxim rodó por el suelo y gimió. Erica caminó hacia él.

"¡Gah...!" Maxim trató de retroceder.

"No hay necesidad de asustarse. Simplemente deseo confirmar algo. Si me respondes honestamente, te evitaré cualquier dolor".

"¡Y-Yo responderé!"

"Está bien. Si no me equivoco, ¿usted es el gobernador de esta ciudad?"

"E-Eso es correcto".

"El señor está ausente en este momento, por lo que te convierte en el jefe de esta ciudad, ¿correcto?"

"S-Sí. Como segundo hijo, estoy a cargo de la ciudad cuando mi padre no está".

"Ya veo. Entonces hay algo que necesito que hagas." Erica sonrió dulcemente, su boca se torció en una sonrisa.

"¿Q-Qué...?"

"En nombre de Santa Erica, hago una declaración. A partir de este momento, esta ciudad pasará a ser territorio de la Santa República Democrática de Erica. Esta es una declaración de guerra al Reino de Galarc. Dile eso al Rey Galarc de mi parte."

En este mismo momento, se creó un estado de la Santa República Democrática de Erica. Pasó poco tiempo antes de que Rio ganara sus encuentros contra William y Gilbert.

Capítulo VII: Sus Respectivas Intenciones

"¡Cómo se atreven...!"

La ira del duque Gregory resonó en una sala del consejo dentro del castillo.

"Cálmate, Clement."

Sentado en la sala del trono del Castillo de Galarc, Francois suspiró. Además, no eran los únicos en la habitación. El duque Cretia y los otros nobles destacados del reino asistieron, sentados dentro de la sala.

Además, Rio, Liselotte y Satsuki también estuvieron presentes. Los tres se pararon detrás de Francois.

"¡¿Cómo esperas que me calme?!" Respondió el duque Gregory, mostrando sus emociones al rey Francois. "¡Mi tierra, mi territorio fue tomado! ¡Por esos dos!"

Señaló a Rio y Liselotte y los fulminó con la mirada.

"¿Por qué culpas a Haruto y Liselotte?"

"¡La hija de Cretia es la que comenzó el conflicto con esa ridícula Santa!"

"¿Y?"

"Que..."

Francois lo animó a continuar con indiferencia. Esa reacción fue inesperada para el duque Gregory, cuyo rostro se contrajo.

"¡Y fue Sir Amakawa quien invadió el país de esa Santa y empeoró la situación! Ah, pero hizo un trabajo maravilloso al rescatar a la hija de Cretia, ¿verdad? No, hizo un trabajo a medias, ¡y ahora mi territorio ha sido invadido! ¡Todo es por todo este imbécil!" Esta vez, criticó duramente a Río.

"En primer lugar, afirmas que Liselotte causó el conflicto con la Santa, pero eso es incorrecto. La Santa pretendió disputar con nuestro reino desde el principio. Cualquier ciudad gobernada por una persona de gran importancia habría estado bien con ella. Dio la casualidad de que apuntó a Amande".

Francois desestimó con calma las afirmaciones del duque Gregory.

"Guh... Bueno, ¿qué pasa con Amakawa, entonces? Usted mismo lo dijo, Su Majestad, que lo más probable es que la Santa haya muerto a manos

de Amakawa. ¿Qué tienes que decir a eso ahora? Claramente está viva, ¿no es así?!"

"Hice un prefacio con el hecho de que su cadáver no fue encontrado".

"Incluso entonces, debería haber sido fácil imaginar que la Santa se enfurecería por el rescate de Liselotte y escalaría las cosas. ¡Es por eso que debería haber arreglado todo correctamente! ¡Hizo un verdadero lío con su insuficiencia!"

"Pareces insistente en culpar a Liselotte y Haruto por esto, pero la Santa invadió una tierra completamente ajena a ellos. Según sus afirmaciones, ¿no debería haber apuntado a la mansión de Amande o Haruto para vengarse? En primer lugar, pareces estar culpando a Liselotte por haber sido atacada en primer lugar. ¿Significa esto que deberías ser criticado de manera similar por el ataque a tu tierra?"

"Grr... Solo estás discutiendo en círculos".

"Haruto dijo que apuñaló a la Santa en el corazón. Confirmó que su pulso se había detenido. ¿Consideras que es un trabajo inadecuado?"

Desesperado, el duque Gregory expresó su desconfianza por Rio con un resentimiento extremo. "¿Realmente atravesó el corazón de la Santa? ¿Cómo sabes que no está mintiendo?"

"Él no es un hombre que diría tales mentiras", respondió Francois sin dudarlo. Era una prueba de su máxima confianza en Río.

"Tú..." Los ojos del duque Gregory se abrieron tanto que sus venas inyectadas en sangre estaban en peligro de estallar. Se tragó sus palabras, incapaz de replicar al rey, pero todos podían ver su descontento aumentando más y más por momentos.

"El asunto de mayor importancia en este momento es qué hacer con Greille. Declarar una ciudad vital de nuestro reino un enclave de la Santa República Democrática de Erica no es algo que se pueda pasar por alto. Es por eso que primero enviaré un equipo para explorar el estado de la ciudad. Una vez que confirmen que la Santa está viva, intentaremos subyugarla", dijo Francois.

"¡Este no es momento para actuar tan complaciente!" El Duque Gregory espetó una vez más. "¡Olvídate del equipo de reconocimiento y envía la flota de aeronaves encantadas de inmediato para recuperar la ciudad!"

“No, no debemos subestimar el poder de la Santa. Por lo que ha descrito Haruto, su poder es una verdadera amenaza. Si todavía está viva, entonces no sería prudente enviar soldados cargando imprudentemente”.

“La bestia de la tierra, ¿verdad? Hmph, me parece cuestionable si tal monstruo existe. Todo lo que dice ese chico levanta sospechas.”

Parecía que el Duque Gregory no tenía nada más que desconfianza por Rio. También parecía que no le gustaba Río. Para ser precisos, parecía que no quería creerle porque no le gustaba.

“Sé que no te gusta Haruto y estás entrando en pánico en este momento. Pero si bien este tema involucra su territorio, al mismo tiempo es una emergencia nacional. Como rey, no puedo permitir que dejes que tus sentimientos personales afecten tu juicio en este asunto”.

Preferiría despachar al duque Gregory de su cargo, pero las cosas nunca fueron tan fáciles. Aunque él era el rey, había un arreglo con los nobles que incluso él tenía que obedecer. Si quería despojar a un señor de su territorio, tenía que ser por una razón clara y objetiva como un delito grave por parte del señor.

Romper ese arreglo y despachar a un señor de manera unilateral crearía animosidad entre todos los nobles del reino. En el peor de los casos, el reino podría caer en pedazos. En este incidente, fue imposible usar la aversión del Duque Gregory por Rio como una razón objetiva para el despido. Habiendo dicho eso...

“No me disgusta particularmente”, dijo el duque Gregory, habiendo desapegado sus emociones para recuperar algo de su compostura. “Pero si Su Majestad insiste, entonces dejaré de objetar. Sin embargo, ¿podría considerar mi opinión en dos aspectos?”

Aunque asintió con la cabeza, era poco probable que hubiera descartado su resentimiento por Rio.

“¿Qué son?”

“La primera es sobre el equipo de reconocimiento. Debe requerir a alguien familiarizado con la geografía de la ciudad. Utilice a uno de mis subordinados para ese papel”.

“Esa es una petición razonable. Sin embargo, mi personal también estará en ese equipo, así que tenlo en cuenta”.

El duque Gregory miró a Rio molesto, pensando que sería uno de los seleccionados. Pero no expresó su desaprobación en voz alta.

"Entendido", continuó, continuando con la conversación. "Y una vez que la Santa haya sido subyugado, despliega al ejército para recuperar la ciudad lo más rápido posible".

Como señor de un territorio, esta era otra petición razonable. Francois no había querido enviar a los militares cuando la bestia de la tierra podía aparecer, pero no enviar a un solo soldado estaba fuera de discusión. Negarse aquí también crearía potencialmente la disidencia de todos los demás señores del territorio.

"Muy bien. Entonces tendré mil soldados en espera".

Francois dio un número que podría movilizarse fácilmente en caso de emergencia.

"¿Mil, dices...?"

Se omitió la palabra "simplemente", pero ciertamente estaba implícita.

"No puedo imaginar que la Santa hubiera traído tantas fuerzas con ella a la ciudad. Mil deberían ser suficientes para recuperar el control de la ciudad. Aumentar los números también daría como resultado un tiempo de preparación más prolongado. Deseo preparar todo el personal y los suministros necesarios hoy, para que puedan partir para resolver la situación mañana".

Una resolución más rápida también era mejor para el duque Gregory. Además, su territorio estaba a solo unas pocas horas de la capital en aeronave. Si necesitaran más refuerzos, podrían pedir más sin demasiado esfuerzo. Por lo tanto, el duque Gregory decidió retroceder obedientemente.

"Entiendo. Gracias por su consideración."



Mientras tanto, en Greille, la capital del territorio del duque Gregory, Erica había completado su toma del consulado, que se construyó como una fortaleza.

Había tomado como rehén al segundo hijo del duque Gregory, Maxim. No tomó ningún esfuerzo desarmar a todos los soldados y usar el artefacto de

transmisión para enviar un aviso de la toma de posesión de Greille al Castillo de Galarc.

Sin embargo, hubo algunas personas que se opusieron a ella a pesar de que el segundo hijo fue tomado como rehén: el tercer hijo del duque Gregory y sus seguidores. Inmediatamente después de que Erica hiciera que Maxim usara el artefacto mágico para declarar la guerra a la capital, atacaron sin tener en cuenta la vida del rehén.

"Tu hermano pequeño no parece ser un fanático tuyo", se rio Erica. Estaba sentada en un sillón en la oficina, frente a Maxim, que también estaba sentada.

"..." Maxim miraba hacia abajo con una expresión conflictiva. Acostado frente a él estaba su hermano pequeño, su magia sellada con un collar. El tercer hijo había creído que si podía eliminar a Erica después del gran error de su hermano mayor, obtendría una oportunidad única en la vida de ascender al puesto de gobernador. Por supuesto, su intento de hacerlo resultó en su propia captura.

"Para recuperar la ciudad, habría hecho lo mismo... Fue la acción correcta como noble", murmuró Maxim.

"¿Es eso así? De cualquier manera, sería molesto si otro tonto decidiera imitarlo. Y entonces, tengo una nueva petición que hacerte."

"¿Qué?"

"Destierra a todos los residentes del distrito noble de esta ciudad", dijo Erica simplemente.

"¡Qué... no puedo hacer tal cosa! ¡¿Cómo sería posible?! ¿Sabes cuántos residentes hay?"

Desde el punto de vista de Maxim, era una solicitud absurda.

"¿Cuántos residentes hay?"

"¡Más de mil!"

"Ya veo. Pero se irán si se lo ordenas, ¿no? ¿O tus criados te odian tanto como tu hermano pequeño?"

"¡¿Qué...?!"

"Ordéñales que se vayan", exigió Erica sin piedad.

“¡No puedo hacer eso! ¡Eso es lo que hará que realmente me odien!”

“No lo entiendo. Si esos miles de residentes fueran de los barrios bajos, no dudarías en obedecerme, ¿verdad?”

“...” Maxim no negó sus palabras. De hecho, desterrar a las personas más pobres de la ciudad no sería un gran problema. El orden público de la ciudad estaría perturbado por un tiempo, pero lo habría pasado por alto como un demérito de la situación actual.

“Estás bien con desterrar a los pobres, pero no puedes desterrar a tus nobles sirvientes. Realmente es una forma extraña de pensar”.

“¡No hay nada extraño en ello! Todos los nobles sirven a la familia Gregory. Si los destierro, todos perderán su fe en nosotros.”

“¿Sin embargo, estarías bien si perdieras a mil de los residentes más pobres del territorio? Ambos son tu gente, ¿no es así?”

“¡No son lo mismo! ¡Esos asquerosos plebeyos nunca podrían compararse con los sirvientes que trabajan para nuestra familia!”

“Ahí es donde te equivocas”.

“¿Qué...?”

“Este ya es mi país”, dijo Erica con indiferencia. “Ya no es el territorio del duque Gregory. No tengo necesidad de personas con estatus especiales en mi país. Eso es, por supuesto, a menos que estén dispuestos a renunciar a esos estados”.

“Padre nunca aceptaría eso. El reino tampoco permanecerá en silencio”, murmuró Maxim con amargura, expresando su máxima oposición.

“Ya veo. Entonces quizás le pregunte a tu hermano en su lugar. Se convierte en gobernador si te mato, ¿verdad? No pensé que tenía un uso para el tercer hijo contigo, pero ahora me alegro de no haberlo matado de inmediato”.

Erica se puso de pie y se acercó al tercer hijo que estaba en el suelo, quitándole la mordaza.

“¡Lo haré! ¡Déjame hacerlo, por favor! ¡Convenceré a todos los sirvientes!” El tercer hijo accedió de inmediato. Asintió furiosamente, jurando obedecer a Erica.

"¡Tonto! ¡Temer por tu vida no significa que puedas descartar tu orgullo como noble! ¡No mereces que te llamen miembro de la familia Gregory, ni siquiera mereces que te llamen noble!" Maxim le gritó a su hermano.

"¿O-Orgullo, dices? ¡Debes estar bromeando! ¡Solo porque nací un año después que tú, tuve que vivir una vida inferior a la tuya en todos los sentidos! ¡Mi padre también me trató como un ser menor toda mi vida! ¡Quizás habría tenido ese orgullo del que hablas si fuera el segundo hijo!" el tercer hijo gritó de vuelta.

"¡¿Q-Qué dijiste...?!" Maxim había notado la actitud rebelde de su hermano pequeño hacia él, pero nunca había escuchado sus verdaderos sentimientos expresados tan claramente. Quedó desconcertado por la repentina verdad que le fue revelada.

"Dios mío, las tradiciones de la nobleza son verdaderamente malas. Los humanos nacen iguales, pero ustedes de alguna manera encuentran valor en el orden de su nacimiento. Qué tontos son todos ustedes", dijo, antes de volverse hacia el tercer hijo. "Pobrecito. Veo que eres solo otra víctima de la sociedad noble."

Eran los susurros dulces y compasivos de una bruja.

"E-Eso es correcto... El orden de mi nacimiento fue todo lo que necesitó mi padre para ignorar mis habilidades". Pero esos susurros sacudieron el corazón del tercer hijo.

"¿Cooperarás conmigo, entonces? Iré con ustedes, pero ustedes deberían ser los que den la orden a los residentes del distrito noble. Diles que este ya no es su país, así que deben irse. Ayudaré a persuadir a cualquiera que se niegue".

"Correcto..." el tercer hijo asintió.

"Nadie aceptará tal cosa...", murmuró Maxim para sí mismo.

Sus palabras resultaron ser en vano, ya que la demostración de poder militar de Erica hizo que los nobles se dispersaran de la ciudad ese mismo día.

La vista de los nobles siendo desterrados de la ciudad se convirtió en un espectáculo muy discutido entre los plebeyos. Los residentes desterrados fueron acogidos como refugiados en los pueblos vecinos, y la noticia de su destierro llegó a oídos de Francois en la capital a la mañana siguiente.

Así, de una forma u otra, se estableció con éxito el enclave de la Santa República Democrática de Erica.

◇ ◇ ◇

A la tarde siguiente, en la orilla de un lago a unos cinco kilómetros de Greille, aproximadamente mil soldados enviados desde la capital de Galtuuk habían instalado un campamento.

Dentro de una de las tiendas, Rio estaba teniendo una reunión con el rey Francois. Acompañando a Rio estaban Aishia, Miharu, Celia, Latifa, Satsuki, Sara, Orphia, Alma, Gouki y Kayoko. Charlotte, Duque Cretia, Liselotte y Aria también estuvieron presentes.

"¿Y estás seguro de que estás dispuesto a unirte al equipo de reconocimiento, Haruto?" preguntó Francois.

"Yo soy el que ofreció mi ayuda. Si la Santa está realmente viva, entonces el duque Gregory tenía razón. Fue mi fracaso en acabar con ella lo que llevó a esta situación".

"Estás equivocado, Haruto. Como caballero honorario, no tienes el deber de servir a este reino. Sin embargo, nos has prestado tu fuerza en numerosas ocasiones hasta ahora. Agradezco mucho su ayuda, pero debo confirmar esto para estar seguro. ¿Estás realmente de acuerdo con ir?"

Francois miró a Rio, evaluando su resolución.

"¿Qué quieres decir?"

"Creo en tu fuerza. Y sé lo tranquilizador que es tenerlo de nuestro lado. Por eso aprecio que te hayas ofrecido como voluntario para la causa. Sin embargo, este es un asunto que debe resolver el reino. Llamarlo subyugación no cambia el hecho de que es un trabajo sucio. No es lo mismo que tu misión de rescatar a Liselotte. No es una carga que deba soportar alguien que no tiene ningún deber con el reino, y no es un asunto en el que debas participar", dijo Francois, claramente buscando medir la determinación de Rio.

"Tomé mi decisión teniendo en cuenta todos estos factores. Si la Santa está realmente viva, entonces para resolver esto lo más rápido posible... debe ser asesinada. No es alguien a quien se pueda dejar con sus propios dispositivos para vagar".

Era raro que el afectuoso Rio dijera algo tan extremo. Incluso había hecho esta declaración violenta frente a Miharu y los demás. La idea de su reacción era un poco aterrador, pero no tenía la intención de esconderse de ellos en este momento. Era un humano capaz de matar si lo creía necesario, y estaba a punto de participar en una operación para matar a alguien. Si les ocultaba esto, se sentiría culpable por el resto de su vida.

“Es cierto que no debería participar en los asuntos del Reino de Galarc, pero este es un asunto personal para mí. No deseo perder a las personas preciosas para mí, y no quiero dejar su protección en manos de otros”.

Es por eso que estaba dispuesto a hacer cualquier trabajo sucio que fuera necesario, dijo Rio resueltamente.

“Ya veo... En ese caso, acepto con gratitud tu oferta de ayudar. Esta no es una orden como el rey, sino una solicitud: estoy pidiendo formalmente que ayudes a subyugar a Santa Erica. ¿Acepta esta solicitud?”

“Sí. Juro que haré lo mejor que pueda”, prometió Rio firmemente con su mano derecha sobre su pecho.

“Gracias. Clement enviará a sus soldados privados, pero no tiene la mejor opinión de ti. Si sus soldados no cooperan en la operación, puedes actuar según tu propio criterio.”

“Aishia irá a buscar a la Santa en su forma espiritual, así que planeo obedecer las órdenes del escuadrón hasta que surja una emergencia. No sé qué sucederá una vez que se encuentre a la Santa, pero seguiré tus palabras si surge la necesidad”.

“Bueno. Si surge algún problema con Clement después de la operación, prometo estar de tu lado. Haz lo que necesites para tener éxito”.

“Si su Majestad. ¿Pero estuvo realmente bien que Su Majestad y la Princesa Charlotte vinieran aquí? Si aparece la bestia de la tierra, estarías en peligro incluso a esta distancia...”

“Estamos aquí para subyugar a un héroe. Este es un evento que puede impactar el futuro de este reino. Como rey, tengo el deber de observar el resultado de esta batalla. ¿Y no deberías estar preguntándole eso a tus propios compañeros?” Francois preguntó, mirando a su alrededor a Miharu y los demás.

“Les dije que era peligroso...” La mirada de Rio también fue redirigida por la pregunta.

"Todos vinieron aquí creyendo que hay algo que podemos hacer para ayudar. Todos estamos preparados para esto, Rey. Es por eso que también estoy aquí como el héroe de este reino", dijo Satsuki. Esto era algo que todos habían discutido juntos. Aishia puede ser la única que podría luchar contra la bestia de la tierra con Rio, pero insistieron en que había un papel que también podían cumplir.

"Todos van a actuar como guardias de Su Majestad aquí en esta base. El grupo de Sara también sacará el ánimo en caso de emergencia".

"Ya veo. La mayoría del personal militar abandonará esta base, por lo que es muy tranquilizador", coincidió Francois. Como dijo, la mayoría de las personas que quedarían en la base del lago serían no combatientes.

Este fue el desglose de los mil efectivos que habían sido despachados:

Primero, estaba el escuadrón de reconocimiento que consistía en Rio y unos pocos elegidos. El papel de este escuadrón era infiltrarse en la ciudad y confirmar la supervivencia de la Santa Erica. Una vez que la localizaran, considerarían la subyugación.

A continuación, estaba el pelotón de captura dirigido por el subcomandante de la Primera Orden de los Caballeros, William Lopes. Su función era recuperar rápidamente la ciudad una vez que se confirmara que Santa Erica estaba ausente o subyugada. Estarían a la espera en la base del lago hasta que recibieran noticias del equipo de reconocimiento.

El último grupo fue la base que montó el campamento. Este grupo estaba formado por Francois y Charlotte, varias figuras importantes, incluido Satsuki, y el resto de los no combatientes.

"Su Majestad."

En ese momento, el caballero que custodiaba la tienda entró.

"¿Qué es?"

"El duque Gregory ha llegado. Desea celebrar una reunión de estrategia con respecto al equipo de reconocimiento".

"Muy bien. Todos, además de Haruto, pueden excusarse."

Por orden de Francois, todos excepto Rio y Francois abandonaron la tienda. Fueron reemplazados por el duque Gregory y sus soldados privados que formaron el equipo de reconocimiento.

"Hmph. Llevar a todas esas mujeres al campo de batalla... Con la esperanza de tener suerte, ¿verdad?"

El Duque Gregory lanzó a las chicas una mirada de desdén cuando pasó junto a ellas en su camino hacia adentro, ignorando por completo su fuerza. Pero nadie escuchó su murmullo.

"Bienvenidos. ¿Es esa tu gente para el equipo de reconocimiento?"

"Sí. He seleccionado a los mejores de los que están directamente bajo mi mando, Su Majestad."

A instancias de Francois, el duque Gregory presentó a sus soldados con orgullo. Había un total de cuatro personas, y entre ellas estaba Gilbert, con quien Rio luchó el día anterior. Cuando se encontraron a los ojos, Gilbert le dio a Rio un silencioso asentimiento a modo de saludo.

Así comenzó la reunión de estrategia.

"¡Creo que el consulado es su sede! Los refugiados informaron que la Santa tomó a mi hijo y se encerró dentro del edificio. ¡Deberíamos asesinarla de inmediato!"

El primero en hablar fue el duque Gregory, quien inmediatamente se inclinó hacia adelante y le exigió a Francois que tomara una decisión. La noticia de los residentes del distrito noble que inundaba las ciudades vecinas había llegado a la capital a través de los artefactos de transmisión esta mañana. Eso probablemente había aumentado su impaciencia.

Sin embargo, Francois solo estaba interesado en proceder con cuidado. "Cálmate, Clement. Incluso si optamos por la subyugación, primero debemos recopilar más información. Ese es el propósito del equipo de reconocimiento, ¿no?"

El duque Gregory frunció el ceño con tristeza. "¡Ya tenemos toda la información que necesitamos! Mis servidores desterrados informaron haber visto a una mujer que coincidía con la descripción de la Santa. También dijeron que se había encerrado en el consulado. ¡¿Qué más necesitas?!"

"Incluso si la Santa está en el consulado, naturalmente habría establecido sus defensas. Tampoco sabemos nada sobre las fuerzas que trajo a la ciudad. También hay que considerar la bestia de la tierra. Para estar absolutamente preparados, debemos hacer nuestra debida investigación", dijo Francois, amonestando al duque Gregory.

¿Qué bestia de la tierra? Como si pudiera convocar a un monstruo tan grande como una montaña. No hay señales de tal cosa en ningún lugar cerca de la ciudad en este momento.

El Duque Gregory estaba extremadamente insatisfecho con la respuesta. Quizás por eso apretó los dientes y abrió la boca. "Entonces, ¿qué pasa si tomamos un rehén para sacar a la Santa? Como Santa, ella valora a las personas por encima de todo, ¿no? ¡Oh, qué idea tan brillante!" dijo dramáticamente. Parecía que sus emociones lo estaban haciendo hablar por desesperación, pero no se sabía qué tan serio estaba.

Sin embargo, incluso si hubiera hablado por desesperación, Rio tenía un raro ceño fruncido en su rostro. Aunque vio a la Santa como un enemigo, no quería participar en un plan que usaba a personas inocentes como rehenes.

"¿Tomarías a tu gente como rehén para recuperar tu tierra? Eso hace que sea difícil saber qué lado está más justificado".

Francois tenía una opinión similar a la de Río. Expresó su desaprobación por el plan del duque Gregory.

¡Qué ingenuidad! La mayor prioridad en este momento es subyugar a la Santa, ¿no es así?

Incapaz de criticar a Francois directamente, el duque Gregory usó lo último de su racionalidad para morderse el labio con desprecio y controlar sus palabras. Pero no pudo contener el sarcasmo de la siguiente pregunta. "En ese caso, ¿cuál sería un buen plan? Me encantaría escuchar sus pensamientos, Su Majestad."

"Estoy pensando en dividir el equipo en dos grupos para explorar el distrito noble y el distrito plebeyo por separado. Me imagino que el distrito noble estará fuertemente custodiado debido al consulado que hay dentro, pero Haruto podría infiltrarse desde los cielos con su espada encantada."

"¿Así que deseas enviar a Amakawa al distrito noble...?"

"Sí. Tus subordinados están familiarizados con la tierra, por lo que deberían interrogar a los plebeyos".

Después de una larga pausa, el duque Gregory asintió. "Entiendo."

No hay duda... Su Majestad quiere dejar que Amakawa subyugue a la Santa dividiendo al equipo en dos.

Aunque se había ganado su posición por su herencia, no era un duque solo para aparentar. El duque Gregory no fue tan tonto como para perderse las verdaderas intenciones de Francois. Sin embargo, estaba claro que cualquier punto que hiciera simplemente sería evadido.

Debo hacer algo... pero que...

¿Y si Rio realmente subyugó a la Santa así? La resolución de este incidente se le atribuiría por completo a Rio, lo que le debe al duque Gregory por el resto de su vida. No estaba dispuesto a soportar esa humillación.

Es mi territorio. No puedo dejar que Amakawa resuelva este incidente...

Si así iba a ser Francois, entonces no le quedó más remedio que convencerlo con el resultado. Al igual que Haruto Amakawa una vez se ganó la confianza de Francois... Esa fue la conclusión a la que llegó el duque Gregory, con la rivalidad ardiente en su corazón.

Después de eso, la reunión concluyó.

"Nos disculparemos ahora. Mis hombres deben prepararse para partir."

El duque Gregory sacó a Gilbert y a los otros tres hombres de la tienda, dejando atrás a Rio y Francois.

"Haruto. Estoy seguro de que ya lo sabes, pero si encuentras a la Santa en el consulado, puedes contratarla sin contactar a Clement. Puedes decir que te ordené que lo hicieras", dijo Francois a Rio.

Al mismo tiempo, fuera de la tienda...

"Síganme. Tengo algo importante que discutir", dijo el duque Francois, mientras se alejaba con sus cuatro hombres.

Capítulo VIII: Asesinato

Aproximadamente una hora después de la reunión de estrategia, los cinco miembros del equipo de reconocimiento, incluidos Rio y Gilbert, se habían infiltrado con éxito en la capital territorial de Greille. O más bien, dicho de manera más acertada, se habían puesto ropas de viajero y habían cruzado la puerta.

"Fue más fácil entrar de lo que esperaba..." Rio murmuró sorprendido, mirando a la calle inmediatamente después de la puerta.

Había algunos laicos armados montando guardia en la puerta, pero simplemente les hicieron algunas preguntas antes de dejarlos pasar. La ciudad había sido robada por el enemigo, por lo que no habría sido extraño que las puertas estuvieran cerradas a todos los forasteros. Fue bastante anticlimático.

"Los guardianes no vestían los uniformes militares del ejército del duque. La ciudad definitivamente está siendo ocupada. Aunque bastante descuidadamente..."

"A mí me parecían completos laicos. Las habilidades del enemigo no pueden ser mucho mejores", le dijeron a Rio los soldados rasos del duque Gregory.

De los cinco, Rio era el más joven, pero también tenía el estatus más alto. El duque Gregory lo consideraba un enemigo, pero sus subordinados debían tratarlo con respeto.

Poder entrar libremente significa que los residentes pueden salir libremente, ¿verdad? Todos caminan tan normalmente que es difícil creer que la ciudad haya sido ocupada...

Era casi como si no tuvieran intención de proteger la ciudad que habían capturado. Incluso si la Santa pudiera controlar a la bestia de la tierra, ¿no era esto demasiado indefenso de su parte? Era casi como si estuvieran siendo atraídos, lo que le dio a Rio una impresión espeluznante. De todos modos—

"Puede ser obvio, pero ese es el consulado del duque Gregory, ¿verdad?" preguntó Rio, señalando la imponente fortaleza que se encontraba en la parte trasera de la ciudad. Era el edificio más grande de la ciudad, y parecía estar construido muy sólidamente.

"Sí, eso es correcto".

Aishia, ¿puedes ver el edificio primero?

Entiendo.

Por orden de Rio, Aishia comenzó a moverse sola en su forma espiritual.
Al mismo tiempo...

"Si las cosas continúan así, el plan debería ser fácil de ejecutar".

"Sí."

Dos de los soldados del duque Gregory susurraron entre ellos.

"Qué espeluznante...", murmuró Gilbert.

"¿Qué es?" Rio había estado de pie junto a él, por lo que había escuchado sus murmullos.

"Nada. Parece que nos están pidiendo que nos escabullamos".

"¿Crees que es una trampa?"

"Sí, pero eso no importa. No estamos en un recado de compras, por lo que no podemos dar la vuelta de ninguna manera. Solo podemos cumplir con nuestro deber".

"Cierto." Gilbert tenía una opinión similar a la de Rio, pero saber que era una trampa no significaba que pudieran detener su infiltración.

"Está bien, nos mudaremos por separado de aquí. Cuando la campana de la ciudad suene dos veces, reúnanse en la plaza al final de esta calle. Sir Amakawa, investigue el consulado en el distrito noble. Recorreremos el mercado e interrogaremos a los residentes".

"Comprendido. Hasta entonces."

Rio se separó de los otros cuatro. Se dirigió hacia un callejón tranquilo para tomar los cielos y volar hacia el distrito noble.

"Vamos a cumplir nuestra misión también".

Una vez que Rio estuvo completamente fuera de la vista, los cuatro hombres restantes se dirigieron a la concurrida plaza.

◇ ◇ ◇

Rio se elevó a los cielos desde el callejón y voló directamente hacia el consulado. Tardó menos de un minuto en llegar al barrio noble, donde las calles estaban desiertas.

Con todos los residentes desterrados, este lugar está completamente vacío.

Los vasallos del duque Gregory que originalmente vivían en el distrito noble habían sido desterrados de la ciudad, por lo que, naturalmente, no había señales de nadie alrededor.

Pero no pensé que no habría un solo guardia...

Rio revisó las casas y calles del distrito noble una por una, pero no había un alma a la vista. La puerta que conectaba los distritos nobles y plebeyos estaba cerrada, pero nada les impedía infiltrarse a pie.

Realmente es como si nos estuvieran invitando a entrar. ¿Es posible que la Santa ya se haya ido de la ciudad?

La falta de un solo guardia era lo que hacía que las cosas fueran realmente sospechosas. Con cosas como esta, era más razonable asumir que habían abandonado la ciudad después de capturarla.

Aishia, ¿has entrado al edificio?

Rio se puso en contacto con Aishia, quien ya había comenzado a investigar en su forma espiritual.

Sí.

Una respuesta llegó de inmediato.

No hay nadie en este lado de la ciudad. ¿Y tú?

Todavía no he terminado de revisar cada habitación, pero casi no hay nadie aquí.

¿Apenas... lo que significa que hubo algunos?

Había una familia de cinco personas encerrada en una habitación custodiada por dos personas. Creo que podrían ser los rehenes, pero no vi a la Santa.

Parecía que el consulado también estaba casi desierto, pero era poco probable que la Santa se hubiera ido si los rehenes todavía estaban bajo vigilancia.

El rehén es probablemente el hijo del duque Gregory... Y si hay tan poca gente en el edificio, probablemente yo también pueda colarme dentro. Estaré ahí pronto.

Bueno. Terminaré de revisar el resto de las habitaciones primero. Espérame en el techo.

Okay.

Así, Rio descendió para el consulado. Aterrizó en el techo y esperó menos de un minuto.

"Haruto."

Aishia apareció menos de un minuto después.

"¿La encontraste?"

"No. No hay nadie en el edificio aparte de los rehenes y sus guardias".

"Ya veo..." Rio se tapó la boca con la mano, pensando qué hacer. Finalmente, tomó una decisión. *"Entonces hagamos una ilusión sobre los guardias e interroguémoslos".*

"De acuerdo. Lo lanzaré en mi forma espiritual."

"Por favor."

Una vez que los dos acordaron un plan, entraron al edificio. Aishia abrió el camino a través de los corredores en su forma material, deteniéndose en la esquina antes de su destino. Allí, ella volvió a su forma espiritual.

¿Esos dos son los guardias?

Sí.

Cambiaron a comunicarse entre ellos telepáticamente.

Los dos guardias en el pasillo no parecían esperar infiltrados, ya que estaban charlando entre ellos de manera informal mientras descansaban en las sillas que habían sacado de la habitación. Estaba claro que estaban relajados.

Voy a lanzar la ilusión. ¿Listo?

Siempre que lo estés.

Te llamaré una vez que termine.

Con eso, Aishia partió para comenzar el plan. Varios segundos después, se materializó detrás de los dos guardias sentados sin previo aviso.

"¿Hmm...?"

Los tocó a los dos en la nuca. Los dos guardias pronto tuvieron miradas en blanco en sus rostros.

"Haruto, la ilusión funcionó", gritó Aishia por el pasillo.

"Gracias."

"Crean que eres uno de sus aliados que acaba de regresar de patrullar".

"Ya veo. Entonces... hay algo que me gustaría preguntarles", dijo Rio a los dos guardias.

"Oh, ¿ya regresaste?"

"¿Qué pasa?"

Como dijo Aishia, los dos creían que Rio era uno de sus aliados que acababa de regresar. Los dos habían estado mirando hacia abajo, pero levantaron la cara al escuchar la voz de Rio.

Rio dudó sobre qué tipo de tono debería usar al dirigirse a ellos, pero decidió ir con un enfoque casual como aliados. "Err, ¿a dónde fue Santa Erica otra vez?"

"La Santa Erica salió a observar la ciudad".

"¿Se fue a la ciudad? ¿Paradero?"

"No sé mucho. Probablemente el antiguo distrito plebeyo."

"Bien... Entonces, ¿cuándo volverá?"

"Eso tampoco lo sé. Dijo que volvería por la tarde."

"Ya veo..."

Había pensado que era más probable que ella estuviera dentro del consulado, pero parecía que su visita había sido en vano.

"¿Quiénes son los rehenes dentro?"

Como ya estaba aquí, decidió recopilar información adicional.

"La familia del noble que gobierna esta ciudad. Creo que su nombre era Greg-algo..."

"Duque Gregory".

"Ese es."

Así que es su hijo después de todo...

Por un breve momento, consideró salvarlos de inmediato. Pero si hacía eso, los guardias notarían su desaparición tan pronto como la ilusión se desvaneciera. Su movilidad se reduciría si rescatara a los rehenes ahora, lo que le impediría investigar adecuadamente.

"¿Santa Erica dijo qué hacer con los rehenes?"

Si no estuvieran en peligro de ser asesinados, no tendría que salvarlos de inmediato. Con eso en mente, Rio preguntó por el tratamiento de los rehenes.

"El ejército de este reino podría atacarnos, así que los dejaremos con vida por un tiempo".

"Ya veo..."

En cuyo caso, no había necesidad de rescatarlos de inmediato.

"Tengo otra pregunta. Se trata de los otros que vinieron con nosotros..."

La falta de seguridad también lo estaba molestando, por lo que Rio decidió interrogarlos más sobre las fuerzas de su lado y recopilar información.

◇ ◇ ◇

Acompañada por siete de sus compañeros, Erica estaba visitando el área residencial del distrito plebeyo aproximadamente diez minutos antes.

El propósito de su visita era curar a los enfermos y heridos. Reunió a personas que tenían huesos rotos, problemas de espalda u otras lesiones, y los trató a todos de forma gratuita. Una larga fila se extendía desde la casa vacía que ella había convertido en una clínica temporal.

"Oh..."

En este momento, dentro de la casa, un hombre que se había roto la pierna después de caer del techo en el que había estado trabajando miraba la luz divina que brillaba desde el final de las Armas Divinas.

"Deberías hacer eso. ¿Puedes pararte?" preguntó Erica.

"Sí..." El hombre primero se puso de pie poniendo su peso sobre su pierna sana, luego bajó lentamente la pierna previamente rota y con cuidado puso más peso sobre ella.

"¡¿Qué...?!" El dolor que había temido no se encontraba por ninguna parte.

"¡N-No duele! ¡El dolor se ha ido!"

El hombre pisoteó con la pierna una vez, luego dos. Luego comenzó a caminar por la habitación con alegría.

"¡Oh, eso es maravilloso, querida!" exclamó una mujer que parecía ser su esposa, golpeándolo en la espalda.

"S-Sí. Pero eso duele. Me romperás la espalda a continuación."

La mujer le golpeó la espalda con más fuerza. "¡No seas tonto!"

"¡Oww! Cielos, dije que duele..." el hombre se rio entre dientes a pesar de sus palabras.

"Adelante, agradece a la Santa apropiadamente".

"Ciento. ¡Gracias, Santa Erica!"

Erica se volvió hacia el hombre con una sonrisa falsa. "Me alegro de ser de ayuda."

"¿Estás seguro de que no quieras el pago?" preguntó el hombre preocupado.

"Como dije antes, no lo necesito. Puede que la próxima vez tome algunas monedas de bronce como pago, pero mi objetivo hoy es conocer a los residentes de esta ciudad. Por eso es gratis".

"Ya veo. Realmente has sido de gran ayuda".

"El nuevo señor del territorio es increíble, ¿no es así? Escuché que normalmente cuesta una moneda de oro recibir curación mágica".

"Sí, estábamos desesperados por saber cómo sobreviviríamos hasta que su pierna sanara".

No existían los seguros en este mundo, por lo que si algo le sucedía al sostén de una familia, normalmente se quedaban sin medios de sustento.

"He tratado a muchas personas desde esta mañana, pero parece que hay muchas familias que luchan por ganarse la vida. Estoy pensando en darles

a los residentes una asignación en un futuro cercano, así que utilícenla para aumentar sus finanzas", les informó Erica.

"¿Hmm? ¿Nos estás dando algo?"

"Sí. Será en forma de efectivo o de algo de alto valor que pueden vender ustedes mismos".

"¿Por qué estamos recibiendo algo así de ti, el nuevo señor?" Si bien habían pagado impuestos muchas veces en el pasado, nunca antes habían recibido dinero del señor. La pareja inclinó la cabeza confundida.

"Es mi regalo para todos, para celebrar mi inducción como el nuevo gobernante de esta ciudad. Piense en ello como parte de los impuestos que ha pagado hasta ahora que se le devuelven".

"¿Está seguro...?"

"Sí. Discutiré los detalles en un día posterior. Tengo que curar a la siguiente persona ahora, así que por favor vete".

"Claro..." La pareja hizo ademán de salir de la casa, todavía desconcertados. Pero justo antes de salir por la puerta principal, intercambiaron miradas y se volvieron para saludar felizmente.

"¡Gracias, Santa Erica!" ellos dijeron.

Erica sonrió alegremente cuando despidió a la pareja.

"La próxima persona que espera, por favor", gritó desde la puerta. Justo cuando el próximo paciente estaba a punto de entrar, un hombre entró corriendo, jadeando.

"¡Ayuda! ¡Es una emergencia!"

No era uno de los subordinados que Erica trajo de su tierra natal, por lo que probablemente era un residente de la ciudad.

"¿Qué pasa?"

"¡Los nobles se han reunido en la plaza! ¡Están diciendo que traigan a la Santa!"

"Así que han venido", murmuró Erica, sonriendo para sí misma. Luego se volvió hacia el hombre. "Vamos. Muéstrame el camino rápidamente."

Con eso, se apresuró hacia la escena de la conmoción, trayendo a sus subordinados como guardias. Algunos residentes los siguieron con

curiosidad, haciendo que la zona residencial bulliera de actividad. Hubo un hombre que vio todo pasar desde las sombras.

¿Es la Santa?

Era Gilbert, el asesino contratado por el duque Gregory. Nunca antes había visto su rostro, pero la mujer que pasó corriendo coincidía con la descripción que le dieron.

Pensé que estaría en el consulado, pero inesperadamente estaba cerca. Qué suerte para el duque Gregory.

Mezclándose entre los curiosos, siguió a Erica.

◇ ◇ ◇

La plaza donde estaba ocurriendo la conmoción estaba a unos minutos de la clínica temporal de Erica.

Los tres subordinados del duque Gregory habían tomado como rehenes a una joven madre y a su hija. Una multitud de residentes de la ciudad miraban desde lejos. Eventualmente, la multitud en la plaza se dividió para revelar a la Santa.

"Oye..."

La atención de los tres hombres se dirigió hacia Erica. Cuando Erica vio al padre y al niño capturados, se tapó la boca con horror.

"Oh, la inhumanidad..."

"¡Así que tú eres la Santa!" gritó uno de los hombres del duque Gregory.

"Sí, así es como me llama todo el mundo. Les ruego que liberen a esa familia", gritó Erica a los tres hombres.

"Hmph. ¡Escuchad todos! ¡Esta mujer no es una Santa! ¡Es una bruja!" el hombre gritó en voz alta para que la plaza lo escuchara. Pero no había credibilidad en las palabras de un hombre que había tomado como rehenes a una madre impotente y a su hijo. Para los espectadores, estaba claro de qué lado estaba el villano al que deberían mirar.

Sin embargo, para los hombres que habían tomado como rehenes a la familia, la antipatía de los civiles era intrascendente. Mientras la Santa fuera asesinado, la gente podría ser silenciada más tarde.

“El reino no permanecerá en silencio ante la captura de esta ciudad histórica. ¡El ejército está marchando hacia la ciudad en este momento, y recuperarán esta ciudad por orden nuestra! Has invocado la ira del duque Gregory. ¡Él lamenta la inacción de ustedes, ciudadanos tontos—por su fracaso en recuperar esta ciudad, no tendrán piedad!”

El subordinado del duque Gregory denunció a Erica mientras amenazaba a los residentes en la plaza. Las expresiones de los residentes se tensaron.

El hombre notó su miedo y continuó. “¡Sin embargo, el duque benévolos ha decidido darles una oportunidad a todos! Si no quieren que te acusen de traición, ¡mata a esa mujer inmediatamente! ¡Entonces todos ustedes serán perdonados!”

“...”

Las miradas de los residentes se dirigieron a Erica. Todos parecían nerviosos. Las personas que habían acompañado a Erica aquí desde su tierra natal la rodearon para protegerla.

“¿Soy realmente... una bruja?” Erica dijo a la tranquila plaza, sus palabras aparentemente no estaban dirigidas a nadie.

“¡Así es! ¡Eres una bruja! ¡Por eso debes morir! ¡Mátala!” Exigieron los hombres del duque Gregory.

“...”

Pero nadie entró en acción. Tenían miedo del ejército, pero también se oponían a la idea de ensuciarse las manos, o eso, o esto era una revuelta.

Qué farsa... pensó Gilbert, después de haber visto la cadena de eventos. Actualmente estaba ubicado entre la multitud detrás de Erica, preparado para asesinarla en cualquier momento. En la situación actual, no debería ser una tarea difícil.

En cuanto a por qué tenía que aceptar un plan tan molesto, el duque Gregory había prometido recompensas a quien pudiera completar el trabajo, por el que los tres hombres competían. Si Gilbert ignoraba sus planes y mataba a Erica aquí, podría enfrentarse a algunas acusaciones problemáticas más adelante.

El plan era que alguien más golpeara a Erica primero para que Gilbert pudiera mezclarse con el caos y asesinarla. Pero la escena que le obligaban a ver era bastante frustrante.

Supongo que este es su intento de demostrar la discordia entre la Santa y la gente, pero no veo por qué harían un espectáculo tan feo de sí mismos.

Los humanos eran criaturas repugnantes. Por eso Gilbert se ganaba la vida con el asesinato, y después de quitarle la vida a innumerables personas, pudo afirmar que era la verdad. Nada cambió solo porque su objetivo era un discípulo de los Seis Dioses Sabios. Se había ofrecido como voluntario para el papel de instructor de Satsuki con la débil esperanza de que los héroes fueran existencias especiales, pero que Satsuki fuera solo otro ser humano. Eventualmente terminaría en el mismo lugar que los demás, había pensado decepcionado.

Date prisa y muéstrate ya, pensó Gilbert, mirando fríamente a la multitud. Si no querían ser pisoteados por el ejército, tenían que asesinar a Erica. Eso era lo que todos estaban pensando, pero nadie se movió. Les avergonzaba la idea de ensuciarse las manos. Ese era el ambiente que se cernía sobre la plaza, hasta que...

"¡No hay necesidad de que todos se ensucien las manos!" Erica gritó a la multitud. Luego se volvió hacia los tres subordinados. "Si muero, ¿liberarás a esa familia?"

"Sí."

"Si muero, ¿se salvará la gente de esta ciudad del ejército de afuera?"

"¡Sí, lo harán! ¿Qué, estás pensando en suicidarte? ¡Si realmente quieres lo mejor para estos tontos, mátate!" los hombres se burlaron, creyendo que ella era incapaz de hacerlo.

Sin embargo...

"Muy bien."

Erica inmediatamente materializó su bastón de obispo, agarrándolo con ambas manos. Luego lo levantó lo suficientemente alto como para apuntar el extremo a su pecho y lo perforó a través de su corazón sin dudarlo.

"¡Qué—!"

"¡¿Qué demonios...?!"

Los tres subordinados del duque Gregory y la multitud de espectadores se quedaron sin palabras. Incluso Gilbert había olvidado su misión y simplemente estaba mirando en estado de shock.

"Hehe", se rio Erica, mirando hacia el cielo con las manos agarradas alrededor del bastón. Casi parecía una escultura rezando a los dioses.



"¡S-Santa Erica!" Los escoltas que la habían acompañado desde la Santa República Democrática de Erica corrieron hacia ella presas del pánico.

"¡Ohh, qué tragedia...!"

"¡Ayuda! ¡¿Alguien sabe magia curativa?!"

"¡Alguien, por favor! ¡Por favor salva a la Santa!"

Realmente creían que Erica se estaba muriendo. Su confusión no era un acto; para ellos, era como si el mundo se acabara.

Pero había alguien que se reía de alegría, habiendo presenciado todo de cerca.

"Ha... ¡Ha ha ha! ¡Maravilloso! ¡Qué obra maestra!"

Era Gilbert. Siempre había creído que los humanos eran los más feos cuando los mataban injustamente. Pero ¿y ahora?

¡Qué hermoso...! ¿Ha habido alguna vez una muerte más hermosa que esta? ¡Ella no es una bruja! ¡Sí, es una Santa! ¡Una verdadera Santa!

Se había quitado la vida sin dudarlo, por el bien de algunos plebeyos que ni siquiera la conocían. Murió agarrando su bastón en oración, como si creyera en la belleza de la humanidad.

Gilbert tomó sus propias manos en oración, levantando la cabeza hacia el cielo.

¡Oh, Seis Dioses Sabios! Les doy mis más sinceras gracias por dejarme presenciar este momento. ¡Estaba equivocado! Creía que los humanos eran criaturas feas. Por eso dediqué mi vida al asesinato. ¡Pero los humanos son hermosos! ¡Ella me ha enseñado esto! Si ella no es una Santa, entonces, ¿quién en este mundo lo es?

Luego se acercó a Erica, que todavía estaba de rodillas, e hizo señas a los tres subordinados del duque Gregory. "¡Ahora, ven y confirma por ti mismo! ¡Ciertamente está muerta!"

"..."

Los tres hombres intercambiaron miradas antes de acercarse a Erica, arrastrando a la madre y la hija.

"¿Ella realmente se apuñaló en el corazón...?"

"De ninguna manera..."

"¿En qué estaba pensando?"

Los hombres miraron a Erica arrodillada con disgusto.

"La gente como tú nunca lo entendería", murmuró Gilbert con desdén. Luego, a una velocidad más rápida de lo que cualquiera a su alrededor podía ver, agitó su mano derecha.

"¿Eh...?"

Una extraña sensación se apoderó de inmediato de los tres hombres. Su visión se nubló cuando de repente sintieron que estaban cayendo. Un latido después, el dolor recorrió sus cabezas. Se escucharon tres golpes al unísono, y el mundo giró vertiginosamente.

"¡¿Qué?!"

Los hombres se dieron cuenta de que sus cabezas rodaban por el suelo. Miraron a Gilbert, quien los miraba con desdén. Sus manos estaban vacías, pero podían decir que él era quien les había hecho esto.

¡¿Por qué?!

Movían la boca, pero no salía ningún sonido. En lugar de sus voces muertas, la madre y la hija que fueron retenidas como rehenes gritaron.

Gilbert se volvió hacia la multitud y levantó los brazos. "¡Ella, la Santa, me enseñó la belleza de la humanidad! Ella se sacrificó por la vida de extraños...", gritó, lo suficientemente alto para que la plaza lo escuchara.

"¡E-Eso es correcto...!"

"¡La Santa era... Santa Erica era...!"

Esas palabras se clavaron profundamente en los corazones de las personas que vinieron de la Santa República Democrática de Erica. Se aferraron al cuerpo arrodillado de Erica y lloraron de dolor por su muerte.

"¡¿Pueden todos perdonar algo como esto ?!" Gilbert gritó como una persona cambiada.

No, tal vez realmente había cambiado.

"¡No puedo perdonar mis propias acciones vergonzosas! ¡Es por eso que confesaré mis pecados! ¡Me infiltré en esta ciudad como un asesino, contratado por el duque Gregory! ¡Sí, estaba del lado de estos tres hombres que vinieron aquí para matar a la Santa!"

Todavía en una locura febril de antes, Gilbert se reveló como un asesino.

“¡Sin embargo, me he dado cuenta de la verdad! ¡Después de ver a la Santa ofrecer su propia vida para proteger a todos aquí, me he dado cuenta! ¡Estaba equivocado...! Yo... no puedo perdonarme a mí mismo...”

Continuó culpándose a sí mismo con vergüenza.

“¡No....!” gritó un joven aferrado a Erica, poniéndose de pie. “¡No es tu culpa! ¡La verdadera desgracia es la clase noble! Eso es lo que sucedió aquí también... ¡Los que mataron a Santa Erica son los nobles que tomaron como rehenes a las personas que deberían haber protegido! ¡¿No es así?!”

Lloró mientras levantaba la voz, cuestionando a todos los residentes que miraban.

“...”

Nadie dijo nada para confirmarlo o negarlo. Pero en sus corazones, probablemente estaban de acuerdo con el joven y Gilbert. Todos estaban mirando hacia abajo con culpa.

“¡¿Cómo pueden perdonarlos todos?! ¡Siempre nos han reprimido con su poder! ¡Nos amenazan con la subordinación! ¡No puedo perdonar eso! ¡Santa Erica vino a esta ciudad a luchar contra tal tiranía! ¡Aún...!”

Después de gritar con todo su corazón, el joven agachó la cabeza en silencio.

“Tenemos que vengarla...” murmuró alguien eventualmente.

“¡Si debemos...!”

“¡Peleemos! ¡Enfrentemos al ejército fuera de la ciudad!”

El pueblo de la Santa República Democrática de Erica inició un llamado a una guerra de venganza. Su fe apasionada en Erica pareció contagiarse a los habitantes de la ciudad, quienes comenzaron a adoptar expresiones de resolución.

“¡Sí! ¡Luchemos también!”

“¡Yo también!”

“¡No podemos perdonar lo que han hecho!”

“¡Tomen sus armas!”

Una vez que se rompió la presa, los residentes comenzaron a soltar sus emociones reprimidas.

Pero había una voz diferente entre ellos.

"No debes..." Erica, que debería haber estado muerta, dijo de repente.

"¡¿Que—?!"

Las personas más cercanas a ella se agitaron ante el sonido de su voz. Al momento siguiente, el bastón en su pecho se desvaneció en el aire.

La luz envolvió su cuerpo, cerrando rápidamente el agujero en su pecho. La escena poco realista era casi divina.

Todo el mundo se quedó sin palabras. Gilbert tembló cuando vio a Erica revivir ante él, dejando escapar un sonido de alegría. "O-Ooh..."

"Seré yo quien pelee. Esta es una cruzada. Como heroína y Santa, debo ser el que proteja a todos. ¡Es por eso...!"

Erica materializó su bastón una vez más, sosteniéndolo en su mano derecha. Clavó el extremo en el suelo y se puso en pie tambaleándose. No había un alma que no se conmoviera al ver a la débil Santa declarando luchar después de un renacimiento milagroso.

"¡Lucharé en el lugar de todos! ¡Me dieron este poder para hacer eso! ¡Te convoco, bestia de la tierra!" Erica gritó, levantando su bastón en alto.

Varios segundos después...

"¡WROOOOOOH!"

El rugido de un monstruo destructivo resonó en todo el territorio del duque Gregory.

Capítulo IX: Cruzada

La bestia de la tierra apareció en las afueras de Greille. Su rugido resonó en el aire, llegando al ejército de Galarc estacionado en las llanuras lejos de la ciudad, la base junto al lago detrás de ellos, e incluso las ciudades y pueblos vecinos.

“Esa es la bestia de la tierra que Su Majestad describió... Yo tenía mis dudas, pero...”

Liderando el ejército de Galarc estaba el comandante adjunto de la Primera Orden de los Caballeros de Galarc, William Lopes. Con su lanza encantada en la mano, tembló ante la presencia de la bestia. Incluso alguien con tanta experiencia como él estaba casi congelado hasta la médula y paralizado por el miedo.

“¡Debemos retirarnos inmediatamente! ¡Todas las fuerzas, en retirada! ¡Retirada! ¡Regresa a la base en el lago! ¡Cambia de rumbo ahora!”

Sin embargo, William fue un comandante brillante. Habiendo recibido órdenes del rey Francois por adelantado, gritó la orden de retirada a las tropas.

Las tropas eran todos soldados profesionales con entrenamiento y experiencia. También fue una suerte que Francois hubiera limitado la escala del ejército para que pudieran ser más móviles en caso de emergencia. Pero el hecho de que el ejército solo estuviera compuesto por caballería, otra decisión tomada teniendo en cuenta la movilidad, fracasó. Los caballos y grifos que habían sido criados para el ejército estaban tan asustados que no se movían según lo ordenado. Algunas personas fueron arrojadas de sus caballos y el ejército cayó en desorden.

◇ ◇ ◇

Dentro de la ciudad, los residentes temblaban de manera similar ante la aparición de la bestia de la tierra, que era del tamaño de una pequeña montaña.

“...”

Estaba parado fuera de la ciudad de espaldas a los residentes; si los hubiera estado mirando, probablemente habrían entrado en pánico. No, no sería extraño que entraran en pánico de todos modos, si seguían sin tener una explicación con respecto a la bestia. Sin embargo...

"¡Todo el mundo! ¡Ese es un milagro creado por la Santa Erica!"

"¡Es la bestia de la tierra, y es nuestro aliado! ¡Tenga la seguridad de que está de nuestro lado!"

"Santa Erica es tanto una santa como una heroína!"

La gente de la Santa República Democrática de Erica conocía a la bestia de la tierra. Inmediatamente llamaron a los residentes, asegurándoles que era amigable.

"¡La bestia de la tierra obedece mis órdenes! Como prueba, podéis ver cómo permanece inmóvil a la espera de mi orden. ¡Ahora le daré una orden a la bestia, la orden de proteger a todos y eliminar al ejército de Galarc fuera de estos muros! Erica dijo, tratando de enfatizar la inofensividad de la bestia de la tierra.

"¿Puedes perdonarlos a todos? Los declararon traidores sin escuchar lo que tenían que decir. Te tratan como basura y te tiran. ¡¿Puedes olvidarte de la clase noble por eso?!" preguntó a la gente, incitándolos. "¡No puedo! ¡La forma en que la nobleza decide el valor de los demás y se coloca en la cima es un mal imperdonable de este mundo! ¡Tales personas deben ser borradas de este mundo! Es por eso que les pregunto a todos: ¿pueden realmente perdonar a la realeza y la nobleza fuera de esta ciudad?"

Sus palabras sinceras parecieron golpear los corazones de los que escuchaban, mientras las voces comenzaban a elevarse por la plaza.

"¡No puedo perdonarlos!"

"¡Así es!"

La frustración de estar constantemente oprimido normalmente no tenía adónde ir. Pero ahora se les decía que estaba bien liberar esos sentimientos, razón por la cual sus emociones estallaron.

"¡Sin embargo, los humanos no deben luchar por el odio! ¡Luchar por el odio es otro mal, no debes atacar a otros por rabia!" Erica predicó sus ideales. "Juzgar el mal en este mundo es un deber especial otorgado a los dioses. ¡Ustedes no son dioses, por lo que deben permanecer buenos a través de sus acciones!"

Erica continuó llamando a la gente, aconsejándoles que no se vuelvan al mal.

"La venganza es mía. Yo responderé. ¡Tú rabia es mi rabia! ¡Es por eso que, como héroe y agente de dios, ejecutaré el juicio en nombre de todos!" ella declaró grandiosamente.

"¡Síiiiii!"

"¡Gran Héroe!"

"¡Santa Erica!"

"¡No le tenemos miedo al duque! ¡El ejército no nos asusta!".

"¡Te seguiremos a ti y a tu bestia de la tierra!"

"¡Aquellos con voluntad de luchar, levántense!"

"¡Santa Erica nos llevará a la victoria!"

"¡Es una cruzada! ¡Sí, esto es una cruzada!"

Las voces llamaron a través de la plaza una tras otra.

Los ánimos de la gente se habían elevado al máximo. Hubo algunas partes del discurso de la Santa que no entendieron, pero sus sentimientos habían sido transmitidos.

Sin embargo, por un breve instante, hubo una mirada fría en los ojos de Erica.

"¡Los malvados recibirán el castigo divino que se merecen! ¡Todos, esto es una cruzada! ¡Ahora vete, bestia de la tierra!" ella ordenó.

Sin embargo, en la cabeza de la bestia divina que fruncía el ceño fuera de la ciudad como un perro guardián había un joven vestido de negro, blandiendo su espada. era Río. Inmediatamente después de que terminó de balancearse, se lanzó un rayo de luz que se tragó la cabeza gigante. El enorme cuerpo de la bestia de cuatro patas tropezó y se hundió.

"Así que sobrevivió. Lo sabía."

Erica sonrió, mirando a Rio arriba.



Rio y Aishia notaron la apariencia de la bestia de la tierra justo cuando terminaron su interrogatorio y estaban a punto de abandonar el edificio.

"¡WROOOOOOH!"

El rugido monstruoso se podía escuchar a través de las gruesas paredes.

"Oh no..." Rio murmuró amargamente.

Estaba dentro del edificio, por lo que no podía ver lo que había sucedido, pero solo sabía una cosa que hacía tanto ruido. Al mismo tiempo, la información que obtuvo del interrogatorio se volvió inútil.

Iré a comprobar. Aishia inmediatamente se convirtió en su forma espiritual, deslizándose a través de la pared.

Estaré justo detrás de ti, respondió Rio, ya corriendo. Abrió de golpe las puertas del balcón del edificio y salió disparado, elevándose directamente a los cielos.

"¡Lo sabía...!"

El monstruo tenía docenas de metros de altura, lo que lo hacía extremadamente fácil de detectar.

Todavía no ha comenzado a arrasar.

Como informó Aishia, la bestia de la tierra todavía estaba congelada por alguna razón. A lo lejos, se podía ver a William apresuradamente haciendo que las tropas de Galarc retrocedieran. La bestia estaba de espaldas a la ciudad, por lo que aún no se había dado cuenta de que Rio flotaba detrás de ella.

Lo peor está por suceder. Tengo prisa.

Sin esperar la respuesta de Aishia, Rio se acercó a la bestia de la tierra.

Okay...

Aishia parecía estar molesta por algo, su respuesta llegó un segundo tarde.

Esto se debió a que su visión en forma de espíritu era diferente a la de su forma materializada. En este momento, ella era capaz de ver visualmente las oleadas de presencias espirituales que normalmente no podía detectar.

¿Qué he olvidado?

Una vez más, estaba a punto de recordar algo. Cada vez que miraba a la bestia de la tierra, ese sentimiento se intensificaba. Solo necesitaba un último empujón.

¿Aishia?

Rio no pudo ver a Aishia en su forma espiritual, pero probablemente sintió algo extraño en su respuesta poco entusiasta antes. Gritó su nombre con preocupación.

... ¿Qué?

Hubo una pequeña pausa, pero Aishia respondió en su tono habitual. En el tiempo que había estado absorta en sus pensamientos, Rio había llegado a los cielos sobre la plaza donde se encontraba Erica.

Erica estaba en medio de dar su discurso a los residentes. Ya sea porque estaba a mitad de un discurso o porque aún no había dado una orden, la bestia de la tierra no se movía. De cualquier manera, Erica ciertamente tenía el control de la bestia.

La Santa está en la plaza. Tres de las personas con las que vinimos están muertas. El hombre llamado Gilbert sigue vivo, pero...

¿Esos hombres le hicieron algo a la Santa?

Más probable. Eso es probablemente lo que incitó a los residentes. Aprovecharé esta oportunidad para hacer un ataque preventivo a la bestia. Por favor, vaya e informe de esta situación a Su Majestad en la base. Diles que nos dejen y corran.

Está bien.

Voy a empezar a almacenar esencia mágica.

Rio sacó su espada. Vaciló por un momento, preguntándose si atacar primero a Erica o a la bestia de la tierra, pero se decidió por la que podría causar más daño. Además, no había garantía de que la bestia de la tierra desapareciera si Erica fuera derrotada primero de todos modos.

Vuelvo enseguida.

Aishia comenzó a moverse en su forma espiritual. Podría viajar más rápido si se materializara y se acelerara con artes espirituales, pero no quería correr el riesgo de ser detectada por la bestia. Es por eso que planeó esperar el momento en que Rio atacó antes de materializarse.

"¡Como héroe y agente de Dios, ejecutaré el juicio en nombre de todos!"

En el suelo, el discurso de Erica estaba llegando a su clímax. Los residentes comenzaron a rugir de emoción.

Okay...

Rio pudo refinar la esencia mágica requerida. Condensó toda la esencia en su espada, sin dejar escapar la más mínima cantidad.

“¡Los malvados recibirán el castigo divino que se merecen! ¡Todos, esto es una cruzada! ¡Ahora vete, bestia de la tierra!”

Mientras Erica decía esas palabras, Rio se acercó a la bestia de la tierra desde varios cientos de metros de distancia, apuntando directamente a su cabeza.

“¡Hah!” Lanzó un poderoso golpe en su punto vital. La cabeza de la bestia estaba envuelta en luz, tropezando hacia adelante mientras sus cuatro patas perdían el equilibrio.

¡Eso no fue suficiente!

Rio preparó su espada una vez más, cambiando rápidamente de rumbo en el aire y apuntando a la parte trasera de la bestia. Las cabezas de serpiente al final de sus tres colas tenían la boca abierta, listas para disparar una ráfaga de luz, hasta que Rio las cortó con una hoja de luz similar.

Después de eso, continuó refinando la esencia mágica para crear explosiones gigantes de luz dirigidas a la base de la cola y el cuerpo de la bestia.

“¡GRAAAAAAH!”

La bestia de la tierra de repente saltó hacia arriba, intentando volar a Rio que flotaba sobre su espalda.

“¡¿Eh?!” Rio usó el viento para moverse como una hoja, evadiendo a la bestia. La bestia de la tierra todavía estaba llena de vida, mostrando toda su hostilidad hacia Río. Había sido dañado por los ataques de Rio, pero las heridas se estaban curando ante sus ojos.

Como sospechaba... Estaba fingiendo estar muerta la última vez que le corté el cuello.

Todavía no tenía idea de cuánto daño se necesitaría para derrotar a esta bestia. Pero tenía que intentarlo de todos modos.

Mientras tanto, en los cielos lejos de la ciudad, Aishia se materializó.

“¡RAH!”

La bestia de la tierra se dio la vuelta en su dirección con un sobresalto. Miró a Aishia con clara hostilidad, y las tres cabezas de serpiente al final

de su cola abrieron la boca hacia ella. La esencia mágica se reunió para que pudiera disparar una ráfaga.

"¡¿RRAAAAGH?!"

Sin embargo, Rio aterrizó un corte de viento en el abdomen de la bestia. El torso de cien metros de largo de la bestia se sacudió violentamente en el aire.

"Tu oponente está aquí". No creía que pudiera entender palabras, pero le habló de todos modos.

"¡GRAAAAAAH!"

La bestia de la tierra miró a Rio con molestia y rugió. Así, se reanudó la batalla entre Río y la bestia de la tierra.

◇ ◇ ◇

En su forma materializada, Aishia recorrió los últimos cinco kilómetros de la distancia al lago en medio minuto. Vio a Miharu y los demás fuera de una tienda de campaña y aterrizó junto a ellos.

Celia, Satsuki, Francois y todos los demás miraban a la bestia de la tierra con expresiones de dolor.

"¡Ai-chan!" Entre ellos, Miharu gritó, corriendo primero hacia Aishia.

"Chica espíritu—Aishia. ¿Es esa la bestia de la tierra? Parece que está peleando con alguien..." preguntó Francois con una mirada tensa.

"Sí. Haruto está evitando que se vuelva loco. El ejército se está retirando a esta base en este momento, así que huye en las aeronaves encantadas inmediatamente una vez que lleguen aquí."

"Ya veo... Está bien, entiendo".

"También..."

Aishia estaba a punto de continuar hablando, cuando—

"¿Es esa la bestia de la tierra? ¡¿Amakawa está luchando contra esa cosa?!" El Duque Gregory gritó desde el lado de Francois.

"Eso es lo que acaba de decir".

"¡No, simplemente no pensé que sería un monstruo así...!"

"Hmm. Eso es porque, para empezar, no creías que la bestia de la tierra existiera. Pero no hay tiempo para tratar contigo en este momento. Espera, Clement", dijo Francois, despidiendo al duque Gregory con molestia.

"Voy a pelear con él. No te preocupes por nosotros cuando huyas."

"Está bien. Lo lamento."

Pero el duque Gregory ignoró la situación en cuestión. "¡Espera! ¡¿Amakawa está luchando contra ese monstruo?! ¡¿Qué pasó con la eliminación de la Santa?! ¡¿Fracasó?!" continuó, acosando a Aishia con preguntas.

"Eso no es lo que pasó. Haruto y yo estábamos dentro del consulado cuando despertó. Vimos a tres de sus subordinados muertos en la plaza. Probablemente empezaron algo."

Aishia explicó lo que sucedió y luego supuso por qué.

Francois inmediatamente miró al duque Gregory con recelo. "Clement. ¿Qué ordenó a sus hombres que hicieran?

"¡Qué... N-No sé nada! ¡Esa mujer está divagando puras tonterías! ¿Por qué te infiltraste en el consulado? ¡¿Y por qué estabas con el equipo de reconocimiento en primer lugar?!" El duque Gregory gimió de pánico.

"¡Basta de esto, Clement! ¿Realmente vas a hacer un lío más grande con esta situación y arriesgarte a mi ira?"

"Ah..."

El duque Gregory palideció y cerró la boca de golpe ante la inusual explosión de ira de Francois.

"Esta es una situación de emergencia. Debe prepararse para la evacuación. ¿Tu respuesta?"

"E-Entendido. Me disculpo por armar un escándalo..."

Apretando los dientes ante la mezcla de pánico, incertidumbre, ira y miedo, el duque Gregory los dejó.

"Voy a volver, entonces. La santa está viva, así que también tenemos que derrotarla", dijo Aishia, sin mostrar interés en el duque Gregory mientras se daba la vuelta. Pero justo cuando estaba a punto de volar de nuevo, Gouki la llamó.

"Un momento por favor, Lady Aishia."

"¿Sí?"

"Deja la subyugación de la Santa a Kayoko ya mí. Ustedes dos concéntrense en derrotar a la bestia de la tierra. Partiremos justo después de ti."

"De acuerdo. Gracias. La Santa estaba en la plaza de la ciudad. Pero es posible que ya se haya mudado."

"Está bien."

"Hasta entonces."

Con eso, Aishia se fue volando.

"La escuchaste. Vamos, Kayoko."

"Si cariño."

Era natural para ellos ayudar a su maestro. Kayoko no expresó objeciones mientras asentía en silencio.

"En ese caso, por favor monta en Ariel. Te acompañaré", dijo Orphia, ofreciendo a Ariel como medio de transporte.

"Apreciaríamos eso", aceptó Gouki, inclinando la cabeza. "Vámonos de inmediato. Deberíamos dirigirnos a un espacio abierto para nuestra partida."

Luego, comenzó a alejarse, en dirección a un espacio abierto donde Ariel podría materializarse, cuando...

"¡Espera!" Celia y Liselotte estaban juntas. Aria, que estaba detrás de ellos, fue quien detuvo a Gouki.

"Ustedes dos no saben cómo es la Santa. ¿Considerarías llevarme contigo?" preguntó Aria, buscando el permiso de Gouki y Kayoko para acompañarlos. Luego se volvió hacia su maestra, Liselotte, para que hiciera lo mismo. "Lady Liselotte, tengo una gran deuda con Sir Amakawa. También tengo una cuenta que saldar con Santa Erica. Eres mi amo y señor designado, así que por favor concédeme permiso para ir".

"Puedes irte, pero tienes que regresar", estuvo de acuerdo Liselotte, respetando las intenciones de Aria. Luego se volvió hacia Gouki y Kayoko.

"Ella es mi subordinada más hábil, así que creo que te será de ayuda. ¿Está bien si ella te acompaña?"

"Estaríamos felices de tenerla. Vámonos."

Gouki se fue, llevándose a Kayoko, Aria y Orphia con él.

"Nos concentraremos en proteger la base. Los ataques de la bestia de la tierra pueden volar de esta manera", sugirió Sara.

"Hel e Ifritah también podrían necesitar ayudar", estuvo de acuerdo Alma.

Al escuchar eso, Miharu se ofreció a suministrar su esencia mágica. "En ese caso, proporcionaré la esencia que necesitan para materializarse. Ustedes dos deberían salvar su esencia".

◇ ◇ ◇

Mientras tanto, Rio se enfrentaba a la bestia de la tierra en una batalla cuerpo a cuerpo.

"¡GRAAAGH!"

La bestia golpeó a Rio como si fuera una molesta mosca zumbando alrededor de su cuerpo. No habría sido sorprendente que una criatura de su tamaño creara terremotos con cada salto, pero Erica debe haberle ordenado que no dañara la ciudad, ya que sus aterrizajes fueron sorprendentemente ligeros.

"¡¿RAH?!"

Cada vez que Rio veía una abertura, envolvía su espada en viento y luz y creaba un ataque cortante de veinte metros de largo, apuntando al cuerpo de la bestia.

De un vistazo, luchar a una distancia tan cercana parecía peligroso, pero el ataque más problemático que poseía la bestia de la tierra era el ataque de aliento que liberaba de su boca y cola. Al mantenerse cerca de su cuerpo, Rio logró sellar esos movimientos. En ese sentido, parecía tener la ventaja. Sin embargo...

Se cura rápidamente cada vez que lo daño.

Sus ataques en sí mismos parecían ser efectivos, pero no había forma de saber cuánto. ¿No había límite para la recuperación de la bestia? ¿Cuánto daño se requería para una herida fatal? ¿Eventualmente caería si continuaba atacándolo? No había forma de saberlo.

Al menos puedo ganar algo de tiempo, pensó.

"GRRR..."

La bestia de la tierra detuvo su ataque a Río y dejó de moverse.

¿Qué está pensando?

Tenía un mal presentimiento al respecto, pero Rio continuó con sus ataques.

"¡RRRGGH!" La bestia de la tierra lo soportó inmóvil; de hecho, parecía que no se vio afectado en absoluto.

¡¿Qué?! Justo cuando Rio lanzó otro corte, la bestia torció su cuerpo. Al momento siguiente, usó el ataque de Rio para cortarse la cola.

"¡RAAAGH!"

Las tres colas comenzaron a volar por su propia voluntad, acelerando hacia el ejército de Galarc que todavía se estaba retirando, y la base con Miharu y los demás más allá.

"¡No!" Rio trató de perseguir las colas con nerviosismo.

"¡GRAAAH!"

Pero en el momento en que dio la espalda, la bestia de la tierra dejó escapar un suspiro de su boca.

◇ ◇ ◇

Desde la plaza donde se encontraba Erica, parecía como si Rio hubiera sido tragado por el aliento de la bestia.

"¡WHOOO!"

Los vítores brotaron de los residentes. Estaban preocupados cuando Rio apareció por primera vez de la nada y se enfrentó a la bestia, por lo que estaban claramente aliviados por este giro de los acontecimientos.

"¡Ha! ¡Ha ha!"

"¡Se quedó impresionado!"

"¡No quedará nada de él!"

Todos se reincorporaron.

"¿Viste eso? ¡Sus ataques son impotentes ante la bestia de la tierra! ¡Pero lo contrario no se aplica! ¡Era el guerrero más fuerte del enemigo, y ahora está derrotado! ¡Este es el momento de marchar hacia adelante! ¡Déjanos ir!"

Erica eligió este momento para empezar a correr hacia la puerta de la ciudad.

"¡Sigue el ejemplo de la Santa Erica!"

"¡La victoria será nuestra con la guía de la Santa Erica!"

"¡El ejército del reino tampoco tendrá ninguna posibilidad!"

"¡A la cargaaaa!"

"¡Raaaah!"

Los residentes fueron completamente arrastrados por su euforia. La mayoría de las personas en la plaza no llevaban armas, pero salieron corriendo por la puerta completamente desarmados.

◇ ◇ ◇

Mientras tanto, Rio acababa de acelerar hacia un lado, escapando del rango de ataque del aliento dirigido a su espalda. Sin embargo, hacerlo hizo que se quedara muy atrás de las colas que volaban delante. Rio los persiguió tan rápido como pudo.

"¡GRAAAH!"

La bestia de la tierra usó otro aliento para impedir que Rio la persiguiera.
"¡Ngh!"

Aishia protegería la base junto al lago incluso si Rio no la persiguiera, pero existía la posibilidad de que el ejército en retirada sufriera daños.

En ese momento, un grueso haz de luz se disparó desde la dirección del lago. Golpeó sucesivamente a las tres colas con cabeza de serpiente, repeliéndolas en el aire.

¡Aishia!

Rio pudo ver que era Aishia quien había emitido el arte. Ella procedió a crear enormes orbes de luz y los disparó con rápida sucesión y precisión. Una intensa explosión ocurría con cada impacto, tragándose las colas indefensas.

"¡Hssshah!" las colas sisearon.

"¡GRRAAH!" rugió la bestia; trató de interrumpir a Aishia con un suspiro.

"¡No te dejaré!" Rio gritó, inmediatamente cortando profundamente el cuello de la bestia para desviar su objetivo. Las colas sufrieron un aluvión de ataques de Aishia en ese momento, y finalmente se volvieron incapaces de mantener su forma. Se dispersaron en el aire como un espíritu dejando su forma material, desapareciendo por completo.

"Siento llegar tarde", dijo Aishia, apareciendo justo al lado de Rio.

"No, llegaste justo a tiempo. Gracias."

Realmente me salvaste, Rio estaba a punto de decir, cuando—

"¡GRUUUH!"

La bestia de la tierra abrió la boca de par en par, acumulando esencia mágica para su próximo ataque.

"¡Ha!"

"Fuera del camino."

Rio y Aishia activaron sus artes espirituales antes de que pudiera atacar. Ambos crearon enormes bolas de fuego al mismo tiempo, disparándolas a la boca de la bestia.

"¡RAH...!"

La explosión en su boca hizo callar a la bestia de una sola vez. Aishia aprovechó esa oportunidad para darle a Rio una actualización de lo que sucedió.

"Gouki y los demás dijeron que les dejara el Santo. Pidieron que nos concentráramos en acabar con la bestia de la tierra", dijo.

Por un breve momento, Rio pareció oponerse a la idea de que Gouki trajera a más personas a esta zona peligrosa. Pero no tuvo el tiempo libre para manejar ambos cuando la bestia siguió regenerándose en el lugar, por lo que se decidió por su única opción.

"Ya veo. En ese caso..."

"Sí. Derrotaremos a esta cosa."

Incluso si no podían derrotarlo, tenían que reprimirlo para evitar que causara daño a los demás. Rio y Aishia inmediatamente se giraron para atacar juntas a la bestia de la tierra. Para entonces, la bestia había regenerado casi por completo las colas de su cuerpo. "¡UUURH!"

Rio y Aishia dispararon grandes orbes de luz para evitar su regeneración completa. Fue difícil para Rio alcanzar el cuerpo y las tres colas en un solo ataque, pero en este momento estaba luchando junto con Aishia.

Concentraré mis ataques en la mitad delantera de su cuerpo.

Luego me ocuparé de la mitad trasera y las colas.

Gracias. No tener que preocuparse por los ataques de la cola será de gran ayuda.

Se comunicaron telepáticamente mientras volaban a gran velocidad, planeando su estrategia. No tener que asignar tanta capacidad intelectual a la evasión hizo que a Río le resultara mucho más fácil luchar.

Puede haber un límite a su capacidad regenerativa. ¡Vamos a suprimirlo pegándonos a su cuerpo y atacando en oleadas!

Entiendo.

Los dos tenían la mejor coordinación y apoyo mutuo. La bestia de la tierra intentó alejarlos moviendo la cola y exhalando el aliento, pero...

"¡GRAAAH!"

Ninguno de sus ataques hizo contacto. En poco tiempo, los dos habían comenzado a dominar a la bestia de la tierra.

◇ ◇ ◇

Al mismo tiempo, Ariel volaba alto en los cielos. Montados en su espalda estaban Gouki, Kayoko, Aria y Orphia. Tenían una visión clara de Rio y Aishia reprimiendo a la bestia de la tierra de abajo.

"Wow, ver a esos dos pelear juntos es otra cosa", murmuró Gouki. La bestia de la tierra en la distancia casi parecía lamentable. Pero a pesar de ese pensamiento, observó cuidadosamente el frente de batalla.

"Hmm. Hay una multitud que sale corriendo de la ciudad", dijo, observando al grupo que corría con su vista mejorada por las artes espirituales.

"La persona que lidera el grupo al frente es la Santa Erica".

Aria identificó al Santo ante Gouki y Kayoko.

"Excelente. Eso facilita las cosas". Gouki sonrió.

"Vámonos, querida".

"¡Por cierto!"

La pareja saltó de la espalda de Ariel como si simplemente estuvieran bajando de una pequeña plataforma. Pero en lugar de caer por el aire, comenzaron a correr a través de puntos de apoyo invisibles en el aire.

"Increíble..." Aria murmuró mientras los veía descender. Su altitud actual era de casi trescientos metros. Incluso si mejorara su cuerpo físico con su espada, moriría cayendo desde esta altura.

Al ver que Aria se quedó atrás, Orphia sonrió irónicamente.

"Ha ha. Nos bajaré para que puedas salir de la manera normal".

◇ ◇ ◇

Erica corría al frente de la manada cuando Gouki y Kayoko descendieron ante ella. "Detente."

"¿Oh? ¿Quiénes podrían ser ustedes?" Erica miró a la pareja de mediana edad con cabello negro con curiosidad. Ella debe haberlos encontrado similares a los japoneses en la Tierra. Pero encontrarlos aquí no cambió nada.

"Bueno lo que sea. ¿Qué quieres?" A ella no le importaba.

"No importa quiénes somos. En nombre de nuestro maestro, hemos venido a detener a la persona que controla a ese monstruo", declaró Gouki, desenvainando su preciada espada Kamaitachi.

Kayoko dibujó de manera similar su kodachi. "No podemos dejar que nos pases".

"¡Vaya, eres como un samurái y un ninja! Que fascinante."

En contraste con las palabras de Erica, su tono y sonrisa estaban completamente desprovistos de emoción.

"Ya veo... Tienes una mirada tan vacía en tus ojos", observó Gouki.

"Los ojos de una mujer con problemas," asintió Kayoko.

"¡Santa Erica!"

En ese momento, Aria llegó con retraso, cayendo del cielo. Ariel pasó a una altura de diez metros, volando una vez más.

"Oh, tú también estás aquí". Parecía que Erica todavía recordaba a Aria.

"Escuché que sobreviviste a ser apuñalado en el corazón. Así que vine a acabar contigo. Aria también sacó su espada y se preparó.

"Heh heh. ¿Eres capaz de tal cosa?" Erica sonrió audazmente, preparando su bastón.

"Desafortunadamente para ti, no tengo intención de enfrentarte solo".

"¿Oh? Tres contra uno suena terriblemente cobarde."

"¿Puedes culparnos? Este es un campo de batalla. El enemigo que invadió sin previo aviso está justo frente a nosotros".

Como un veterano experimentado, Gouki hizo caso omiso fácilmente del comentario burlón de Erica. Su habilidad le dio la fuerza de un ejército. No tenía nada de malo unirse en un grupo de tres para derrotarla, o más bien, matarla. Despiadado como pudo haber sido, ese era su objetivo.

"De todos modos, tienes muchos camaradas detrás de ti", dijo Kayoko, mirando a la multitud de personas que habían seguido a Erica fuera de la ciudad.

"No dejaré que nadie se acerque, ¡así que lucha hasta el fondo de tu corazón!" Orphia llamó desde la espalda de Ariel, disparando una flecha de advertencia con su arco. El rayo de luz que cayó se dividió en innumerables ramas, lloviendo ante la multitud.

"¡Whoa!"

"¡Eek...!"

La multitud se detuvo con un chirrido.

Una milicia... No, ni siquiera están empuñando las armas adecuadas.

En resumen, Erica había traído humanos desarmados al campo de batalla. Gouki se sorprendió por sus apariciones de cerca.

"No puedes estar cuerdo... Sacaste a los residentes sin siquiera armarlos. ¿Qué estabas pensando?"

Erica ladeó la cabeza con curiosidad. "¿Sin embargo, no recuerdo haberlos traído a ningún lado? Entraron en el campo de batalla por su propia voluntad".

"Esto es el resultado de que los engañes con tus palabras", dijo Aria como si fuera obvio.

"No, mis palabras no tuvieron efecto en ellos. Si lo hubieran hecho, no habrían venido por mí".

"¿Qué estás diciendo...?"

"Les conté cómo los humanos son tontos y malvados. Parece que no entenderán incluso si los mata." Erica se burló con desdén.

"Hmm. De cualquier manera, todo se resolverá si te derrotamos. Tanto las tropas detrás de ti como ese monstruo perderán la voluntad de luchar", señaló Gouki. La multitud claramente ya estaba perdiendo la voluntad de luchar, al ver el aluvión de flechas que Orphia había lanzado.

"Si eso es verdad."

"En cuyo caso, deberíamos empezar". Gouki dio medio paso hacia adelante, listo para enfrentar a Erica. "Hmph".

En ese momento, un cuchillo salió volando de entre la multitud. Estaba dirigido precisamente al corazón de Gouki, disparando a una velocidad terriblemente rápida. Pero Gouki simplemente movió su espada, apartando el cuchillo.

"Señora Santa..."

Un hombre salió corriendo de entre la multitud. Fue sorprendentemente rápido para acercarse a Erica, inmediatamente inclinando la cabeza con un movimiento fluido.

"¿Oh? Tú eres..."

"Mi nombre es Gilbert".

"Sí, lo recuerdo", dijo Erica, mirándolo a la cara. "El que tuvo un cambio de corazón."

"Eres demasiado amable, Gran Santa. Antes dijiste que uno no debe pelear por odio. Que solo los dioses pueden castigar a los demás. En cuyo caso, deseo luchar para protegerte. Sé que originalmente vine aquí para matarte,

pero ¿me permitirás luchar para protegerte?" Gilbert agachó la cabeza como si estuviera completamente embelesado por ella.

"¿No es ese uno de los hombres que se infiltró en la ciudad con Sir Haruto?"

"Parece haber cambiado de bando". Gouki y Kayoko miraron molestos.

"Estoy agradecido por tu devoción, Gilbert. Por favor, dame tu ayuda."

"Solo soy un humano humilde solo capaz de matar a otros. He cometido muchos pecados a lo largo de mi vida. Pero es por eso que puedo ser útil en esta situación. Permíteme unirme a ti en tu viaje".

"En ese caso, por favor encárgate de uno de estos tres. Me encargaré de los dos restantes."

"Como deseas." Y así, Gilbert se unió a la batalla de Erica.

Ante eso, Kayoko se volvió hacia Gouki y Aria. "Me encargaré de ese hombre... Ustedes dos concéntrense en el Santo".

"Heh heh. Ahora son tres contra dos". Erica sonrió sin miedo.

"Tu destino de morir aquí no cambiará", dijo Aria con frialdad.

"¿Serán ustedes capaces de matarme? Lo esperaré con ansias. De verdad", respondió Erica, casi como si lo deseara. "Vamos a empezar."

Luego levantó su bastón y lo estrelló contra el suelo. Innumerables lanzas de tierra atacaron inmediatamente a Gouki, Kayoko y Aria.

"..."

Los tres reaccionaron instintivamente, saltando hacia atrás. Las lanzas se convirtieron en obstáculos que ocultaban a Erica y Gilbert.

Sin embargo, Aria y Kayoko inmediatamente rodearon las lanzas de cada lado. Esto dejó a Gouki detrás de las lanzas de tierra.

Estos dos son rápidos. Deben tener espadas encantadas.

Como compañero portador de la espada encantada, Gilbert inmediatamente sintió que eran oponentes formidables.

"Así que tú eres el que está frente a mí", le dijo a Kayoko que se acercaba, sacando un cuchillo arrojadizo escondido debajo de su abrigo y arrojándolo

con su mano derecha. Luego sacó otro cuchillo con su mano izquierda y cerró la distancia con Kayoko.

Kayoko balanceó el kodachi en su mano izquierda, desviando el cuchillo arrojadizo. Su velocidad no vaciló en absoluto mientras se acercaba a Gilbert.

Una vez que los dos estuvieron al alcance el uno del otro, sus manos izquierdas se balancearon a una velocidad más rápida de lo que el ojo podía ver. El chirrido de metal chocando contra metal resonó.

"Espléndido", sonrió Gilbert. Un cuchillo había aparecido de repente en la mano derecha que había sostenido hacia abajo. El cuchillo pronto fue liberado, volando hacia la garganta de Kayoko.

"..." Kayoko balanceó el kodachi en su mano derecha, apartando el cuchillo volador sin siquiera mirar.

Gilbert retrocedió, con los ojos muy abiertos como platos. "Estoy commocionado. La mayoría de mis oponentes mueren de inmediato".

"Aprendí de tu encuentro con Sir Haruto que sobresales en apuntar a los puntos ciegos de las personas. Y sé cómo lidiar con las tortuosas técnicas de los asesinos.

"¿Oh? No pareces ser de la misma profesión. ¿Fuiste guardaespaldas de alguien importante?"

Como supuso Gilbert, Kayoko fue una vez la guardia real de la madre de Rio, Ayame. Había aprendido varias técnicas de asesinato y cómo contrarrestarlas para proteger a su cargo.

"Eres muy hablador para ser un asesino."

"Ya me lavé las manos de la profesión".

"Tus manos parecen estar contradiciendo tus palabras".

Otro cuchillo arrojadizo había salido volando mientras hablaban, atravesando los espacios de la conciencia. Kayoko lo tiró con molestia.

"Pobre de mí. Parece que la mejor manera de matarte es de cerca."

Tan pronto como Gilbert dijo esas palabras, comenzó a correr, sosteniendo el cuchillo en su mano izquierda listo mientras tomaba otro cuchillo arrojadizo con su mano derecha. Al mismo tiempo, miró a la Santa que luchaba contra Aria a su lado.

"¡Ooh, Señora Santa!" En la impactante escena a su lado, Gilbert se detuvo con un chirrido.



Un poco antes, acabando de evadir las lanzas de tierra que se elevaban, Aria cargó en dirección opuesta a Kayoko, corriendo directamente hacia Erica.

Erica la superó en fuerza física, pero las habilidades técnicas de Aria equilibraron la balanza. Si la enfrentaba en su mejor condición en una batalla directa, solo sería cuestión de tiempo antes de que ganara. Sin embargo, había una forma de que un aficionado en combate ganara contra un luchador experimentado.

Esta mujer está preparada para recibir daño a cambio de la oportunidad de contraatacar.

Y eso era arriesgar la vida de uno, atacando con la intención de ser atacado en el proceso. Pero era un método de lucha mucho más difícil de lo que parecía, y no una opción para la persona promedio.

No había forma de que alguien realmente arriesgara su vida a menos que no tuviera miedo de ser herido y tuviera una confianza absoluta en su capacidad para soportar cualquier ataque. Y no había ningún ser humano que cumpliera tales criterios. Sin embargo, Erica probablemente cumplió con ambos.

"Heh heh. Pareces desconfiar de mí, aunque eres más fuerte. Erica sonrió burlonamente.

"Ahora que sé que puedes sobrevivir a una espada en tu corazón, es natural. Pero..." Si ella supiera el objetivo de Erica, podría planear cómo lidiar con eso. "No sé cómo funciona tu vitalidad anormal, pero confías demasiado en ella. Estás completamente indefenso", declaró Aria. Luego corrió directamente hacia Erica.

"¿Oh?" Sorprendida por la elección de cargar hacia adelante después de estar tan preocupada por un contraataque, Erica levantó su bastón con curiosidad.

"... ¿Oh?" Erica miró a su alrededor. En algún momento, Gouki se había colocado detrás de ella, donde estaba ahora, posando al final de balancear su espada. Con los aliados de su lado, no había necesidad de que

adoptaran un enfoque uno a uno con miedo a los contraataques. Podrían enviar a alguien para hacer un ataque sorpresa por la espalda.

"Es tal como lo describieron los jóvenes. Eres realmente un aficionado al combate, completamente abierto al ataque. No deja un buen sabor de boca, pero..."

Con un silbido de viento, Gouki sacudió la sangre de su espada. La cabeza de Erica rodó por el suelo.

"Tú mismo dijiste que eran dos contra uno, ¿no?" Aria dijo, apuñalando su espada a través del corazón de Erica desde el frente. Si su oponente no muriera con una espada en el corazón, simplemente la decapitarían. Luego apuñalarla en el corazón además de eso.

"¡Ooh, Señora Santa!" Justo cuando Aria retiró su espada, Gilbert fue testigo de la terrible vista y gritó. Trató de correr hacia Erica a toda prisa.

"Tu oponente está aquí," intervino Kayoko, deteniéndolo.

"¡Ngh! ¡Muévete, bruja!" Gilbert gritó con furia.

En contraste, toda la calidez se esfumó de la expresión de Kayoko. "..."



"Está bien, Gilbert". La cabeza separada de Erica desapareció. En el momento siguiente, se volvió a unir al cuerpo del que debería haberse separado. Erica había llamado a Gilbert con un agujero en el pecho.

"¡¿Qué?!" Aria inmediatamente se alejó de Erica.

"Qué misterioso..." Gouki también saltó hacia atrás.

¿Era realmente humana?" Miraron a Erica con asombro.

"¿Eso no fue suficiente para matarla...?" Aria murmuró en estado de shock.

"Extraño, ¿no? Lo he probado yo misma, ya sabes. Si me cortas la cabeza y la quitas de mi cuerpo, una desaparecerá y se volverá a unir a la otra. Al principio, perdí el conocimiento cuando morí, pero incluso eso dejó de suceder". Erica se tronó el cuello como para probar la fuerza de la unión.

"¿Eres realmente un humano?"

"Me pregunto eso mismo". Erica casualmente estuvo de acuerdo con los sentimientos de Aria.

"¡Oh, Señora Santa! ¡Gran heroína! ¡Realmente eres un agente de los dioses! ¡Estoy convencido de eso aún más ahora!" Gilbert gritó, regocijándose por el renacimiento de Erica.

"Así es, soy un agente de los dioses. Por eso es mi deber presentar a todos la respuesta que sólo los dioses saben. Hasta que termine mi deber, no puedo morir."

Ya sea que realmente pensara eso o simplemente estuviera jugando su papel de Santa, Erica hizo su declaración dramáticamente.

"¡Eso es imposible!"

"Hmm..."

Al darse cuenta de que se enfrentaban a una existencia inhumana, Aria y Gouki dejaron escapar ruidos de ansiedad.

"Humanos estúpidos. Déjame preguntarte una vez más. ¿Serán realmente ustedes los que me maten? ¿Eres capaz de tal cosa?"

"..."

Ni Gouki ni Aria pudieron responder.

"Por favor mátame. Si puedes, eso es." La esencia mágica que fluía del cuerpo de Erica surgió de repente.

Santo cielo... ¿Todavía tenía esta esencia mágica escondida?

Gouki se sorprendió por su poder abrumador. Pero por el bien de su maestro, no podía retroceder. No tenía absolutamente ninguna intención de perder.

Así, se reanudó la batalla con la Santa.

◇ ◇ ◇

La batalla de Kayoko y Gilbert también se reanudó.

"¡Bwahahaha!" Gilbert se estaba riendo más fuerte de lo que nunca se había reído en su vida. Estaba agradecido por sus dos resurrecciones y el hecho de haber conocido su existencia sublime hoy.

Kayoko balanceó sus dos kodachi con una mirada de disgusto en su rostro. Frente a ella, Gilbert tenía un cuchillo de mango largo en la mano izquierda y un cuchillo arrojadizo de mango corto en la derecha. La fuerza de las mejoras de su cuerpo físico parecía ser igual cuando intercambiaron golpes entre ellos.

En medio de uno de esos intercambios, Gilbert lanzó otro cuchillo arrojadizo con la mano derecha relajada a su lado. Lo arrojó con un chasquido de su muñeca, resultando en casi ningún movimiento de advertencia.

Habría sido imposible reaccionar sin mirar sus manos. Pero ya había usado el mismo tipo de ataque en Kayoko.

"..." Kayoko desvió el cuchillo con una mirada aburrida.

"Heh".

Gilbert sonrió mientras se movía para soltar el cuchillo en su mano izquierda en el cuerpo de Kayoko. Retorció su brazo como una serpiente para alterar la trayectoria del cuchillo, pero Kayoko usó el kodachi en su mano derecha para golpear el filo del cuchillo antes de que pudiera cambiar de rumbo.

"¡Impresionante, pero..."! Gilbert se tambaleó hacia atrás, la mano izquierda retrocedió por el desvío. Su mano derecha había perdido el

cuchillo arrojadizo, por lo que estaba lleno de aberturas en su postura actual. Al menos eso es lo que parecía.

Kayoko dio un paso adelante para perseguirlo. Gilbert aprovechó el impulso del retroceso para balancear su cuchillo izquierdo y detenerla. Pero el kodachi en la mano derecha de Kayoko detuvo el cuchillo, lo que le permitió golpear al kodachi en la mano izquierda en su plexo solar desprotegido.

"¡Guh!" Gilbert gruñó mientras empujaba su hombro derecho hacia adelante para evadir el golpe. Esto inevitablemente hizo que su mano izquierda con el cuchillo tirara hacia atrás. El kodachi en la mano izquierda de Kayoko se deslizó a través del espacio vacío.

"¿Hmm...?" La boca de Gilbert estaba torcida en una sonrisa. Pero cuando escuchó el chirrido del metal chocando frente a él, sus ojos se abrieron como platos. Inmediatamente miró hacia abajo.

"Tus técnicas son realmente tortuosas".

El kodachi en la mano derecha de Kayoko se sostuvo contra algo que Gilbert sostenía en su mano derecha. "Algo", porque el objeto no se podía ver. El objeto invisible era en realidad la espada encantada con forma de cuchillo de Gilbert.

"¿Pudiste verlo...?" Gilbert preguntó con asombro.

"No. El arma invisible estaba más allá de mis expectativas. Pero asumí que estabas haciendo algo con tu mano derecha, así que pude manejarlo. Dije que tenía experiencia en lidiar con los trucos de los asesinos, ¿no es así?"

Kayoko lo hizo sonar simple, pero era un cuchillo invisible, el arma perfecta para atrapar a alguien desprevenido. En todo caso, ella era la extraña por bloquearlo con tanta naturalidad.

"Ha ha, qué formidable. Es la primera vez que alguien bloquea el ataque de esta espada encantada, ya sabes. Y que me ganen en mi propio juego..."

Usando el kodachi en su mano izquierda, Kayoko atravesó a Gilbert en el corazón. Luego sacó su espada y rápidamente retrocedió.

"Oh, Santa..." Gilbert llamó a Erica, luego se derrumbó.

"Finalmente, un poco de tranquilidad". Kayoko suspiró con molestia y volvió su mirada hacia la pelea de Gouki.



Erica vio a Gilbert herido de muerte. Hizo una pausa en medio de la batalla, ignorando a Gouki y Aria para correr hacia él.

"Gracias por tu sacrificio, Gilbert", le dijo.

"Soy... indigno... de tales palabras..." Gilbert cerró los ojos con una expresión satisfecha.

"Que descanse en paz." Erica clavó el extremo de su bastón en el suelo en una oración silenciosa. Varios segundos después, el suelo se dobló para tragarse el cuerpo de Gilbert.

"Puede que no mueras con una espada en el corazón, pero ¿no nos estás ignorando demasiado?" Dijo la voz de Kayoko detrás de ella.

Al momento siguiente, una cuchilla de agua atravesó el corazón de Erica desde atrás. Quien la había atacado era Kayoko. El kodachi en su mano se había extendido a través de las artes espirituales, creando una hoja para perforar el pecho de Erica.

"Ni siquiera me permitirás dar un entierro adecuado... Qué tristeza", suspiró Erica con tristeza, con el corazón todavía en un estado de pincho. La sangre brotó de la herida, manchando el suelo donde estaba enterrado Gilbert.

"Escuché que ordenaste a la bestia de la tierra que atacara a tus propios camaradas. ¿Y ahora estás enterrando aliados en medio de la batalla? Ese es un cambio de opinión bastante dramático", dijo Kayoko, mirándola fríamente por la espalda.

"Me acababa de conocer, pero creía fielmente en mis palabras. Creí que era digno de mi compasión. Sin embargo..."

Erica había estado de pie con el extremo de su bastón clavado en el suelo, pero al momento siguiente, lanzas de tierra se dispararon desde el suelo hacia los pies de Gouki, Aria y Kayoko.

"¡¿Eh?!" Todos saltaron a un lado a la vez.

"No tendré ninguna compasión por ti". Erica los miró con ojos vacíos.

"Cielos. Pelear contra un oponente que no muere por apuñalamientos y cortes es bastante desagradable, ¿no es así?" La batalla parecía haber

dejado un regusto amargo en la boca de Gouki, mientras fruncía el ceño avergonzado.

"Pero no tenemos más remedio que seguir matándola. Tantas veces como sea necesario, no importa cuántas veces reviva", dijo Kayoko rotundamente.

"Afortunadamente, esta mujer es una aficionada al combate. Tenemos todas las oportunidades que necesitamos" estuvo de acuerdo Aria, preparando su espada.

"Heh heh heh. Vamos, ven a mí entonces." Erica preparó su bastón tranquilamente.

"Hmph". Gouki desapareció. Se acercó a ella con el hechizo de movimiento que usó Rio, Shukuchi acuñado por Satsuki, y balanceó su espada al pasar.

"Oh vaya..." El cuerpo de Erica se dividió en dos. Pero las dos piezas se juntaban como si el tiempo retrocediera. Para evitar eso, Kayoko conectó una patada con la rodilla en la parte superior del cuerpo de Erica y la envió volando.

"Magiae Displodo". Aria persiguió la parte superior del cuerpo de Erica mientras cantaba un hechizo. Un círculo mágico apareció ante la mano izquierda que había extendido. En el tiempo que tardó en activarse el hechizo, Aria saltó, alcanzando el cuerpo de Erica y estrelló el cañón de esencia contra ella a quemarropa.

"¡Haaah!"

El grueso haz de luz se tragó el cuerpo de Erica. Sin embargo...

"Así que también puedes resistir un hechizo de ataque de clase intermedia de cerca", murmuró Aria, frunciendo el ceño con desprecio.

"¿Estás satisfecho ahora?" La voz de Erica llamó desde donde yacía su mitad inferior. En algún momento, había regresado a su estado ilesa y volvió a ponerse de pie.

"¡Hmph!"

Pero Gouki y Kayoko atacaron de inmediato, perforando su corazón y garganta respectivamente.

"Esto es lo máximo que he muerto en tan poco tiempo".

Mientras decía esas palabras, Erica balanceó su bastón. Gouki y Kayoko inmediatamente saltaron para evitar el ataque. Una vez que Erica terminó de balancearse, Aria le cortó los brazos que sostenían el bastón. Usando el impulso de su movimiento, giró su espada y cortó el cuerpo de Erica con un golpe de regreso.

"¿Cuándo aprenderán ustedes?" Erica murmuró con cansancio. "Nadie me puede parar." Ella levantó su bastón.

◇ ◇ ◇

Mientras tanto, Rio y Aishia estaban bajo ataque.

"¡RAAAH!"

La bestia de la tierra abrió su boca. La luz se reunió rápidamente, apuntando al lugar donde estaban Erica y los demás.

"¡No!" Rio había experimentado el ataque antes, por lo que sabía que la bestia de la tierra estaba a punto de disparar contra todos donde se encontraba Erica. Esto le permitió a él y a Aishia reaccionar rápidamente. Se fijaron en la cara de la bestia, que se había detenido para apuntar.

"¡No te dejaré!" Rio lanzó una explosión de esencia mágica. Aishia creó tres orbes de luz, disparándolos a las tres cabezas de serpiente.

"¡¿RAH?!"

Un total de cuatro explosiones ocurrieron a la vez. Por un breve instante, el mundo se volvió blanco cuando un tremendo ruido retumbó en el área. La fuerza de la explosión voló la cabeza de la bestia, haciendo que pedazos de su cráneo salieran volando. Pero Rio y Aishia sabían que esto no era suficiente para derrotarlo, ya lo habían dañado hasta este punto innumerables veces.

Esto no era nada para la bestia de las habilidades superregenerativas de la tierra. Rio y Aishia se prepararon, observando cuidadosamente el próximo movimiento de la bestia. Las piezas de su cabeza ya se estaban regenerando rápidamente.

"Ruuuh..."

Estaba extrañamente tranquilo. Hace poco tiempo, había estado arrasando violentamente con una furia loca, pero ahora había una extraña claridad en sus ojos.

"¿Qué? De repente se calmó..." dijo Rio, confundido al notar la anormalidad.

"¿Luchó lo suficientemente salvaje como para calmarse?"

"No, no creo que sea eso..."

Eso no sonaba posible, pero era cierto que se había calmado.

Qué hacer...

Podrían usar esta oportunidad para atacarlo, pero sería una pérdida de energía si no pudieran derrotarlo. No parecía que la bestia estuviera a punto de atacar, así que decidieron observarla un poco más.

"Grrr..."

La bestia de la tierra se detuvo mientras miraba fijamente a Erica. Luego, por alguna razón, miró a Aishia. Finalmente, miró hacia el lago. La bestia miró entre esos tres puntos una vez más.

"¿Desapareció...?"

Como un espíritu que regresa a su forma espiritual, la bestia de la tierra se desvaneció.

◇ ◇ ◇

Mientras tanto, justo antes de que la bestia de la tierra desapareciera...

"¡Bwahaha! Sir Haruto nos salvó la vida."

Gouki había notado que la bestia de la tierra les apuntaba, pero Rio y Aishia la detuvieron de inmediato. Esa comprensión lo hizo estallar en carcajadas.

"Cielos. Si tan solo hubiera muerto en ese entonces", suspiró Erica, mirando a Rio con molestia.

"Kayoko, ¿te has dado cuenta? Cuanto más la matemos, más rápido se curará de sus heridas", dijo Gouki a Kayoko, que estaba de pie a su lado, sin apartar los ojos de Erica.

"Sí, y sus movimientos son cada vez más rápidos. Las cosas pueden complicarse un poco si ella llega más rápido que esto".

"A este ritmo, me voy a quedar sin esencia mágica..." murmuró Aria.

"Hmm. ¿Cómo debemos lidiar con esto...?"

En su estado actual, no habían tenido éxito en nada más que ganar tiempo. Y a este ritmo, incluso su capacidad para hacerlo parecía limitada. Gouki tarareó en sus pensamientos, considerando sus opciones para salir de esta situación.

"Heh heh heh. Todavía estoy rebosante de poder. A este ritmo, ni siquiera necesitaré a la bestia de la tierra para..." Erica interrumpió la mitad de la oración. "¿Por qué... por qué la bestia de la tierra...?"

La bestia había desaparecido. Los ojos de Erica se abrieron con sorpresa, a pesar de que debería haber sido ella quien lo controlara.

"¡Aaaaaah!"

De repente, a pesar de haber soportado numerosos ataques sin siquiera estremecerse hasta ahora, Erica de repente se agarró la cabeza y gritó.

Capítulo X: ¿Para Quién Es La Cruzada?

"¡Aaaaaah!" Erica gritó, agarrándose la cabeza con angustia.

Todos quedaron desconcertados por el repentino cambio en ella.

"¡¿Qué?!" Gritó Gouki, saltando hacia atrás.

Lanzas de tierra se levantaron del suelo, creando un círculo que protegía a Erica. Se extendieron a una velocidad tremenda, llenando un radio de cien metros a su alrededor. Todos, incluido Gouki, lograron evadir el ataque.

"Sube." Orphia descendió con Ariel.

"¡Muchas gracias!"

Gouki, Kayoko y Aria saltaron sobre la espalda de Ariel. Mientras tanto, la multitud que Orphia había estado reteniendo vio lo que había sucedido en el campo de batalla y se dispersó hacia la ciudad.

"¡¿Estás bien?!"

Rio y Aishia también descendieron del cielo.

"¡Sí, todos presentes y contabilizados!" Gouki respondió con rigidez.

"¿Qué diablos pasó aquí?" preguntó Rio, mirando a Erica mientras ella gritaba.

"De repente comenzó a gritar... A pesar de que estaba bien cuando la matamos todas esas veces..." Confundido, Gouki siguió la mirada de Rio hacia Erica.

Entonces, sucedió.

Los gritos de Erica se detuvieron de repente. Levantó lentamente la cabeza que había agarrado entre sus manos.

Las lanzas de tierra que rodeaban a Erica se separaron del suelo y se dispararon hacia ellos. Cada uno solo tenía la fuerza de un hechizo de ataque de grado inferior, pero había suficientes para cubrir todo el cielo. Controlar tantas lanzas de suciedad no fue tarea fácil. Claramente fue obra de Erica.

Rio y Aishia bajaron su altitud para proteger a Ariel. Pero parecía que la mayoría de las lanzas de tierra estaban dirigidas a Aishia.

"¡Orphia, aleja a todos de inmediato!"

"¡Claro!" Por orden de Rio, Orphia inmediatamente se elevó más alto en el cielo con Ariel. Mientras tanto...

"..." Al ver la trayectoria de las lanzas dirigidas hacia ella, Aishia dedujo que Erica podía controlarlas libremente. Ella voló para alejar las lanzas de todos.

"¡Aishia!" Rio envió esencia mágica a su espada, cortando algunas de las lanzas. Había demasiados para cortar con un solo golpe, por lo que repitió sus cortes una y otra vez.

"¡Voy a pelear con Aishia! ¡Retírense a la base!" Rio le gritó a Orphia, intuitivamente sintiendo que algo andaba mal. Orphia hizo lo que le dijeron y se fue volando con Ariel, dejando a Rio y Aishia solos en el cielo. Santa Erica todavía estaba en el suelo. Ella había estado mirando las lanzas volar sin ninguna emoción, hasta que...

"Heh... Hehehe..."

"¡Ha! ¡Bwahaha!"

Dos risas superpuestas entre sí; ambas voces procedían de Erica. Hablaba la misma persona, pero las dos voces eran diferentes. Uno era claramente femenino, mientras que el otro era masculino. La voz femenina indiscutiblemente pertenecía a Erica, pero la voz masculina no era familiar.

¡¿Qué...?! Rio cortó más lanzas mientras miraba el suelo con incredulidad.

"..." Aishia había estado preparando su esencia mágica mientras atraía a las lanzas de tierra tras ella. Lanzó varios cientos de orbes de luz a su alrededor, enviándolos a toda velocidad hacia Erica en el suelo.

"Hmph". Erica balanceó su brazo con la mano vacía. Todos los orbes que Aishia había liberado desaparecieron.

"Que..." Rio se quedó sin palabras.

"¡Hah!" Erica inmediatamente saltó sobre Aria a una velocidad tremenda. Sus habilidades físicas eran mucho mayores que todo lo que Rio había visto de ella hasta ahora. Cerró la distancia con Aishia al instante.

"¡No te dejaré...!" Rio metió su cuerpo entre ellos.

"¡Fuera de mi camino!" La voz de un hombre molesto salió de la boca de Erica. Ella agitó su puño para quitarse de encima a Rio. Rio bajó su espada con la intención de cortarle el brazo, pero no pudo cortarlo.

Eso no puede ser...

La espada de Rio y el brazo de Erica chocaron en el aire, pero Erica tenía mucha más fuerza física y lo dominaba fácilmente. Rio usó sus artes espirituales de viento para hacer retroceder con todas sus fuerzas.

"¡¿Por qué me obstaculizas, Rey Dragón?!" Erica gritó con voz de hombre, mirando a Rio.

"¡¿Qué estás diciendo...?!"

"¡Esa mujer nos traicionó a los dos!"

"De que—"

¡¿De qué estaba hablando?! Rio no podía entenderlo. Estaba confundido más allá de lo creíble.

"¡Debemos matar a esa mujer!"

"¡No te dejaré!" Rio levantó la voz, protegiendo desesperadamente a Aishia.

"¡¿Por qué?!" Erica se enfureció, su poder aumentó explosivamente en un solo instante.



"¡Guh!" Rio finalmente perdió su fuerza y fue lanzado hacia atrás. Afortunadamente, estaban en el aire. Usó sus artes espirituales de viento para desacelerar de inmediato, minimizando la distancia a la que fue enviado de regreso. Rápidamente se acercó a Aishia una vez más.

Aishia se agarraba la cabeza y gemía de dolor. "Urgh..."

"¡¿A-Aishia?!" Rio gritó en pánico.

"Maldita sea, no puedo usar todo mi poder mientras poseo otro. ¡Y mi memoria ha sido afectada por eso...!" Erica murmuró con odio. Ella también parecía estar experimentando dolor, ya que se presionaba la frente mientras miraba a Aishia.

Rio aprovechó esa oportunidad para enviar un golpe de viento en su dirección.

"Rey Dragón. ¿Por qué tu poder ha disminuido aún más que el mío? ¿También has poseído a esa criatura por causa de ellos?"

Erica envió una tremenda cantidad de esencia mágica a su brazo, atrapando la espada de Rio.

"No tengo idea de lo que estás diciendo", dijo Rio, sudando profusamente. No sabía lo que estaba pasando, pero Erica era incluso más fuerte que la bestia de la tierra en este momento. Eso era lo único que sabía.

"¿Has perdido aún más recuerdos que yo? No... ¿Esa mujer reside dentro de ti? Y el alma de esa mujer es... ¿Cuál es el significado de esto?"

Erica miró entre Rio y Aishia inquisitivamente.

"Yo... yo..." Aishia parecía tener un dolor terrible.

"¿Esa mujer tiene dos almas? No... Esta mujer es una cáscara vacía. El alma que siento allí tiene un aura mucho más fuerte".

Erica de repente miró hacia el lago. Luego miró a Rio con sospecha. "Rey Dragón. No me has traicionado a mí también, ¿verdad...?"

"¡Dije que no tengo idea! ¡¿Quién eres tú?! ¡¿Qué le pasó a la Santa Erica?!" Rio gritó.

En ese momento, Erica gritó con la voz de Erica. "¡Detente! ¡Para! ¿Quién eres tú?"

Su voz cambió a la voz del hombre. "¿Yo? soy la Santa. Santa Erica. ¡No soy yo...!"

Erica comenzó a gemir de dolor nuevamente.

"¡Esta es mi pelea!" gritó con su propia voz. "¡No te interpongas en mi camino!"

Parecía haber alguien más dentro de Erica, alguien que era un hombre.

"Tonta. No eres más que una simple marioneta. Esta no es tu guerra", le dijo el hombre dentro de Erica.

"¡No!" gritó desesperada. "¡Esta es mi cruzada! ¡Nadie tiene derecho a detenerme!"

"¡Eres irrelevante! ¡Yo... yo...!" El hombre dentro de Erica parecía estar igual de confundido. "¡Tú no eres un agente de dios! No hay dioses en este mundo, ¡todos se han ido! ¡Los únicos tontos que no han aceptado eso son los semidioses!"

"¡Así es, no hay dioses en este mundo! ¡Es por eso que estaba tratando de convertirme en dios! ¡Quería imponer un castigo divino!"

"¡Eres una imitación de un dios! ¡No, eres un mero títere!"

Erica y la voz del hombre discutieron en voz alta entre sí.

"Maldita sea... No puedo permanecer como yo mismo por tanto tiempo, todavía... ¡Argh, olvídalos! Ya es bastante molesto tener la interferencia del Rey Dragón. En ese caso..."

El hombre dentro de Erica parecía tener prisa. Miró en dirección al lago.

"Que..." Ella aceleró rápidamente, dejándolos a todos atrás.

"¡No! ¡Aishia...!" Rio gritó, a punto de perseguir a Erica. Pero se detuvo al ver a Aishia acurrucada por el dolor.

"Lo siento... Adelante..." Aishia gimió.

"¡Está bien...!" Rio se movió más rápido mientras volaba detrás de Erica.

◇ ◇ ◇

En el lago ubicado a cinco kilómetros de la capital del territorio de Greille, el ejército dirigido por William Lopes acababa de regresar a la base.

"Han pasado unos minutos desde que desapareció la bestia de la tierra...", murmuró Francois, mirando en dirección a Greille desde a bordo de la aeronave encantada.

En ese momento, uno de los tripulantes del barco llegó corriendo. "Su Majestad, casi todo el personal ha terminado de abordar".

"Ya veo..."

Con la bestia de la tierra desaparecida, existía la posibilidad de que la pelea hubiera terminado. Sin embargo, sin forma de conocer al vencedor, solo podían enviar un explorador o esperar a que Rio u otra persona regresara. Francois vaciló sobre si dar la orden de marcharse durante unos momentos.

"Infórmame cuando se complete todo el abordaje", decidió finalmente. Si la batalla terminó, alguien aún puede regresar con ellos. Quería retrasar su decisión hasta que todos estuvieran de acuerdo.

"¡Si su Majestad!"

El miembro de la tripulación que vino a hacer el informe se fue rápidamente. Entonces—

"¡Han vuelto! ¡Por ahí!" Miharu gritó desde la cubierta, señalando a Orphia y Ariel, que llevaba al grupo de Gouki.

Todos están a salvo. Eso significa...

¿Ganaron? No podía ver a Rio y Aishia por ninguna parte. Por ahora, tendría que escuchar lo que sucedió de Gouki. Sin embargo, alguien apareció de repente, pasando junto a Ariel.

"¿Qué? ¡¿Santa Erica...?!"

De hecho, era Erica, volando por el aire. Su llegada inesperada dejó a todos mirando hacia arriba, sin palabras.

"Te he encontrado, cómplice del traidor. Veo que también has poseído un alma humana como el Rey Dragón, aunque no puedo entender por qué..."

La persona que se parecía a Erica miró a una chica en la terraza. Al final de su mirada estaba Miharu.

"¿Eh...?" Parecía confundida en cuanto a por qué estaba siendo fulminada con la mirada.

“Sería fácil matarte ahora mismo...” Erica le tendió la mano a Miharu. Un rayo de luz destructiva se extendió hacia Miharu. Estaba de pie junto a Celia y Latifa, quienes inevitablemente quedarían atrapadas en el ataque.

En el último momento antes de que el rayo golpeara—

“¡Haaah!”

Rio apareció ante ellos. Vertió toda su esencia mágica en su espada para desviar el rayo destructivo en otra dirección.

“¿Por qué interfieres, Rey Dragón?”

La persona dentro de Erica miró a Rio.

“¿Por quéquieres matarlas?”

Con Miharu, Celia y Latifa detrás de él, Rio le lanzó a Erica una mirada fría y mortal.

Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

"Si respondo eso, ya no seré yo. Esa mujer de allí me impuso esa limitación. Afortunadamente, parece que no hay demonios alrededor..."

"¿Limitación? ¿Demonios? ¿Qué estas...?"

"De cualquier manera, no hay tiempo. Lo cual también es culpa de esa malvada mujer." Erica intentó disparar otro rayo destructivo a Miharu.

Sin embargo, usando artes espirituales voladoras, Rio detuvo el hechizo justo antes de que lo alcanzara. Usó un corte revestido de viento para alejar a Erica de la aeronave. De hecho, la golpeó con el ataque: un humano normal habría sido aplastado por la fuerza destructiva de su golpe, pero...

"..."

Erica atrapó el golpe con una expresión fría. El impacto solo la hizo retroceder un poco.

En ese caso...

"¡La distraeré! ¡Huyan!" Rio gritó, comenzando un ataque feroz contra Erica.

"¡Despega ahora!" Francois ordenó de inmediato. Pero no importa cuánto se apresuraran, les tomaría unos minutos antes de que pudieran partir.

"¿Pensaste que te dejaría correr?" Erica dijo con frialdad, bloqueando el ataque cortante de Rio con ambos brazos. Al momento siguiente, ella desapareció ante él, moviéndose rápidamente hacia un lado.

Silenciosamente sostuvo su mano derecha hacia la aeronave, preparándose para disparar una ráfaga destructiva de energía. Parecía tener la intención de apuntar a Miharu a bordo de la nave. Pero Rio mantuvo su velocidad usando artes espirituales de viento, blandiendo su espada para interrumpirla.

"Parece que tienes la velocidad, al menos. En ese caso..."

Erica frunció el ceño con molestia, moviendo su brazo hacia un lado con fuerza. Al instante siguiente, la espada que había acompañado a Rio a través de innumerables batallas...

"Que—"

... roto en pedazos.

"¡Hah!" Rio inmediatamente abandonó el mango de su espada sin hoja y se acercó a Erica con las manos vacías. Utilizó sus puñetazos y patadas para golpearla con artes espirituales.

"Qué molesto".

Erica trató de ignorarlo, pero él vio a través de sus movimientos y la evadió en consecuencia.

Los ataques de Rio fueron temibles; obviamente superó el reino de ser simplemente un humano en combate. Aquellos que estaban viendo su feroz batalla desde abajo quedaron abrumados por la vista.

Sin embargo, Erica no se inmutó. "Realmente te has debilitado, Rey Dragón".

"¡Ugh! ¡Hhaaah!"

Con un lanzamiento de hombro con un solo brazo, Rio arrojó a Erica al suelo. Aceleró su propia velocidad para descender con ella, pisoteando su abdomen mientras caía. Se formó un pequeño cráter en el punto de impacto, pero...

"Hmph".

De espaldas al suelo, Erica levantó la mano y disparó una bala de luz a Rio. Tenía solo unos veinte centímetros de largo, pero era demasiado rápido para evadirlo. Además de eso, contenía una esencia mágica extremadamente condensada.

"¡¿Qué?!" Rio apenas logró levantar los brazos y crear una barrera de esencia para protegerse. Cuando la bala hizo su impacto directo contra él...

"¡Guh...!" El golpe feroz hacia atrás lo envió volando.

Erica disparó varias balas adicionales después de que Rio se retirara y todas encontraron su objetivo. La explosión se tragó a Rio, empujándolo aún más lejos.

"¡Haruto!" Varias chicas gritaron ante la cadena de ataques que Rio había recibido.

Mientras tanto, Erica apartó la mirada de Rio y miró hacia la aeronave con Miharu a bordo. Mientras estaba distraída, Gouki, Kayoko y Aria hicieron un movimiento, golpeándola con todas sus fuerzas. Pero con sus

extremidades pálidas y delgadas, Erica atrapó todos sus ataques. Luego los apartó como moscas.

"Wugh..."

Gouki y los demás salieron volando fácilmente.

"..."

Orphia disparó una lluvia de flechas a Erica. Varios dieron un golpe directo, pero rebotaron en el cuerpo de Erica como si fuera de roca.

"¡Alma!"

"¡Claro!"

Sara y Alma colocaron sus manos en el suelo y activaron juntas un arte espiritual. Un lado usó hielo mientras que el otro usó tierra para enterrar viva a Erica.

"¡Oh, no!"

"¡El arte es...!"

La formación fue obstruida como si se hubiera negado la activación de su arte.

"Infantes de la especie que heredó nuestras bendiciones. ¿Realmente pensaste que ese juego de niños podría sellar el espíritu de la clase alta de la tierra?" Erica les dijo.

"¿El espíritu de clase alta de la tierra...? ¿Estás diciendo...?"

Sara y los demás estaban estupefactos.

"..." Erica no les respondió. En ese momento, el ejército del reino también comenzó a atacar. Pero Erica no les prestó atención mientras extendía su mano hacia la aeronave una vez más. Entonces, Miharu salió corriendo de la aeronave.

"¡Espera! ¡No te vayas, Miharu!" Satsuki la estaba siguiendo nerviosa. Erica apuntó su mano hacia Miharu tan pronto como estuvo fuera del barco.

"¡Definitivamente me está apuntando a mí! ¡Por eso tengo que abandonar el barco! ¡No puedes venir detrás de mí!" Miharu estaba gritando mientras intentaba moverse a algún lugar sin nadie alrededor, pero...

"¡No hay manera de que puedas hacer eso!"

Naturalmente, Satsuki ganó en habilidad física. Alcanzó a Miharu rápidamente, sosteniendo sus brazos divinos en forma de lanza listos para proteger a Miharu.

"..." Erica lanzó una luz destructiva sin pensarlo dos veces.

"¡No te dejaré! ¡Ugh...!" Dijo Aishia, interrumpiendo. Se paró frente a Miharu y Satsuki, lanzando una barrera de esencia mágica para bloquear la luz.

"¡Ai-chan!"

"¡Retrocede! ¡Este hombre te persigue, Miharu!"

Erica era claramente una mujer, pero por alguna razón, Aishia la había llamado hombre. En ese momento, el dolor de cabeza pareció golpear una vez más, ya que Aishia hizo una mueca de dolor.

"Perfecto. Todos pueden morir juntos." La luz destructiva que lanzó Erica se expandió.

"¡Ugh...!" La barrera que Aishia había creado no pudo resistir su fuerza y comenzó a crujir.

"¡Ai-chan! ¡Si no tienes suficiente esencia mágica, toma la mía...!"

Miharu se aferró a la espalda de Aishia, vertiendo toda la esencia mágica que tenía en ella. Ante eso, Aishia pareció darse cuenta de algo; sus ojos se abrieron en estado de shock. Por un momento, Aishia se congeló, mirando al espacio como si el tiempo se hubiera detenido.



"¡Ayudaré!" Satsuki levantó una barrera de viento para reforzar la barrera de esencia de Aishia.

"Miharu, este hombre nos guarda rencor a ti y a mí..." Aishia dijo de repente, como si hubiera recordado algo.

"¿Un rencor hacia nosotras...?"

¿Por qué? Miharu estaba desconcertada, incapaz de pensar en una razón. Mientras pensaba eso, la barrera de Aishia estaba a punto de romperse.

"¡Haaaaah!" De repente, Rio regresó de ser arrastrado por el ataque anterior. Se acercó a Aishia y extendió ambas manos para sostener la barrera con ella.

"Ugh..."

Incluso entonces, empujados por la luz destructiva, Rio y los demás retrocedieron poco a poco.

"¡Ignis Iecit!" Una bola de fuego salió volando de la aeronave. Los hechiceros del reino habían hecho un ataque. Liselotte y Charlotte estaban entre ellos. Las bolas de fuego golpearon el cuerpo de Erica en sucesión, envolviendo su carne en llamas. Pero esas llamas también se extinguieron instantáneamente.

"Cosas molestas..." Erica chasqueó la lengua con leve molestia. Luego, comenzó a caminar hacia adelante mientras aún liberaba su luz destructiva.

"Gah, no es bueno. A este ritmo..." No sería capaz de proteger a todos. Pero él absolutamente no quería eso. Rio resistió desesperadamente la fuerza que empujaba contra él, manteniendo la barrera.

"..." Aishia miró el perfil de Rio, su corazón se sentía como si fuera a estallar de su pecho.

"Ríndete, Rey Dragón. Ese es el límite de un recipiente humano. Mi recipiente también es humano, pero su cuerpo dejó de ser humano en el momento en que se convirtió en héroe. Ella es muy diferente a ti", le dijo Erica a Rio.

"¿Eh...?" Satsuki parecía perplejo. Como héroe, era una frase que no podía pasar por alto. Si lo que acaba de decir Erica era cierto, los héroes ya no serían humanos. ¿Significaba eso que ella tampoco era humana?

En ese momento, un rayo de luz intensa cayó.

"¡Durandal!" Latifa llegó corriendo, cargando a Celia. Debió haber estado preparando su magia mientras todos peleaban. El rango se había ajustado mucho en comparación con la pelea con el Héroe Asesino Draugul, pero el ataque mágico más fuerte en el arsenal de Celia golpeó a Erica directamente.

El ataque sorpresa por detrás atrapó a Erica con la guardia baja, infligiendo con éxito más daño que cualquier otro ataque hasta ahora. La mitad del cuerpo de Erica que tocó el corte se desintegró por completo. Como resultado, el ataque que Erica estaba usando contra la barrera de esencia de Rio también desapareció.

"Pensar que un humano podría usar magia trascendente... ¿Esa mujer te enseñó?" La mitad desintegrada del cuerpo de Erica se recuperó rápidamente. Apartó la mirada de Miharu para mirar a Celia por un breve momento.

"De ninguna manera..." Celia estaba estupefacta. Erica balanceó su brazo hacia Celia y Latifa con molestia. Sin embargo...

"¡No te dejaré!" Rio voló entre ellas, recibiendo el golpe de su brazo en su lugar. Por supuesto, su cuerpo físico fue mejorado.

"¡Gah!" Se escuchó un terrible crujido del brazo derecho y la caja torácica que Rio usó para protegerlos.

"¡Río!" Latifa gritó de miedo.

"¡Estaré bien! Te quedas atrás. ¡No, todos deberían huir!" Rio gritó, derribando a Erica dos metros atrás.

"Qué molesto... Ya veo. Así que esta es la fuerza de los humanos. Cada uno de ustedes puede ser insignificante solo, pero pueden apoyarse mutuamente reuniéndose. Pude salir a la superficie hoy gracias a un golpe de suerte, pero parece que no tengo tiempo... Muy bien. Veamos si pueden protegerse hasta el final", dijo Erica con un suspiro, luego desapareció.

"¿Ella se fue...?" Satsuki murmuró. Pero eso no fue posible; Rio inmediatamente miró el tsunami de esencia mágica que se elevaba del otro lado de las llanuras.

"Que..." Se quedó sin palabras. No era una cantidad de esencia que pudiera ser manejada por un humano, o cualquier otra criatura viviente en

este mundo, para el caso. Incluso si alguien pudiera contener tanta esencia en su cuerpo, tenía que haber un límite razonable para cualquier criatura viviente, y esta cantidad claramente superaba eso. Lo superó por tanto, que no sabía qué hacer.

"¡No....!" Rio gritó con voz ronca. "¡Ella no se ha ido simplemente! ¡Cambió de ubicación para que nadie se interpusiera en su camino! ¡Aleja la aeronave ahora mismo..."

En este momento, era lo que quería decir, pero ¿a dónde irían?

Había tanta esencia mágica que era imposible imaginar lo que sucedería. El alcance de su efecto podría ser insondable. No había forma de que la aeronave pudiera volar lo suficientemente alto a tiempo.

Era imposible para todos ellos correr. Solo podía salvar a unos pocos como máximo. Tendría que tomar una decisión sobre a quién salvar.

"..."

Río no sabía qué decir.

"Haruto..." En ese momento, Aishia se paró junto a Rio.

"Aishia..."

"Lo siento..." se disculpó.

"¿Por qué...?"

Ella de repente comenzó a hablar. "Recordé... No todo, pero la razón por la que no tengo recuerdos. Y cuál es mi papel..."

"¿Qué estás diciendo...?" Todo lo que había sucedido hoy era tan desconcertante.

Aishia continuó. "Yo era una cáscara vacía. Un contenedor temporal para almacenar energía. Es por eso que estaba destinada a devolverte ese poder con una explicación."

"¿Es este el momento para eso, Aishia?" En esta situación que se asemejaba al fin del mundo.

"Pero gracias a ti, Haruto, dejé de ser un cascarón vacío".

Era casi como si...

"Me diste mi nombre. Un nombre precioso, cálido como la primavera."

¿Casi como si se estuviera despidiendo...?

"Estaba tan feliz", dijo Aishia con seriedad. "Gracias." Tocó a Rio en la mejilla, agradeciéndole como si fuera el final.

"Sé que debería devolverte este poder. Pero..." Fue en este momento que Aishia parecía un poco vacilante.

"Pero no puedo hacerlo", dijo, sacudiendo la cabeza.

"¿Por qué no...?"

"Ya tienes a todos", dijo Aishia, mirando a todos. Todos la miraban con ansiedad.

"El niño solitario llamado Rio se convirtió en ti, Haruto. No puedo robar tus preciosos lazos con todos."

Aishia miró fijamente las caras de todos. Luego se dio la vuelta para enfrentar la ola de esencia a través de las llanuras con una mirada de determinación. "La única persona que necesitas olvidar soy yo. Es por eso..."

Rio no podía comprender lo que estaba diciendo en absoluto. No, no quería.

"Esta es nuestra última despedida. Derrotaré a la Santa no, a ese hombre, yo misma..." Aishia se fue. Pero justo antes de volar, miró a Rio.

"Adiós, Haruto."

Ella sonrió suavemente y se rio entre dientes lindamente. No era su yo emocionalmente distante habitual, sino una mujer joven con una vívida gama de emociones.

Por lo tanto, Aishia se fue del lado de Rio.

**"BYE BYE,
HARUTO."**



Aishia smiled gently and chuckled cutely. She wasn't her usually emotionally detached self, but a young woman with a vivid range of emotions.

Epílogo: Los Trascendentales

"¡No!" Rio gritó desesperadamente, ignorando el dolor en sus costillas rotas y su brazo.

"¡Aishia!"

Llamó a Aishia frenéticamente; tenía un mal presentimiento sobre esto.

Si Aishia se fuera de aquí... Tenía el presentimiento de que algo muy, muy malo sucedería.

Horrorizado, usó sus artes espirituales de viento para acelerar tras ella.

"¡Tú mismo lo dijiste!" el grito. "¡Dijiste que siempre estaríamos juntos!"

¿Porque tenía a todos los demás? ¿Qué estaba diciendo?

"Todo el mundo..."

Así es, todos...

"¡Todos te incluyen a ti, Aishia!" Río rugió.

Alcanzó a Aishia, que ya estaba muy por delante.

"¡Así que no vayas sola!"

Como si extendiera su mano hacia el cielo inalcanzable...

"¡AISHIA!" Rio la llamó por su nombre.

◇ ◇ ◇

Erica se quedó lejos en la distancia. Aishia liberó su poder, el poder que originalmente no le pertenecía.

No quiero que Haruto se sienta solo nunca más. ¡Por eso voy a....!

Ella sería su suplente. Aishia estaba tratando de usar ese poder con determinación para eliminar la imponente amenaza que tenían ante ellos, protegiendo los preciosos lazos de Rio y Haruto...

"¿Por qué estás tratando de usar el poder del Rey Dragón, pequeño títere espeluznante? ¿Lo engañaste y lo robaste? Justo como me hiciste a mí."

Erica miró a Aishia, enfurecida. La montaña de esencia mágica que fluía de Erica respondió a su furia, aumentando de tamaño.

Por lo tanto, el poder de los dos lados aumentó más y más.

¿*Haruto*...?

Aishia se dio la vuelta presa del pánico. Podía decir que el poder que había liberado estaba siendo atraído hacia su dueño original: Rio.

"¡No! ¡No te acerques a mí!" ella gritó en un nerviosismo. Luchó desesperadamente contra el poder de atracción de Rio, resistiendo el sorteo.

"Así que eso es lo que es, Rey Dragón". Los ojos de Erica estaban fijos en el poder que fluía entre Rio y Aishia. Ella pareció comprender algo de eso.

"Tú..." Miró a Rio. "¡Tú también me traicionaste!"

Su rabia había llegado a su punto máximo. Cedió lo último de la racionalidad que había estado manteniendo en el poco tiempo que le quedaba. Inmediatamente después, un tsunami de tierra se levantó del suelo, invirtiendo los cielos y la tierra.

O eso parecía.

◇ ◇ ◇

No era un espectáculo que fuera de este mundo.

El suelo tembló, el mundo tembló.

"¿Qué es eso...?" El ejército del Reino de Galarc junto al lago miró hacia arriba con horror.

La forma era similar a la bestia de la tierra. Sin embargo, la bestia de la tierra no podía compararse con esto. Habría parecido diminuto en comparación. La criatura era enorme en tamaño.

No había duda de que esta criatura fue la causa del terremoto. Era innegablemente un símbolo de catástrofe.

"¡WROOOOOOH!"

Con ojos que habían perdido toda racionalidad, rugió hacia los cielos. Esta vez, la tierra se volcó.

"¡Qué...!" Todos los que estaban parados en la orilla del lago estaban congelados por el miedo.

Un volcán entró en erupción, enviando escombros por los aires.

No, llamarlo así no era suficiente. La tierra se había volcado, literalmente. Un tsunami de tierra lo suficientemente alto como para tragarse todo se extendió ante ellos, avanzando hacia el lago.

"Así que este es el poder de un héroe..." murmuró el Rey Francois de Galarc, como si se hubiera dado por vencido con todo. Después de todo, las leyendas de los héroes no eran una exageración. No, las leyendas parecían triviales frente a esto. Por lo menos, no había registros de monstruos como este en las leyendas.

"¿Qué son los héroes? No, eso ya no importa..."

No había necesidad de cuestionarlo más ya que estaban muertos de todos modos. No había forma de que la humanidad sobreviviera a un desastre natural tan enorme.

En una docena de segundos, Francois y todos los demás serían tragados junto con el lago. Incluso el soldado más valiente no era más que un simple humano: no había forma de que desafiaran a la naturaleza. Todos los soldados del ejército del Reino de Galarc tenían expresiones de resignación ante sus muertes inminentes. Había algunos como el duque Gregory entre ellos, que lloraban vergonzosamente, incapaces de aceptar eso.

"¡Aún no ha terminado!" gritó Celia.

"¡Así es!" Latifa también gritó.

"¡Los dos no se han rendido todavía!"

"¡Tampoco podemos rendirnos!"

"¡Vamos todos a poner una barrera juntos!"

Sara, Alma y Orphia también gritaron frenéticas, animándose.

"¡Usa mi esencia! ¡Toma todo!"

"¡Reúnanse todos, rápido!"

"¡Déjame ayudar también!"

Miharu, Satsuki y Liselotte también gritaron.

"..." Ver la fe de las chicas en Rio y Aishia en tal situación dejó a Francois sin palabras. No importa cuán fuerte sea la barrera de esencia mágica, hay un límite en el área que puede cubrir. No había forma de que pudiera

soportar la abrumadora masa de los escombros voladores. Su mayor esperanza, Rio, estaba indefensa ante Erica antes. Sin embargo, las chicas seguían siendo optimistas.

"Tendremos que confiarles esto, Padre. Nuestro destino está en manos de Sir Haruto y Lady Aishia. Si caen, caeremos graciosamente con ellos", dijo Charlotte a Francois, riéndose mientras miraba a las chicas que estaban trabajando duro. Eso pareció fortalecer la determinación de Francois, ya que...

"¡Todas las fuerzas que pueden crear barreras de esencia, prepárense para el impacto!"

Dio la orden de resistir a la muerte.

◇ ◇ ◇

La tierra dio un vuelco y se acercó el fin del mundo.

"¿Por qué viniste, Haruto?" Aishia se paró frente a Rio, que había llegado tarde.

"Ya no quiero perder a nadie importante para mí. Eso te incluye a ti, Aishia. Quiero estar con todos".

Tal vez fue codicioso de su parte. Tal vez sonaba como un niño mimado. Aun así, no quería perder sus lazos más importantes.

Por eso Rio expresó sus sentimientos con determinación.

"Pero ya no puedes quedarte con todos, Haruto. Perderás a todos tus seres queridos. Deberías haberme dejado ir. Podría haberme convertido en tu sustituto..."

Ahora era demasiado tarde. Aishia no era más que la guardiana, ya no podía usar el poder. Sintiendo eso, Aishia tenía una expresión extremadamente nerviosa y triste en su rostro. Ella agachó la cabeza con profundo arrepentimiento.

Rio comenzó a hablar sobre sí mismo. "Siempre tuve miedo de perder a las personas importantes para mí... No, todavía tengo miedo ahora. Por eso traté de distanciarme de ellos. Pero..."

Él continuó.

"Tú eres quien me enseñó que eso era innecesario. Aishia, me salvaste de la soledad. Es por eso..."

Se enfrentó a sí mismo como persona.

"Es por eso que no hay forma de que te deje en paz. No te dejaré ir solo si sé que no vas a volver." Rio agarró a Aishia por el hombro, mirándola directamente a la cara mientras expresaba su punto.

"Haruto..." Las lágrimas brotaron de los ojos de Aishia.

Rio los limpió. "Está bien. Dijiste que ya no puedo estar con todos. No sé a qué te refieres con eso, pero está bien. Esta es mi decisión". Le sonrió a Aishia suavemente.

"Pase lo que pase, no me arrepentiré de nada".

Rio apartó la mirada de Aishia, dándole la espalda al lago donde esperaban las personas preciadas para él. Se enfrentó a la desesperación que se avecinaba acercándose a ellos.

La abrumadora masa cubrió todo el cielo. Si continuaran parados aquí, serían tragados en cuestión de segundos.

"¡Es por eso...!"

Rio liberó su poder.

Todavía no tenía idea de qué era este poder, pero por alguna extraña razón, entendió cómo usarlo.

Por extraño que parezca, se sentía familiar en sus manos.

¿Por qué fue eso?

Haz una espada.

Rio imaginó el poder como una espada.

Esta era la forma más fácil para él de usar este poder en este momento.

Su comprensión instintiva le dijo eso.

Aishia vino a pararse a su lado.

"Ese poder es demasiado para que lo maneje un cuerpo humano... Si te obligas a usarlo, tu cuerpo se desmoronará. Pero es por eso que estoy aquí", dijo, tocando suavemente la mano de Rio que sostenía la espada. Tan pronto como lo hizo, desapareció como si se hubiera convertido en su forma espiritual. Pero inmediatamente después...

"..."

Rio jadeó, sus ojos se agrandaron
Podía decir que el poder fluía de su cuerpo.
No, podía decir que su cuerpo estaba siendo reconstruido.
Para hacer que el poder fuera más fácil de usar, su existencia estaba ascendiendo a algo más allá de la de un humano.

Ahora estará bien. Adelante, Haruto, resonó la voz de Aishia.

"¡Haaah!"

Rio cortó su espada horizontalmente con todas sus fuerzas. Una luz cegadora que podía borrar todo fue liberada de su espada. "Que..." Los que estaban de pie junto al lago se quedaron sin palabras. El tsunami de tierra que era lo suficientemente alto como para cubrir los cielos había sido tragado por una luz cegadora.



Y cuando esa luz cegadora finalmente se desvaneció, el tsunami de suciedad se había desvanecido sin dejar rastro.



Inmediatamente después, la Santa Erica se paró donde la enorme criatura se había elevado antes. Antes había habido casi un kilómetro de distancia entre ellos, pero Rio había cerrado esa brecha en un instante...

"Ghh..."

...e incrustó su espada en el corazón de Erica.

"Heh... Hehe..."

Érica estaba sonriendo. La voz que salía de su boca no era la del hombre, sino la original de Erica.

"Lo siento. No tenía otra opción", le dijo Rio a Erica. Esta vez, él la mataría. Él fue capaz de matarla en su estado actual.

"Eres tan amable. No hay necesidad de disculparse", murmuró Erica con una mirada vacía en sus ojos. "Incluso si no hubieras dado el golpe final, habría muerto de todos modos. Puedo decir. Usé más poder del que puedo manejar. El precio de eso es la muerte. Pero gracias a ti, puedo morir. Estoy tan, tan feliz, estoy encantada. Siempre, siempre quise morir... Así que gracias por matarme." Erica sonrió desde el fondo de su corazón.

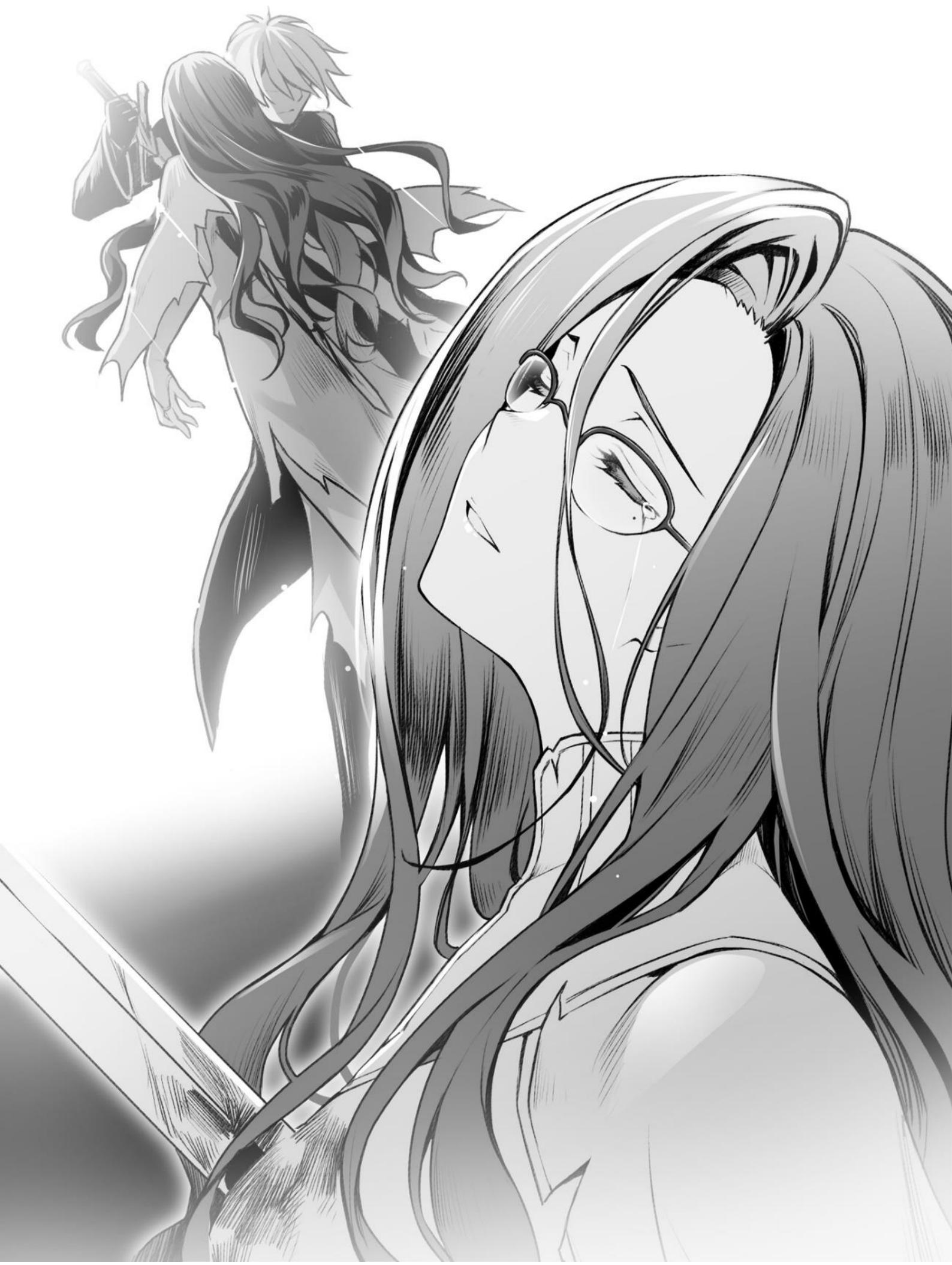
"Tú..." Rio se quedó sin palabras.

En primer lugar, nunca quisiste hacer esto, ¿verdad?

"Los humanos son criaturas extremadamente tontas y feas. Por eso no me arrepiento de lo que he hecho. Sigo pensando que esos tontos deberían morir. Pero hay gente amable por ahí. Gente tontamente amable. Debes ser uno de ellos. Así que tengo un favor que pedirte, amable. Depende de ti si escuchas", dijo Erica con elocuencia, incluso cuando la luz en sus ojos se atenuó. Realmente no parecía haberse ido por mucho tiempo. Río se dio cuenta de eso.

"¿Qué es?"

"Hay una aldea remota en la nación que establecí, cincuenta kilómetros al este de la capital. El peor pueblo con la peor gente viviendo en él. Pero en lo profundo de las montañas más allá del pueblo, hay una cascada, donde está su tumba... Si es posible... me gustaría ser..."



La conciencia de Erica comenzaba a desvanecerse. Hablando honestamente, su explicación fue bastante insuficiente, pero...

"Entiendo. Lo buscaré." Rio captó la esencia y estuvo de acuerdo.

"Gracias. Pide disculpas a Rikka por mí. Era una niña muy buena..."

"Lo hare."

"Gracias... Adiós, verdadero héroe. Estoy seguro de que ya lo sabes, pero ten mucho cuidado con los otros héroes..."

Con esas palabras finales, pronunciadas con satisfacción, la luz finalmente desapareció de los ojos de Erica.

◇ ◇ ◇

Érase una vez, había catorce trascendentes en el mundo. El único dios de ese mundo creó un puñado de reglas absolutas.

Ni siquiera los catorce trascendentes podían escapar a esas reglas.

Y ahora, más de mil años después, se había desencadenado una de esas reglas.

◇ ◇ ◇

Junto al lago, Miharu, Celia, Latifa, las otras chicas y la gente del Reino de Galarc estaban de pie, atónitos. Ni una sola persona podía siquiera comenzar a comprender lo que acababa de suceder.

Habían presenciado un cataclismo ante sus propios ojos, y luego ese cataclismo se había desvanecido por completo. Su completa confusión estaba muy justificada.

Entonces, alguien habló.

"Espera..." dijeron con una voz muy asustada.

"¿Quién está peleando allí?"

Palabras De Cierre

Hola a todos, soy Yuri Kitayama. Gracias por elegir Seirei Gensouki: Spirit Chronicles volumen 20 - Her Crusade.

Hace más de siete años y medio que planeé por primera vez la descripción general de esta serie y, a partir del volumen 20, finalmente puedo escribir una de las escenas en las que pensé en ese momento. Tengo la bendición como autor de tener lectores que siguen mi serie con gran expectación. La historia se volverá aún más emocionante a partir de aquí, así que espero que la esperen con ansias.

¡El anime de esta serie también está en el aire ahora mismo! Ver a Rio y a todos los personajes moverse es muy emocionante. El Blu-ray y el DVD también están a la venta en este momento, con una historia corta mía y una tarjeta de ilustración de Riv, ¡así que échale un vistazo!

Yuri Kitayama

Agosto 2021

Extra Historias Cortas

El Deseo De Cenicienta

Amakawa Haruto era un chico de diecisiete años que asistía a la escuela secundaria en Japón. Septiembre. El nuevo período escolar acababa de comenzar, pero a pesar de ser septiembre, todavía hacía tanto calor como en los meses de verano.

"¡Ah, Amakawa-senpai!"

Después de la escuela, Haruto se encontró con Minamoto Rikka, quien era de la división de secundaria. Se vieron las caras desde la distancia antes de que Rikka saludara mientras se acercaba.

"Hola, Rikka".

"Hola, senpai".

"¿Te vas a casa hoy?"

"Sí. ¿Quieres volver juntos? De hecho, hay algo que quería preguntarte..." Rikka habló con una sonrisa amistosa, pero estaba mirando la cara de Haruto en busca de una reacción bastante nerviosa.

"No me importa, por supuesto. ¿Pero yo?" Haruto inclinó la cabeza, preguntándose de qué se trataría. Por ahora, comenzó a caminar junto con Rikka.

"¿Sabías que la división de secundaria de niñas tendrá un festival escolar a fines del próximo mes?"

"Sí."

"Se ha decidido que habrá una obra de teatro en el festival".

"Ahora que lo pienso, estás en el club de teatro, ¿verdad?"

"Sí. Mi amigo me pidió que me uniera solo para llenar un lugar, así que casi nunca asisto".

"¿Así que no estarás en la obra?"

"No, en realidad se ha decidido que apareceré en el..." La expresión de Rikka cayó, no parecía muy entusiasmada al respecto.

"Oh. ¿De qué trata la obra?"

"Es Cenicienta".

Era una historia muy famosa, un clásico para un festival escolar.

"¿Y tú papel?"

"...Cenicienta."

"Ya veo." Haruto se rio entre dientes por la forma en que Rikka miró hacia abajo avergonzada.

"Sé que no encajo en el papel de Cenicienta..." dijo Rikka, aún más avergonzada.

"No, creo que te queda muy bien", dijo Rio con firmeza.

"G-Gracias".

"Entonces, ¿qué querías preguntarme?"

"Umm, bueno..." Parecía ser un tema difícil de abordar, ya que estaba luchando por encontrar sus palabras. "A-Amakawa-senpai, ¿harás de príncipe?"

Rikka expresó resueltamente su pregunta, o mejor dicho, su deseo, en palabras.

"..." Haruto se sorprendió. Parpadeó en silencio.

"Nuestra división de preparatoria es solo para chicas, como saben, por lo que no tenemos ningún chico para interpretar el papel. Hablamos de que una niña interpretara al príncipe, pero nadie parecía encajar en el papel, que fue cuando se mencionó tu nombre...", agregó Rikka entrecortadamente.

"¿No sería malo para un extraño como yo estar en esto?" Hablando honestamente, Haruto sintió aversión a la idea. Pero le resultó difícil decir que no directamente, por lo que trató de adoptar un enfoque diferente a través de una pregunta.

"Ya obtuve el permiso de la asesora del club. Ella también enseña en la división de preparatoria, y dijo que estaría bien si fueras tú..."

"Lo que significa que debería conocer a esta maestra, ¿verdad?"

"Es la Sra. Suzuki del departamento de artes".

"Ah, ella". Ella era la maestra de su clase electiva semanal, con quien estaba bastante en deuda.

"Si no puedes hacerlo, ella dijo que podría encontrar a otro chico de la división de la escuela secundaria para ayudar, pero tengo un poco de miedo de que un chico desconocido haga de príncipe, y también creo que sería bueno si fueras el príncipe, entonces..."

¿Te convertirás en mi príncipe? Rikka miró ansiosamente el rostro de Haruto como si fuera a preguntar exactamente eso.

"Está bien... No sé si podré hacerlo bien, pero si es tu deseo."

No había forma de que pudiera negar con la cabeza ante la adorable vista de su estudiante de primer año. Haruto aceptó el papel del príncipe de la Cenicienta de Rikka.

Un Buen Baño

La noche después de que Rio recuperara el conocimiento, durante el viaje de regreso al Castillo Galarc desde la Santa República Democrática de Erica, Liselotte estaba disfrutando del baño en la casa de piedra.

"Esto es tan agradable..." Ella suspiró felizmente, inclinándose hacia atrás para mirar hacia el techo. Había estado fuera de sí por la preocupación mientras Rio estaba inconsciente, por lo que no había podido apreciar lo maravilloso que era el baño en la casa de piedra hasta ahora.

¿Era la cortina que colgaba sobre la puerta del vestidor la manera de jugar de Amakawa-senpai? Es como si hubiera venido a una fuente termal japonesa.

Liselotte soltó una risita medio divertida, medio encantada. El lado Rikka de sí misma parecía haber salido a la superficie, ya que se refería a Rio como "Amakawa-senpai" en su corazón.

Sin embargo, un baño de piedra es agradable. Tal vez haga uno la próxima vez que tenga la oportunidad.

Liselotte pensó mientras tarareaba para sí misma felizmente.

Este ambiente de cueva es genial. Es como tener un escondite privado solo para mí.

Liselotte rara vez tuvo la oportunidad de sumergirse en un exquisito baño de rocas. Ya sea porque se sintió inspirada o porque era comerciante de profesión, miró a su alrededor mientras pensaba en cómo quería diseñar el interior de su propio baño. Podría empaparse para siempre así.

Me gustaría relajarme un poco más, pero...

No era su propio baño en su propia casa, y Rio aún no había tenido su turno, por lo que Liselotte decidió salir temprano del baño. Una vez que regresó al vestidor y terminó de cambiarse, salió al pasillo. Allí, se encontró con Rio, que acababa de salir de su propia habitación.

"¿Cómo estuvo el agua?"

"Fue un muy buen baño. Muchas gracias... Amakawa-senpai", respondió Liselotte. El rubor en sus mejillas probablemente no era solo por el baño. Terminó su frase con una sonrisa.

“Bien... ¿Puedo traerte un trago? ¿Algo como leche o fruta con leche para beber después del baño?” Rio ofreció, sonriendo un poco torpemente. Para las personas con recuerdos de ser japoneses, era una propuesta verdaderamente tentadora.

“¡S-Sí, por favor...!” Liselotte tragó saliva y asintió con entusiasmo.

Mañana Lluviosa

En el Castillo de Galarc, en la mansión que Francois le regaló a Rio...

El entrenamiento de esa mañana había sido cancelado debido a una noche de lluvia, pero Rio se despertó temprano por costumbre. Mientras tanto, todos los demás aún no se habían despertado. Habían decidido cancelar el entrenamiento de la mañana la noche anterior, y Christina y Flora se habían quedado en la mansión la noche anterior, por lo que las chicas habían organizado una fiesta de pijamas... y podrían haberse quedado hasta tarde hablando entre ellas.

Ciento. Haré el desayuno hoy.

Miharu y Orphia solían ser quienes preparaban el desayuno durante el entrenamiento de la mañana, por lo que Rio decidió que lo haría hoy. Se dirigió directamente a la cocina.

Nadie se moverá sin entrenar por la mañana, así que ¿debería hacer algo ligero para todos? Algo sencillo...

Pensó en qué hacer. Después de decidir el menú, comenzó a cocinar. Comenzó con los ingredientes que necesitaban hervirse y los platos que podrían recalentarse más tarde, y cortó los ingredientes de los que debían prepararse más tarde. Pasó una hora en la cocina con esos preparativos antes de regresar a la sala de estar.

No queda nada por hacer...

Se sentó en el sofá del salón vacío. Las mañanas eran normalmente un asunto ruidoso y animado con todos despiertos, por lo que estar solo así se sentía extrañamente solo. Rio sonrió suavemente, dándose cuenta de que había pasado de estar siempre solo en sus días de escuela a estar completamente acostumbrado a vivir con otros.

De todos modos, no tenía suficiente sueño para volver a su cama y volver a dormir, por lo que se quedó pensando qué hacer con este tiempo libre.

Tal vez beberé mi té mientras leo un libro.

Había hecho un poco de té antes de salir de la cocina. Miró el reloj de la habitación. El té debe estar casi listo. Con eso, se sirvió una taza de la tetera. El aroma del té se extendió por toda la habitación.

Después de disfrutar al máximo su aroma, tomó un sorbo del té. "Sabe bien..."

"Oh. ¿Eres tú, Haruto?" Celia dijo, entrando en la sala de estar.

"Buenos días, Celia... Princesa Christina y Princesa Flora también."

Cuando vio a Christina y Flora con Celia, se puso de pie para saludarlas con respeto.

"Buenos días, señor Amakawa".

"Buenos días, señor Haruto".

Christina le devolvió la reverencia con una reverencia. La voz de Flora estaba animada de alegría.

"Todas se levantaron temprano", dijo Rio.

"Tú también", respondió Celia.

"¿Dormiste bien?"

"Sí, todos dormimos en la misma habitación anoche".

"Flora tenía algo que quería preguntarle a la profesora Celia sin importar qué".

"¡Hehe! Me alegro de haber podido hablar tanto con la profesora Celia". Flora sonrió feliz.

"Eso es genial."

"Sí", asintió Celia. Luego miró alrededor de la habitación. "¿Están todos todavía dormidos?"

"Sí, solo estaba esperando que todos se levantaran. Traeré algunas tazas más, así que por favor tome asiento".

Rio se puso de pie y se dirigió a la cocina.

"¿No es esta la mejor mañana, Christina?" Flora le dijo a su hermana mayor. Parecía encantada por la oportunidad de hablar con Rio.

"De hecho", Christina se rio entre dientes suavemente.

Después de eso, los cuatro conversaron entre ellos hasta que los demás se despertaron. Era una escena que Rio nunca hubiera imaginado durante sus días en la Real Academia.





Illust by Riv
HJ文庫『精靈幻想記』(C)Yuri Kitayama